



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Educación para la Ciudadanía

Prácticas de Sociabilidad y Concepciones de Ciudadanía y Política de Jóvenes
Universitarios en Querétaro.

Opción de titulación

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Educación para la Ciudadanía.

Presenta:

Lic. Javier Carbajal Núñez

Dirigido por:

Dr. Luis Gregorio Iglesias Sahagún

Centro Universitario

Querétaro, Qro.

Diciembre, 2018



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Educación para la Ciudadanía

**Prácticas de Sociabilidad y Concepciones de Ciudadanía y Política de Jóvenes
Universitarios en Querétaro.**

Opción de titulación
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Educación para la Ciudadanía.

Presenta:
Javier Carbajal Núñez

Dirigido por:
Dr. Luis Gregorio Iglesias Sahagún

Dr. Luis Gregorio Iglesias Sahagún

Presidente

Dra. Evelyn Diez-Martínez Day

Secretario

Dra. María Xochitl Raquel González Loyola Pérez

Vocal

Dra. Pamela Garbus

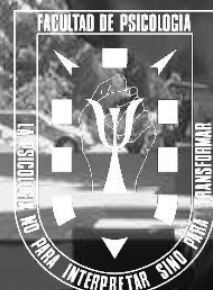
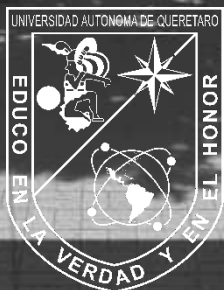
Suplente

Mtra. Patricia Westendarp Palacios

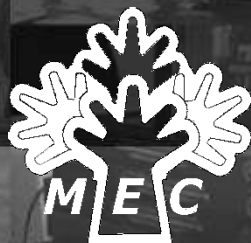
Suplente

Dr. Rolando Javier Salinas García
Director de la Facultad de Psicología

Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado



PRÁCTICAS DE SOCIABILIDAD Y CONCEPCIONES DE CIUDADANÍA Y POLÍTICA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS EN QUERÉTARO.



Maestría en
Educación para
la Ciudadanía



RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo conocer las concepciones actuales sobre ciudadanía y política que se han formado jóvenes mexicanos estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) a partir de sus prácticas de sociabilidad y en el marco de las transformaciones sociales de la modernidad tardía. Se tuvo como universo poblacional estudiantes de seis diferentes carreras y posgrados, hombres y mujeres de entre 22 y 28 años (14 participantes). El diseño metodológico tuvo un enfoque cualitativo donde se usaron las técnicas de grupos de discusión (Ibañez, 1979) y entrevistas a profundidad (Alonso, 1999), a partir de las cuales se produjeron discursos de donde se recuperaron focos textuales (Iglesias, Diez-Martínez, y Ochoa, 2013) que fueron analizados con base en la herramienta analítica de repertorios interpretativos (Wheterell y Potter, 1988). Como resultados se obtuvo que los jóvenes conciben la ciudadanía como un *continuum* que se construye en la dinámica cotidiana; como normas y acuerdos convivenciales; formas de control estatal; como manipulada por medios de comunicación y como interconectada con lo global pero desinteresada por lo local. Así mismo, la política la conciben como algo a desconfiar; como una forma de satisfacer intereses personales; como algo que les afecta; formas de negociación; consciencia social e intervención personal. Se concluyó con que es en el estar juntos de los jóvenes a partir de su gusto por socializar en espacios libres donde pueden negociar la politización e ir conformando significados compartidos. Se encontró también que la modernidad tardía y sus efectos han influido en el creciente uso de redes sociales para informarse y participar, pero también en el creciente individualismo y el desinterés por lo público, aunado al poco tiempo libre para la participación. Finalmente, se puede concluir que los jóvenes conciben lo ciudadano y político como una actividad de tipo artesanal en la que puedan estar presentes y palpar en lo concreto, y no a través de grandes instituciones del poder político.

(Palabras clave: ciudadanía juvenil, jóvenes universitarios, política, sociabilidad)

SUMMARY

The objective is inquired into current conceptions about citizenship and politics that have been transformed young students of the UAQ in México. The investigation was done from practices of sociability in the framework of late modernity social transformations and worked with a population universe of students from six different careers and postgraduate students, men and women between 22 and 28 years old (14 participants). The methodological design had a qualitative approach to social research where techniques of discussion groups (Ibañez, 1979) and in-depth interviews (Alonso, 1999) were used to produce textual extracts (Iglesias, Diez-Martínez & Ochoa, 2013) that were analyzed with an analytical tool called interpretative repertoires (Wheterell y Potter, 1988). As a result, it was obtained that young people conceive citizenship as something that is constructed, something that is formed in the everyday, norms and coexistence agreements, forms of state control, manipulated by communication media and, interconnected with the global but disinterested by the local. Likewise, politics is conceived as something to be distrusted, a way to satisfy personal interests, something that affects them, negotiation, social consciousness and individual intervention. It was found that young people are together to socialize in open spaces where they can negotiate the politicization and shape shared meanings. As conclusions, it was found that late modernity and its effects have mainly influenced the growing use of social networks to inform and participate, but also individualism, disinterest and little bit free time for participation. Finally, it can be concluded that young people conceive the citizen and political as an artisan-type activity in which they can be present and feel themselves in a tangible reality, and not through large institutions of political power.

(**Keywords:** youth citizenship, university students, politics, sociability)

DEDICATORIAS

En memoria de mi padre, Mtro. Javier Carbajal Oribio †, por enseñarme a ser un ciudadano de bien, a buscar el conocimiento y apasionarme por las artes. A luchar incansablemente, a hablar desde el corazón y la experiencia, a hablar de aquellas cosas que importan, y recordar siempre que, si en mi caudal se interponen diques, me dé una tregua, pero no claudique.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a Karla, mi esposa, quien con su amor e inteligencia siempre supo ser para mí ese gran apoyo, contraste de ideas y motivación que necesité para lograr esta tesis. A mi madre, Rosy, por todo su apoyo incondicional para que lograra la movilidad adecuada a Querétaro y cumplir el sueño de estudiar la Maestría en Educación para la Ciudadanía. A mis hermanos por ser ejemplos para mí de persistencia y entrega.

A mi asesor el Dr. Gregorio Iglesias por sus enseñanzas, su admirable ejemplo de trayectoria y su orientación constante, por hacerme ver lo que antes no veía y ahora logro superar. Por el tiempo, entrega y la paciencia empleadas en esta tesis y en mi persona. A mis lectoras, Mtra. Patricia Westendarp, Dra. Raquel González Loyola, Dra. Pamela Garbus y Dra. Evelyn Diez-Martínez, por permitirme aprender de ustedes, por permitirme leerme con sus ojos llenos de lucidez, conocimiento y experiencia. Me inspiran a seguir en la investigación y la docencia. Gracias también al equipo de investigación de sociabilidad: Memo, Marlen y Romi, por abrir espacio para el diálogo en torno a producciones del saber. Gracias también a mis compañeros de la maestría, por tantos diálogos y debates en clases, que no tuvieron otro fin que el de hacer mejor esta tarea de educar para la ciudadanía.

Al profesorado y la Coordinación de la MEC por las valiosas enseñanzas y el constante apoyo. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por auspiciar este proyecto y la experiencia de vivirme estudiante de posgrado de manera holgada. Por permitirme viajar a Barcelona y encontrar allí un cúmulo de saber y abrirme puertas a colaboraciones de investigación.

A la Universidad Autónoma de Querétaro por ser mi casa de estudios por ahora y quién sabe después.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Resumen	i
Summary	ii
Dedicatorias	iii
Agradecimientos	iv
Índice de contenido	v
Índice de tablas	ix
Introducción	1
Capítulo I.	8
1.1. Descripción del problema de investigación.	8
1.1.1. Planteamiento del problema.	15
1.2. Objeto de estudio y objetivos.....	15
1.2.1. Objeto de estudio.....	15
1.2.2. Objetivo general.	16
1.2.3. Objetivos particulares.	16
1.3. Preguntas de investigación.....	16
1.5. Justificación.....	16
1.6. Antecedentes	18
Capítulo II.	25
2. Marco teórico	25

2.1.	Introducción al Cap. El aprendizaje de la ciudadanía y la política en la vida cotidiana de los jóvenes.	25
2.2.	Acercamiento a la historia de la ciudadanía	28
2.3.	Ciudadanías del mundo moderno: minimalista, maximalista e integral.	32
2.4.	Sistemas democráticos: Liberalismo, republicanismo y comunitarismo	35
2.5.	Algunas críticas que se le han hecho al concepto y promoción de la ciudadanía. 37	
2.6.	Aproximaciones al concepto de ciudadanía juvenil.....	40
2.7.	Sobre la categoría de juventud.....	45
2.7.1.	Juventud como construcción social.....	47
2.7.2.	La juventud como agente de cambio.....	49
2.7.3.	De jóvenes vulnerables a sujetos políticos.	50
2.8.	La sociabilidad cotidiana de los jóvenes.....	53
2.8.1.	La sociabilidad en el espacio público y su relación con la ciudadanía.	58
2.8.2.	La sociabilidad del espacio público al espacio virtual.	63
2.9.	LOCALIZANDO LA POLÍTICA DE LOS JÓVENES	65
2.9.1.	Categorías para pensar lo político en los jóvenes: lo político, la política y la subpolítica y la politización.	67
2.9.2.	Individualismo en la modernidad tardía y desinterés por lo público en los jóvenes. 70	
	Capítulo III	79
	3. Metodología	79
3.1.	Diseño del método	79

3.2.	Instrumentos y técnicas	82
3.3.	Población objetivo	86
3.4.	Procedimiento de aplicación	87
3.5.	Procedimiento para el análisis de resultados.	89
Capítulo IV		94
4. Análisis y discusión de resultados.....		94
4.1.	Análisis de Focos Textuales de Grupos de Discusión.	94
a)	El espacio-red como espacio público catalizador de la interacción y comunicación, pero también como inductor de temas de conversación.....	94
b)	Dudamos de la información a la que accedemos en las redes sociales pues muchas veces es falsa y aun así se difunde: 100	
c)	Individualismo: principal obstáculo para la participación.....	102
4.2.	Análisis de Focos Textuales de las Entrevistas.....	106
a)	Cuando me pongo intensa me dan el avión.....	107
b)	No me importa la política, aunque irónicamente me importa mucho.....	110
c)	El capitalismo como una forma de individualismo.	113
d)	Lo que creemos que podemos hacer para cambiar las cosas.	114
e)	No nos sentimos cómodos en los espacios de participación como organizaciones civiles o estudiantiles. 115	
Capítulo V		119
5. Conclusiones		119
5.1.	Concepciones de ciudadanía.	120
5.2.	Concepciones sobre Política:	122
5.3.	Relación de prácticas de sociabilidad y concepciones de ciudadanía y política. 124	

- 5.4. Influencia de la modernidad tardía en las concepciones de ciudadanía y política.
128

Referencias..... 131

Anexos 136

Entrevista a estudiante de la carrera de psicología..... 136

Entrevista a estudiante de la carrera de sociología..... 149

Grupo de discusión 1 (30 de noviembre del 2016). 161

Grupo de discusión 2 (1 de diciembre del 2016). 177

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Derechos civiles, políticos y sociales de T. Marshall.	33
Tabla 2 Tabla sobre las visiones de ciudadanía minimalista, integral y maximalista según el Instituto Federal Electoral (IFE).	35
Tabla 3 Tópicos generales que se abordaron en las entrevistas a profundidad.	85
Tabla 4 Tabla de tópicos generales para hacer las entrevistas a profundidad. Creación propia.	90
Tabla 5. Focos Textuales sobre las concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro. Creación propia.	92
Tabla 6 Datos sociodemográficos de la entrevistada.	136
Tabla 7 Datos sociodemográficos del entrevistado.	149

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es un estudio acerca de las prácticas de sociabilidad y concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro, lo cual se refiere a indagar cuáles son las principales formas en que los jóvenes asimilan y se apropian de los conceptos de “ciudadanía” y “política”, tomando como punto de referencia y discusión sus formas de sociabilizar entre sí —espacios, momentos, personas, temas de conversación, iniciativas, etc.— donde, en el estar juntos, comparten experiencias que de alguna manera les ayudan a reforzar ideas a partir de sus diálogos y tener puntos de convergencia en sus discursos.

La característica principal de este tipo de concepciones es que no son propiamente las que las instituciones educativas o gubernamentales difunden, sino que son construidas situadamente, en lo social, a partir de las experiencias individuales y colectivas que los jóvenes han tenido en espacios ciudadanos o políticos en diferentes escalas o marcos de participación, pudiendo ser escolares, comunitarios, barriales, pero también digitales, nacionales o globales. Los jóvenes construyen sus propias concepciones desde su *locus* y desde lo que alcanzan a ver como posible, por tanto, estas concepciones no reflejan ni algo fijo, ni oficial, ni vinculante con algo formal, sino que son categorías que operan a nivel de discurso, pero que, a su vez, afectan las prácticas cotidianas y viceversa.

Para analizar el tema en cuestión es necesario mencionar sus causas. Una de ellas es que la política institucional, particularmente los agentes que las representan tienen bajos niveles de aprobación y hay un descreimiento de la honestidad o eficacia de la gobernabilidad y de un sistema pretendidamente democrático. Se llega a ver la política como algo que es para beneficio personal y no como algo para el beneficio público. Hay un sentimiento de que poco importan las

intervenciones ciudadanas cuando no existe voluntad política de los gobernantes en tomar en consideración a los ciudadanos.

Aunado a esto, hay, entre las visiones situadas en el lugar privilegiado que supone la adultez, una cierta tendencia a señalar a las generaciones más jóvenes como desinteresados, poco responsables y en suma, apáticos frente a las coyunturas políticas y la requerida participación ciudadana y política que le ocupan a naciones como México, con las que, se dice, se lograría fortalecer el campo de las instituciones del Estado, lograr una gobernanza donde se incluya a la sociedad civil, y surcar las vías hacia la democratización del país, o al menos generar procesos más legítimos en términos de representación, participación y deliberación.

La investigación de esta problemática social se realizó por el interés de conocer ¿Qué concepciones sobre ciudadanía y política se han formado los jóvenes universitarios en Querétaro?, ¿Qué relación tendrían las prácticas de sociabilidad con las concepciones de ciudadanía y política de los jóvenes universitarios? Y ¿Cómo las condiciones de la modernidad tardía influyen en las concepciones sobre política y ciudadanía de los jóvenes universitarios? Estas preguntas y las respuestas que emanan de ellas sirven para plantear nuevos aportes que podrían emplearse como base para la generación de proyectos educativos o políticas de participación juvenil.

Antes de pretender generar proyectos de educación ciudadana y para la participación democrática de los jóvenes contemporáneos, es necesario estudiar la realidad social que viven y de la cual discurren los jóvenes mexicanos, y para el presente caso, los de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ).

De manera personal, como psicólogo interesado por las juventudes, me sentí convocado a producir un conocimiento situado a partir de discursos genuinos de estudiantes queretanos que

tienen una mirada particular sobre los fenómenos sociales y políticos a los que asisten en el tiempo presente, y pensar que ese conocimiento es válido para ese contexto y con ello se movilizan los anhelos de transformación, y con todo esto, resolver de qué están hechas las aparentes apatías en la participación que muestran las encuestas nacionales.

Basado en la teorías sociológicas y psicosociológicas, el estudio se realizó con la producción de dos Grupos de Discusión (GD) y dos Entrevistas a Profundidad (EP) a estudiantes de la UAQ de distintas carreras y edades, oscilando entre los 22 y 28 años. Para efecto de los GD se generó una convocatoria abierta y se condujo la técnica a partir de ciertos tópicos generales como el trato social actual de los jóvenes, los medios o canales que usan, los espacios a los que acuden, los temas de conversación más frecuentes y los obstáculos para las iniciativas colectivas. Para las entrevistas se siguió una guía de entrevista, a partir de tópicos definidos y preguntas abiertas de un formato semi-estructurado donde se indagó sobre vida cotidiana (espacios, temas de conversación, ocio y recreación, consumo), prácticas de sociabilidad (afiliaciones, dispositivos/herramientas y espacios), formas de participación juvenil y política (afiliaciones), intención de participación (impedimentos cotidianos/institucionales, afectivos, temporales, afinidad con las formas de participación) y condiciones de posibilidad (escenarios positivos para la viabilidad de la participación).

El único criterio de inclusión y exclusión que se requirió para participar de la investigación fue que los estudiantes estuviesen en activo en alguna carrera de la UAQ, que contasen con 22 a 28 años (debido a que se consideró que esta edad era la idónea para que se vivieran como estudiantes universitarios) y, por otro lado, que contaran con una buena disposición a la comunicación verbal. Las carreras de las cuales participaron fueron 1) psicología 2) bellas artes 3) contaduría y administración 4) ingeniería 5) ciencias naturales 6) ciencias políticas y sociología.

Partiendo de esto, el objetivo general para el estudio fue conocer las concepciones actuales sobre ciudadanía y política que se han formado los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro a partir de sus prácticas de sociabilidad y en el marco de las transformaciones sociales de la modernidad tardía. Los objetivos particulares fueron los siguientes:

1) Indagar y definir algunas prácticas cotidianas de sociabilidad que tienen los estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

2) Describir y analizar algunos focos textuales en torno a concepciones acerca de la ciudadanía y la política de estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

En el marco teórico se inicia con una introducción donde se elaboran ideas en torno a la importancia de estudiar los procesos de aprendizaje de la ciudadanía desde el ámbito informal y de la vida cotidiana sobre todo en los jóvenes, este apartado se titula: “El aprendizaje de la ciudadanía y la política en la vida cotidiana de los jóvenes”.

La intención del primer capítulo fue hacer un repaso por distintas concepciones de ciudadanía a lo largo de la historia de occidente. Se comienza por la ciudadanía surgida en las *polis* en Grecia, donde los ciudadanos eran sobre todo personas con poder económico, político o militar, para pasar luego por las visiones modernistas en el mundo occidental donde Marshall (1950) hace la historización de la ciudadanía y los derechos que con ella se fueron conquistando como los derechos políticos, civiles y sociales, así como, se retoma su concepción de ciudadanía que hoy día es considerada como “minimalista” a diferencia de otras visiones “integrales” o “maximalistas”, que ya no se abocan sólo al derecho, sino también a una gama de posibilidades que incluyen hábitos, sentimientos y valores. Posteriormente se describen los tipos de ciudadanía correspondientes a tipos de democracias “liberal”, “republicana” y “comunitaria”, para continuar

con otro apartado donde se indican algunos señalamientos en torno a críticas que se han hecho al concepto de ciudadanía. Se concluye este apartado haciendo énfasis en los tipos de ciudadanía juveniles que se han identificado, donde la que va a interesar para esta investigación es la “ciudadanía construida”, que tiene ver con la ciudadanía como algo que los jóvenes van conformando en su vida a través de sus agenciamientos y la progresiva autonomía.

En el apartado teórico “Sobre la categoría de juventud” se abordan tres principales formas en las que se ha concebido a las juventudes. En primer lugar, se centra en la visión biologicista y centrada en la edad cronológica, donde la juventud se mira como una etapa a superar para llegar a ser un adulto en plenitud de facultades (incluso políticas). En seguida se retoman dos visiones de las diversas que existen, pero que interesan de manera particular a esta tesis, que son “la juventud como construcción social” y “la juventud como agente de cambio”, donde la primera tiene que ver con las visiones sociológicas que piensan que la juventud no es algo esencial a una etapa de la vida que por naturaleza se tenga, sino que es algo que va a ser delimitado por las condiciones contextuales e históricas en que cada persona considerada “joven” se implique. La segunda tiene que ver con el hecho de pensar a las juventudes como agentes de una responsabilidad de transformación social por antonomasia y los cambios en los intereses de las luchas de los años 60 con los de la actualidad. Se finaliza este apartado con una aproximación a la concepción de jóvenes como sujetos vulnerables con potencialidad para ser sujetos políticos.

El apartado sobre “la sociabilidad cotidiana de los jóvenes”, aborda el concepto de sociabilidad desde Simmel (2002), Iglesias (2017) y otros autores que han dado forma al concepto para llegar a entenderlo como la forma libre de sociación, o la forma lúdica de hacer sociedad o las concurrencias que dan forma a lo social.

De ahí se parte para abordar los subapartados de “la sociabilidad en el espacio público y su relación con la ciudadanía” y “la sociabilidad del espacio público al espacio virtual”, donde se hace un recorrido del paso del concepto de espacio público como lugar privilegiado para la vida política y ciudadana, libre de determinaciones y dueños, pero que más tarde, con el desarrollo tecnológico y sus aplicaciones para la vida, el capitalismo tardío, en neoliberalismo avanzado y una serie de características de la globalización, aunado a la inseguridad, los modos de sociabilidad cambiaron o ampliaron su locus hacia lo virtual, a lo que Reguillo (2007) llama “espacio público expandido”, dando paso a nuevas formas de sociabilidad de los jóvenes, nuevos espacios y oportunidades para articular luchas sociales pero también para verificar la fragilización y encarecimiento de la sensibilidad.

Finalmente, un apartado titulado “localizando la política de los jóvenes”, habla sobre las posibles formas de hacer política desde las también múltiples formas de ser joven en México, para luego centrarse más particularmente en matizar ciertas concepciones sobre lo que es “lo político”, “la política”, la “subpolítica” y la “politización”, siendo las dos últimas las que interesan a esta investigación de manera particular.

Se concluye el marco teórico con un subapartado sobre el individualismo en la modernidad tardía el desinterés por lo público en los jóvenes, donde se abordan las ideas en torno al ensimismamiento, la falta de perspectiva colectiva y la poca sensibilidad o atención hacia los problemas sociales.

Por otro lado, el Cap. III de “Metodología” se enfoca en describir el diseño metodológico basado en el giro interpretativo y discursivo así como, de manera particular, el análisis del discurso y los repertorios interpretativos de Wetherell y Potter (1988) que dan pauta para analizar los Focos

Textuales de (G. Iglesias et al., 2013) que se recuperaron como extractos de transcripción de las hablas de los jóvenes universitarios.

En el Cap. IV de “Análisis y discusión de resultados” se ponen algunos párrafos de texto de las hablas de los participantes de la investigación, para luego ser analizados y discutidos dilucidando la función que cumplen en el discurso social, la variabilidad que llegaron a tener y la forma en la que están contruidos, así como su relación con aspectos sociales y culturales de la modernidad tardía. Por cada tema se tomaron de dos a cuatro extractos para justificar la producción de los focos textuales de los cuales emergieron tres para los grupos de discusión y cinco para las entrevistas.

En el Cap. V se exponen las conclusiones a las que se llegó, describiendo puntualmente las principales cinco concepciones de ciudadanía y cinco concepciones de política de los jóvenes universitarios. Al Final, se describen las vinculaciones entre prácticas de sociabilidad y concepciones de ciudadanía y política partiendo de los observables que se generaron para la categoría de sociabilidad y posteriormente, en la parte final, se concluye con la descripción de la influencia que tiene la modernidad tardía sobre las concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro.

CAPÍTULO I.

“Es, no obstante, la víspera. Acojamos todos los
influjos de vigor y de ternura auténtica. Y cuando llegue la
aurora, armados de una ardiente paciencia, entremos en las
espléndidas ciudades”

(Rimbaud, 1873).

1.1.Descripción del problema de investigación.

A partir del siglo XXI se han incrementado los discursos políticos y científicos volcados hacia la detección de un déficit en la cultura cívica en distintos países de Iberoamérica, lo cual ha sido pauta para que los gobiernos en turno dediquen una tarea especial a la educación; la de formar a las personas (sobre todo a niños y jóvenes) en ciudadanía activa, democrática, multicultural, solidaria y responsable ante las desigualdades y problemáticas sociales (Marchesi, 2010). De manera más particular, surge la Educación para la Ciudadanía como modelo emergente en la educación y campo disciplinar que se caracteriza porque:

[...]se sitúa en la capacitación de los alumnos para que lleguen a incorporarse de forma activa y responsable a la sociedad. Esto supone asegurar que todos los alumnos alcanzan los aprendizajes básicos para vivir en la sociedad actual, lo que incluye la adquisición de las competencias cognitivas, comunicativas, de conocimiento del mundo actual, éticas, etc., que permitan un suficiente nivel de autonomía y de progreso personal y profesional (Marchesi, 2010, p. 13).

Partiendo de esto, cabe decir que la Educación para la Ciudadanía se ocupa también por problematizar, investigar y formar en procesos relacionados con el interés por aquello que es competencia de todos, esa esfera de acción y pensamiento donde se demandan, gestionan y procuran las necesidades colectivas de una comunidad y/o un Estado-Nación, eso que ha sido denominado como la esfera de “lo público” en su sentido más amplio.

Particularmente, en la presente investigación interesa estudiar las concepciones que actualmente tienen los jóvenes sobre la ciudadanía y la política, ya que concordamos con la siguiente idea:

La juventud es la generación influida más plenamente por esta época, por lo que resulta relevante preguntarse por sus creencias y aspiraciones en relación a la ciudadanía. Se entiende por creencias tanto sus definiciones y apreciaciones de la ciudadanía, como los significados que asocian a esta práctica, y por aspiraciones, su ideal de ciudadanía asociado asimismo a sus definiciones de la misma (Martínez, Silva, y Hernández, 2010, p. 27).

Con esta convicción investigativa dentro de la educación para la ciudadanía, la presente investigación se interesa de manera particular por estudiar las concepciones que se han formado jóvenes universitarios sobre las categorías de *ciudadanía* y *política* (que son categorías sobre lo público), partiendo de sus prácticas de sociabilidad cotidianas. Con esto, consideramos que podríamos producir un conocimiento que abone a los estudios sobre ciudadanía juvenil.

En el contexto de la modernidad de la democracia electoral, la esfera de lo público se ha venido perfilando, también con la definición de derechos y deberes que son competencia de todos los que detentan el estatuto de ciudadanía dentro una nación. Algunos de los derechos clásicos son los civiles y los políticos, pero con el paso del tiempo se han ido incorporando derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA) y es importante mencionar que muchos de los derechos de los que hoy son gozados han sido conquistados y ampliados a través de las luchas sociales que tienen como efecto la producción de nuevas políticas públicas para la vida ciudadana.

Sin embargo, las necesidades públicas no siempre han sido las mismas y han ido cambiando a lo largo de la historia y de cada cultura, por lo cual, resulta pertinente emprender la tarea de investigar sobre el estado actual de lo que hoy es concebido como lo público y, sobre todo, cómo lo concibe un universo particular: jóvenes universitarios.

Aunado a esto, las condiciones propias de lo que ha sido llamada *modernidad tardía* o sociedad postindustrial sitúan las concepciones de los jóvenes frente a un nuevo escenario para concebir lo público, dada la complejidad de sus características más notables en la esfera social como: el cuestionamiento de los grandes relatos de la verdad de la naturaleza de las cosas (Lyotard, 1991); la flexibilización de las instituciones sociales y la dilución de su papel como del orden cultural y simbólico (Giddens, 1997); la interconectividad y globalización de la comunicación — y paradójicamente— una mayor disposición a la subjetividad o a la vida interior de las personas (Gergen, 1992); una constante exposición a opciones de nuevas identidades culturales a adoptar (Beck, 2006); una predilección sobre el consumo de experiencias por sobre la posesión material (Lipovetsky, 2012) y una creciente ola de “novísimos movimientos sociales” (Juris, Pereira, y Feixa, 2012) que abogan sobre todo por luchas culturales postideológicas (De Sousa, 1998).

Bajo estas condiciones, para indagar sobre las concepciones de ciudadanía y política actuales debemos tener en cuenta el marco cultural/ideológico con el que se mueven la época y al menos dos consideraciones iniciales: a) los efectos de los cambios en la economía global y b) los efectos derivados de los avances tecnológicos.

Por su lado, lo económico es quizá la principal fuerza de movilización del cambio que se presencia en el mundo contemporáneo. La economía del capitalismo tardío que sustenta el liberalismo avanzado cada vez se vuelve más proliferante en los distintos Estados-Nación y con ella presentan las posibilidades de acceder con menos intermediarios a productos, bienes, servicios y experiencias de cualquier lugar del mundo, provocando con esto una aceleración del intercambio cultural y una asimilación de ideologías contenidas en cada objeto de consumo.

Uno de los espacios que ha permeado el neoliberalismo avanzado ha sido precisamente el de lo público, particularmente lo público estatal y sus lógicas políticas, trasmontándolas por la

lógica operante en los mercados capitalistas. Tomás Ibáñez (2017) señala que “para el neoliberalismo avanzado, la forma mercado debe colonizar el ámbito de lo político e impregnar su funcionamiento” (Ibáñez, 2017, p. 172), es decir que, lo público habría de difuminar sus límites con lo privado para mimetizarse y operar con una racionalidad económica particularmente capitalista, orientada a la tecnologización del gobierno, la competitividad y la eficiencia y eficacia de sus procesos.

Por otro lado, el capitalismo tardío no sólo coopta el ámbito de lo público, sino que también se inmiscuye, a manera de ideología, en la vida de las personas, en su modo de pensar, sentir y actuar. El término “capitalístico” va a servir para ampliar el espectro de lo que el capitalismo desata ya no sólo en sus condicionantes financieras sino también humanas: “Lo que caracteriza a los modos de producción capitalísticos es que no funcionan únicamente en el registro de los valores de cambio [...] también funcionan a través de un modo de control de la subjetivación...” (Guattari y Rolnyk, 2005, pp. 27 y 28). Esto quiere decir que la producción de sujetos, sus deseos, afectos, miedos y esperanzas estarían ya cargadas de una racionalidad económica, luego entonces la subjetividad operaría pues en términos de valor y ganancia.

Por otro lado, el desarrollo tecnológico pasa a ser otra de las principales fuerzas de movilización del cambio de las cosas que se tendrían que considerar para hablar de lo público en este momento; los artefactos de innovación que, cada día más, pasan a formar parte de la vida cotidiana de las personas, conllevan a la automatización de diversas actividades de la vida social y han traído con esto una sensación de mayor control del tiempo, de *confort*, —y una aparente libertad individual que se compagina con la libertad de la racionalidad económica—.

Si bien anteriormente la tecnología vendría a cobrar valor dadas sus posibilidades para resolver necesidades básicas para la vida y posteriormente para reducir el trabajo pesado que hacía

el humano, ahora sus avances se han obstinado en mejorar la eficiencia de los artefactos haciéndolos más sofisticados, con mayores funciones e incluso dotándoles de inteligencia artificial. Pero no sólo eso, también ha venido a surtir efectos en el modelaje de otros aspectos de la vida y que son de particular interés para este estudio: lo social y lo político.

El creciente lanzamiento de nuevos Smartphones, más Apps para diversas situaciones, análisis de *Big Data* para la investigación de mercados y preferencias políticas y una proliferación de la interconectividad de las personas a través del uso del Internet y las “redes sociales” tales como Facebook, Twitter, Instagram o Snapchat que permiten compartir sucesos de manera instantánea. Todo esto, ya de entrada, pone de cara frente a nuevos paisajes para pensar lo público. Los efectos de estos cambios tecnológicos están siendo analizados desde diferentes miradas, algunas autoras como Rosana Reguillo (2017) verán en estas plataformas un “espacio red” para el activismo donde a través de *nodos* temáticos se representa “un punto de vista, una expresión, una voluntad de articularse a otros nodos y construir una voz colectiva” (Reguillo, 2017, p. 88) y con ello, las redes sociales se vuelven “lugares de inscripción” que sirven a modo de extensión de la plaza pública y desde luego, para movilizar el cambio social, es decir que, desde esta óptica, estos avances tecnológicos abren paso a otra opción para hacer ciudadanía, desde lo digital.

Por el contrario, Byung Chul Han, (2017) dedica sus esfuerzos a describir los efectos negativos que trae consigo la comunicación digital y la carencia de una ética del uso de estos artefactos y sus plataformas. En cuanto al uso de la voz, tiene una opinión particular donde para él hay algo que se pierde y que no se va a encontrar en esos espacios-red: “En la caja de resonancia digital, en la que uno sobre todo se oye hablar a sí mismo, desaparece cada vez más la voz del otro” (Chul Han, 2017, p. 95) debido al algoritmo que usa Facebook para replicar la mismidad de contenidos al usuario de su plataforma y a la pérdida de la comunicación real. Para el autor

norcoreano se pierde la voz del otro no sólo en contenido sino también en la forma, en el tono, resultando “descorporizador” dado que “Los enlaces y las interconexiones se entablan sin mirada ni voz” (Chul Han, 2017, p. 96) perdiendo aspereza y haciéndose tersos, planos y estériles: significante sin significados.

De la misma manera, Gregorio Sahagún y Rosario Arias (2018) describen el uso de las redes sociales y smartphones como “vectores de centrifugación” del trato social o la sociabilidad de los jóvenes. Pues, según su planteamiento, son los sentidos y el cuerpo quienes nos permiten acceder a una inteligibilidad de las cosas por medio de una presencia, eso se ve enrarecido cuando estamos “en las redes”.

Somos una presencia, un cuerpo que ocupa sitio en el espacio, en el mundo, y que mientras somos (mientras estamos, mientras existimos) es de nuestro estar-ahí-en ese momento de donde hacemos la experiencia de las cosas. Vía lectura de la situación, de la circunstancia, de las relaciones, los procesos, las actividades, etc., inteligimos. Es así como conocemos. Estamos viendo que las tecnologías emergentes generan las condiciones prácticas para provocar condicionamientos “multitarea”. La modalidad multitarea, pues, disminuye nuestra presencia, provoca una mengua, un menoscabo de nuestro estar-ahí-en ese momento. (Sahagún y Arias, 2018, p. 128)

En el mismo tenor, Sherry Turkle (2017) hace evidentes los peligros que se enfrentan cuando se habla a través de máquinas pues, en la realidad online “[...] podemos escoger ver solo a gente con la que estamos de acuerdo. Y compartir únicamente aquellas ideas que creemos que nuestros seguidores quieren oír” (Turkle, 2017, p. 333) y así parecen las cosas más sencillas, pero en realidad se complejizan pues hay una degradación de las posibilidades de generar nuevas ideas a partir, diálogos más abiertos y debates pues precisamente, se empobrece la exposición a ideas diferentes.

Ya en la esfera de lo social y político, teniendo como marco las descritas condiciones de cambio a partir de las cuales es posible presenciar que las concepciones sobre lo público se están

transformando y es de suma importancia emprender la labor investigativa para conocer su estado actual. Caben con esto las preguntas ¿qué efectos tendrían las condiciones de la modernidad tardía en el trato social?, ¿cuáles serían las nuevas formas de vincularse, relacionarse y comunicarse?, ¿qué nuevas formas del quehacer colectivo en torno a intereses comunes se están produciendo?, ¿cuáles son los intereses comunes que pueden existir bajo este entorno? Estas son algunas preguntas que sirven para ir problematizando el objeto de estudio de la presente investigación.

De manera central interesa la población joven pues se parte de la idea de que los jóvenes y principalmente los universitarios, por sus necesidades y motivaciones, se ven mayormente impactados por el devenir tecnológico y económico. Los jóvenes universitarios están constantemente actualizados en torno a los modos en los que se generan diversas formas del trato social, los lugares en donde se practican, los temas que se abordan y en general de las características contenidas en el orden social actual. Más adelante en los antecedentes de investigación se abordarán referencias de estudios latinoamericanos que permiten sustentar estos planteamientos iniciales.

Como datos a considerar para una caracterización del problema de estudio planteado vale la pena citar los datos de Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) donde se encontró que el 36.8% de jóvenes mexicanos consideró que estaba en peor situación para participar en la vida política que sus padres. Por otro lado, la Encuesta Nacional de Valores de la Juventud 2012, indicó que el 89.6% de los jóvenes estaban poco o nada interesados en la política y el 26.4% percibió la participación como una obligación.

Dentro de la exposición de los resultados citados de la Encuesta Nacional de Valores de la Juventud, al pie de los gráficos se lee a modo de interpretación del Estado que los jóvenes presentan una “apatía” con relación a la política. Ante estas respuestas e interpretaciones, vale la pena

repensar cómo se están planteando las preguntas y puntualmente ¿cómo están concibiendo los jóvenes la política? Puesto que, podría ser cierta concepción, creencia o sentido sobre la política que tienen los jóvenes mexicanos lo que les causa ese desinterés, pero no a la política en sí misma como actividad social, sino lo que ésta les significa según su experiencia. Si su respuesta estuvo orientada a concebir la política como el sistema de partidos y las democracias representativas institucionalizadas debido a la concepción popular de entender la política, la respuesta del desinterés no resulta del todo inesperada.

Con la caracterización del marco problemático, valen las preguntas ¿Cómo se han modificado las concepciones de lo político y lo ciudadano a partir de las transformaciones surgidas en la modernidad tardía? ¿cómo conciben los jóvenes de hoy la ciudadanía y la política a partir de las nuevas formas de sociabilidad existentes en la actualidad?

1.1.1. Planteamiento del problema.

Conocer las concepciones sobre ciudadanía y política de jóvenes universitarios a través del análisis de discursos emergentes a propósito de sus prácticas de sociabilidad cotidianas, teniendo presente el marco de las recientes transformaciones en la vida social y pública a partir de la modernidad tardía donde las tecnologías de información y el capitalismo tardío han modificado los modos de relacionarse y la esfera de lo público.

1.2. Objeto de estudio y objetivos

1.2.1. Objeto de estudio.

Los discursos emergentes en torno a prácticas de sociabilidad y su posible relación con las concepciones de la ciudadanía y política entre estudiantes hombres y mujeres de 22 a 28 años de la Universidad Autónoma de Querétaro.

1.2.2. Objetivo general.

Conocer las concepciones actuales sobre ciudadanía y política que se han formado los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro a partir de sus prácticas de sociabilidad y en el marco de las transformaciones sociales de la modernidad tardía.

1.2.3. Objetivos particulares.

1) Indagar y definir algunas prácticas cotidianas de sociabilidad que tienen los estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

2) Describir y analizar los focos textuales en torno a concepciones acerca de la ciudadanía y la política de estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

1.3. Preguntas de investigación

2. ¿Qué concepciones sobre ciudadanía y política se han formado los jóvenes universitarios en Querétaro?
3. ¿Qué relación tendrían las prácticas de sociabilidad con las concepciones de ciudadanía y política de los jóvenes universitarios?
4. ¿Cómo las condiciones de la modernidad tardía influyen en las concepciones sobre política y ciudadanía de los jóvenes universitarios?

1.5. Justificación

La generación de conocimiento desde una Facultad de Psicología y particularmente desde la **Maestría en Educación para la Ciudadanía** se vuelve tarea fundamental de sus estudiantes para procurar cumplir con una garantía de producción de saber vigente, serio y comprometido, con fibra ética para con la vida y sustentable con los recursos, respetuosa de las culturas y democrática en sus formas.

Con este talento, se decide investigar desde una posición curiosa por aprender y generar conocimientos de valor y pertinencia, pero con claridad de que los mismos serán construcciones sociohistóricas situadas en contexto y vistas desde enfoques particulares. El conocimiento generado aquí no es pues una verdad definitiva ni mucho menos absoluta, sino que procura *generar sentidos para comprender la realidad social en la que estamos inmersos*.

Se procura así que estos conocimientos y esfuerzos sirvan como aporte a la sociedad para mejorar las condiciones de vida biopsicosociales y ambientales, de convivencia y participación en la vida pública. La necesidad de investigar los modos de concebir la ciudadanía y la política de jóvenes universitarios en Querétaro a partir de sus prácticas de sociabilidad es importante y viable dadas las transformaciones sociales contemporáneas y las trayectorias juveniles que se atraviesan en un país como México.

Los jóvenes ocupamos una cuarta parte de la población y todavía nuestras condiciones para participar de la vida pública no están muy claras, no son del todo de incidencia directa y no logramos sentirnos representados por los políticos y el mundo adultocéntrico.

El desencanto y la desconfianza hacia la política de partidos ha hecho que muchos jóvenes se involucren muy pobremente en la vida pública y tras votar se replieguen a sus espacios personales sin preguntarse más allá por asuntos del tipo ¿cómo van a ser representados?, si ¿ese sistema de democracia les gusta? o si ¿existen otras opciones para hacer política? Desde luego que existen otras formas, muchas otras que se hacen desde proyectos, iniciativas y colectivos, desde abajo, desde los pares y en lo corto. Sin embargo, suelen no ser vistas como formas de participación política al no ser institucionalizadas.

Resulta así, pertinente y viable, poder entender los modos en que los jóvenes se posicionan ante lo político y cómo se relacionan entre sus iguales, así como frente al Estado, para advenir ciudadanos y/o practicar una ciudadanía desde su lugar. Particularmente, entender en el contexto mexicano y queretano, cómo los jóvenes universitarios practican su sociabilidad y de qué manera, a través de sus discursos, narrativas, conversaciones, acciones y aficiones, dan lugar a la política, a su manera.

De tal modo que lo que esta investigación y el conocimiento derivado de ella sirva como base a la hora de querer hacer Educación para la Ciudadanía Política con poblaciones jóvenes, pues a partir de esta investigación se podrán conocer algunas de las concepciones que los jóvenes tienen en torno la política y la ciudadanía, sirviendo así como un punto de arranque para motivar iniciativas educativas e incluso de creación de políticas públicas.

Más aún, es motivante investigar cómo se están entendiendo y formando las concepciones en torno a las articulaciones de una voz pública, las condiciones en que ésta puede darse, las pautas sociales que se tornan en políticas, la reclamación de nuevos derechos y las múltiples formas posibles para politizar el malestar de las juventudes desde una manera creativa. Se piensa desde aquí que en los discursos de los jóvenes participantes se encontraron muchas respuestas, pero también se formularon nuevas y apasionantes interrogantes.

1.6. Antecedentes

Para dar un punto de partida a la presente investigación, es importante conocer qué estudios similares se han hecho sobre el tema ya sean del extranjero o nacionales, que se acerquen teórica o metodológicamente a la dirección que se ha propuesto seguir respecto de las concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios. Con esta convicción, se retoman

aquí algunas publicaciones científicas que dan pauta para enmarcar la presente en la línea de estudios sobre ciudadanía juvenil.

En Estados Unidos de Norteamérica se realizó la investigación *Sociability and Political Involvement* (Kuroda, 1969) en la *University of Southern California*, llevada cabo con un grupo de estudiantes japoneses, con la finalidad de hacer un estudio relacional entre sociabilidad y política. Se encuentran resultados importantes, como que:

La alta sociabilidad induce a un encuestado a un papel político activo, pero la probabilidad aumenta si también siente que tiene "muchos" amigos. Si hemos medido lo que queríamos medir y si los psicólogos tienen razón al afirmar que una personalidad se forma relativamente temprano en el proceso de socialización, entonces podemos suponer que tener "muchos" amigos cercanos es una consecuencia de ser una persona altamente sociable. Si es así, ¿por qué no encontramos un mayor grado de asociación entre ellos? Esta y muchas otras cuestiones aún no se han explorado en más investigaciones en este campo de las ciencias sociales. (Kuroda, 1969, p. 147)

Esta investigación se plantea interrogantes interesantes sobre cómo a pesar de estar en contacto con muchas personas o tener muchos amigos no necesariamente esto activa la politización o un agenciamiento político intragrupal.

Del lado europeo, en España, se hizo la investigación titulada “La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes” donde se plantea una aproximación a la ciudadanía desde los jóvenes entendiendo su construcción a partir de la cotidianeidad:

[...] los jóvenes no se convierten necesariamente en ciudadanos al llegar a la mayoría de edad, ni tampoco al alcanzar la independencia económica que suele proporcionar la inserción en el mercado de trabajo. Se hacen ciudadanos de una manera fluida y contingente, en muchas ocasiones de forma episódica, a través de las experiencias cotidianas de presencia y protagonismo en los diferentes espacios de la esfera pública. (Benedicto, 2016, p. 933)

Se encuentren coincidencias con este punto, y se cree desde aquí que la ciudadanía, para el contexto mexicano, también debe ser entendida desde lo cotidiano y los procesos de colectividad más que como una serie de derechos y deberes a cumplir al llegar a la mayoría de edad, como lo

marca la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. La ciudadanía pues, se activaría a través del agenciamiento político a cualquier edad, y no sólo como estatus civil.

Por otro lado, en Latinoamérica se han desarrollado estudios sobre participación política y ciudadanía juvenil, centrada también en el universo estudiantil. Ya en Chile se ha planteado el interés por estudiar las creencias y aspiraciones en relación a la ciudadanía de los jóvenes. La investigación “¿En qué ciudadanía creen los jóvenes? creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica” muestra resultados concordantes con la idea central de la presente investigación:

La juventud es la generación influida más plenamente por esta época, por lo que resulta relevante preguntarse por sus creencias y aspiraciones en relación a la ciudadanía [...] tanto sus definiciones y apreciaciones de la ciudadanía, como los significados que asocian a esta práctica, y por aspiraciones, su ideal de ciudadanía asociado asimismo a sus definiciones de la misma (Martínez, Silva, y Hernández, 2010, p. 27)

También en Colombia, la investigación “La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía” tuvo como resultados que: “[...]la motivación y participación de los jóvenes en su ejercicio de ciudadanía en procesos de agrupación, organización y movilización para la acción colectiva están directamente vinculadas con la construcción de marcos de interpretación”. (Salazar y Herrera, 2008, p. 274), lo que muestra que resulta pertinente estudiar estos marcos de concepciones de los jóvenes sobre la ciudadanía y la política, pues de ello depende mucho la praxis que lleven a cabo en el terreno social.

Siguiendo las pistas de investigaciones en Colombia, se encuentra una en donde se llevaron a cabo talleres pedagógicos para indagar en los “Sentidos morales, éticos y políticos de las prácticas ciudadanas de jóvenes universitarios colombianos”, de los cuales se encontraron como principales resultados: “el vaciamiento de sentido, el desánimo, el tedio y hasta el hastío que sienten los ciudadanos de cara a la fragilidad, corrupción y lamentable administración de la

institucionalidad en la construcción de condiciones dignas para vivir” (Echavarría Grajales y Rodríguez García, 2015, p. 555), lo que pone de manifiesto un claro descontento e indignación por parte de los jóvenes universitarios colombianos frente a las instituciones encargadas de administrar el poder en su región.

Así mismo, también en Colombia se realizó la investigación “Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad” en donde, a través de narrativas autobiográficas, se concluyó que los modos de participación política y ciudadanía que los jóvenes conciben no son aquellos que están predefinidos por el aparato estatal, sino que encuentran su campo de incidencia en su entorno inmediato y en la vida cotidiana “sin esperar grandes transformaciones, más bien valorando los cambios a nivel local, individual y comunitario, a partir de la comprensión de que los cambios germinan en la conciencia de cada quien, apuntando a tener por horizonte a la humanidad” (Agudelo, Murillo, Echeverry, y Patiño, 2013, p. 601).

Ya en nuestro país (México), se han generado grandes aportes para entender las formas de concebir y actuar de los jóvenes como ciudadanos políticos, particularmente los universitarios. Para el caso, está la investigación “Universidad y cultura política: el caso de los estudiantes de sociología de la UAEM Unidad Zumpango”, en donde se investigó acerca de cómo las instituciones socializadoras, entre ellas la universidad, dan cabida o no la generación del interés por la política, y como resultado obtuvieron que un 65% de los jóvenes encuestados dijeron estar poco interesados por la política, mostrando un desencanto o desilusión hacia la democracia (Anaya Montoya, 2006).

De igual manera, en Hermosillo, Sonora, México, se realizó la investigación “Participación ciudadana: perspectiva cuantitativa” estudio estructural en el que se aplicaron cuestionarios a estudiantes universitarios para indagar sobre su nivel de participación política social, privada y

política, teniendo como resultado que para ese caso en concreto, aunque no es mucha la participación ciudadana, existe un cumplimiento de deberes cívicos como el pago de impuestos y afiliación a grupos comunitarios, lo que se interpretan en las conclusiones como una predisposición a la participación ciudadana: “se puede afirmar que el grupo estudiado muestra el comportamiento inicial que le permite involucrarse en el trabajo con grupos vecinales, comunitarios, sociales y otros, lo que podría constituir un requerimiento para generar un proceso de participación ciudadana”. (Banda, González, Valenzuela, Morales, y Avedaño, 2010, p. 389)

Otro estudio en México al respecto de las Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma Metropolitana indagó, a través de encuestas, acerca de los valores que contribuyen al ejercicio de la ciudadanía cultural. En este estudio las conclusiones se acercan a situar a la escuela y ciertos valores como los potenciadores de la sociabilidad y la ciudadanía:

La construcción de la ciudadanía constituye un desafío que involucra diversos ámbitos institucionales: la familia, los medios de comunicación masiva, las comunidades y, en particular, la escuela [...] La tolerancia, la solidaridad y la responsabilidad potencian la sociabilidad y el equilibrio en la relación entre las personas; tienen una sólida vinculación con la dignidad humana y promulgan el respeto a las opiniones y necesidades de los demás. (Gutiérrez Vidrio, 2011, pp. 15 y 16)

Desde esta perspectiva la ciudadanía y la sociabilidad son vistas más como parte de una cultura que se aprende y sirve para el respeto a la diversidad y las diferencias.

Otra investigación relevante para entender las prácticas políticas en el contexto de la modernidad tardía es la de “Ciudadanía política en la red. Análisis de las prácticas políticas entre jóvenes universitarios” la cual se llevó a cabo en Aguascalientes, México. Se realizó un estudio con estudiantes a través de la escritura de diarios de lo que hacían en las redes sociales y concluye que en las redes sociales se muestran más posturas y reflexiones que acciones contundentes de

participación política, sin embargo, “Lo que pareció generarse en Internet [...] fue la posibilidad de reconocer otros sentidos sobre los problemas de sus comunidades, no necesariamente políticos, distintos a los que maneja la política formal hacia la cual presentaron desinterés y varias críticas.” (Padilla, 2014, p. 96)

Hasta donde se ha llegado en este momento, las investigaciones que se han realizado en esta línea de los marcos de entendimiento, concepciones y sentidos sobre la ciudadanía y la política de los jóvenes, así como las prácticas sociales, resaltan la importancia y autorizan para continuar haciendo investigación en nuevos contextos donde todavía no se han generado conocimientos acerca del tema, como lo es el de Querétaro en México y particularmente en la Universidad Autónoma de Querétaro.

de la licenciatura de Querétaro, quienes participaron en la investigación: "Sociabilidad y repertorios interpretativos con política".

Con el Dr. Luis Gregorio Jal...

contempla entre sus...

ración de...



MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II

REFERENCIACIÓN TEÓRICA Y DELIMITACIÓN
CONCEPTUAL DE CIUDADANÍA, JUVENTUD,
SOCIABILIDAD Y POLÍTICA.



CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción al Cap. El aprendizaje de la ciudadanía y la política en la vida cotidiana de los jóvenes.

Para la Educación para la Ciudadanía resulta importante teorizar sobre las maneras en las que las personas adquieren una consciencia sobre lo público, aprenden a participar y se vuelven ciudadanos activos con valores cívicos y preocupados por su entorno social, ambiental y económico tanto en lo local como en lo global. Para la presente tesis es de particular interés indagar cuáles son las concepciones que tienen los jóvenes sobre la política y ciudadanía a partir de su trato social entre sus congéneres en espacios cotidianos.

En primera instancia, vale decir que no se pretende un acercamiento teórico respecto de cómo se forman los conceptos de política y ciudadanía desde los programas de educación cívica formal a través del sistema educativo mexicano o de los programas federales de cultura cívica¹. De tal manera que, más bien, se pretende partir de otro campo formativo y experiencia donde se generan concepciones de política y ciudadanía, que es, en la vida cotidiana y en las relaciones que sostienen los jóvenes:

Los aprendizajes de la ciudadanía en su gran mayoría tienen un carácter informal y consisten básicamente en la adquisición por parte de los sujetos en sus contextos de experiencia y actividad de una serie de capacidades que les permiten entender e interpretar el mundo en el que viven, su posición dentro del mismo y las relaciones con los otros, así como su papel de actores con capacidad de acción y transformación. Estas capacidades cívicas que están

¹ La Secretaría de Educación Pública (SEP) tiene programas curriculares en nivel básico y medio donde se imparte la materia de Formación Cívica y Ética. Por su parte, el Instituto Nacional Electoral (INE) tiene una “Estrategia Nacional de Cultura Cívica” (ENCÍVICA) que promueve la participación ciudadana en el país.

formadas por lenguajes, discursos, narrativas, símbolos pueden concebirse como herramientas que se utilizan para crear representaciones sociales sobre la vida en común, establecer relaciones comunicativas con los otros. (Benedicto, 2016, p. 34)

Es decir que, el proceso para aprender a ser ciudadanos pasa no sólo por las instituciones socializadoras tradicionales (escuela, familia, iglesia, trabajo) sino que a la par de ellas, la misma vida cotidiana por la que pasan también las personas los jóvenes, contribuye a la formación de sentidos y conceptos de lo político. Este proceso se da a través de las competencias y recursos que tienen a la mano para entender y transformar sus realidades. Dicho esto, es que se plantea el centrarse en la posible aparición de la ciudadanía y la política allí donde las relaciones sociales no se dan por obligación o con un carácter meramente formativo a través de un proceso guiado e intencionado, sino que, se tendrá predilección por estudiar aquellas concepciones que surgen de manera espontánea y por la interacción misma, por encuentros *in situ*, cara a cara o digitalmente.

Se coincide con David Abril en que “El aprendizaje es interacción, y aprendemos a ser ciudadanas y ciudadanos en tanto interactuamos con otros y con nuestro entorno y vivimos las acciones de nuestra vida cotidiana como un ciclo de cambio al que contribuimos mediante nuestra participación” (Abril, 2014, p. 78). Así, tanto en espacios formales como no formales aparecen momentos de trato social con iguales que son potenciales para aprender a ser ciudadanos y formarse un concepto de lo político. De tal modo que aprendizaje es interacción, pero también, la interacción se vuelve fuente de aprendizaje para la convivencia en colectivo.

De la misma manera, la perspectiva del proyecto “Ciudades Educadoras”² invita a pensar los procesos formativos en ciudadanía desde la vida cotidiana: “la formación es posible desde

² Ciudades Educadoras es un proyecto de redes de ciudades que cuentan con proyectos de educación informal cívica realizada por asociaciones civiles, gobierno o ciudadanos comunes. Comenzó con las ciudades que tuvieron representación en el Ier Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, celebrado en Barcelona en 1990 donde crearon una carta inicial de los

muchos ámbitos de la vida cotidiana, puesto que las personas aprenden y se educan en el transcurso de toda su vida. La ciudad pasa de ser un simple escenario de la acción educativa a convertirse en agente educador, articulando la complementariedad de los ámbitos y momentos de la educación” (Guichot, 2013, p. 36). Los espacios de la ciudad, las plazas, el barrio, los parques, bares y centros recreativos, todos aquellos espacios donde sociabilizan los jóvenes, son fuentes de aprendizaje que en determinado momento pueden contribuir a la formación de ciudadanía. Las personas asimilan el comportamiento de otras personas a las que ven actuar en su entorno, por citar un ejemplo, se puede aprender de la cultura cívica que cuida el medio ambiente y respeta al peatón, o de la cultura corrupta, delictiva o violenta, según el contexto en el que una persona vive.

Así mismo, para Berger y Luckmann (2003), la realidad cotidiana es una experiencia intersubjetiva, es decir, que se vive de manera compartida con otros que la validan en un “aquí” (lugar) y “ahora” (tiempo) y es dada como un hecho por encima de las consciencias particulares. Precisamente es allí en la cotidianidad, esa realidad que se construye en consenso colectivo, donde se puede pensar que surge un espacio para lo político desde las experiencias de los jóvenes y el trato que mantienen entre sí. Como ya se decía antes, a través de los discursos, relatos, narrativas, símbolos y prácticas particulares, es que van conformándose un campo político de pensamiento y práctica colectiva.

Por su lado, el colectivo catalán *Espai en Blanc* planea una interrogante fundamental a sus lectores “¿Dónde empieza una vida política?” (Gasol, Manonelles, y Ancarola, 2017, p. 56). Partiendo de la idea de que, si se mira con detenimiento, se puede caer en cuenta de que en todas

derechos de la ciudad educadora, la cual fue revisada en el III Congreso Internacional (Bolonia, 1994) y en el VIII Congreso (Génova, 2004), que paulatinamente ha sido adaptada. El antecedente de ciudades educadoras es el documento “Aprender a ser” de Edgar Fraure (UNESCO, 1972).

las biografías se encuentran momentos en que se vivieron situaciones políticas, relaciones de poder, o bien, que se tuvo que hacer frente a situaciones de carácter político a veces sin siquiera nombrarlas como tal.

Si se observa a las juventudes contemporáneas se puede ver que, aspectos como la clase social, el género, la raza, la edad, su acceso a la educación y oportunidades laborales les atraviesan de una manera conjunta, que les ponen de cara a vulnerabilidades y precarizaciones, tienen su origen en un trasfondo ideológico, estructural y desde luego, político.

Ser conscientes de las opresiones vividas y también del poder de las personas para cambiar sus propias condiciones sociales y generacionales no es una tarea sencilla. Ser conscientes o no de que algo tiene una dimensión política y querer cambiar algo políticamente tiene que ver con las concepciones de lo que cada sector de la sociedad tiene como recurso interpretativo para entender la realidad que le circunda.

El pasaje de la sociabilidad cotidiana a un momento de toma de consciencia de que lo social resulta ser político es interesante para pensar cómo surge la politización de los jóvenes. Inés Dussel acierta cuando plantea la pregunta sobre “¿Cuál es el puente, si es que existe, que puede constituir a [una] comunidad de amigos como una comunidad política?” (I. Dussel, 2012, p. 248). Ella lo hace hablando particularmente de los grupos que se crean en las redes sociales como Facebook, pero este planteamiento puede hacerse a cualquier comunidad de amigos. ¿Qué pautas de sociabilidad podría llevarlos a politizar?, ¿cómo a partir de su trato social pueden darse momentos políticos y qué caminos conllevan? Son estas algunas preguntas interesantes para introducir sobre la relación entre la sociabilidad, la política y la ciudadanía.

2.2. Acercamiento a la historia de la ciudadanía

Cuando se piensa el origen de la política, generalmente se remite a imaginar la asamblea soberana de la Grecia clásica, donde se congregaban los atenienses y se han documentado las primeras evidencias de la formación de la democracia (*demos* y *cratos*), es decir, el “gobierno del pueblo”, al menos en occidente.

Fue Aristóteles en su libro primero de la Política quien dijo que el hombre era, debido a su naturaleza, un *zôon politikón*, es decir, un animal esencialmente político, o social/sociable, como también se ha interpretado. Pero no es el hombre un animal político por sí mismo, sino porque vive en la *polis*, lo cual se entendía como estado o comunidad política, y era el *telos*, (el fin) de todos los hombres para buscar la felicidad, que no tenía otra localización que no fuera en el espacio público, sociabilizando.

Pertenecer a esa comunidad política significaba ser apto para contratar, y “la facultad de contratar requiere y merece incluso la virtud de la amistad (*philiía*), dado que la razón básica por la que los hombres se organizan y agrupan es el intercambio de bienes” (Rius, 2010, p. 18) siendo los bienes de la propiedad privada (*oîkos*: casa) algo importante, pues sin ellos no se podía acceder a la ciudadanía, a tener opinión sobre los asuntos públicos (*res-pública*), pero más elevado que la propiedad misma, lo era la ciudad, como fin en sí mismo, como proyecto, y dentro de la ciudad no sólo se podía ser reconocido como miembro activo, sino que se podía degustar de otro placer, en palabras de Aristóteles, (1972, p.54): “El mayor bien que puede disfrutarse en las ciudades es la amistad”.

La ciudadanía era aquello que apareció como un bien disfrutable entre comunidades políticas, un bien que permitía *isonomía*, es decir, igualdad de derechos ante la ley, pero este tipo de política era negocio de hombres libres: “el ciudadano no tenía la obligación de trabajar ni de producir nada” (Farrés, 2010, p.42) gozaba de tiempo para desarrollar sus virtudes. Era un lujoso

intersticio entre la vida salvaje de los bárbaros que vivían fuera de la *polis*, y entre los alojados en la polis bajo su tutela: mujeres, niños, enfermos, pobres y esclavos. Este modo de vida no era entendido como “forma de vida”, sino como una naturaleza, por ello el uso del “zoon” y no el de “bíos” (Rius, 2010).

Del modelo ateniense es donde surge el cultivo de una *areté*, (virtud) relacionada con valores como la justicia, la libertad, la belleza y sin lugar a duda, el pensamiento filosófico. Ya en otra parte de Grecia nacían otro tipo de ciudadano, pero este ciudadano no era tan argumentativo ni tan noble: “Se crea también una élite militar, formada por “espartiatas”, que ostentaba el estatus de ciudadano (se los llamaba los *homoioi*, los iguales), y cuyas obligaciones eran pocas, pero exigentes: tareas de gobierno y defender la *polis*”. (Horrach, 2009, p. 9)

Otro pueblo constituido por ciudadanos guerreros, fueron los Romanos (494 a. C.), quienes fueron más incluyentes con el derecho a la ciudadanía, pues su población creció exponencialmente debido a las conquistas de su imperio, “Distribuyó el pueblo romano en seis clases: sólo basadas en los bienes: las primeras clases eran para los ricos, las últimas para los pobres y las medianas los que disfrutaban de una fortuna mediocre” (Roussaeu, 2000). Además, fueron ellos los primeros en expedir un título de ciudadanía para los hijos de sus ciudadanos, y portadores orgullosos de ellos, llevaban el eslogan “*Civis Romanus sum*” (soy ciudadano romano). Todos ellos votaban, en un principio, en voz alta, hasta que se comenzaron a comprar votos e influir, se designó la secrecía del voto (Rousseau, 2000).

Fue en esta compleja estructura de clases sociales y multitudes a lo largo y ancho de la mancha romana en que surge el concepto de Cosmopolitismo, bajo las ideas de filósofos estoicos como Zenón de Citio (300 a.C.), aunado a la promulgación de la Constitución Antoniana (212,

a.C.), donde se ampliaban los límites geográficos de los derechos para los nuevos pueblos conquistados.

Como se ha visto hasta ahora, la ciudadanía nace como comunidades políticas excluyentes que, desde una mirada contemporánea, resultarían ser estructuralmente violentas. Sin embargo, desde su propia concepción, esas comunidades pugnaban por crear un sistema eficiente donde hubiera igualdad de oportunidades para incidir en las decisiones de sus gobernantes, ver por un bienestar general, por salvaguardar las ciudades de sus enemigos y propiciar prosperidad, así como establecer una serie de obligaciones y cualidades que debían tener las personas que participaran de esa comunidad.

Pero esto no fue eterno, con la caída del imperio romano, la ciudadanía no volvió a aparecer sino hasta las revoluciones del mundo moderno. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América en 1776, devuelve el sentido de la ciudadanía como el derecho a participar en la soberanía del Estado, proclamando “verdades evidentes por sí mismas” y dotados por su Creador de “derechos inalienables” como la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, y que el pueblo tiene el derecho a darse a sí mismo un gobierno legítimo, o en su caso, reformarlo o abolirlo si resulta destructivo.

Francia no tardó mucho en seguir el camino de Estados Unidos, y creó un documento referente en a nivel internacional que sería la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789), donde se proclaman 17 artículos que son “inalienables, naturales y sagrados”

Son derechos civiles como la igualdad ante la ley, el fin del sistema de detenciones discrecionales o la libertad de expresión. Se trataban también las defensas que tenía el ciudadano ante el sistema judicial, además de la forma en que podía perderse la condición de ciudadanía. (Horrach, 2009, p. 12)

Después de la Segunda Guerra mundial, estos dos documentos de (Estados Unidos y Francia) serían luego las bases para fundar la Carta de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en un contexto donde arribó la idea de la existencia de una gobernanza entre múltiples naciones que aceptaran salvaguardar la integridad de todas las personas del mundo, con independencia de su ciudadanía, pues se había comprobado que los gobiernos podían pasar por omisos sus propias leyes, entonces tendría que haber un sistema de justicia internacional para evitar que violaciones por parte de las autoridades estatales de cada país.

2.3. Ciudadanías del mundo moderno: minimalista, maximalista e integral.

Como se ha visto hasta este punto, desde sus inicios la ciudadanía ha sido un concepto que se entendió bajo la óptica del Estado-Nación. Cada Estado tiene su propio régimen con el que impulsa formas vivir bajo una corriente ideológica, esto a través de sus constituciones y formas de gobernar. La ciudadanía que se promovió desde Estados Unidos y Francia fue la de las democracias liberales, corriente que estaba influenciada por corrientes intelectuales de la ilustración con pensadores como Rousseau, Montesquieu, Locke, y otros, que luchaba por las libertades negativas, es decir, por la limitación del estado frente a los deseos del individuo.

Ya en Inglaterra, surgido el capitalismo como un nuevo sistema económico para las sociedades industrializadas y modernas, con la acrecentada división de clases y trabajo, las luchas obreras y la reivindicación de derechos de grandes bloques sociales, hubo un sociólogo que decididamente se ocupó en explicar el desarrollo de la ciudadanía en el siglo XIX, dividiéndola en tres periodos. Él fue Thomas H. Marshall y entendió la ciudadanía como:

[...] un *status* que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen ese *status* son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica. No hay principio universal que determine cuáles deben ser estos derechos y deberes, pero las sociedades donde la ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de la

ciudadanía ideal en relación con la cual puede medirse el éxito y hacia la cual pueden dirigirse las aspiraciones. (Marshall, 1949, p. 312)

Para Marshall, la ciudadanía era una posibilidad de dar el paso a una sociedad donde los derechos fueran iguales para todos, aunque las personas fuesen diferentes entre sí, y quizá con esto, disminuir la brecha de la división de clases. Dividió los derechos del ciudadano en: a) derechos civiles, b) derechos políticos y c) derechos sociales. En la siguiente tabla se esquematizan y desglosan en lo competente a cada una de sus partes:

Tabla 1 Derechos civiles, políticos y sociales de T. Marshall.

Derechos civiles (libertad individual)	Derechos políticos	Derechos sociales
<ul style="list-style-type: none"> • Libertad de la persona. • Libertad de expresión. • Libertad de pensamiento. • Libertad de religión, • El derecho a la propiedad. • Derecho a cerrar contratos válidos. • El derecho a la justicia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Derecho a participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política. • Derecho a participar como elector de los miembros de tal cuerpo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Derecho a un mínimo de bienestar económico. • Seguridad. • Derecho a participar del patrimonio social. • Derecho a vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares corrientes en la sociedad.
Institución asociada	Institución asociada	Institución asociada
<ul style="list-style-type: none"> • Tribunales 	<ul style="list-style-type: none"> • Parlamento y Consejos de gobierno local 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema educativo y los Servicios sociales.

Nota a: Tabla de creación propia.

Aunque a lo largo de la historia no había una distinción clara y legible de la distinción de los tipos de derechos del ciudadano y generalmente habían sido excluyentes, a medida en que hubo luchas y cambios en la sociedad, poco a poco se fueron separando hasta que se desarrollaron plenamente, cada uno, correspondiente a diferentes épocas “—los derechos civiles al siglo XVIII, los políticos al siglo XIX, y los sociales al siglo XX—“(Marshall, 1949, p. 304).

Sin embargo, el concepto de Marshall propiamente dicho, esa concepción de la ciudadanía como estatus jurídico de membresía a una comunidad política, ha sido ubicado dentro de la categoría de “ciudadanía minimalista” (IFE, 2014), que corresponde a los tipos de ciudadanía que únicamente se centran en el ámbito jurídico del ser ciudadano, es decir, únicamente como un sujeto de derechos y obligaciones. Sin duda, se amplía la gama al proporcionarle derechos a personas que no habían sido ciudadanas antes, pero para otros autores, la ciudadanía implicaría más que ese estatus social.

Lo contrario a la ciudadanía minimalista es la ciudadanía maximalista, aquella que busca ampliar el espectro no sólo al derecho y la obligación en papel, sino que promueve prácticas de participación activa en la vida social y política; un involucramiento en los procesos de los cuales se es sujeto de derecho. Es decir, superaría las barreras de la democracia representativa, se convertiría en una democracia participativa, más tendiente a la corriente republicana que a la liberal.

En el Informe País para la Calidad de la Ciudadanía en México (2014) se muestra una tabla con las distintas visiones que se tienen actualmente sobre la ciudadanía, al menos para fines didáctico y de manera oficial. A continuación, se muestra la tabla:

Tabla 2 Tabla sobre las visiones de ciudadanía minimalista, integral y maximalista según el Instituto Federal Electoral (IFE).

Visión minimalista.	<ul style="list-style-type: none"> • La ciudadanía es un estatus jurídico. • Su tarea en el ámbito cívico público se circunscribe a sus representantes. • No requiere de más virtudes que apegarse a la legalidad, respetar la autonomía y ejercer sus obligaciones, entre las que destaca el derecho a votar.
Ciudadanía intermedia.	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción amplia del ciudadano que trasciende el enfoque legal. No ignora las satisfacciones que los individuos tienen de la vida privada y considera que la participación continua en el espacio público no restringe a la participación en procesos electorales. • Respetar la autonomía y ejercer sus obligaciones.
Ciudadanía maximalista.	<ul style="list-style-type: none"> • La ciudadanía es un estatus político, pero también una identidad cívico-política. • La persona requiere involucrarse sistemáticamente en la esfera pública. • Implica amplias exigencias a los ciudadanos, pues plantea que ellos estarán interesados permanentemente en lo político. • El ciudadano debe saber no sólo cómo funciona el sistema político sino también cómo puede insertarse y participar en él.

Nota b: Recuperado de Conde (2006) en IFE (2014, p. 20) del Informe País para la Calidad de la Ciudadanía en México.

2.4.Sistemas democráticos: Liberalismo, republicanism y comunitarismo

Cada sociedad, respecto de su Estado-Nación, sus sistemas políticos y tipos de democracias ha adoptado diferentes tipos de ciudadanía. Los principales tipos de ciudadanía son: a) el liberal, b) el republicano y c) el comunitarista. Sin embargo, dice Jürgen Habermas que “la ciudadanía no

ha estado nunca ligada conceptualmente a la identidad nacional” (Heater, 2007, p. 162) son conceptos aparte, pero que, en cierto momento de la historia, particularmente en el siglo XIII, se empezaron a ligar.

El modelo liberal de ciudadanía ha predominado, y consiste en resaltar la libertad del individuo en un sistema en que el Estado no interfiera en su soberanía; a esto se le denomina libertad negativa. Se divide lo público de lo privado, en donde la moral, la familia, los negocios y propiedades es un asunto puramente privado en la cual no debe interferir el Estado, pues éste actúa de manera instrumental. En este modelo se les otorga la representación política a los gobernantes: “Sobre todo por su reacción contra el despotismo del Antiguo Régimen, el liberalismo ha privilegiado fuertemente los derechos individuales y su esfera de acción” (Horrach, 2009, p. 14).

En la ciudadanía republicana se da una mixtura entre la postura liberal y la comunitarista, se opta por las “libertades positivas”, en donde el individuo no ve sólo por su bien particular, sino también por un interés público y colectivo. El principio de la deliberación y la acción pasan a ser parte de sus deberes. También aquí se habla de que el ciudadano no nace, sino que se hace, es decir, se le otorga una importancia a la educación en valores a lo largo de la vida.

En el comunitarismo, el bien común está por encima del pluralismo y cualquier interés particular. Esta postura plantea una crítica a la modernidad, el Estado y el capitalismo. Se plantea un sentido histórico y un arraigo a los usos y costumbres como definatorios del colectivo más que las leyes nacionales del Estado. Una de sus principales formas de toma de decisiones es la asamblea y la deliberación.

Ya con las transformaciones en la vida social que se han dado en la modernidad tardía, se ha llegado a hablar de una nueva ciudadanía, “la ciudadanía global”, que se constituye a través de

una visión post-nacionalista la cual está a favor del despliegue de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y su carta como la fuente de garantía que proteja a la comunidad planetaria, en donde todas las culturas convivan de manera pacífica y los gobiernos tengan una relación vinculante con esta carta, adecuando sus leyes a la misma. Esta ciudadanía se basa sobre todo en una “ética de la especie humana” (Moran, 1999, p. 8)

2.5. Algunas críticas que se le han hecho al concepto y promoción de la ciudadanía.

Como se ha visto anteriormente, la ciudadanía emerge como una macro-categoría social que cobija institucionalmente a determinados sectores poblacionales que detentan el poder de la propiedad, que han servido para proteger el ejercicio de derechos y garantizar la posible ampliación de estos. Se han ensanchado sus arcas, para abrir paso a diferentes clases sociales, que lucharon por tener ese mismo reconocimiento que tenían únicamente otras clases.

El añejado problema de la exclusión no ha desaparecido, más bien, parece que encontró nuevas formas para blindarse y sofisticar su existencia. Ahora, al ciudadano al que se le abrieron las puertas para lo público, se le manipula como electorado o simple votante. Se percibe así el concepto de ciudadanía como algo que está atravesado por la administración pública, con todo su entramado burocrático, y así mismo, mercantil.

Si en general el papel de la acción política tiende a ser cada vez menor, el ciudadano de a pie ha de tender a percibirse a sí mismo como políticamente insignificante. La alienación política de los ciudadanos contemporáneos es, al menos en parte, consecuencia de esta conciencia de irrelevancia (Peña, 2000, p. 37).

Una de las maneras en la que se le mira al ciudadano actual, es como ciudadano pasivo, que ejercerá, limitada y bajo manipulación, su “libre elección” cada que los gobiernos locales, estatales y federales, así lo demanden. Aunque ciertamente, este problema no se puede pensar como culpa de un sólo sector, en gran parte sí es consecuencia de que se desestime la capacidad de los

ciudadanos de tomar acciones efectivas para la gobernanza de una nación. A los ciudadanos se les mira como masas de gente que no sabe elegir, y que, por tanto, deben ser tutelados:

Para una parte importante del pensamiento conservador, la democracia puede prescindir de los ciudadanos. Incluso más: es mejor que prescinda. Llanamente, no serían de fiar. Para llegar a esa conclusión se han aducido diversos argumentos. Por lo general, todos ellos diversas variantes de una idea bien sencilla: los ciudadanos serían poco menos que idiotas y, por ende, sus elecciones idiotez superlativa. Idiotas en cualquiera de las acepciones de la palabra: en la griega, la que se aplica al ciudadano vuelto hacia sí mismo, que ignora a los demás, lo público; o en las más recientes, la originariamente francesa, como ignaro, como desinformado, o, la más común, como trastornado, como incoherente. (Ovejero, 2013, p. 22)

Bajo una perspectiva de subalternidad, en la que los gobernantes, o los políticos institucionales, ven a los ciudadanos como ignorantes o vueltos a sí mismos, es decir, como poco competentes para opinar sobre lo público, quedan pocas oportunidades para la participación real. Parece una ironía que bajo una desestimación de los ciudadanos, exista toda una ola de programas que promueven la ciudadanía, que se llame a los ciudadanos a participar, a congregarse, a vigilar y a consultarles.

A este giro hacia promover de manera exaltada la ciudadanía en la modernidad tardía, Manuel Delgado le llamaría “Ciudadanismo”, donde el énfasis en el “ismo” fungiría como un modo de reproducción de una “ideología”:

Como se ve, el ciudadanismo no es sino un programa de renovación del viejo republicanismo burgués y su meta de conseguir una democratización tranquila de la sociedad, que no altere ni amenace los planes de acumulación capitalista, que no cuestione los mecanismos de control real sobre la sociedad, inofensivo para las agendas políticas oficiales. (Delgado, 2016, p 15)

Para Delgado, el ciudadanismo sería un paradigma “pseudoideológico” que no tiene tanto poder como para incidir en el Estado, y mucho menos en el mercado capitalista. Sería, en cambio, un lugar común a donde se fueron a alojar la vieja izquierda de los movimientos obreros, el nuevo reformismo burgués, todas las posturas de los “novísimos movimiento sociales” (Juris et al., 2012) y en suma, un lugar donde se diluiría cualquier radicalismo político, y cualquier incidencia real.

El trabajador al que un día se le vio combatir por una sociedad sin clases es ahora un ciudadano que demanda un poco más de decencia en quienes le someten. [...] Se trata de un nuevo paradigma pseudoideológico mediante el cual el sistema capitalista aspira a sugerir que puede ser más humano. [...] Corrientes de acción colectiva a cargo de individuos aislados que se unen para luchar pasándolo bien y a los que, tarde o temprano, se invitará a “participar”, es decir, a ser copartícipes de su propia dominación. (Delgado, 2016, p. 16)

Ante las luchas por ampliar el campo de los derechos y la participación ciudadana, los gobiernos y el propio sistema capitalista abieron un nuevo espacio para la expresión de los “artivismos”³, las manifestaciones festivas, los performances, donde la gente le pudiera exigir al capitalismo y el estado que fueran “más humanos”, y como ejemplo de ello, se cita al movimiento social “15-M” en España, donde su pretensión era “dotar de sensibilidad social al sistema del libre mercado” (Delgado, 2016, p.12). Sin embargo, Boaventura de Sousa no sería tan duro con respecto a la crítica de la ciudadanía desde movimientos artísticos, pues dice en entrevista:

“nunca he visto a nadie que va a transformar la realidad a partir de razones frías, no hay razones frías, hay deseos en lo social, mejor, eso es una ilusión, y por eso el arte, por ejemplo, ha sido una manera muy fuerte de crear impulsos, una transformación exitosa y más radical de la sociedad” (LaTuerka, 2015).

Otra de las críticas que se hacen hacia la ciudadanía, es que ha sido una pretensión de conformar las identidades nacionales, pues, en el mundo postindustrial o mernotardío, como se ha visto antes, los grandes relatos habrían caído y la identidad de las personas no se anclaría tan fácilmente a ideales, pues tendrían una multiplicidad de opciones y una vertiginosidad de cambios:

La necesidad, en las sociedades postindustriales, de generar entre sus miembros un tipo de “identidad” en la que se reconozcan y que les haga sentirse pertenecientes a ellas, porque este tipo de sociedades muestran claramente síntomas de un déficit de adhesión por parte de los ciudadanos al conjunto de la comunidad, y sin esta adhesión resulta imposible responder conjuntamente a los retos que a todos se plantean. (Borja, Dourthe, y Peugeot, 2000, p. 37)

Bajo esta óptica, la ciudadanía sería una vía más por la cual se procuraría implementar un programa de sentimiento nacionalista, respeto a las leyes y acato al Estado, pero desde el lado de

³ Término donde se conjugan las palabras “arte” y “activismo”.

los sentimientos, de la enseñanza de la historia, los héroes de la nación, símbolos y una serie de relatos que vendrían dar ese sentido de comunidad que uniría a los miembros de un país. En suma, no sería algo que se diera de forma natural, sino algo orientado con una finalidad, y por tanto, el margen de libertad del ciudadano es relativo.

2.6. Aproximaciones al concepto de ciudadanía juvenil

Tal como se ha visto hasta ahora, desde sus inicios y en las distintas naciones la categoría de “ciudadanía” ha fungido principalmente en dos sentidos, 1) como estatus de una persona que le da responsabilidad derechos y deberes ante el Estado por formar parte de una comunidad política y, por otro lado 2) como el conjunto de valores y disposiciones que debe seguir una persona para integrarse plenamente a la sociedad.

Sin embargo, con la incorporación de nuevos sectores sociales tanto al derecho civil internacional⁴ y también al derecho político, así como al reconocimiento social de los jóvenes, sobre todo a partir a partir de la mitad del siglo XX por vía de las nuevas luchas sociales y culturales en distintos países del mundo, es de resaltar que actualmente las concepciones tradicionales de ciudadanía están siendo rebasadas y tienden a actualizarse.

Si bien, para quienes ya tienen la membresía de la ciudadanía, muchas veces resulta difícil acceder a su plenitud, para los jóvenes como sector social es todavía más grande la complicación para disfrutar de una ciudadanía plena donde puedan acceder a la garantía de los derechos sociales, pero también el poder ser agentes activos del espacio público y no sólo receptores pasivos o estar en situación de una ciudadanía tutelada (como en el caso de los más jóvenes o adolescentes). Esto

⁴ Niños, niñas y adolescentes a partir de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989.

se debe, en gran medida, a que la concepción tradicional que ha perdurado de la ciudadanía se encuentra estrechamente ligada a la periodo de la adultez: “Los jóvenes no pasarían de ser ciudadanos incompletos, como decía Aristóteles, o ciudadanos del mañana a los que hay que enseñar o preparar adecuadamente para el acceso a la vida adulta” (Benedicto, 2016, p. 939).

Esta visión tradicional tiene su base en la adquisición de madurez, independencia, autonomía económica, responsabilidades y un grado mayor de educación y experiencia. Por lo tanto, la concesión del Estado a una ciudadanía plena (civil, política y social) para los jóvenes sería un proceso gradual al que accederían toda vez que hayan dejado de lado la infantilidad y la inmadurez para pasar a la adultez, y esto, claro, si es que como adultos llegan a cumplir en orden con sus deberes.

En la época contemporánea, los límites de la transición de la vida juvenil a la vida adulta parecen estar desdibujándose y siendo más etéreos; el acceso a la autonomía y emancipación de los jóvenes respecto de sus progenitores o tutores está siendo cada vez más prolongado. Para Alain Badiou (2017) en la sociedad contemporánea hay una pérdida de los ritos de iniciación a la vida adulta (como lo era el trabajo), producto de los efectos de capitalismo, y por tanto hay una especie de eternización de la adolescencia. Lo cual, para el caso de la ciudadanía de los jóvenes, surte un efecto negativo en el alcance de una ciudadanía plena y por tanto, nos dice Benedicto, la situación de los jóvenes contemporáneos de occidente sería la de una “cuasi-ciudadanía” (Benedicto, 2002).

Para América Latina y México, Rossana Reguillo llama “ciudadanía restringida” a esa limitación de la ciudadanía de ser exclusiva para cierto *clase* de personas y diría que la ciudadanía juvenil encuentra sus dificultades no sólo en tanto la edad de las personas jóvenes, sino también por su pobreza, apariencia y pertenencias étnicas (Reguillo, 2003), aunado a eso, en los tiempos

que corren, el escaso acceso a internet y tecnologías, así como a la oportunidad de conectarse a redes sociales constituyen las nuevas formas de exclusión de acceso a información (Pérez, 2012).

De entre las múltiples formas de limitación a los jóvenes de una ciudadanía plena han sido descritas al menos cinco: la ciudadanía denegada; la de segunda clase; la despreciada; la latente; y finalmente, la ciudadanía construida gradualmente, según indica Durston (1999).

En seguida, se muestra una tabla donde se describen las características de los tipos de ciudadanía juvenil que ha teorizado Duston (1999):

Tabla 3: Características de los tipos de ciudadanía juveniles. (Creación propia)

Ciudadanía denegada	Ciudadanía de segunda clase	Ciudadanía despreciada	Ciudadanía latente	Ciudadanía construida
Generada	Una	Es	Es	Se da
a sectores de jóvenes excluidos por etnia, raza o clase o sectores marginados urbanos o rurales que no tienen acceso competencias y espacios o vías para participar	especie de subclase de ciudadanos que no les es negada la ciudadanía explícitamente pero no encuentran formas reales para participar. Pueden ser las mujeres y los mismos jóvenes.	rechazada por los jóvenes de primera clase o que ya tienen acceso pleno a la ciudadanía, pero que exigen críticamente una evaluación de los valores que detentan los agentes políticos del Estado.	practicada por jóvenes que hasta el momento no han encontrado una razón para participar, podrían llegar a hacerlo, o bien, que ya lo hicieron pero tras verse frustrados sus ideales dejaron de participar, sin embargo, podrían volver a hacerlo.	mediante el aprendizaje de códigos y competencias educacionales en espacios habilitados para activarse, ya sea en el hogar, en la escuela o espacios públicos y es lograda mediante el ensayo y error.

Nota c: Basada en Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. Última Década, núm. 10, Centro de Estudios Sociales Valparaíso, Chile

Para la presente investigación interesa sobre todo la definición de *ciudadanía construida*, ya que si bien, considera fundamental la tarea del Estado de habilitar espacios de participación así

como de la educación de proponer métodos pedagógicos para enseñar a participar, se centra más concretamente “a la construcción gradual por el individuo de su propia ciudadanía mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y el ensayo práctico” (Durston, 1999, p. 3).

Esta noción de ciudadanía construida, —bajo la aceptación de que se parte de desigualdades estructurales pero que hay una agencia activa de colectivos y del sujeto joven mediante el uso de códigos y de la práctica de la participación para hacerse de su ciudadanía —, coincide con la concepción de ciudadanía cultural de Reguillo (2013) quien expone que la ciudadanía juvenil tiene una cualidad performativa, basada en la actuación, en la puesta en escena donde el sujeto joven va a convertirse en actor social. Retomando a Reguillo se explica que “La performatividad permite en lo juvenil culturizar lo político, ver y hacer política desde la cultura, desde la vida cotidiana, y por ende, la ciudadanía deja de ser un ejercicio pasivo de recepción a ser una agencia, una actuación propositiva” (Herrera y Muñoz, 2008, p. 197) donde, desde la postura y perspectiva juvenil, se incluyen sus predilecciones y aplicaciones de las artes, culturas urbanas, con fondeos colectivos, con eventos y foros, micros y masivos, pero habitados por sus subculturas.

Desde esta misma perspectiva, se apunta hacia la ciudadanía juvenil como una visión de superación de la dialéctica instrumental Estado-individuo para dar paso a otro tipo de relaciones ciudadanas de autogestión de la vida y las propias relaciones sociales, además, considerar el aspecto cultural en el que se sitúan las identidades juveniles, sus contextos y las luchas por las que abogan.

Pensar en la ciudadanía juvenil desde esta perspectiva, es trascender el concepto generalizado de precidudadanía juvenil (jóvenes problemáticos, sujetos en riesgo, predelincentes, tiempos panópticos). Es necesario considerarlos como ciudadanos valorando el potencial que tienen para autogestionar su propia existencia, es decir, su capacidad de agencia de aporte en los ámbitos de socialización, productividad y creación y también su capacidad de

autorreferenciarse en contacto con otros y en distintos espacios (como cronotopos). (Herrera y Muñoz, 2008, p. 2004)

Hasta este punto se ha demostrado que existen dificultades para la articulación de la ciudadanía juvenil de manera integral y plena en la práctica cotidiana, así mismo, un apunte sobre el cómo debería de ser articulada y quizá falta mucho camino por recorrer y ampliar, sin embargo, las investigaciones basadas en experiencias vitales de jóvenes y que de ellas emanan usos teóricos, autorizan para hacer uso de definiciones que, si bien no operan como tal en el derecho, sí en la experiencia. De este modo, hay una definición de ciudadanía juvenil útil para esta investigación de Jorge Benedicto (2016):

[...] se entenderá la ciudadanía juvenil como un proceso de conquista de espacios de autonomía (personal y colectiva) e implicación participativa de los jóvenes que dejarían así de ser mero objeto pasivo de la actuación pública para convertirse en sujetos protagonistas de unas políticas activas de promoción de su condición ciudadana. (p. 926)

Desde esta mirada, se entiende a los jóvenes como protagonistas de su construcción como ciudadanos, de su propia autonomía, como conquistadores de esa lucha a la que enfrentan por el reconocimiento y la protección de sus derechos existentes pero también por su constante ampliación dados los cambios sociales y las brechas estructurales que les afectan.

Si bien la definición que se retoma aquí habla de lo que ya existe desde las prácticas de jóvenes en el contexto sobre todo español, existen también otros esfuerzos educativos que buscan articular una ciudadanía juvenil en América Latina (Colombia), donde se reconocen algunas características de lo que se debería posibilitar desde la educación para una ciudadanía juvenil:

La formación de subjetividades políticas de jóvenes implica la formación de su ciudadanía plena, el crear las oportunidades y condiciones para que los y las jóvenes puedan reconocerse como protagonistas de su propia historia, capaces de pensar, de interactuar con otros en la construcción de proyectos colectivos orientados al bien consensuado, con espíritu crítico y capacidad de autorreflexión para leer su propia historia y la de su realidad y con apoyo a su cultura de pertenencia y apropiación de los significados culturales de los colectivos a los que pertenece (su escuela, su familia, su grupo de pares, su cultura, su etnia, su país, su continente, etc.) (Alvarado, Ospina, Botero, y Muñoz, 2008, p. 30)

Siendo así, la ciudadanía en general y particularmente la juvenil tiene una trayectoria por recorrer para ensamblar todas sus partes considerando lo cultural, lo contextual y situacional. De esta reflexión deriva la idea de que la ciudadanía debe ser no sólo una construcción propia de cada individuo, de cada grupo o colectivo, sino de cada sociedad y gobierno en turno; implica una revisión constante del estado del tiempo, de las necesidades y demandas, de las desigualdades, las diversidades y los accesos de todos los sectores de la sociedad de cada país al menos si se habla de una ciudadanía nacional.

El reto ahora es pensar si para los jóvenes hace sentido una ciudadanía nacional o una ciudadanía post-nacional (global) en un momento donde la conectividad y la interacción alrededor del mundo vía espacios virtuales en la Internet, es una de las maneras y uno de los campos en donde articulan sus luchas colectivas y se reconocen con otros desde culturas que allí navegan.

Antes bien, vale la pena reflexionar sobre el propio concepto de juventud y describir qué es lo que se está entendiendo por tal categoría para poder dar paso a una investigación de este corte cultural y poblacional.

2.7. Sobre la categoría de juventud

Las personas jóvenes han adquirido un papel importante para el interés público ya que por una parte, demográficamente son una población amplia pues “Aproximadamente mil millones de jóvenes viven en el mundo hoy. Eso significa que una persona de cinco, aproximadamente, tiene entre 15 y 24 años, o que el 18% de la de la población global son jóvenes”, según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2018).

Visto desde la mirada internacional, los jóvenes son una población que comprende de los 15 a los 24 años de edad (ONU); sin embargo, otros organismos internacionales como la

Organización Panamericana de la Salud y la Organización Iberoamericana de la Juventud, considera un rango de edad de entre 15 a 29 años, siendo este último, el rango también señalado para México por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015).

La edad cronológica ha sido sin duda la principal señal distintiva de la población considerada como joven, sin embargo, al interior de la propia categoría y según la edad, hay marcadas diferencias. “En algunos estudios de otros países [diferentes a México] se hace la diferenciación al interior del grupo juvenil entre: adolescentes (12-15 años), jóvenes propiamente dichos (16-24 años) y adultos jóvenes (25-34 años)” (José A. Pérez, 2000, s/p) y estas delimitaciones conceptuales fungen también como pautas para hablar del nivel de desarrollo psicobiológico y de los roles sociales esperados, lo cual deviene en algo problemático a la hora de querer hacer una conceptualización homogénea de la población.

Si se parte de la diferenciación por edades para definir la juventud, se tendría que matizar que esta categoría se ha constituido, al menos desde las formas más tradicionales de entenderlo, como una etapa del desarrollo del ciclo vital. Para esta perspectiva:

[...]es planteada como una etapa de preparación de las y los individuos para ingresar al mundo adulto. Ambos sentidos están íntimamente ligados. En el primero de ellos, se parte desde los cambios propios de la pubertad para señalar el ingreso a un nuevo momento del desarrollo del ciclo vital, que tendría en algunos enfoques el rol de sustituir los ritos de iniciación que estarían desapareciendo desde los procesos de industrialización de nuestras sociedades. En el segundo sentido, se le otorga al primer efecto, la maduración sexual y orgánica (madurez en función de la reproducción) una connotación que se transforma en una mirada social: la madurez fisiológica sería la causa de un efecto posterior: la integración adecuada al mundo adulto. (Duarte, 2012, p. 62)

Así, desde la mirada externa del mundo adulto y *adultocéntrico*, la juventud vendría a ser una etapa intermedia, de tránsito, preparatoria para la vida de las responsabilidades adultas. Se define al “adultocentrismo” desde su modalidad sociocultural como: “una matriz sociocultural que ordena —naturalizando— lo adulto como lo potente, valioso y con capacidad de decisión y control

sobre los demás...” (Duarte, 2012, p. 120), es decir, por sobre los niños, niñas, mujeres y adultos mayores. Esta matriz sociocultural, también tiene sus repercusiones en el acceso a bienes, servicios en general y a derechos.

Este tipo de orden no es nuevo, sin embargo, se ve de manera más acentuada en las sociedades capitalistas, que han logrado su perpetuación y sofisticación (Duarte, 2012). Cabe así decir que si son los adultos quienes evocan y aseguran, con orgullo, que el reino de las y los jóvenes se encuentra en esa dimensión espacio temporal denominada “el futuro”, en donde figuran el desarrollo científico, tecnológico y económico, en aras del progreso social, ¿no sería acaso un eufemismo para decir que, a los jóvenes, en realidad, no les pertenece nada tangible en el presente?

2.7.1. Juventud como construcción social.

“La juventud no es más que una palabra” decía en entrevista el sociólogo Pierre Bourdieu (2002) y con esto quería decir que, cuando se dice “la juventud” de manera abstracta, en realidad esta palabra no posibilita la captura de las múltiples realidades que existen dentro del universo de los jóvenes, que los distancian mucho a unos de otros, y donde la experiencia de ser joven es vivida de diferente manera. Tan sólo hay que mirar las diferencias en el género, la raza y clase social, la división del trabajo, la geografía, el nivel de desarrollo de sus países y localidades, y no sólo este tipo de diferencias estructurales, sino también, las que por sí mismo asumen como formas de subculturas, contraculturas y en general, identidades colectivas. Las imágenes y trayectorias de lo juvenil son inagotables.

El concepto de juventud se usa para definir a una franja generacional pero no contiene en sí mismo una esencia natural de lo que es ser joven. Ser joven dependerá de cada realidad histórica, social y cultural de quien sea nombrado como tal. El propio concepto de juventud es históricamente construido, esto quiere decir: consensuado simbólicamente por las sociedades. Carles Feixa

(2006), en el tenor de describir a la juventud como una construcción social, dice que la aparición de una población entre la niñez y la adultez se remontaría, al menos para Europa, al 1900:

Según la historiografía canónica, la adolescencia fue inventada al principio de la era industrial, pero no se empezó a democratizar hasta alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que surgiera una nueva generación consciente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los adultos. (Feixa, 2006, p. 3)

Como vemos, la juventud se erige como categoría diferenciada de otros rangos de edad como la niñez o la adultez y surge como producto de los procesos de industrialización de la vida y los incentivos para una cultura de consumo que vendrían a permear todos los ámbitos sociales. Al igual que Feixa, Rosana Reguillo (2007) describe la invención de la juventud propiamente dicha, como una extrapolación de estilos de vida de los “vencedores” de la posguerra:

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una "invención" de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo. (Reguillo, 2007, p. 23)

Para caracterizar a la población joven de la época contemporánea a nivel mundial, vale echar mano de lo que nos dice Reguillo acerca de los jóvenes del fin de siglo XX, que, a pesar de diferencias marcadas entre tantas formas de ser joven, también se encuentran puntos comunes, al menos a nivel sociológico que se sustentan en datos empíricos:

1. Poseen una conciencia planetaria, globalizada, que puede considerarse como una vocación internacionalista. Nada de lo que pasa en el mundo les es ajeno, se mantienen conectados a través de complejas redes de interacción y consumo, dentro y fuera de los circuitos del mercado.
2. Priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global.
3. Hay un respeto casi religioso por el individuo, que se convierte en el centro de las prácticas. Puede decirse que la escala es individuo-mundo y que el grupo de pares no es ya un fin en sí mismo (como sucedía en la década de los ochenta), sino una mediación que debe respetar la heterogeneidad.
4. Existe una selección cuidadosa de las causas sociales en las que se involucran. Sus protestas tienen dedicatorias explícitas y van de las grandes transnacionales, a las policías y gobiernos locales.

5. El barrio, entendido como el territorio propio, ha dejado de ser el epicentro del mundo y de sus prácticas. (Reguillo (2000), en Miranda y Mantilla, 2010, p. 142 y 143)

Resulta interesante esta caracterización que hace Reguillo, pues, aunque nos habla de los jóvenes del fin de siglo pasado, estos cinco puntos parecen seguir caracterizando a las juventudes contemporáneas y al menos a los jóvenes universitarios de la presente tesis, influenciados por la globalización, los medios de comunicación, desarrollo de tecnologías, uso de las redes sociales y en general, acentuación de la modernidad.

2.7.2. La juventud como agente de cambio.

Otra de las miradas que ha predominado sobre los jóvenes es la del joven *como agente de cambio*. Este concepto se relaciona a la *praxis* (del griego “πραξις”), que “indica la relación hombre-hombre; en especial la relación política, o las relaciones sociales de producción” (Dussel, 1984, p.13) y se da a partir de las condiciones de posibilidad producidas en la emergencia de las grandes movilizaciones estudiantiles en los años 60 en diversos países como Francia, Estados Unidos, Cuba y México (Alpízar y Bernal, 2003). Es muy conocida la frase de Salvador Allende donde dice “ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”, denotando algo así como un deber-ser o una especie de esencia natural para esta población.

Ya en los años 90 se acrecientan aún más diversos tipos de jóvenes agentes de cambio, pero su agencia tuvo que ver con formas de vida, de consumo, del trabajo, del asociativismo, etc.

Caracterizados por la creciente preocupación por la calidad de vida, mejoras en la atención de los servicios privados y estatales, demandas por una mayor participación vecinal, cuidado del medio ambiente natural y social, es decir, desean relaciones sociales menos jerárquicas, más íntimas e informales con los demás. (Alpízar y Bernal (2003, p. 10)

En adelante y hasta la época contemporánea, los jóvenes, particularmente aquellos que tenían a la universidad como un campo privilegiado para la adquisición del saber, nuevos valores

y crítica al capitalismo, habrían incrementado su implicación en acciones y colectivos⁵ más ligadas a demandas culturales o luchas simbólicas, por el reconocimiento de minorías, grupos excluidos y en suma, de los “nuevos movimientos sociales” (Touraine, 1999)

Ahora bien, los jóvenes del presente, pertenecientes a las sociedades post-industriales (Seoane, 1989), post-materialistas (De Sousa, 1998), post-ideológicas (Delgado, 2016), estarían menos interesados en los objetivos de lucha de clases de movimientos como los de trabajadores y obreros, en cambio, estarían mayormente identificados con cambios sociales desde la cultura, el medio ambiente, la tecnología y el arte.

En la era de la información y la conectividad, las redes sociales, la música y las propias culturas creadas al interior de las diversas juventudes, estas manifestaciones componen algunas de las formas en las que “conectan” con otros y “comparten” sus gustos, posturas y preferencias, sus aprobaciones o apoyos, así como rechazos o disputas.

2.7.3. De jóvenes vulnerables a sujetos políticos.

Para Rossana Reguillo (2017) la juventud sería una condición fronteriza que, paradójicamente, se presenta como una condición sin fronteras; que por un lado aparece como un rito de paso, una transitoriedad, movediza y liminal, pero a la vez aparece como un rito de *impasse* en la contemporaneidad, donde se convierte en una fase intransitiva, de espera y estática debido a las condiciones de precarización.

⁵ Nótese aquí que el uso de “colectivos” tiene una importancia, ya que, como dice Manuel Delgado (2006), el cambio de “masas” a “colectivos” denotaría el de las posturas ideológicas antagónicas como la izquierda y la derecha, y más bien, valdría para una postideología, como la ciudadanía, donde caben todos.

A las juventudes se les promete el reino del futuro como un lugar donde podrán participar, ser tomados en cuenta, acceder a bienes y a una mayor estabilidad. Se les habla de él como una utopía a la que accederán una vez que se conviertan en adultos responsables. Lo que no se dice, es que ese futuro, esa modernidad, ya más que líquida⁶ nos dice Pablo Fernández (2011) “se encuentra liquidado”:

Lo que se supone que tienen que esperar a los 20 años en el siglo XXI, son los beneficios que la generación anterior construyó para ellos y les tiene preparado: el bienestar, la libertad, la autorrealización, porque toda generación tiene como deber mínimo, que la siguiente generación viva mejor que ellos, y la generación que no hace eso es perdida, fracasada y mentirosa. A la mejor, eso de “espérate”, es el truco de entretenerlos para que no se den cuenta de que más adelante no hay nada. “Tú sigue estudiando y ya verás”. (Fernández, 2011, s/n)

Es precisamente el hecho de tomar consciencia del lugar social de las juventudes en la época contemporánea lo que puede motivar las creaciones, movilizaciones y participaciones que les abran paso a ese futuro por el cual esperan. Sin embargo, tendrán que luchar contra grandes problemas pues como señala Valenzuela (2005), quizá es que “el futuro ya fue”. ¿A qué futuros posibles se podrá acceder? ¿cómo serán estos?

[...] el escenario global definido por la desigualdad, la mitad de la población mundial vive con menos de dos dólares al día y una quinta parte lo hace con menos de uno. En este marco se definen los proyectos de vida de los jóvenes, quienes, además, enfrentan el incremento del riesgo y la inseguridad, el Sida —que contagia a un joven cada 14 segundos—, el incremento del suicidio juvenil, la pérdida de confianza en las instituciones, la pobreza y la crisis como referencia de vida, la ausencia de opciones ocupacionales, la deserción escolar y la atenuación de la educación como recurso de movilidad social.
(Valenzuela, 2005, p. 20)

⁶ Con “líquido” hace referencia al concepto de modernidad líquida que acuñó Zigmunt Bauman.

Hacer frente a este escenario y estos retos es una tarea que tiene potencialidades para que los jóvenes se conviertan en sujetos políticos a través de la agencia del cambio que van generando con pequeñas o grandes acciones.

La reconstrucción de los lazos sociales que han sido degradados por la creciente violencia y la precarización de la vida en los últimos años en México, así como en América Latina, se entreteje justamente a partir de eso que la humanidad comparte y sobre todo los jóvenes: las vulnerabilidades. La filósofa feminista Judith Butler (2006) habla de *violencia, duelo y vidas precarias* para trabajar precisamente un concepto amplio de lo humano a partir de la vulnerabilidad:

[...] estoy tratando de trabajar con una concepción más general de lo humano por la cual estamos desde el comienzo entregados al otro —entregados a un conjunto primario de otros previo a cualquier individuación y a causa de necesidades corporales: esta concepción significa que somos vulnerables frente a todo aquel que no podemos conocer ni juzgar por ser demasiado jóvenes y, por ende, más expuestos a la violencia; pero también estamos expuestos a otra escala de contactos que va de la eliminación de nuestro ser al sostén físico de nuestras vidas—. (Butler, 2006, p. 57)

La vulnerabilidad de los jóvenes que comparten espacios y son parte del cuerpo social, que todavía no son adultos, que sufren y buscan un lugar en el mundo es pues, como se decía antes, una potencia. Una potencia por un lado de exposición a la violencia, pero también por otro lado, del estar juntos y de politizar el dolor y malestar que les socava.

Muchos han sido los movimientos sociales de los jóvenes que cargan con la furia de su generación y demandan justicia ante la violencia estructural de la cual son víctimas directas. Fernández-Savater (2017) piensa que los movimientos como el 15M en España tendrían esa fuerza casi alquímica para estallar en las plazas públicas y hacer una nueva política. Este autor aportará un concepto importante para entender la fuerza politizadora que surge a partir de las condiciones de precariedad de los jóvenes:

Al tipo de fuerza que se genera en esta presencia compartida la llamaremos fuerza vulnerable. Es decir, una fuerza que nace —paradójicamente— de la debilidad. Del hecho de haber sido tocados, afectados, golpeados por el mundo [...] una fuerza afectada por el mundo y que precisamente por eso puede afectarlo a su vez. Es la fuerza de los afectados. (Fernández-Savater, 2017, p. 49)

La condición juvenil de las sociedades postindustriales se vuelve un lugar social de disputa donde muchas veces se fomenta la competencia, pero otras veces ocurre lo inesperado y se conjugan los afectos, las desesperanzas, los descontentos, para generar una fuerza colectiva. Se verá pues que las vivencias de los jóvenes y el cómo asimilan las experiencias darán forma a sus propias concepciones de lo político y lo ciudadano.

2.8.La sociabilidad cotidiana de los jóvenes.

En la modernidad tardía suceden transformaciones incluso sobre las formas de lo social, tanto en la práctica como en la teoría. El propio Bauman (2008) puntualiza un principio fundamental que, para esta investigación, vale la pena retomar, pues insiste en decir que “La sociedad fue, desde el principio y abiertamente, una ‘entidad imaginada’” una metáfora de uso sociológico que era útil en la ‘modernidad sólida’” (Bauman, 2008, p. 59) pues explica que las relaciones sociales de principios de la modernidad estaban determinadas por jornadas laborales de trabajos más o menos estables, tratos cara a cara, encuentros rutinarios que había que asumir y afrontar y no quedaba más que pensar en lo conjunto, el grandes bloques, en el bien común, y para los sociólogos fue altamente atractivo pensar en “la sociedad” como una categoría operativa y por eso, ahora, con la degradación de estas formas de trabajo y vida, con la incertidumbre, la crisis y las relaciones sociales líquidas, la metáfora de la “sociedad”, o el pensar en conjunto, se vuelve controversial y resulta difícil.

Ya con esta declaración abierta, se puede apoyar este marco teórico en decir que lo que se estará buscando no la categoría de sociedad, sino más bien, la sociabilidad contemporánea de los jóvenes, particularmente, de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Así, para introducirse al entendimiento del trato social que mantienen los jóvenes desde sus espacios cotidianos, para luego ver cómo esas relaciones pueden convertirse en politizaciones, se retomará la definición clásica de la sociología que propone el autor alemán George Simmel (2002), quien se refirió la *sociabilidad* como:

El ejercicio libre de todas las raíces materiales, que se efectúa puramente por sí mismo y por el atractivo que irradia esta libertad [...] más allá de los contenidos concretos, todas las formas de socializaciones van acompañadas de un sentido por ellas, de una satisfacción por el hecho de estar socializando, por el valor de la formación de la sociedad como tal [...] la sociabilidad es la forma lúdica de la sociación, que se comporta *–mutatis mutandis–* respecto al carácter concreto determinado por los contenidos como la obra de arte respecto a la realidad. (Simmel, 2002: pp. 82-84)

Esta definición de sociabilidad es muchas veces sintetizada como: la forma lúdica de hacer sociedad (Vega, 2015). Con esta definición que particularmente interesa para esta investigación, se diría pues, que lo que motiva acá es saber los modos de hacer conjunto, de vincularse interdependientemente y con esto conocer las formas de la que emanan los posibles fondos políticos en los jóvenes contemporáneos, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Es importante señalar que este término es abierto a pensar las relaciones que se dan por placer y no por obligación, o bien que, si se dan dentro de los espacios de alguna institución, se

generan los diálogos y lazos que satisfacen la necesidad del puro hecho de estar conviviendo con otros. Esto permite que, cuando se estén buscando las concepciones de ciudadanía y política de esta investigación, se haga partiendo de aquellas pautas cotidianas que tienen los jóvenes para estar juntos, para estar sociabilizando.

De acuerdo con Vega, a propósito de la sociabilidad de Simmel, que la sociabilidad vendría a ser una abstracción de la socialización, libre de toda materialidad, y establece una distinción que es pertinente para entender los modos de sociabilizar de los jóvenes:

Este tipo de abstracción de la socialización propende por una separación de lo “serio” y del “juego”, una realidad “real” (ética) y una realidad “artificial” (estética). La primera convendría más al trabajo, a las formas de competencia e intercambio económico; la segunda, a la estilización de la vida, al puro acontecer de la relación en un ámbito de diversión (lúdico). No obstante, la separación entre los dos tipos de realidades (esencial/aparente) mantendrá una división epistémica que limita el argumento de la sociabilidad a formas “superficiales” de lo real. Pero, si se interpreta esta “superficialidad” (*Oberflächlichkeit*), no como un detrimento de “lo real” en la vida social, sino como apariencia (*Sheine*), es decir, se comprende que la vida en sociedad es un juego simbólico (*Symbolisches Spiel*) que sabemos que estamos jugando, el resultado es distinto, pues nos propone de manera general repensar el planteamiento de la sociabilidad como una representación estética de las formas de vida. (Vega, 2015, p. 4)

Según este criterio, la sociabilidad, que es una práctica lúdica, un juego simbólico en el que todos actúan por esa necesidad del ser-con-otro, lleva consigo un aspecto fundamentalmente estético, o sea, de sensibilidad. Esto es un aspecto importante para analizar puesto que los modos de interacción de los jóvenes, como ya se veía con Beck, se dan más por actividades de diversión que por actividades de seriedad, como les parece la política. Y, podríamos ir localizando como hipótesis, que el tipo de ciudadanía por el que optan va más relacionado con la estética que con la ética. Más con el sentir con el otro que con el deber ser con el otro.

También en el campo de la sociología se encuentran otros aportes para entender el concepto de sociabilidad, con Georges Gurvitch (1938/1941, p. 20) se entienden tres categorías: micro (agrupaciones), macro (sociedades globales de la historia) y como la forma de relación entre

personas (espontánea y cotidiana). Según este mismo autor, desde las ciencias sociales la sociabilidad es una afectación mutua entre personas.

Gurvitch (1938/1941):

La sociabilidad espontánea puede darse por simple convergencia o de manera “interpenetrada” (*interpénétrée*) o de afectación mutua, es decir, por el estado de conciencia colectiva que puede ir de un grado máximo de afectación mutua del “Nosotros” a la interdependencia por simple convergencia de un “Yo” con los “Otros”. (p. 32).

De tal manera que en la sociabilidad habrá grados de interpenetración o intensidad pasando por un sentido de grupalidad a uno de masa, según sea la conciencia colectiva. Ya en el frente historiográfico, se encuentra la propuesta de Maurice Agulhon (1977/2009) quien se centra en entender “la historia de las asociaciones”, donde el territorio toma relevancia para comprender cómo se han constituido las relaciones sociales. La práctica historiográfica de la sociabilidad tendría que ver con “identificar en las asociaciones, las actividades, lugares, normas, tiempos y recursos con los cuales se puede crear una práctica social continua” (Vega, 2015, p. 7).

Sin embargo, para que existan estas formas de hacer sociedad, es decir, de sociabilizar, tiene que haber espacio y tiempo para ello, para que se dé el libre juego. La sociabilidad no puede ser obligatoria pues es un “ejercicio libre” y además “atractivo” por sí mismo. En el juego de hacer la sociedad, tendría que existir tiempo y espacio para realizarse, para dejar que la forma haga a la sociedad que tiene que ser, y no que se imponga una forma a un grupo social. Siguiendo a Fernández, (2003) en su apuesta por una estética social como psicología política:

Evidentemente, ningún juego se puede ejecutar por obligación, por utilidad, o con preocupaciones, y ello quiere decir que la forma del juego no puede ser impuesta a la sociedad. Lo único que puede hacer intencionalmente una sociedad es dotarse del suficiente tiempo y espacio para que la forma del juego aparezca espontáneamente [...] Una sociedad que aspirase a ser mejor, en vez de dedicarse a corregir sus desperfectos, bien podría dedicarse a darse el lujo de crear el espacio y el tiempo para que los juegos tomen forma. (p. 263)

Bajo este tenor, se va perfilando a la sociabilidad como un objeto de estudio del interés para entender cómo inicia el lazo social que luego da pie a aspectos más concretos que puedan llevar a la “politicidad” y en el estar juntos, a la “politización”.

Otro autor que inspira este trabajo es Gregorio Iglesias quien ha desarrollado algunos estudios en torno a la sociabilidad (Iglesias, 2017; Iglesias y González, 2018). En este último trabajo ofrecen la siguiente consideración de sociabilidad:

[...] entendemos la sociabilidad como una forma o situación. ¿De qué? De las concurrencias, la sociabilidad alude a la forma que pueden adoptar las concurrencias, la forma del ‘estar haciendo algo juntos’, las formas del ‘poner en común algo’, las formas del ‘hacer en torno y a propósito de ese algo puesto en común’, las formas del trato y correspondencia entre personas (Iglesias y González, 2018, p. 122).

El mismo autor previamente apunta hacia el reconocimiento de la sociabilidad en los jóvenes universitarios a partir de ciertas: “actividades y prácticas dilectas, en sus pautas de convivencia que no se hallan sobredeterminadas por codificaciones institucionales ni motivadas por intereses escolares, profesionales, partidistas, pecuniarios ni por obligación legal.” (Iglesias, 2017, p.4)

Bajo la óptica de esta investigación y a raíz de los planteamientos anteriores, se establecería una manera de ver la sociabilidad desde esa “puesta en común” y la “conurrencia” de jóvenes estudiantes que en sus discursos estén hablando sobre formas de ir haciendo con los otros, conviviendo, dinamizando ese juego de formar lo colectivo.

Esto implicaría cartografiar discursos donde en la sociabilidad (que es forma) se pongan de manifiesto apuestas por mayor convivencia y lazos sociales (como fondo). Es decir, prácticas donde el fondo de la sociabilidad, el tema de las pláticas, de los proyectos que se comparten al estar juntos, tengan que ver con una intención por establecer lazos de convivencia y, de allí que se puede partir para futuras politizaciones.

2.8.1. La sociabilidad en el espacio público y su relación con la ciudadanía.

La sociabilidad, así entendida, puede darse en cualquier espacio susceptible de albergar la convivencia, el trato social, así como registrarse durante lapsos en el trabajo, la escuela, sitios de reunión, pero particularmente, en la modernidad tardía, se da de una forma en la que no se había establecido antes, pues las interacciones están enmarcadas en lógicas afectadas por los vínculos a través de espacios virtuales, hiperconsumo e individualismo.

Tomando en cuenta que las condiciones ya no son las mismas que el pasado, ahora el entorno de los avances tecnológicos, la lógica de la privatización de lo público, las crisis y el riesgo generalizado, posibilitan a los jóvenes nuevas opciones y espacios para controlar la incertidumbre y extender su sociabilidad. Las redes sociales del Internet como *Facebook, Twitter, Instagram, Youtube, Tinder* y otros, son los medios por los cuales los jóvenes sociabilizan y pueden expresar sus opiniones sobre los acontecimientos locales y globales: “[...] las redes sociales *on line* nos vuelven absolutamente visibles y multiplican nuestro capital social, el celular nos permite extender virtualmente los lazos protectores del hogar, y desde que estamos conectados nos sentimos menos solos, y más seguros [...]” (Wincour, 2009, p. 13).

De este modo, las redes sociales amplían el espectro de posibilidades tanto como para conocer personas nuevas y/o crear foros en torno a temas específicos, también son un campo de acción para la política en donde todos pueden hacer valer su voz y opiniones que antes estaban limitadas a la aprobación de un grupo al cual había que encarar. Para conocer las posibles relaciones entre las prácticas de sociabilidad y las concepciones sobre la política y la ciudadanía de los jóvenes universitarios, la presente investigación pretende ubicar los modos en que se discurre y el sentido que estas metáforas y tropos del lenguaje van conformando en las concepciones de los jóvenes. Importan los temas, objetos, lugares y posturas que adoptan como

más propicios para la espontánea generación del lazo social y que permiten dar paso a la politización.

No es una tarea sencilla, puesto que las oportunidades de sociabilizar se están reconfigurando con la mediación de las tecnologías emergentes de comunicación, los modos de vida de la modernidad tardía y las relaciones sociales que se ven afectadas por el neoliberalismo avanzado y la globalización, así, los terrenos de la sociabilidad se desplazan y, lo problemático de ello, es que no sólo se extienden sus posibilidades por la expansión de las redes de comunicación, sino que las relaciones sociales dejan de ocupar sus espacios de residencia más típicos como lo es el espacio público que, como sabemos, está llamado a ser el lugar de la sociabilidad y la política, puesto que es un espacio común para todos sin un propietario determinado, es allí donde suceden encuentros de carácter libre, recreativo y cultural, así como mítines y espectáculos.

Todos los ciudadanos tienen —en lo fundamental, libre acceso a él. Una parte de la esfera de lo público se constituye en cada discusión de particularidades que se reúnen en público. En este caso, ellos no se relacionan ni como hombres de negocios o en el ejercicio de sus profesiones, cuyos asuntos particulares les motivarían a hacerlo, ni como compañeros con obligaciones estatutarias de obediencia, bajo disposiciones legales de la burocracia estatal. Como concurrencia, los ciudadanos se relacionan voluntariamente bajo la garantía de que pueden unirse para expresar y publicar libremente opiniones, que tengan que ver con asuntos relativos al interés general. (Habermas, 1973, p. 123).

Así que espacio público, ciudadanía y sociabilidad son una triada que indefectiblemente se pone en juego a la hora de habilitar digamos, una plaza, un parque y hasta una plaza cívica escolar. Allí, si bien se pueden dar relaciones sociales por algún tipo de deber, muchas de las veces se dan en forma libre y por voluntad de interacción.

El espacio público iría a ser el escenario de la puesta en escena de los actores sociales que en él influyen y por él son influidos. Allí se encuentran los individuos, grupos y colectivos por

tránsito o por alguna actividad *in situ*, y convergen las culturas y la diversidad. A decir de Jordi Borja:

[...]el espacio público se puede valorar por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de mezclar grupos y comportamientos, de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural. Así que podríamos decir que el espacio público urbano sigue siendo el lugar privilegiado de ejercicio de la ciudadanía y de expresión de los derechos civiles. (Domenico, 2011, s/p)

El espacio público urbano de las sociedades modernas es el heredero institucional del ágora griego, es el *locus* donde ocurrían las asambleas de los ciudadanos. A propósito de los espacios públicos, nos dice Jan Gehl:

“El dicho ‘el hombre es la alegría más grande del hombre’ [...] que tiene más de mil años y que describe de una manera muy simple el interés y el gozo que provoca la presencia de otro ser humano. Nada es más importante ni más persuasivo.” (Gehl, 2014, p. 23).

Así, explica la relevancia de los espacios para propiciar la interacción humana, algunos diseñados propiamente para el encuentro, y otros, que se *ocupan* por espontaneidad, pero siempre siendo lugares en donde la gente tiene contacto con los otros, sus semejantes.

Con lo anterior, podríamos decir que los espacios públicos que propician la sociabilidad son espacios donde la interacción está mediada por la confianza de los unos con los otros, inclusive a pesar de que entre éstos no se conozcan, lo cual requiere un grado de complicidad, libertad y confianza. El *Informe País para la Calidad de la Ciudadanía en México* dice, a propósito de la confianza que: “La confianza interpersonal es una buena medición del capital social que, en palabras de Robert Putnam (2000), es un lubricante que lleva a una sociedad a ser más eficiente para lograr alcanzar metas comunes gracias a la participación e interdependencia de los ciudadanos” (IFE, 2014, p. 116).

Pero los fenómenos de la industrialización y sus consecuencias pasaron a afectar no sólo el ámbito de la vida privada, sino también el público y con ellos el modo de interacción de las sociedades:

Con la Revolución Industrial, el equilibrio espacial del cual se disfrutaba en la ciudad comenzó a alterarse, así como su relación con el territorio. La gran oferta de empleo cambió radicalmente las condiciones físicas, sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales de aquellas ciudades europeas que fueron asiento del proceso de industrialización, lo apoyaron o estuvieron bajo su área de influencia (Rangel, 2002, p. 3).

Ha sido tarea de muchos urbanistas consolidar una estrategia de mejoramiento de los espacios públicos, disputándose cómo debiera ser éste, cómo podría humanizarse, ser accesible, sustentable y qué condiciones debería tener.

Los espacios públicos, por sus características, han de ser también territorio de disputa de diferentes actores que pugnan por concederse el privilegio de su manejo, llámense empresas desarrolladoras, inmobiliarias, mismos gobiernos locales y todos ellos con sus propias limitantes paradigmáticas sobre lo que debe representar el espacio público.

Si bien, antes la plaza pública era el lugar donde se ejercía la ciudadanía y se sociabilizaba, en la actualidad la plaza se transformó en un lugar de consumo. A decir de Henri Lefebvre (1968), el valor de uso del espacio urbano pasó a sustituirse por el valor de cambio del mismo, por su explotación como espacio para el mercado capitalista: “El resurgimiento arquitectónico y urbanístico del centro comercial solo da una versión lánguida de lo que fue el núcleo de la ciudad antigua, que era a la vez centro comercial, religioso, intelectual, político y económico (productivo). (Lefebvre, 1968, p. 33). Así, el ciudadano de la modernidad tardía pasaría de ser un actor público/político a un consumidor.

Respecto de las ciudades latinoamericanas, el caso se vuelve complejo, pues muchas veces ni siquiera existe una buena planificación territorial, tampoco un buen diseño urbano y menos,

accesibilidad a espacios públicos de calidad. Además, los espacios públicos que existen cada vez más se ven amenazados por la privatización.

[...]continuando la pérdida de las cualidades de los espacios públicos y su consecuente reemplazo por nuevos sitios de reunión, donde puede entrar cualquiera, bajo ciertos criterios que regulan el derecho de admisión: precios, horarios, etiqueta, edad, examen de conocimientos, entre otros, pero bajo nuevos mecanismos de interacción. (Rangel, 2002, p. 4)

El espacio público ha tendido a la privatización, y en consecuencia, a la exclusión de las personas que pudiesen gozar de él. Conjugado esto con la hostilidad que se vive cada vez más en las ciudades, los espacios públicos ya no son tan fiables en muchas ciudades mexicanas.

Como se ha visto hasta ahora, la confianza es una de las principales bases para la sociabilidad, para ese juego de estar haciendo la sociedad. A este respecto, Reguillo menciona que el detrimento de la confianza tiene sus causas en el deterioro de las instituciones y la decreciente credibilidad en los actores que las operan:

Frente al deterioro de las instituciones, y de modo particularmente relevante ante la pérdida de credibilidad de buena parte de los actores institucionales, el conflicto urbano se diversifica y los actores sociales –desde sus pertenencias culturales y sus anclajes objetivos y en especial con grados de poder desnivelados–, van al encuentro del otro provistos de sus propios temores (Reguillo, 2008, p. 69).

La pérdida de confianza es grave, ya que esta desconfianza no sólo se vive de los ciudadanos y jóvenes hacia las instituciones del gobierno, sino también viceversa como una relación dialéctica. Si la ciudadanía es aquello que enmarca a las personas en relación con el Estado, y como estatus que se posee, le otorga su capacidad de influencia sobre él, así mismo el Estado tiene la capacidad de influencia sobre la vida del ciudadano. Cuando existe conflicto y terror en la ciudad, el *estado de excepción* se vuelve una regla, como bien lo dice Giorgio Agamben en entrevista: [...]Desde la perspectiva del Estado, el ciudadano se ha convertido en un terrorista virtual. De lo contrario, no se explica el cúmulo de cámaras que nos vigilan en todas partes. Somos tratados como criminales virtuales. (Arroyo, 2016, s/p)

Así, los jóvenes mexicanos de la época contemporánea viven un presente complejo y vulnerable. Desorientado, el cual tienen que orientar por sí mismos con los anclajes culturales que vayan adoptando, los grupos a los que se vayan afiliando y las significaciones que generen en su experiencia. Sin embargo, esto constituye, una vez más, una oportunidad para el trabajo ético, estético y político del construirse a sí mismo.

Cuando decidimos investigar las prácticas de jóvenes en relación con la sociabilidad y sus posibles concepciones de ciudadanía y política, advertimos de antemano que el campo de estudio es una necesidad imperante, no para dar una solución a un problema que es detectado previamente, sino para indagar, describir y analizar discursos de viva voz de los jóvenes universitarios en Querétaro que, estos en su conjunto y a partir de las diversas técnicas, pueden contribuir a dar un sentido acerca de las formas en las que se piensa la política desde un espacio situado (la Universidad Autónoma de Querétaro).

Finalmente, lo que es considerado como una contribución a los estudios sobre ciudadanía juvenil, es el analizar la relación que tienen las formas contemporáneas de sociabilizar, con las formas contemporáneas de entenderse, ubicarse, actuar y hablar en nombre de lo público (Acevedo y López, 2012), es decir, de hacer ciudadanía.

2.8.2. La sociabilidad del espacio público al espacio virtual.

Si bien es cierto que ha habido cambios en las relaciones humanas gracias al desarrollo de tecnologías de información y comunicación, esto no sólo ha transformado el terreno de lo interpersonal o intersubjetivo, sino también lo público, lo colectivo y lo masificado.

Se está transformando el locus donde se puede hacer activismo y convocatoria, o difusión de mensajes y organizaciones. Los jóvenes, que son usuarios de la web 2.0 y las redes sociales se apuntalan en estas plataformas para encontrarse:

[...]los jóvenes construyen la experiencia cívica en los espacios de su vida cotidiana [...] Estos espacios en ocasiones tienen un origen institucional, como pueden ser las escuelas, en otros casos es fruto de las relaciones que establecen entre sí los actores, como es el uso de la calle como lugar de reivindicación, y, en fin, en otros, es el resultado de las pautas de comunicación, como son los propiciados por la utilización de las nuevas tecnologías (redes sociales, comunidades virtuales, etc.). (Benedicto, 2016, p. 34).

A raíz de este fenómeno es que ha surgido la idea de que la plaza pública se ha extendido a formas antes inimaginables, se expandió a la dimensión de lo virtual en el ciberespacio. Rossana Reguillo (2017) es una de las teóricas que ha insistido en ver la nobleza y el enorme potencial que tienen redes como Facebook para generar la “*acción conectiva*” (conjugando lo colectivo con la conexión), donde se plantea que las plataformas web y aplicaciones móviles sirven como extensión virtual de las movilizaciones colectivas que surgen en el espacio público físico. Ella ve a estos espacios como “lugares sociales” y “nodos” que articulan a manera de polinización -tal como lo hacen las abejas-, todos los afectos contenidos, formando un rizoma digital y para conjugar todo este proceso propone un concepto: “superficies de inscripción”, Reguillo (2017):

Llamo superficie de inscripción al espacio social y digital en el que las personas inscriben, a través de palabras, imágenes o gestos, sus imaginaciones y deseos, sus miedos y esperanzas, sus odios y afectos. El muro de Facebook, el perfil de Twitter o Instagram y los relatos efímeros de Snapchat operan como superficies de inscripción en las que nos jugamos en <<yo>> como lugar de enunciación. (p. 88)

Así, ella verá la red como un espacio de posibilidades para la insurrección, para la agilización y continuidad de lo que ya se generó antes en lo presencial, pero que necesita tener un hilo conductor para seguir la línea de los ánimos y la emergencia de discursos sobre el acontecimiento en turno. Las redes sociales serán un medio, más no como un fin en sí mismo.

Frente a este optimismo, hay posturas más críticas con las consecuencias del uso de estas nuevas tecnologías para la vida humana y sus relaciones, dice Sherry Turkle (2017):

[...]hay algunos que consideran a las conversaciones que mantenemos en internet como un motor directo de cambio político [...] Pero ¿qué olvidamos cuando hablamos con máquinas? Existe la tentación de olvidar que el cambio político a menudo consiste en dar dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás y de olvidar que, generalmente, requiere de mucho tiempo. (pp. 337, 338)

Para Turkle, la vida *online* nos pondrá de cara a paulatinos empobrecimientos de las relaciones humanas y una pérdida del contacto y la riqueza de la conversación que no es posible remplazar cuando estamos frente a máquinas. Además, el espacio en redes se convertirá en un espejo de nuestros propios intereses, lo cual no nos permitirá tener ideas nuevas pues estaremos en poco contacto con contrastes.

El filósofo norcoreano Byun Chul Han (2017) le ha llamado “caja de resonancia” a este efecto que provoca el algoritmo de Facebook, donde solamente se ve aquello que se está buscando, de lo que ya se habla o se ha mostrado interés: “Hoy, la red se transforma en una caja de resonancia especial, en una cámara de eco de la que se ha eliminado toda alteridad, todo lo extraño” (Chul Han, 2017, p. 7).

Resulta importante plantear en qué términos se va a dar una sociabilidad y una ciudadanía desde las redes sociales y las plataformas web. El creciente uso de estas plataformas para la información por ejemplo de noticias es uno de los fenómenos más vigentes y cuestionados ahora, dado que se pueden difundir noticias o contenidos tergiversados o falsificados, incluso, con fines políticos.

2.9. LOCALIZANDO LA POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Beck (1997) dice que la forma social y lo político son variables interrelacionadas. Cuando se indaga sobre las formas de sociabilidad de los jóvenes, inevitablemente, se encuentra con relaciones de poder que atraviesan distintas prácticas que a su vez se ven marcadas por desigualdades de género, de clase social, de niveles educativos, y una larga lista de opciones que los diferencia, sin embargo, interesa indagar en las prácticas que tengan potencial político y ejercicio de ciudadanía.

De jóvenes, se pueden encontrar afines a subculturas ambientalistas, de aficionados al fútbol, fanáticos de la música o más tendientes a lo contracultural como los grupos en torno a géneros musicales como el *rock*, *punk*, *rap*, *ska*; otros que sociabilizan en torno al consumo de sustancias en los parques, en las mismas universidades y otros que se apropian de los espacios a través del *graffiti*, creando sus metanarrativas del mundo; otros bien, se ubican en los espacios de esparcimiento y entretenimiento en plazas comerciales, van al cine, otros participan de las Organizaciones de la Sociedad Civil haciendo voluntariado, otros en grupos religiosos y otros tantos se aglomeran en grupos de innovadores tecnológicos y empresariales, de aficionados a las cómics y caricaturas, y en general, muchos abocados a actividades de diversión.

Muchas de estas prácticas influyen o están influenciadas por su propia concepción del mundo, de las cosas que no les agradan o las que sí lo hacen. Una “rola”, un *tagg* de graffiti, una acción de voluntariado en una junta vecinal, una *App* móvil, pueden hacerse en respuesta a demandas sociales que ellos vislumbran que no están siendo resueltas por las instituciones formales que los representan.

Quizá muchos jóvenes, que han sido tratados como desinteresados de la política, sean ávidos actores de una política que se está haciendo desde la cotidianidad, en este sentido, se concuerda con que “La política es aquello a lo que se dedican los excluidos del poder” (Gamble,

(2003, p. 19). Es decir que, la política podría encontrarse en muchas manifestaciones juveniles, sin que los jóvenes las nombraran como tal.

Esto lleva a entender que las pautas con las que los jóvenes encaran las situaciones sociales, su propia relación con el mundo, con su localidad, su ciudad, su universidad, así como con sus gobernantes, se hace desde su posibilidad y posición, lo cual implica ir más allá de las formas institucionales de hacer política y emprender el camino hacia la búsqueda de estructuras y pautas que se dan de forma genuina entre los jóvenes universitarios:

Es útil entender y ampliar la mirada hacia formas participativas no caracterizadas por la institucionalización y estructuración tradicional, sino comprenderlas como un fenómeno compuesto por una gran diversidad de formas de acción colectiva procesadas cotidianamente, no sólo en los jóvenes, sino en la sociedad en su conjunto. Espacios y prácticas juveniles que difícilmente se expresan en estructuras verticales y con acentos partidistas. Se manifiestan y se apropian, para crear lo público, de ciertas áreas sustantivas que posibilitan establecer relaciones con sentido con los otros. (Beretta, Trincheri, Laredo, y Verdi, 2013, p. 43)

Estas consideraciones llevan a pensar necesitaría la constante redefinición de la política, al menos en la actualidad, con el agenciamiento de los jóvenes, la cultura y la tecnología.

2.9.1. Categorías para pensar lo político en los jóvenes: lo político, la política y la subpolítica y la politización.

La política como tal emerge como un tema transversal a la cuestión de la ciudadanía, las juventudes, la sociabilidad, el espacio público y la modernidad tardía. Para comprender las concepciones de política de los jóvenes se decidió comenzar aquí por hacer algunas aclaraciones conceptuales importantes sobre lo que se entiende por política, ya que el concepto es polisémico y depende de cada disciplina teórica o ideología el modo en el que ésta se va a entender y eso deriva en la identificación de prácticas que se entienden por políticas o apolíticas.

Existen algunos debates que centran su atención en la diferenciación entre *política* y *lo político* ya que de su entendimiento van a surgir modos distintos de praxis. Castoriadis (2007)

hace una precisión para aclarar la diferencia de estos dos conceptos que vale la pena rescatar:

“Lo político es lo que concierne al poder en una sociedad, que ha prevalecido desde los inicios de la humanidad, y representa las formas del poder en todas las culturas y épocas [Por otro lado, la política sería una] aportación del mundo griego y del mundo occidental. La política como actividad colectiva que quiere ser lúcida y consciente, y que cuestiona las instituciones existen antes en la sociedad” (Castoriadis, 2007, pp. 32 y 33).

Castoriadis va a decir que la política sería incluso cuestionadora de la sociedad como institución. Ambas posturas son de interés para comprender lo que se juegan los jóvenes a la hora de hablar de lo público. Por un lado, si participan de debates sobre cuestiones como la corrupción, el poco presupuesto que se le da a la universidad o las elecciones populares, están haciendo política, pero si, desde sus colectivos o grupos encuentran que algunos de ellos quieren imponer sus ideas o hacer prevalecer un dominio y otros lo cuestionan, entonces entran al terreno de lo político, las relaciones de poder, particularmente al ejercicio del poder y de resistencia.

Por otro lado, Gamble va a decir que el pensamiento político está signado por la distinción entre lo público y lo privado, los amigos y los enemigos, los incluidos y los excluidos, y de ahí se ha partido para concebir el pensamiento político en tres sentidos: la primera: como ámbito y discurso público que procura la conciliación de intereses y en contra parte, como actividad que constituye y sostiene al Estado como soberano. La segunda, como como identidad que surge de la diversidad de intereses de cada nación, de la amenaza que representa otro Estado. Y la tercera, como tomar partido, servir al interés personal, maniobras y luchas por obtener ventajas. (Gamble, 2003)

Se pueden encontrar así distintas formas de representar la política. Respecto de los jóvenes, se dice mucho que no encuentran un interés por la política. Esto es cuestionable, pero ¿acaso la

política instituida va bien? ¿La política está tan bien como para desear que todos se interesen y la legitimen? ¿Si la política institucional no va bien, qué queda para la vida social? ¿Qué otras formas de políticas construyen los jóvenes, día a día? Beck (1997) señala que:

En primer lugar, la inmovilidad de los aparatos gubernamentales y sus agentes subsidiarios es perfectamente conjugable con la movilidad de los agentes en todos los niveles posibles de la sociedad, es decir, la extinción de la política puede acompañar la activación de la subpolítica. Cualquiera que contemple la política desde arriba y espere resultados está pasando por alto la autoorganización de lo político, que, potencialmente al menos, puede poner en marcha <<subpolíticamente>> numerosos campos de la sociedad, incluso todos sus campos. (p. 33)

Cabría pues, hacer una distinción entre lo que Beck llama la *política oficial*, la política de la que muchos jóvenes no desean participar (representada por el sistema político) y la *subpolítica*, “en el sentido de política autónoma subsistémica” Ulrich Beck (1997, p.55), que puede ser de mayor utilidad para comprender la política de los jóvenes, o inclusive, para apuntar hacia la activación de tal política.

Nuevas formas de configuración de la política están emergiendo, a la par de la degradación de las instituciones gubernamentales, estas subpolíticas parecieran emerger desde abajo, desde el *underground*, desde nodos y redes que conectan a las y los jóvenes desde sus puntos de referencia, sus espacios privilegiados. Beck (1997):

La subpolítica, por tanto, significa configurar la sociedad *desde abajo*... grupos que hasta ahora no estaban implicados en el proceso de tecnificación e industrialización (grupos ciudadanos, la opinión pública, los movimiento sociales, los grupos de expertos, los trabajadores en su lugar de trabajo) tienen cada vez más oportunidades de tener voz y participación en la organización de la sociedad; existen incluso oportunidades para que individuos valerosos puedan “mover montañas” en los centros neurálgicos del desarrollo. La politización, por tanto, implica una pérdida de importancia del enfoque basado en un poder central; significa que los procesos que hasta ahora siempre habían discurrido sin fricciones se extinguen frente a la resistencia de objetivos contradictorios. (p. 39)

La politización refiere al proceso de sacar a debate público aquello de lo privado, un proceso de desalienación (en términos marxistas) y quizá una de las mejores maneras de expresarlo ha sido la que tuvo el movimiento feminista con su consigna: “lo personal es político”.

Polítizar implica sobre todo ampliar la arena pública y orientarse hacia la libertad de opciones:

Antes la politización consistía en oponer otra vida (más intensa, más auténtica...) a la vida cotidiana que era sinónimo de muerte y pasividad. Ahora la politización –la politización de la existencia– es más bien sustracción. Politizarse es sustraerse al destino impuesto por la movilización global, desokupar el «ser precario» que se nos impone [...] Politizarse es, pues, un proceso de autotransformación que nos hace más libres. (S. López, 2009, p. 9)

Para la presente investigación es importante entender que los jóvenes practican una política así, subsistémica y sobre todo lo hacen politizando en sus espacios cotidianos con sus pares, en los vínculos sociales cercanos o en los grupos de encuentro. Por esta razón resulta importante hablar de la sociabilidad en relación a lo político y la ciudadanía. “Aquello que puede tener un sentido político no resulta de su propia naturaleza, sino que es producto de unas relaciones de poder inscriptas en dicho vínculo que lo vuelven contingentemente ‘politizable’”.

Poner en cuestión las estructuras de la sociedad, la ideología, los contenidos de los medios de comunicación, en esos momentos de sociabilidad, pueden representar una politización que, al menos para esta investigación, importan y son producto analizable.

2.9.2. Individualismo en la modernidad tardía y desinterés por lo público en los jóvenes.

Uno de los reclamos más comunes que se dirigen a los jóvenes contemporáneos es que han perdido su contacto social, que están ensimismados e individualizados, que poco les importa la sociedad, pero se habrá de ver que estas disposiciones no son tanto de la generación joven por sí misma, sino que es un efecto producido por las características de la modernidad, que en su conjunto, serían: “[...] instituciones y modos de comportamiento impuestos primeramente en la Europa posterior al feudalismo, pero que en el siglo XX han ido adquiriendo por sus efectos un carácter histórico mundial” (Giddens, 1997, p. 26).

Sin embargo, en la actualidad, las mismas circunstancias de cambio a las que asistimos en el siglo XXI con la desindustrialización sobre todo en países desarrollados llevaron a los teóricos a la necesidad de nombrar a la sociedad contemporánea de otra manera, por lo tanto se dejaría de nombrar como modernidad o era industrial, y más bien, se ha optado por señalar que son otros los

fenómenos que corresponden a los tiempos que corren, es decir, que es otro tipo de modernidad más avanzada y sofisticada que la del siglo pasado.

Han sido diversas las formas en las que se le ha denominado a la modernidad en su etapa actual (siglo XXI): “En su término operativo ‘posmodernidad’ (Bauman, Lyotard, Harvey, Haraway), ‘modernidad tardía’ (Giddens), ‘era global’ (Albrow) o ‘modernidad reflexiva’ (Beck, Giddens, Lash). Todas las anteriores refieren a una misma condición de las sociedades occidentales que se ha propagado” (Beck, 2002, p. 1).

¿De qué condición se está hablando? A saber, con sus distintos matices, estas categorías refieren a “estilos de vida”, formas del ser y legitimidades del saber, que han adoptado las sociedades postindustriales, donde hay un proceso de individualización y reflexividad, donde el sujeto puede elegir quién ser y darse cuenta del cómo es pues tiene a la mano múltiples referentes culturales para su identificación y técnicas de autoconocimiento subjetivo; donde el sistema político de *Welfare State*/Estado de Bienestar ha decaído y se ha propagado más el poder del capitalismo dentro del marco del neoliberalismo; donde la secularidad y la racionalidad se han globalizado, sin embargo, el discurso de la ciencia tampoco ocupa el lugar de la verdad; y así mismo, existe un desanclaje del espacio con el tiempo, un desencanto y una caída de los grandes relatos de la humanidad.

Desde este trabajo investigativo se decide situarse teóricamente la modernidad tardía (Giddens, 1990). Con estos cambios que ha sufrido la humanidad y la creciente tendencia al individualismo, cabe entonces la pregunta que plantea Ulrich Beck “¿somos una sociedad de

yoicos?”. El giro hacia la individualidad del “Yo”, aparentemente, pareciera una retirada del mundo de lo público a una realidad privada unipersonal⁷ (Beck, 2012, p. 7).

Pareciera más bien que uno de los problemas de la época ha sido la falta de perspectiva, no sólo para mirarse a sí mismo, sino para poder mirarse desde otras escalas, como sujetos dentro de múltiples variables de causa y efecto en las que todos se implican y afectan a través de la temporalidad, y donde lo individual afecta al o público. A propósito de esto, el filósofo Timothy Morton, (2017) señala:

Hay una brecha radical entre mi “pequeño yo” y mi yo como miembro de la especie humana. Mi pequeño yo, al arrancar el coche el lunes por la mañana, no debería sentirse en absoluto culpable, porque yo no soy la causa del calentamiento global. Mi acción es estadísticamente insignificante. Sin embargo, como miembro de la especie humana, formo parte del ser que sin lugar a dudas ha provocado el calentamiento global. Tenemos que pensar en nosotros a muchos niveles, a muchas escalas, tanto temporales como espaciales. (s/p).

Es importante indicar que esta brecha radical que escinde la consciencia de los efectos de la acción de uno, con respecto de los otros (humanos y otras especies), causa una suerte de *confort* que soporta a todas las personas que se piensen así, exentas de toda responsabilidad de afectación a las causas sociales, ambientales, culturales, económicas, etc. A este efecto, el filósofo marxista Antonio Gramsci (1980), ya lo había nombrado como “fetichismo”⁸, y lo retrata bien en el contexto de las luchas sociales, donde la figura de masa se abstrae de la de los individuos: ““El individuo espera que el organismo actúe aunque él no lo haga y no reflexiona que por ser la suya una actitud muy común, el organismo es necesariamente inoperante [...]” (Gramsci, 1980, p. 188).

⁷ Es importante decir que para Ulrich Beck, como para otros autores como Félix Guattari, el individualismo, como corrientemente se le llama, es más bien un proceso al que llaman individualización, y no remite a la pérdida del sentido social, sino a una sofisticación de los mecanismos para la autocreación de identidad y para la reflexividad para con esa(s) identidad(es).

⁸ La concepción de fetichismo es diferente a la de Marx; en este último tiene más que ver con el valor de cambio en las mercancías.

Esto puede ayudar a explicar por qué muchas personas no participan en la vida pública, en las manifestaciones, o en otras causas colectivas, y se paralizan, bajo la esperanza de que allí fuera hay una masa, un organismo, que opera, que actuaría igual sin él/ella.

Pareciera entonces, que hay una encrucijada entre el <<pequeño yo>>, ese que no ve que sus pequeñas acciones, a futuro y en coordinación con otros pequeños yoes, causan catástrofes, o al menos dejan que pasen, y <<el gran yo>>, no porque sea más grande, sino porque tiene una cada vez mayor vida interior, vida privada, una inflexión hacia la subjetividad.

A este proceso de ir convirtiendo aquello que pertenece a lo público en algo que pertenecerá al ámbito de la vida privada, Pablo Fernández, (1986) lo denominará, “ideologización”, y en su contrario, al proceso de ir haciendo público lo privado, lo llamaría “politización”.

Sin embargo, para ampliar las dimensiones del entendimiento de lo político, Beck (1997) se muestra optimista frente a los efectos del individualismo, donde, esto no representaría necesariamente la pérdida del sentido de lo político en el ser humano, sino más bien, abriría nuevos campos para detonar agenciamientos políticos:

[...] lo que aparentaba ser una <<retirada apolítica a la vida privada>>, una <<nueva intimidad>> o la <<cura de las heridas emocionales>> en la antigua interpretación de la política puede representar, cuando es contemplado desde otro punto de vista, la lucha por una nueva dimensión de lo político. (Beck, 1997, p. 36)

En suma, la disposición a la individualidad que presentan las personas en la época modernotardía, y particularmente los jóvenes, aunque representa una preocupación para la vida pública y los intereses colectivos, abre paso a una nueva era de la política, donde formas inesperadas de hacer ciudadanía, de hacer política, se inauguran. Aún no son posibles los diagnósticos al respecto del destino de esta disposición, pero la vida cotidiana y los movimientos sociales son quienes van dando la pauta para escribir el presente en clave política.

Entender el aparentemente poco o nulo interés de los jóvenes hacia la política, llevaría a interpretar el significado de ese rechazo y a su vez, los efectos que éste tendría en el cambio social o el estatismo de ciertos patrones. Al respecto sobre el poco interés de los jóvenes en la política, Beck sugiere que “Los hijos de la libertad [los jóvenes] practican una denegación de la política altamente política”:

La juventud —finalmente— ha encontrado también algo para sí, con que puede hacer entrar en pánico a los adultos: ese algo es la diversión, deporte diversión, música diversión, consumo diversión, vida diversión-. Pero dado que la política, tal como es practicada y representada, nada tiene que ver con la diversión, sino que, por el contrario, parece ser un infalible aguafiestas, la juventud es, de acuerdo con su propia autocomprensión y con lo que aparenta ser superficialmente, apolítica. Aunque, por cierto, de una forma muy política.

(Beck, 2006, p. 12)

Beck identifica que existe una política de la antipolítica juvenil, representada por este desinterés de los jóvenes hacia las instituciones y la burocracia política, cargado de seriedad y orden, produciendo un efecto de contrapeso que les resta poder al no legitimarles, y eso en sí mismo es sumamente político, pero valdría la pena analizar, quizá en otra investigación, las consecuencias de una política de antipolítica.

Por otro lado, en la sociedad modernotardía, la información de lo que pasa en el mundo se vuelve noticias en cuestión de minutos y los jóvenes no son ajenos a enterarse de las grandes tragedias que pasan en el mundo y se viralizan en cuestión de minutos. Al parecer, esto podría ampliar la visión de los jóvenes y daría posibilidades para ser activistas de causas globales y ampliar su espectro de sensibilidad frente a ciertos temas, sin embargo, hay posturas teóricas que indican que esta excesiva exposición a noticias de índole catastrófica o violenta y el interés por lo que pasa en el mundo, trae por consecuencia, una especie de obstrucción de la sensibilidad por lo cercano, por lo que le pasa en la localidad donde se vive, por aquellas relaciones cara a cara de la vida cotidiana que parecen pasar a un segundo plano.

La exploración de nuevos mundos, el vértigo de las nuevas carreteras de la información nos permite traspasar fronteras y gozar de una hiperconectividad que propicia la comunicación con alejados individuos de todo el orbe, pero que paradójicamente limita nuestros lazos afectivos familiares y fragmenta nuestros espacios de relación cotidiana. La complejidad del ser humano se disgrega en un contacto instrumental que rehúye la franquicia del cara a cara. (Vázquez, 2008, p. 3)

Sería entonces pertinente plantear la interrogante si debido a la creciente expansión de redes de información y a las cantidades exacerbadas de información, noticias trágicas y violentas que se visualizan en Internet: ¿Se está perdiendo la sensibilidad?, ¿Hay una suerte de anestesia hacia las desgracias humanas? Fernández afirmaría que tanta exposición a la violencia por medios de comunicación masivos produce una progresiva pérdida de sensibilidad ante estos hechos: una anestésica de la violencia. Fernández, (2008):

[...] si se quiere, la estética más atractiva e impactante se hace progresivamente insensibilizadora de tan fuerte y tan tupido que pega, en vez de hablar de una estética de la violencia que de bonita no tiene nada, que no sensibiliza, sino que desensibiliza, resulta más adecuado hablar de una anestésica de la violencia, que consiste en el adormecimiento o atrofia de la sensibilidad fina merced a tantas impresiones burdas, y al hecho de que cada vez tienen que ser peores. (p.31)

Desde otro punto de vista, Bauman dirá que no es que se pierda la sensibilidad, que cada vez seamos más tolerantes, sino al contrario, nos hemos vuelto más intolerantes a la violencia.

Bauman (2008):

Esto no quiere decir que la globalización promueva la insensibilidad y la indiferencia moral. No hay motivos para suponer que nos hayamos vuelto, o nos estemos volviendo, menos sensibles al sufrimiento humano que nuestros antepasados. Más bien, parece ser al revés. Cada vez somos menos tolerantes con el dolor, y por consiguiente, cada vez toleramos menos ver cómo sufren otros, humanos o animales (si estamos seguros de que el dolor es "de verdad"). (p. 262)

Caben aquí las preguntas para pensar una ciudadanía juvenil mexicana que pueda emerger y actuar aun con el individualismo como ambiente y con la insensibilidad o poca tolerancia al sufrimiento que se está viviendo en la sociedad, por ejemplo ¿sería pues, la sensibilidad o el manejo asertivo de las emociones una competencia para ejercer ciudadanía en los tiempos actuales? Si nos

remitimos al Informe País para la Calidad de la Ciudadanía en México (2012), sí: los sentimientos (o lo emocional) forman parte de las nuevas concepciones sobre ciudadanía. Aunado a esto, valdría la pena repensar cómo se están afectando las preocupaciones en torno a los lazos afectivos cara a cara frente a la vorágine de malestar global ¿qué habría de la ciudadanía en comunidad en una sociedad globalizada? ¿cómo responden los jóvenes internautas a los acontecimientos en sus espacios cotidianos?

Analizando el fenómeno de la cooperación, el psicólogo social Ignacio Martín-Baró iría a poner la inquietante interrogante de por qué ante los desastres socioambientales las sociedades latinoamericanas no reparan en hacer intervenciones inmediatas, y en cambio, ante la miseria que presenciamos todos los días en lo cotidiano, no hay tal interés:

Cabe pensar en el espectáculo de alguien tirado en la calle - un mendigo, un borracho, un aciano enfermo- es tan habitual en nuestro medio que a nadie le llama la atención: es parte de la realidad social en que nos movemos, y como tal, es algo “normal”. Nuestra sensibilidad se ha acostumbrado a vivir con el espectáculo de gentes que sufren y mueren a nuestro alrededor, y así como el médico veterano no se impacta ante el espectáculo de la muerte, nosotros no nos sentimos conmovidos ni llamados a intervenir ante el espectáculo de la miseria y sus consecuencias mortales. Por el contrario, las tragedias naturales, aunque afecten en su mayor parte a ese mismo sector miserable de la población al que cotidianamente no prestamos atención, constituyen una circunstancia nueva, algo que se sale de lo normal. De ahí que tragedias de menor magnitud desencadenadas por una inundación o por un terremoto puedan tocar las puertas de nuestra sensibilidad y reclamar de nuestra conciencia una intervención especial. (Martín Baró, 1990, p. 331)

Con esto, resulta importante pensar cómo en la actualidad los jóvenes universitarios pueden desprenderse de una vida individualizada para sensibilizarse o canalizar sus emociones para cooperar en intervenciones en la vida pública aportando algo, ya sea en lo cotidiano y cara a cara, ya sea en lo global desde sus *smartphones*, pero superando esta brecha individuo-sociedad que se manifiesta en los discursos.

Para finalizar este apartado del marco referencial y conceptual, es oportuno decir que, investigar sobre concepciones de ciudadanía y política de jóvenes responde a una necesidad de poder articular las prácticas cotidianas de los jóvenes, su situación, sus formas dilectas y saberes, pero sobre todo, discursos, en donde se pueden encontrar focos que arrojen luz para conocer las concepciones que se han formado sobre las categoría de ciudadanía y política. Esto brinda la oportunidad de presentar una propuesta basada en la experiencia propia de ser joven.



METODOLOGÍA

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO, INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS, POBLACIÓN, PROCEDIMIENTO DE APLICACIÓN Y ANÁLISIS.

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño del método

Teniendo como un objetivo el de conocer las concepciones actuales sobre ciudadanía y política que se han formado los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro, esta investigación se inscribe en el *enfoque cualitativo* de investigación social.

La elección de un método cualitativo tiene que ver con que se pretende hacer una predicción de fenómenos basada en una hipótesis a verificar en el desarrollo ulterior de la investigación, sino por el contrario, “se pretende la determinación dialéctica del sentido, mediante la operación de ‘desentrañar significados’ (A. Ortí, 1986) siempre en relación con los objetivos delimitados.” (Dávila, 199, p. 77). De modo que más bien se opta por abrir un espacio investigativo para la generación de sentidos cualificados, más que cantidades o muestras representativas.

Así mismo, esta investigación se encarrila en la ola de las investigaciones emergentes a partir del giro lingüístico que se da tanto en la filosofía como en las ciencias sociales y humanas más acentuadamente en los años 70 y 80, que tienen que ver con la intención de comprender los fenómenos tomando como muestra el habla y los discursos:

El giro lingüístico [...] afirma que para entender tanto la estructura de nuestro pensamiento, como el conocimiento que tenemos del mundo, es preferible mirar hacia la estructura lógica de nuestros discursos en lugar de escudriñar las interioridades de nuestra mente. (Ibañez, 2003, p. 25)

Este giro lingüístico, por consecuencia, inserta en un paradigma interpretativo de la realidad cotidiana como algo que se construye y valida en las relaciones humanas. De esta forma, se toma al lenguaje como aquello a analizar pues es el medio por el cual se generan las

concepciones del mundo y del mismo yo. El discurso funge pues como la materia simbólica a la cual se podrá acceder para dar cuenta de realidades:

[...] la realidad para la gente es lo que la gente construye como real, y esto lo hacen en gran parte mediante el texto y el habla. Y como no tenemos acceso directo a sus mentes, sino sólo a sus discursos, es mejor que nos centremos en esos mismos discursos. Y no sólo como meras “expresiones” de estas mentes, sino más bien en su propio derecho; es decir, como formas de interacción social, con sus propios objetivos, preocupaciones, problemas y estrategias para producir sentido, y con la característica de ser variables en función del contexto. (van Dijk, 2003, p. 4)

De tal modo que a lo que a lo que accedimos de la población que participó en el presente estudio, es a sus discursos, que son eminentemente sociales y de donde se pueden extraer formas de hablar que dan sentido a la experiencia común y que articulan concepciones, para este caso, de ciudadanía y política.

Así pues, este trabajo fue de corte interpretativo con lo que, los procedimientos que se llevaron a cabo “busca[ron] la comprensión de los procesos sociales, más que su predicción, o si se prefiere, al buscar dar cuenta de la realidad social, comprender cuál es su naturaleza, más que explicarla” (Iñiguez, 2008, p. 3)

Para dar cuenta de un modo de concebir la realidad a partir de discursos, las metodologías de “análisis del discurso”, en sus múltiples tradiciones, aportan los pasos a seguir para hacer un tratamiento del discurso una vez que se ha transcrito y vuelto texto. De hecho, el análisis del discurso ve al mundo social como un texto: “El análisis del discurso trata al mundo social como

un texto, o mejor dicho, como un sistema de textos que el investigador puede ‘leer’ sistemáticamente para examinar los procesos psicológicos subyacentes.” (Parker, 1996, p. 79)

El análisis del discurso toma importancia dentro de la psicología social crítica y construccionista como una metodología para dilucidar las prácticas sociales, pues ahí donde hay discursos se están practicando y reproduciendo formas sociales:

[...] ‘un discurso’ es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El ‘análisis’ consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder de lenguaje como una práctica constituyente y regulativa (Iñiguez y Antaki, 1998, p. 63)

Para los fines prácticos de la presente investigación, tomaremos el modelo diseñado por Margaret Wetherell y Jonathan Potter (1988)⁹ quienes, partiendo también de la psicología social como campo disciplinar, y considerando al discurso como interacción social, formularon una estrategia metodológica que les permitiera, más que el analizar la estructura del discurso en sí mismo, que se mostrara útil para revelar las funciones que el discurso cumple en su despliegue según el contexto en el que es producido y a partir de las categorías analíticas de *función*, *construcción*, *variabilidad del discurso*. Wetherell y Potter (1996):

Los repertorios se pueden considerar como elementos esenciales que los hablantes utilizan para construir versiones de las acciones, los procesos cognitivos y otros fenómenos. Cualquier repertorio determinado está constituido por una restringida gama de términos usados de una manera estilística y gramaticalmente específica. (p. 66).

Así, en lo que se centra esta investigación es en determinados modos de decir las cosas que producen efectos y tienen funciones a la hora de ponerse en la interacción con los otros, lo cual

⁹ Se refiere aquí al artículo “El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos” publicado originalmente en C. Antaki (Ed.) (1988). *Analysing Everyday Explanation: A Casebook of Methods*, Londres: Sage.

permitió dar cuenta de algunas concepciones que puedan tener los jóvenes universitarios en torno a la política y la ciudadanía.

Para fines prácticos, se retomaron determinados “Focos Textuales” (FT) que son “[...] focos o temas discursivos que quedan destacados –o sedimentados– en la conversación grupal como puntos de convocatoria y acoplamiento de las distintas hablas, es decir: puntos de encuentro” (Iglesias, Díez-Martínez y Ochoa, 2013, pp. 11 12) a partir de los cuales se fabricaron tópicos a partir de la emergencia de los lugares comunes en las hablas de quienes participaron de la investigación, para este caso, tanto de Grupos de Discusión como de Entrevistas a Profundidad.

Por otro lado, las aproximaciones teóricas y el diseño empírico de esta investigación se orientan a producir conocimiento que podría enmarcarse dentro de una psicología social de corte político, la cual estudia “los comportamientos y procesos de la vida política” (Montero y Martín-Baró, 1987, p. 11) Siguiendo estos trazos metodológicos, se podría decir que esta tesis se enmarca en un paradigma crítico-interpretativo.

3.2. Instrumentos y técnicas

Para la presente investigación se decidió emplear la técnica de producción de datos denominada *Grupos de Discusión*. El grupo de discusión (GD) “[...] es una técnica de investigación social que [...] trabaja con el habla. En ella, lo que se dice —lo que alguien dice en determinadas condiciones de enunciación—, se asume como punto crítico en el que lo social se reproduce y cambia [...] (Canales y Peinado, 1999, p. 289).

El grupo de discusión adquiere una relevancia en las investigaciones sociales dado que el discurso social como ideología se encuentra diseminado en las hablas de la grupalidad. El GD es pues, “una retícula que fija y ordena, según criterios de pertinencia, el sentido social

correspondiente al campo semántico concreto en el que se inscribe la propuesta del prescriptor” (Canales y Peinado, 1999, p. 290). El preceptor o prescriptor es el investigador que reúne a las personas para generar una situación artificial con la intención de trabajar en un tema en común. Por lo tanto, el grupo no preexiste ni tampoco existe después del encuentro; se da *in situ* en la técnica y posteriormente se trabaja con los textos que se producen y transcriben a partir del GD.

Para efectos de analizar los productos de los GD se usará precisamente el análisis del discurso de acuerdo con las prescripciones de método sugeridas por Wetherell y Potter (1987, 1992) con la expectativa de alcanzar a distinguir alguno(s) focos textuales que pudiesen estar trabajando el habla en las conversaciones de los grupos y las locuciones de los jóvenes de las entrevistas.

Por su lado y en el mismo tenor de tomar las hablas para captar discursos sociales, también se decidió usar la técnica de *entrevista a profundidad*. Según Luis Enrique Alonso (1999), la entrevista es un proceso comunicativo por el cual el entrevistador extrae una información que se halla en la biografía de una persona “el informante”. Información que es de carácter social, pero que resulta interesante apreciar interpretada o deformada desde el testimonio de acontecimientos vividos más que de hechos cronológicos factuales.

Si bien, esta información es narrada por un individuo particular, la intención de la entrevista abierta y en profundidad es la de captar lo social en ese yo que expresa: “[...] el yo de la comunicación en la entrevista no es, pues, simplemente un yo lingüístico [...] sino un yo especular o directamente social [...]” (Alonso, 1999, p. 226) Es decir, que de alguna manera, ese yo que expresa, expresa a nombre de un grupo social.

Es pues, nos dice Alonso, un yo narrativo más que un yo objetivo, un yo que cuenta historias de lo social y de donde se puede tomar como punto común para situar en contexto la información que es recibida o producida en el contexto de la entrevista.

Como se ha dicho ya, la estrategia para el análisis de los productos de las entrevistas que se realizaron es el del análisis de discurso con énfasis en su dimensión pragmática tal como lo sugieren Wetherell y Potter. Dado que en las mismas narrativas se producen formas de hablar o tropos del lenguaje con las cuales se performa la realidad, o bien, se van haciendo cosas al decir: justificaciones, validaciones, aprobaciones, declinaciones, etc. en la medida en la que se discurre. La apuesta fue que el total de discursos obtenidos, entre grupos de discusión y entrevistas, proporcionara mayores elementos para distinguir *Focos Textuales* tanto para los textos de las entrevistas como en los de las hablas grupales, dado que tanto en los GD como en las entrevistas que se realizaron, se tomaron grupos poblacionales comunes: jóvenes universitarios de la UAQ.

A continuación, se muestra la tabla utilizada en la presente investigación para generar preguntas abiertas y semi-abiertas a partir de la narrativa de los sujetos estudiados:

Tabla 3 Tópicos generales que se abordaron en las entrevistas a profundidad.¹⁰

Tópicos generales	
1	Datos sociodemográficos: -Edad -Lugar de origen -Nivel de estudios y carrera -Estado civil
2	Vida cotidiana: espacios, temas de conversación, ocio y recreación, consumo.
3	Prácticas de sociabilidad (afiliaciones, dispositivos/herramientas y espacios)
4	Identificación y concepción sobre el ser joven.
5	Formas de participación juvenil y política (afiliaciones)
6	Intención de participación: impedimentos cotidianos/institucionales, afectivos, temporales, afinidad con las formas de participación.
7	Condiciones de posibilidad: escenarios positivos para la viabilidad de la participación.

Cabe resaltar que el proceso investigativo desde el enfoque cualitativo es generalmente circular y se permite pasar de la teoría a la metodología y viceversa, así como de una técnica a otra para estar retroalimentando la construcción de significados sociales, sobre todo tratándose de una misma población en cuestión.

Cada vez que las personas intentan describir su realidad social, echan mano de formas lingüísticas como metáforas, metonimias, chistes, anécdotas que, no representan un reflejo de la realidad, sino más bien, una construcción e interpretación de la experiencia vivida, que dota de

¹⁰ La guía de tópicos a revisar en las entrevistas fue definida conjuntamente con los investigadores Patricia Westerndap, Marlen Cano, Guillermo Hernández y Romina Chávez.

sentido a su propia subjetividad y se inserta como una de las maneras de acceso a universos sociales definidos y redefinidos constantemente por los agentes de esas narrativas.

3.3. Población objetivo

Las y los jóvenes seleccionados para participar en la investigación fueron 14 estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro, de entre 20 y 28 años, hombres y mujeres, de licenciatura y posgrado de diferentes carreras profesionales y maestrías. Las facultades seleccionadas fueron: 1) psicología 2) bellas artes 3) contaduría y administración 4) ingeniería 5) ciencias naturales 6) ciencias políticas y sociología.

Criterios de inclusión: participantes con voluntad propia, bajo consentimiento informado y autorización personal de forma verbal. Las y los jóvenes tendrían que ser de 4to semestre en adelante y hasta posgrado, no sobrepasando los 28 años, puesto que la intención es que las personas que participasen estuviesen adecuados a su rol social, prácticas y discursos de la vida universitaria. Particularmente en el caso las entrevistas, tendrían que ser personas que tuviesen un buen desenvolvimiento verbal.

Criterio de exclusión: no se invitó a personas de menor grado a 4to semestre de licenciatura, ya que se consideró que si eran menores se corría el riesgo de que estos estudiantes aún no se viviesen propiamente como universitarios, que no contaran con experiencia y conocimientos de la vida y prácticas de sociabilidad propias del ser universitario en la UAQ. Por otro lado, no fueron admitidas persona con poco desenvolvimiento y espontaneidad para conversar o hablar sobre los temas en cuestión. No se invitó tampoco a personas de más de 28 años, considerando que éstas, aunque pudiesen ser universitarios por razón de estudios, tal vez ya estarían en otra etapa de su vida más orientada a la adultez.

3.4. Procedimiento de aplicación

En un primer momento se convocó a estudiantes de diversas facultades a diferentes Grupo de Discusión donde se les informaba que el tema era: los modos de sociabilizar de los jóvenes en la actualidad. Se generó un dispositivo social en el que las personas participantes no conocían a bien ni la dinámica, ni los temas y tampoco a las personas, en algunos casos. Dicha convocatoria se hizo a través de docentes para que éstos invitaran a sus estudiantes, así como entre compañeros de clases, amigos de amigos para quienes son alumnos de la misma institución y por redes sociales como Facebook y WhatsApp. Finalmente, algunas personas llegaron por ser conocidas de otras que se habían enterado. Los participantes fueron de distintas carreras y niveles dentro de la misma universidad.

Los GD se llevaron a cabo en las siguientes fechas: 1) 30 de noviembre del 2016 con una participación de siete estudiantes y 2) 1 de diciembre del 2016 con una participación de cinco estudiantes. Ambos grupos de discusión se llevaron a cabo en la ciudad de Santiago de Querétaro en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Querétaro Campus Cerro de las Campanas. En todos los casos, Gregorio Iglesias fue el preceptor o conductor de la técnica y el autor de la presente estuvo como oyente dentro del círculo de la mesa que se generó.

Respecto a las entrevistas a profundidad, el investigador de la presente entrevistó a dos estudiantes, una joven estudiante de la carrera de Psicología, a quien se reconocerá como “Mónica”¹¹ y a “Gonzo”¹², joven estudiante de la carrera de Sociología. A Mónica se le convocó

¹¹ La entrevistada optó porque su nombre real se omitiera y se pusiera el de Mónica para identificarle.

¹² Se decidió usar el seudónimo al que refirió el entrevistado, a pesar de que estuvo de acuerdo en que se usara su nombre real.

junto a un grupo de estudiantes del área de Psicología Social que se encontraban estudiando en una sala de la Coordinación en Psicología Social, sin embargo, no es una persona con la que se tenga mayor relación personal. Dada su disposición, fue a ella a quien se entrevistó.

La elección de Gonzo fue también muy espontánea pues, se había tomado el contacto de una compañera suya de una lista de contactos con interés en asistir a un curso llamado “Sociópolis. Juventud, ciudadanía y política” al que se había convocado anteriormente, pero sin que hubiese una relación directa con la investigación. En una invitación vía WhatsApp, una compañera de Gonzo accedió a asistir a la entrevista y fue acompañada de otros dos jóvenes. En ese momento, cuando se les planteó el tema en cuestión, ella dudó de participar, pero le cedió la palabra a Gonzo, quien cumplía más con el criterio de inclusión, pues su expresión verbal y desenvolvimiento eran adecuados para la técnica a emplear.

Las entrevistas fueron videograbadas con autorización de los entrevistados, y la entrevista de Mónica fue realizada el miércoles 31 de mayo de 2017, iniciando a las 17:08:18, con una duración de 69 minutos con 41 segundos y la de Gonzo fue realizada el lunes 19 de junio de 2017, 17:08:18 el duró 72 minutos con 9 segundos. Ambas fueron realizadas dentro de aulas de la UAQ.

La labor de transcripción *verbatim* —es decir, total y tal cual se emitieron los discursos— se considera una labor importante que no debe ser desestimada, pues en sí mismas “(...) La producción y el uso de transcripciones son 'actividades de investigación' y no deben ser enfocadas como simplemente 'detalles técnicos' que preceden el análisis” (McLellan, MacQueen, y Neidig, 2003, p. 64). Transformar la palabra pronunciada en texto gramatical implica una segunda asimilación de lo que se escuchó mientras se entrevistaba, y darle forma a ese contenido grabado, que es una tarea no menor, requiere hacer inteligible lo que se dijo en un formato textual.

3.5. Procedimiento para el análisis de resultados.

El análisis del discurso (AD) y particularmente la herramienta analítica de repertorios interpretativos de Wetherell y Potter buscan dar cuenta de las posibles *funciones* que los discursos emitidos por determinados hablantes fungen en determinados momentos y contextos, así como la forma en la que se construyen estos discursos y en la que varían o se mueven en su coherencia y desarrollo. “Esencialmente, el análisis del discurso implica el desarrollo de hipótesis sobre los propósitos y consecuencias del lenguaje” (Potter y Wetherell, 1996, p. 66).

Se parte pues de la idea de que las personas, a la hora de hablar, no únicamente están hablando sino que también *están haciendo cosas* (Austin, 1955), es decir, su habla tiene una dimensión performativa de la realidad concreta donde es producida; sirve para validar, anunciar, contraponer, afirmar, persuadir, impresionar, describir, dar el pésame, chismosear, e infinidad de acciones que se realizan al hablar de cierto modo. Estos son actos del habla que luego van a tener funciones puestos en determinados contextos. De tal manera que, cuando se habla de ciertos temas y de ciertas formas, se reproduce conocimiento social del cual los investigadores podemos extraer una parte para analizar procesos sociales y modos de concebir la realidad de un grupo. Potter y Wetherell (1987)¹³:

La hipótesis etogénica central es que la gente posee un ‘cúmulo, reserva, provisión’ de conocimiento social, que le habilita tanto para actuar como para dar explicaciones o justificaciones de su acción. Se desprenden importantes consecuencias metodológicas desde esta hipótesis, tal como que: el mismo set de recursos cognitivos se piensa que subyace tanto a las acciones como a su descripción/justificación, por lo que debe ser posible identificar el carácter de acciones específicas por medio de los relatos de los propios actores. El análisis de

¹³ Traducción y/o notas L. Gregorio Iglesias.

los relatos revelará rasgos característicos de la competencia social de la gente, los cuales a su vez nos revelarán la significación de sus actos. (p.23)

Para acercarse a la determinación de concepciones de ciudadanía y política se comenzó por seleccionar extractos de texto de las transcripciones de grupos de discusión y entrevistas en los cuales se detectaron los temas rectores: ciudadanía y política. A partir de varias lecturas y el diseño de una codificación de observables se dio pauta para decir qué párrafo o enunciado correspondía a uno de los temas o a otro.

A continuación, se muestra la tabla con los observables que rigieron la codificación por temas para poder después conglomerar todos aquellos que fuesen hablasen sobre un mismo tema y comenzar a analizarles:

Tabla 4 Tabla de tópicos generales para hacer las entrevistas a profundidad. Creación propia.

Categorías de análisis	Observables
Sociabilidad.	<ul style="list-style-type: none"> A. Pautas para entablar una interacción/conversación. B. Momentos de interacción con iguales. C. Asistencia a espacios de interacción. D. Membresía en grupos de afiliación. E. Satisfacción por la interacción.
Politización.	<ul style="list-style-type: none"> F. Actitudes políticas en los grupos de pertenencia. G. Sensibilidades en torno a las relaciones de poder en grupos de pertenencia y referencia. H. Discurso en torno a la organización colectiva y/o acción colectiva directa. I. Potencialidades para su voz y participación de lo público. J. Posición en torno a la dialéctica y diversidad inter e intragrupal.
Ciudadanía.	<ul style="list-style-type: none"> K. Disposición ante lo público. L. Disposición ante el Estado. M. Posicionamiento dentro de la comunidad de iguales. N. Discurso en torno a las competencias para ejercer ciudadanía. O. Discurso en torno la lucha por tener derechos. P. Disposiciones ante la sustentabilidad.

Una vez seleccionados y codificados por temas todos los textos de los grupos de discusión y entrevistas, se hicieron varias revisiones y diseños de títulos con los que se podrían nombrar al conjunto de discursos que hablaban de una misma manera sobre un tema.

A cada uno de los extractos o enunciados se le hizo un comentario interpretativo que ampliara la visión de este, lo que posteriormente posibilitó ir dilucidando temas subyacentes que se inferían a partir de las formas en las que los jóvenes iban comentando sus experiencias o ideas.

De esta manera, algunos pasaron a formar parte de esos cúmulos temáticos que se iban extrayendo y otros fueron siendo discriminados por no resultar útiles para analizar. Partiendo de esto, de las lecturas y análisis se fueron identificando algunos focos textuales (FT) en las hablas de los jóvenes que usaban para dar cuenta de sus concepciones sobre ciudadanía y política a partir del tema de la sociabilidad como detonador de las conversaciones de los grupos de discusión y las entrevistas.

Como ya se mencionó antes, se procedió con lectura contrastada, de al menos dos lectores para el escrutinio, discriminación y análisis del *corpus* para la identificación de focos textuales (FT).

Una vez hecha esta selección, se obtuvieron tres grandes FT de entre los dos grupos de discusión y así mismo, cinco FX destacados en las entrevistas:

Tabla 5. *Focos Textuales sobre las concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro. Creación propia.*

No.	Focos Textuales de Grupos de Discusión	No.	Focos Textuales de Entrevistas
a)	El espacio-red como espacio público catalizador de la interacción y comunicación, pero también como inductor de los temas de conversación.	a)	Cuando me pongo intensa me dan el avión.
b)	Dudamos de la información a la que accedemos en las redes sociales pues muchas veces es falsa y aun así se difunde:	b)	No me importa la política, aunque irónicamente me importa mucho.
c)	Individualismo: principal obstáculo para la participación.	c)	El capitalismo como una forma de individualismo.
		d)	Lo que creemos que podemos hacer para cambiar las cosas.
		e)	No nos sentimos cómodos en los espacios de participación como organizaciones civiles o estudiantiles.

Para comenzar el análisis de cada foco textual mostrado en la tabla anterior, se irán exponiendo algunos discursos que fueron considerados como más representativos de los temas seleccionados para llegar a conocer las concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro. Los focos textuales fueron encabezados con una oración de creación propia inspirada en los discursos que confluyeron en el foco en cuestión, a veces tomada casi literalmente, con la finalidad de dar cuenta de la concepción general que se extrae a partir de los discursos de los jóvenes universitarios.



BASTA PENSAR EN SENTIR

PARA SENTIR AL PENSAR.

MI CORAZÓN HACE REÍR

A MI CORAZÓN DE LLORAR

DESPUÉS DE PARAR Y ANDAR

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DEL DISCURSO DE FOCOS TEXTUALES
DE GRUPOS DE DISCUSIÓN Y ENTREVISTAS.



CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. Análisis de Focos Textuales de Grupos de Discusión.

a) El espacio-red como espacio público catalizador de la interacción y comunicación, pero también como inductor de temas de conversación.

Manuel (Ing. En Automatización) GD del 30 de diciembre del 2016.

Y por otro lado lo que decía de la red social de que antes no tenías como el medio de comunicación, pero eso, eso sí lo veo como algo positivo de que muchas personas que son talentosas, tienen ese medio para poder compartir su habilidad, ¿no? Y antes pues por “x” o “y”, tenías que como a lo mejor entrar en cierto perfil para poder ser compartido, este, masivamente por televisión o por el radio, tenías que entrar dentro de un perfil, de unas características.

Este discurso le otorga una connotación positiva a la llegada de las redes sociales, resaltándolo como un medio de comunicación donde cualquiera puede difundir talentos o habilidades personales y hacerse público. El estudiante repite tres veces “tenías”, con lo que hace referencia al pasado y con ello a los medios de comunicación tradicionales, pero también, hace uso de la voz impersonal para dejar lugar al colectivo, a que cualquiera se pueda posicionar en su discurso. Se menciona que antes, o con los medios tradiciones, no cualquier persona tenía acceso a hacerse público pues había un filtro y era par cierto tipo de “perfiles”. De tal modo pues que el privilegio de hacerse un lugar en la arena pública está más abierto, al menos para quienes tienen acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación. Si este canal está abierto para hacerse público, el uso de la voz y la opinión también se puede publicar y eso representa un avance en términos de posibilidades de politizar.

Por otro lado, se recuperó el discurso de otro estudiante quien habla de cómo las redes sociales, como espacios donde se puede publicar, se pueden utilizar para alzar la voz en torno a abusos de autoridad o denuncias, de lo que se desprenden consecuencias.

Joaquín (Ciencias Naturales) 30 de noviembre del 2016:

[...] con todo lo que ha habido de que con eso de las redes sociales puedes publicar más fácilmente cualquier abuso de autoridad o cualquier pues tergiversación o lo que sea, pues no sé, como que a mí se me hizo muy raro y como un poco preocupante que las mujeres de pronto empezaran así a tener sentimientos tan, pues como hostiles, ¿no?, hacia los hombres y como que hay una tendencia de feminismo que es como muy, bueno, como demasiado hostil, como demasiado reaccionario, o sea como que, como que están como enojadas con los hombres y quieren, como, pues castigarlos, ¿no? Cualquier cosa lo agravan muchísimo y pues no sé, está muy raro y a mí no me gusta.

El discurso de Joaquín toma primero un cause en donde parece hablar de una creencia que viene de fuera y que se escucha, a modo de noticias o algo similar, cuando dice “con todo lo que ha habido de que”, parece remitir a sucesos o incidentes que ocurrieron en el pasado donde se ha difundido la idea de que las redes sociales sirven para dar a conocer más fácilmente, al menos más fácil que en otros medios de comunicación oficiales: abusos de autoridad. Pero también, dice él, tergiversaciones de lo que sea. Manifestada una dicotomía de los usos de las redes sociales como instrumentos vía la cual se revela una algo verdadero/necesario y como instrumentos donde se falsean contenidos.

Cuando Joaquín dice “puedes” remite a un poder al que accede cualquier persona como internauta o ciudadano digital. Al hablar del abuso de autoridad muestra sensibilidad en torno a las relaciones de poder en general vinculadas a la fuerza coercitiva del Estado, pero luego pasa a otro tema. Dice “se me hizo muy raro” y a su vez “un poco preocupante” cuando comienza a hablar de las actitudes y sentimientos de las mujeres y de un determinado feminismo en la época actual, donde tienen como medio las redes sociales para dar a conocer sus quejas contra los hombres. La acentuada rareza que dice experimentar muestra quizás la ruptura del orden patriarcal tradicional, pues esto es algo en definitiva novedoso, sin embargo, se le hace “un poco” preocupante, con lo que parece hacer una reducción o como si estuviese diciendo que no es para preocuparse tanto, pero lo suficiente para que inquiete (al menos a su grupo genérico).

Frente a esta dialéctica de la relación entre los sexos, donde él como varón observa que el sujeto de la otredad, las mujeres, se encuentran “como muy” y luego dice “bueno, demasiado hostil” en relación con el grupo social “hombres”, parece hacer una corrección discursiva donde aumenta la intensidad del sentimiento “hostil” para darle una connotación de gravedad. Además, en el discurso no se sitúa a él mismo como parte del grupo afectado, dice “están enojadas con los hombres... y quieren castigarlos” sin embargo, no usa el “yo” en su discurso, sino hasta el final cuando parece ejercer un juicio que parece modesto: “a mí no me gusta”. A lo largo de este fragmento, es de resaltar que usa el “¿no?” en dos ocasiones, con lo que busca validar en el grupo las opiniones que va dando durante su discurso.

Este foco textual hablado por Joaquín, pone de cara frente un fenómeno novedoso en tanto que la ciudadanía ha optado por vigilar e incluso castigar con su propia mano a quien comete algún acto digno de ser retratado o transmitido vía redes sociales para que se viralice y así otras personas conozcan el caso y las autoridades competentes, puedan actuar en consecuencia.

Este repertorio encuentra resonancia con lo que Reguillo (2017) nombra por el “espacio público expandido” como ese lugar donde se inscriben los discursos del malestar colectivo de jóvenes y que, dada la globalización y el escalamiento tecnológico, permitirá circular información y potencializar organizaciones en red que luego pasan al espacio público del mundo físico.

Este foco textual es importante dado que, si el espacio de la red social sirve para denunciar y articular voces colectivas y procesos organizativos en lucha por un bien común, su uso se vuelve no sólo la oportunidad de ocupar un espacio, sino una competencia vigente para las formas de ciudadanía de los jóvenes contemporáneos.

Sin embargo, habría que tener cuidado de no ponerle la etiqueta de ciudadanía o espacio público a todo fenómeno viral en redes. A propósito de lo que dice Joaquín, parece referirse a noticias tergiversadas o a acusaciones que provienen de las mujeres hacia los hombres, que bien pueden ser válidas y justificadas, pero desde el plano en que él lo cita, sitúa su experiencia en la de falsas acusaciones y termina diciendo, aunque no aparece eso en el fragmento retomado, que “pues ese tipo de cosas, que estás en el Facebook, de tanto que estás viendo las mismas cosas, como que se te empiezan a filtrar y empiezas a pensar igual que ellos, ¿no?” con lo que remite a que se toman por válidas las acusaciones que allí aparecen sin saber si son ciertas o no, y cuando esto ocurre se dan los famosos “linchamientos digitales”, que tanto para como para Inés Dussel (2012) como para Chul Han (2017) no constituyen ni una ciudadanía digital ni tampoco una esfera pública.

El tema del linchamiento social en redes sociales tendrá que discutirse tarde o temprano, para saber cuál va a ser el papel que va a fungir el Estado, si como regulador de esta justicia en redes o no podrá hacerlo y si no es así, las mismas redes sociales, ¿qué tanto permiten o van a permitir este tipo de acciones? ¿cuáles serían los límites de éticos o morales para que una persona pueda hacer justicia en redes? Y si este tipo de justicia puede causar daños morales o psicológicos a la persona afectada, podrían ser tomados como evidencia para una acción legal. Así, la relación ciudadano-Estado adquiere un nuevo campo de mediación: las redes sociales.

Y así como el espacio-red está abierto para los canales de comunicación y opinión, suceden fenómenos psicosociales tales como la influencia en torno a temas que ponen en cuestión la supuesta libertad que hay en las redes sociales.

Anayeli (Psicología) Grupo del 30 de noviembre del 2016:

[...] yo lo que veo ahora es de que las modas, ya todo es de modas muy instantáneas como el de “¡ay!, muchas cosas, wuuh..”, como un boom, esas pequeñas moditas y de repente todos hablan de la #Lady100pesos. Toda esta información que de repente es como momentánea, todo el tiempo se está moviendo y son temas de conversación o sea se vuelven temas de conversación, esa información que nos viene, por ejemplo, emmm... todo lo que está pasando con ...eeeh... en Estados Unidos con las elecciones, con lo del muro, es tema de conversación [...]

Este discurso inicia su habla en torno a una voz primeramente personal, una perspectiva del yo narrativo que cuenta lo que ve que sucede con los temas emergentes de la conversación pública a partir de las redes sociales como apuntador. Cita los temas como un “boom”, una onomatopeya que funciona como metáfora de una explosión que hace eco en las voces de millones de personas que hablarán del tema o de los personajes emergentes durante semanas o meses. Luego su discurso varía y ella misma a esos temas que son booms o modas los reduce a “pequeñas”, haciendo contraste con lo explosivo, con lo que el adjetivo que les pone describe como menor a eso que es una moda. Este uso del lenguaje puede fungir como una manera de mostrar consciencia de lo grande que es el fenómeno del que habla, pero a su vez una consciencia de que no es una cosa de gran valor, sino, como algo banal o superficial.

Después del uso de la voz unipersonal, la voz de la estudiante cambia, ahora por la de un “nosotros” que articula una experiencia colectiva donde ella misma se pone del lado de las personas a las que “les viene” el tema de conversación, como algo que no emana de ellos/ellas, sino que les atraviesa. Sabe que no le pasa sólo a ella y por eso su habla comporta al nosotros. Justo cuando retoma la voz colectiva, pasa a un tema de interés público como la política exterior con Estados Unidos y el muro fronterizo con el que amenaza el presidente Donald Trump.

De tal modo que pensar a las redes sociales como apuntadoras de la agenda de la conversación pública es un tema emergente aquí. Al menos filtrando puntos y temas de conversación que se expanden a lo largo y ancho del mundo. Es clara pues, la importancia

estratégica de esto para la comunicación en la sociedad y para efectos de la práctica política y ciudadana de los jóvenes.

Anayeli retoma dos de los hashtags que se volvieron virales: #LadyWuu y #Lady100Pesos. El primer hashtag es producido dada la corrupción de una joven que, habiendo tenido un accidente automovilístico, intenta sobornar con un billete de 100 pesos a los policías que la detienen; la otra remite a un hombre que, dado su fanatismo por la banda “Menudo” en entrevista lanza unos gritillos desafinados con emoción y dado su condición homosexual, se le bautizó como *Lady* en vez de *Lord*, como se hace con los hombres que en su idea de superioridad en clase social frente a otros y cometiendo actos ilícitos, que se vuelven virales.

Algo importante a analizar de este repertorio interpretativo es que el hecho de la viralización de contenidos, al tener un amplio eco en las voces de los jóvenes y volverse tema de conversación, puede por un lado: a) interponerse en la posibilidad de discurrir sobre temas genuinos de la experiencia de los jóvenes, que no sean “impuestos” por el fenómeno del internet; b) facilitar una atmósfera de lugares comunes llenos de clichés que reproducen determinadas formas de cultura (como el machismo, el clasismo, el racismo, etc) y que sirven como mediadores educativos informales, con lo cual se obstaculiza la generación pensamiento crítico -que sería una cualidad esperada en un ciudadano-, pero por otro lado c) posibilitan el dar a conocer una injusticia, acontecimiento, noticia que los ciudadanos deseen visibilizar para hacer presión a las autoridades o tener atención internacional.

Se podría decir entonces que la viralización infecta el pensamiento y el discurso, volviéndose parte de la cultura popular, reproduciéndose y fungiendo como canal para transmitir chistes, ideas del pensamiento social o acontecimientos. Pero habríamos de preguntarnos si la reproducción de memes y su viralización tiene que ver con un fenómeno masificado de dejarse

llevar por una ola mediática, o es que si se reproducen estos contenidos, precisamente encuentran eco y sostén en las millones de personas que lo comparten, lo que daría pie a pensar que en ellos se encuentran códigos de pensamiento social simplificados.

Quizá es que precisamente se comparten porque se encuentra una identificación, y al viralizarse se recrea la experiencia y la idea de ese contenido. Si bien estos contenidos parecieran darse de forma espontánea, ya se ha vuelto toda una industria o campo desde donde se ejecutan campañas de marketing incluso político, y es preocupante dado que es fácil que se pueden manipular a propósito las ideas que se quieren difundir.

b) Dudamos de la información a la que accedemos en las redes sociales pues muchas veces es falsa y aun así se difunde:

Luis (Sociología) 1 de diciembre del 2016:

Activistas me refiero a que... bueno lo vemos todos y más en la facultad, muchos comentarios respecto a “es que hay que salvar al país, es que hay que ayudar a esto, comparte esta imagen...”, hay muchísima información, y es así, me choca mucho, no sé a ustedes, muchísima información que no es fidedigna. Hoy en la mañana... hay varias firmas que ni siquiera las borro de Facebook, porque en serio quiero ver qué piensan las personas, qué información transmiten y cómo se la creen. Dicen: “encontramos 300 cuerpos de niños sin órganos en no sé dónde”, y todos, “gobierno represor, es que el narco, es que...”, es que eso no es cierto, o sea, ¿de dónde me dices que esto es verdad?, ¿por qué comentas que sí es cierto?, ¿por qué compartes?, si ni siquiera te tomas la delicadeza de decir, “sabes qué, voy a investigar si esto es cierto”.

Luis se refiere por “activistas” a personas que incitan o invitan a otros a “salvar al país” y a un fenómeno colectivo que ocurre en su facultad donde se insiste en seguir una dinámica de compartir imágenes y apoyar causas generalmente vía redes sociales, pero él muestra una desconfianza en la veracidad de la información que los activistas de redes sociales de su facultad le invitan a compartir. Dice que le “choca”, con lo que está mostrando un sentimiento de molestia ante la difusión de noticias de dudosa procedencia. Más precisamente dice “a mí me choca mucho, no sé a ustedes” poniendo por delante su punto de vista personal, pero dando lugar a que otros lo validen o no.

A pesar de que expresa profunda desaprobación por esas olas de activismo en redes a partir de información falsa, luego su discurso varía y menciona que aun así no “borra” —elimina— esas “firmas” —cuentas o páginas de Facebook— de su vista, pues le dan curiosidad. Lo que hace de algún modo es diferenciarse de los ciberactivistas, mostrando una imagen de ellos como ingenuos, poco críticos o investigativos y más como si siguiesen una corriente. Se muestra a sí mismo como alguien que antes de compartir una imagen, noticia o apoyar una causa, investiga y se pregunta sobre la veracidad de la nota.

En el discurso emitido por Luis, expresa una preocupación por la alta tasa de noticias falsas que circula en las redes sociales y que los jóvenes universitarios comparten a modo de ciberactivismo y con intenciones de hacer un cambio social. Las noticias falsas o “*fake news*” como se le ha llamado actualmente, son un fenómeno del internet que también se ha hecho presente en la vida social contemporánea. Y en muchas ocasiones su *modus operandi* es suplantar a los medios oficiales con páginas web falsas y estos anuncios tienen fines publicitarios, políticos y económicos.

Es importante reflexionar sobre el uso crítico de estos medios de información debido a que una de las competencias para la ciudadanía también es el mantenerse informado de lo que sucede en el entorno o a la comunidad política, y si el actual joven universitario se enfrenta a noticias falsas puede que se genere una desinformación y por tanto una creencia errónea de lo que acontece en el mundo. Por otro lado, debido a la falsificación de noticias y su circulación, en jóvenes como Luis, se genera un sentimiento de desconfianza hacia las noticias que aparecen en la internet.

Estos son algunos de los retos a los que se enfrentan los jóvenes universitarios que se conciben como ciudadanos activos, quienes tendrían que hacer un escrutinio minucioso para discriminar entre noticias falsas o sensacionalistas y noticias veraces, para estar informados y con

base en eso tener un criterio propio. Sin embargo, hasta ahora no se han visto campañas o estrategias en medios educativos oficiales para que los jóvenes puedan aprender a distinguir entre noticias fidedignas y falsas. Hasta ahora, es una tarea que se han encomendado a sí mismos los ciudadanos que habitan las redes sociales.

Así mismo, el discurso de Erika habla de la propagación de noticias en redes sociales, que son de dudosa procedencia pero que se vuelven de dominio público y pasan a ser tema de discusión sin un criterio de verdad, para luego no ser sostenidas en el debate presencial.

Ana (Artes Escénicas) GD 01 de diciembre del 2016:

[...] el problema de las redes sociales es que hacen como este nexo, entre esas noticias, las noticias reales, y lo que se vuelve, sí, social, totalmente parte Facebook, Twitter, todas estas redes que se vuelven ya una cosa de “lo escuché por ahí, no sé de dónde lo leí, pero les comento”, y se vuelve ahí los comentarios de “yo opino que no sé qué”, y en realidad cuando estas con la persona no hay esta cosa de “yo opino que”, sino me quedo callado, y se vuelve discurso...bueno, para mí un poco contradictorio.

Aquí se muestra una posición donde hay una especie de mayor legitimidad hacia noticias que no están en las redes sociales sino en otros medios más tradicionales, luego, una preocupación por el tráfico de noticias que, pudiendo ser reales, al entrar en el mundo de lo social en Facebook o Twitter, comienzan a adulterarse y se propagan desencadenando olas y olas de puntos de vista al pie de las noticias o el perfiles, que al final de cuentas no están sustentadas en una fuente veraz y el punto de vista y opinión tampoco es sostenido en las prácticas sociales del cara a cara, donde, pudiendo debatir y argumentar, no se hace. Allí, ocurren más bien el silencio y es donde dice la estudiante, “se vuelve discurso” y para ella es algo contradictorio.

c) Individualismo: principal obstáculo para la participación.

En este apartado sobre individualismo confluyeron muchas voces de los estudiantes en distintos momentos de los grupos de discusión y las entrevistas. Se tomaron únicamente tres para

analizar los efectos de las prácticas individualistas de los jóvenes en el marco de la globalización y la modernidad tardía.

Lucía (Administración) 1 de diciembre del 2016:

[...]incluso también por ejemplo suceden estas cosas que te enteras por las redes sociales, y después tienes a alguien aquí cercano y llega y te dice “es que, acaba de pasar esto” o “me acaba de pasar esto” y es como “ah, qué mal”, o sea, y es como...o sea, alguien se te está acercando a hablarte porque tiene una situación compleja y ya estás tan en tu rollo, tan en tu individualismo que ya ni siquiera te interesa el que tienes más cercano, tal vez si no podemos hacer nada por los...por el avión que se chocó, por lo que sea, pero al menos aquí, dentro de tu mundo y lo tuyo pues, apoyar. Y ya se ha perdido también eso, que dentro de lo poco que nos queda el cara a cara, ya ni siquiera están, o sea, ese mismo sentimiento se ha perdido, como esa sensibilidad.

En el discurso de Lucía se dicotomiza entre lo que uno se puede enterar por redes sociales (noticias muy impactantes a nivel global) y las noticias locales que le acontecen a alguien cercano que lo puede contar de viva voz, para así dimensionar que hay una aparente desensibilización hacia las tragedias del otro o los otros cercanos, donde a través de las impresiones/respuestas de quien recibe la noticia se manifiesta como un desdén o poco interés. En el texto del discurso de Lucía se puede reconocer una descripción de al menos dos voces que interactúan entre sí: 1) “me acaba de pasar esto” 2) “ah, qué mal” y ella funge como la narradora pero su posición es la de criticar el hecho de la poca sensibilidad al no atender con escucha activa cuando alguien cercano está viviendo una situación difícil a quien sí se podría ayudar —a diferencia de cuando aparece algo en las noticias que es muy lejano al contexto propio —.

Cuando dice: “y ya estás tan en tu rollo”, no se lo dice a alguien en especial, pero habla retomando una voz colectiva de los jóvenes —pudiéndose incluir ella misma —que únicamente están velando a sus propios intereses.

Ofrece una alternativa esperanzadora: el hacer algo en lo cercano y local (“tu mundo”) aunque no se pueda hacer algo a gran escala. Pero al final, la construcción de su argumento surge

efecto de desilusionar mencionando que incluso el hacer algo en lo local ya encuentra dificultades, debido a lo poco que queda “del cara a cara”. Hablando así de que hay una desvinculación de lo humano como se ha conocido hasta ahora con la implicación de los cuerpos en la conversación y la sensibilidad o empatía que esto podría generar.

Siendo este apartado de “individualismo: principal obstáculo para la participación” muy amplio, se decidió poner otro de los fragmentos que ilustran una de sus variantes ya no sólo en la preocupación por el otro a quien le acontece una tragedia, sino a la hora de organizarse para generar un cambio respecto de una causa que afecta a la propia colectividad implicada.

Ana (Artes Escénicas) 1 de diciembre del 2016:

“Oigan, pero qué vamos a hacer nosotros, o sea, es que nosotros somos de danza y entonces hay que hacer un performance”, “híjole, no, es que yo tengo ensayo”, “no, es que...”, “ah no, es que...”, Pero es que en realidad no entiendo, qué es lo que va a pasar, o sea, hay un desinterés cañón por lo que te afecta muy directo. O como estos proyectos grupales que en cuanto sales de la carrera se pierden, porque es como en “ay no, yo ya no quiero seguir con ellos”.

Las múltiples voces que retoma Ana para hablar expresan por un lado mucha iniciativa por hacer algo que visibilice un problema como la reducción de presupuesto para la Universidad — que era el tema del que hablaban en ese momento—, y se propone un *performance* o algo relacionado con su ámbito de saber y práctica desde su lugar como estudiantes de artes escénicas, pero esa voz no encuentra convocatoria y más bien se encuentra con la disgregación de particularidades donde todas las personas dicen tener alguna otra ocupación que les impide implicarse en los problemas. Se vislumbra aquí una enajenación o un distanciamiento que no permite ver cómo los cambios estructurales afectan a las vidas particulares, directa o indirectamente.

Dice ella no entender qué es lo que va a pasar. Muestra al final que sí hay proyectos grupales que se llevan a cabo, pero son de corta duración y alcance debido a una desvinculación

que se genera cuando quienes conforman las iniciativas egresan de la universidad, en este caso. Parece decir que hay una especie de cansancio, repelencia o desazón a continuar con el mismo grupo una vez terminada esa etapa escolar.

Para generar algún cambio haciéndose parte de la responsabilidad de los problemas que acontecen en lo social, se necesitan de ciertas condiciones que permitan sobrellevar una lucha por una causa. De entre estas condiciones no sólo se encuentra la apatía o el desinterés, sino también, en muchas ocasiones, una falta de estabilidad y certidumbre económica o de tiempo libre para poder estar presente en los movimientos colectivos y de participación. El siguiente texto ilustra este obstáculo para la participación.

Alondra (Sociología) 1 de diciembre del 2018:

¿Sabes? Hay un factor que yo creo que es todavía un poquito más... todos tenemos las ganas muchas veces de “ay, ojalá que no sea así”, y tenemos la iniciativa y dices “bueno, yo voy a querer el cambio, yo no voy a ser como los demás”, pero creo que hay un factor más importante, que es la dignidad de subsistir, o sea, ¿por qué no hay muchas personas ahorita en este foro? Yo realmente estaba a punto de no venir porque tengo que trabajar y tuve que ir a pedir permiso, o sea, si me hubieran dicho “no”, pues no hubiera venido. O sea, si pueden abrir muchos foros, pero también la dignidad de poder vivir, o sea, es más grande que nosotros, nos obliga esa parte a ser como somos, a ser individualistas porque si no cómo sobrevivimos

Alondra cita un factor, con lo que da a entender que los obstáculos para participar que ella identifica y que han sido mencionados, son múltiples, pero éste lo nombra como “un poquito más” y “más importante”, con lo que lo dimensiona como mayor de manera cuantitativa y cualitativa, por sobre otros como la apatía. Dice ella que es “la dignidad de subsistir” y más tarde “la dignidad de poder vivir”. Con esta forma de decirlo, de construir su discurso, antepone “la dignidad” al subsistir y el poder vivir, con lo que da una concepción humana, social y cultural de lo que pueda significar el poder vivir, que no es un vivir únicamente como especie salvaje, sino vivir con

dignidad y con ello resalta las cualidades propias de la dignidad que se asocian a la moral de una sociedad, pero también al acceso a servicios de calidad y al valor que se le da a la propia vida.

Luego interroga al grupo y a sí misma “¿por qué no hay muchas personas en este foro?” siendo ella misma quien da la respuesta con su situación personal diciendo que si no le hubieran dado oportunidad de faltar a su trabajo, no hubiera ido. Al final su discurso cumple la función de justificar, diciendo que los jóvenes son individualistas, porque si no, no encuentran oportunidades de subsistencia. No les queda de otra.

Se reconoce que la precariedad en la que viven muchos jóvenes es a veces más fuerte que las intenciones de participación política, pues como prioridad se encuentra el cubrir necesidades básicas que son materiales y el soporte moral y psíquico que esto tiene. Muchos estudiantes en México no tienen la oportunidad de dedicarse únicamente a sus estudios y tener tiempo libre, por lo que muchos de ellos tienen que trabajar y esto afecta el tener tiempo libre para dedicarle a una organización o movimiento.

En este discurso Alondra termina justificando que debido a las condiciones de los jóvenes es que tienen que elegir entre participar o “ser egoístas”. No parece esta una respuesta que tenga un fundamento firme pues no necesariamente una sociedad que tenga poco tiempo libre debe ser una sociedad poco cooperativa o interesada por los otros. Sin embargo, bien es cierto que el tiempo libre es un factor esencial para generar colectividad

Gonzo, el estudiante que participó en la técnica de entrevista comenta algo respecto a esta misma problemática: “[...] si no hemos comido chido, cómo vamos a pensar bien, cómo vamos a pensar en cómo va a ser el mundo si no todos podemos pensar”.

4.2. Análisis de Focos Textuales de las Entrevistas.

Ahora bien, ya en las entrevistas se encontraron aspectos que se decidió definir bajo otras coordenadas ya que, en muchas de las veces, se trataban de relatos personales u observaciones individuales de las cosas, que sin embargo, como ya se dijo antes, no se pretende ahondar en intereses particulares, sino rescatar cómo estos puntos de vista a partir de experiencias propias, observándolas como discurso, contienen condiciones que posibilitan realidades sociales que les acontecen a muchos otros jóvenes que viven una misma circunstancia.

En este caso, el primer foco textual que se encontró fue el siguiente:

a) *Cuando me pongo intensa me dan el avión.*

Mónica (Psicología) Entrevista del 31 de mayo de 2017.

[...]pues yo sí soy muy intensa, casi siempre empiezo a hablar, como, pues, del feminismo, de la situación actual del país, o sea, todos esos temas como que me atraviesan un buen ¿no?, [...] empezaron a decir, que no, que el país, que porque no les interesan las elecciones y no sé qué, entonces yo agarré y dije “no manches, y luego va venir lo del CNI, va a estar súper buenísimo ¿no? lo del Consejo Nacional Indígena”, en entonces todavía no estaba la candidata, y yo “¡ya va a salir el nombre!” y no sé qué y así, total, me ignoraron completamente los tres, y yo así como de “ash” y yo así de “¡ay, qué poca!” Sé que no les interesa, pero algo así... hablo con intensidad, ¿no? O sea a lo mejor yo me pongo muy así: “¿por qué no les interesa, si es su país?”, “¡les vale madres!”, “¿qué pedo, por qué son así?” y como que tratan de evitarlo, quizá, bueno yo siento así, me dan el avión [...] literal, me ignoraron, creo que sí me sentí muy mal y ya con las chelitas encima sí me quedé así como de “ah, chale, qué feo”. Pero bueno, a eso hablo con “intensa”.

Este foco textual fue estructurado a partir de dos respuestas que da Mónica, la primera sobre los temas más frecuentes en su conversación, en donde cita que generalmente se pone muy intensa al hablar de ciertos temas, y luego en otra pregunta se le cuestiona qué representa para ella ser muy intensa y su respuesta la da poniendo algunos ejemplos de los cuales sólo se puso uno aquí.

En su discurso, algo que hace Mónica al hablar es autoafirmarse (“sí soy”) con la cualidad de “muy intensa” con lo que refiere al grado de fuerza o energía con la que habla, poniendo énfasis

en los temas de los que habla. Al parecer, el ponerse “intenso” o “intensa” tendría que ver con una especie de apasionamiento del pensamiento crítico a la hora de discutir en un grupo sobre cuestiones de carácter público. Se muestra emocionada e interesada cuando discurre sobre temas como el feminismo o la situación actual del país. Ante la pregunta por ese adjetivo, ella se pone a dar ejemplos de cómo es ponerse intensa y qué sucede cuando lo hace, así como lo que ella siente.

Pone como ejemplo una conversación que tuvo con una prima y amigos en un bar, donde comenzó a hablar de los procesos electorales del país y particularmente de la inmersión del Consejo Nacional Indígena (CNI) a la candidatura por las elecciones presidenciales de México del 2018, esto le causa emoción y muestra en su discurso una validación y aprobación por la propuesta indígena, pero notó que a sus amigos no les interesaba, lo cual provocó enojo y decepción en ella, casi como una frustración al sentirse atravesada por esos temas y que a ellos no les interesara a pesar de que les afecta como ciudadanos mexicanos.

Es interesante observar la variabilidad en el discurso de Mónica cuando en el transcurso de la entrevista produce otros focos textuales como “el descreimiento de las instituciones políticas y los procesos electorales”, o sea, no cree en los procesos electorales de la democracia representativa, pero, por otro lado, acepta como válida la propuesta del CNI.

Cuando habla invita a dialogar, pero sus amigos optan por “darle el avión”, que quiere decir, darle por su lado y no continuar con una conversación que produzca politización. A decir de ella, “porque saben que me pongo muy intensa”. Se cita a ella misma haciendo cuestionamientos sobre sus actitudes y lanzando afirmaciones como “les vale madres”, que para la cultura mexicana pueden llegar a tener una connotación de altisonantes o ser palabras fuertes dependiendo del contexto y momento.

Su discurso recuerda a muchas y muchos jóvenes que cuando intentan politizar en sus espacios cotidianos, no en todos reciben buena aceptación y más bien pareciera que se encarece o estrecha la sociabilidad. Este “intenseo”, como ella lo llama, llega a limitar los alcances de una posible politización; rehúyen las miradas, se acallan las voces o se cambia de tema para no entrar en tópicos de los cuales a veces se tiene que mostrar una postura antagónica y polemizar, pero no toda la gente está dispuesta a hacerlo.

A veces, “por conservar amistades”, se omiten este tipo de conversaciones. El reto es pues, identificar las estrategias por las cuales se abre un diálogo para hablar de política. Al parecer, desde la experiencia de Mónica, que es compartida por otros jóvenes, salir a tomar “unas chelitas” es un momento-espacio relajado y confortable para poder abrirse e “intensear”.

Su experiencia no es únicamente, también Gonzo, que es el otro entrevistado, expone algo similar cuando habla del tema que le interesa en el aula de clases: “mis compañeros dicen: ‘ay, otra vez ese güey va a hablar de la comida, o otra vez del desperdicio, o otra vez acerca de esas cosas” y menciona que incomoda a sus compañeros con esos temas dado que están revisando otros temas en clases y él comienza a hablar del desperdicio de comida.

Mónica más bien encuentra eco en sus compañeros de clases con quienes sí puede hablar de temas “intensos” y se siente “acogida”. La experiencia varía de un entrevistado a otro, sin embargo, es común el sentirse excluidos al hablar de un tema político.

Esto hace notar que la política no es algo que genere simpatía para muchos jóvenes. Por el contrario, como dice Alondra, participante del Grupo de Discusión del 1 de diciembre 2016: “muchas veces llego a mencionar tantito no sé, a Marx, y es como de ‘ah, ok’ ...y de la conversación, y me siento excluida”, de tal manera que opta por volver a temas más superficiales,

donde encuentren lugares comunes o haya identificación sobre lo que puedan estar de acuerdo en general.

b) No me importa la política, aunque irónicamente me importa mucho.

Gonzo (Sociología) 19 de junio de 2017:

[...] hablan tanto de la política de la UAQ, como hablan de la política del PRI, PAN y PRD, y roben lo que roben a mí ya no me sorprenden. Yo ya no hablo de eso, ni siquiera me sé los nombres de esos güeyes, ni siquiera los quiero saber. Y las leyes, un día me dio por agarrar y ponerme a leerlas y yo decía, o sea, si de todos modos un policía me agarra en la calle va a hacer conmigo lo que quiere, ya me ha pasado, caminando solamente en la calle que me detengan para revisarme, aunque la ley dice que no pueden hacer eso. Realmente me importa muy poco esos temas de la política, a pesar de que irónicamente me importan tanto ¿no? Porque el ser político es ser consciente de todo eso, ¿no? Pero el sinónimo de política ahorita es “administración” o es “legalidad o ilegalidad”, es propuesta, etc.

Al hablar, el discurso de Gonzo equipara a la política institucional de la UAQ con la de los partidos políticos de México más tradicionales. Con esta equiparación de instituciones y políticas, así como sus autoridades, difumina las diferencias institucionales y tipos de poderes que representan, y su discurso cumple el efecto de darles una connotación de conjunto de aparatos iguales conformados por autoridades que igualmente merecen el mismo desprecio y justo en el punto en el que se igualan es que “todos son corruptos”. Al decir “ya no me sorprende” muestra escepticismo y costumbre ante el “roben lo que roben”, no importando qué sea o cuánto sea, lo ve como algo normalizando y su respuesta es la de mostrar ignorancia voluntaria hacia todo lo relacionado con esa política. Al no querer saber los nombres de las autoridades va construyendo el discurso de desconocimiento de la autoridad. Cita las leyes pero las invalida al poner un ejemplo de su experiencia donde se violaron sus derechos humanos.

Sin embargo, deja un espacio para mostrar su agencia política en cuanto a la consciencia que él tiene sobre lo social. Va diciendo en su discurso que no le importa la política, pero luego termina por darse cuenta de que, irónicamente, está manifestando un interés y, por tanto, le importa

mucho. Lo que de algún modo está haciendo es decir que sí le importa mucho la política, pero no le convence el cómo se lleva a cabo por las instituciones que ejercen el poder, así como tampoco le convencen las concepciones vigentes de la política, donde se entiende la política como lo legal o lo administrativo de la vida pública. Mónica, por otro lado, tampoco cree en la política institucional de los partidos tradicionales, sin embargo, toma partido desde otra postura política.

Mónica (Psicología) Entrevista del 31 de mayo de 2017.

Votaba, cuando creía que la democracia -ríe-, en la democracia estaba el cambio ¿o cómo era eso?, algo así de que, si tú votabas por un partido, todo iba a mejorar. No, ni siquiera el partido, era como el vato, ya después te diste cuenta que no era el vato, ni la vata, que era todo el partido, viste que eran muchas personas, y ya. Sí llegué a votar, pero hace mucho.

Mónica se desencanta de una ilusión por la democracia, los partidos y el sistema político de México. Lo que hace con su discurso es mostrar la ingenuidad que se puede tener siendo menor o con menos experiencia y dejándose persuadir por la propaganda política-electoral y cómo paulatinamente las personas se pueden hacer conscientes de que las cosas no cambiarían por la vía electoral, sino que ese sistema responde y favorece a los intereses particulares de personas y grupos. Expone su discurso retomando un habla externa e impersonal, cuando dice “en la democracia estaba el cambio, ¿o cómo era eso? que si tú votabas por un partido, todo iba a cambiar. Ríe, haciendo sátira, e intentando recordar alguna de frase o propaganda política que le llegó a modo de mensaje. Su discurso habla de un descreimiento por los procesos electorales de las democracias representativas.

Intenta desmontar discursivamente las investiduras políticas de las candidaturas unipersonales, mostrando que detrás de él o ella se encuentra todo un partido que se beneficia y que precisamente eso fue lo que le decepcionó. El no saber por quién votaba, qué había detrás. Habla en una voz impersonal, con lo que da lugar a la identificación de cualquiera: “te diste cuenta”.

Cuando se le pregunta sobre si vota o no ella responde lo siguiente. Mónica (Psicología)

Entrevista del 31 de mayo de 2017:

No asisto. De hecho, cuando pasaron las elecciones de acá, del gobernador, mi papá casi me mata, así de “¿cómo? es que no sé qué, entonces no vas a existir y tu voto y que no sé qué” ay, me hizo mucho desmadre. Y yo “padre pues es que, si realmente están muy interesados en ese sistema y creen que a partir del voto escuchan a la población, según ustedes. Pues deberían escuchar que fueron más los que no votaron que los que votaron por ese voto. Fueron más, muchos más. Creo que esos les debería decir algo ¿no?, más allá de, tanta cantidad que votó por el que ganó. Digo, yo ¿no? Si realmente creen que a partir de esas formas escuchen al pueblo, pero sí, no, creo que no. Bueno, quién sabe, ahorita con Marichuy, va a estar súper chido, se va a poner súper interesante, la candidata del CNI, ¡sí!, tal vez ahí si vote.

Desde esta postura de Mónica, desde su discurrir, entiende que el abstencionismo es una forma de hacer política, de mostrar una postura de desaprobación frente aun candidato que no le representa a ella y a muchos más que no lo votaron y que no son reflejados en el sistema actual de democracia electoral. Sin embargo, a pesar de que no reconoce como legítimo el sistema con el que se eligen los representantes populares, da un voto de fe a la candidata Marichuy, del CNI, con lo que se puede alcanzar a entender que, más allá del proceso, los órganos y sistema de elecciones, son los candidatos quienes no producen simpatía en los sectores juveniles y estudiantiles.

De alguna manera estos discursos descargan el ánimo de muchos jóvenes que, como ellos, están decepcionados de la política institucional, dejaron de creer en ella y eso les llevó a desinteresarse por lo que pase o no con los actores de esa política institucional. Están ausentes de los procesos y poco les importa conocer los nombres de agentes políticos. Se percibe un cierto desprecio, pero a la vez una consciencia de que al tener esa actitud se está siendo político y ejerciendo una fuerza de contraste o resistencia. Muchos jóvenes estudiantes no creen que los grandes cambios puedan suceder en las estructuras de poder, pero confían en lo que creen, en sí mismos o en acciones inmediatas en su entorno comunitario; aquello que pueden palpar.

c) El capitalismo como una forma de individualismo.

Mónica (Psicología) Entrevista del 31 de diciembre de 2016.

[...]Porque nada más terminas afectando tu entorno, tú estás ahí, o sea, es que no, no sé, tú estás ahí y todo está alrededor, y tu postura va a afectar todo eso, aunque tú te sientas bien, no es así ¿no? O sea, yo lo veo... aunque tú puedas decir, “yo puedo tener mi casota y mis millones, y gastar en lo que yo quiera” y, ¿Eso me va a hacer muy feliz? ¿en serio eso hace muy feliz? ¿no es más felicidad estar como con tu familia viendo una película y diciendo “güey, ja ja ja, qué chistoso estuvo eso” o hablando con tu compa y echando una cervecita juntos o que él te diga “no tengo varo”, o sea, “toma, yo invito hoy, mañana tú”, nada más una chela, porque nos costó mucho trabajo juntar los pesitos para armarnos una chela, no sé, o sea, como ese tipo de cosas que digo, bueno, ¿eso está como más bonito, no?

En este discurso se puede analizar que, lo que hace Mónica al hablar, es tomar una forma narrativa donde parece increpar a alguien (a nadie en particular) que quiere volverse millonario y ella le rebate desde su punto de vista. Al hacer esto está mostrando una consciencia de los trasfondos y las repercusiones ambientales y sociales de ganar cantidades exacerbadas de dinero y, en cambio, valora positivamente las cosas obtenidas con mucho trabajo, pero de manera honesta o bien habido. Además, muestra que es mejor el apoyar a otros cuando no tienen recursos y esperar reciprocidad cuando quien aporta en lo posterior no tenga.

Se muestra una paz y felicidad asociada a la interacción humana cara a cara, mediada por actividades de diversión, esparcimiento o recreación como ver una película de comedia con la familia o ir a un bar con amigos.

Por su lado, el otro entrevistado llega a ver el capitalismo una construcción social da la ilusión de que es indestructible y que es lo mejor para todos, pero en el fondo es un robo.

Gonzo (Sociología) 19 de junio de 2017:

Yo creo que es infantil creer que, nosotros decidimos tener un mercado, o decidimos tener un estado. O pensar que el capitalismo es tan grande o tan importante, que todos estemos de acuerdo con él. O estamos de acuerdo con él porque es como siempre ha sido y es una buena opción o como si hubiéramos elegido todos, como si no hubiera sido impuesto. No hacen falta

muchas clases de historia para saber que el capitalismo comenzó como lo que es ¿no? Un robo, con piratería, saqueos, y ya después de eso se puso bonito para esos países ¿no?

Lo que hace es deslegitimar a la figura mercado y capitalismo (aunado a la del Estado) debido a que en la pregunta que se le planteó iban conjugadas la palabra Estado y Mercado, figuras que equipara, al igual que Mónica. Sin embargo, desmonta la idea “infantil” de que el capitalismo es un sistema que fue elegido por la sociedad. Hace énfasis en que a través del conocimiento de la historia se puede llegar a entender que el capitalismo comenzó como un robo o saqueo, y que por consecuencia los países saqueadores se volvieron más poderosos y tuvieron prosperidad.

Ambos planteamientos confluyen en una idea: el capitalismo es una forma individualista de beneficio personal o para pocos en detrimento del bien de la mayoría en el mundo.

d) Lo que creemos que podemos hacer para cambiar las cosas.

Gonzo (Sociología) 19 de junio de 2017: “[...] una de las cosas que a mí me gustaría hacer es un periódico, me gusta mucho como, lo tangible, lo histórico que tiene el periódico en contraposición a ciertos temas”.

A pesar del descreimiento que muestra Gonzo en los proyectos políticos institucionales, muestra una aprobación por la creación de un periódico. Al hacer esto resalta, por un lado, una predilección por la creación material de un objeto tangible y transmisible de mano en mano, y por otro, de la opción periodística y escritural que es el periódico donde se puede expresar lingüísticamente ideas o acontecimientos. Una de las posibles funciones de este discurso es la de valorar positivamente la historia, la cultura del pasado, por sobre el presente. Muestra una nostalgia por los medios impresos en contraparte de los digitales, y así mismo, por la aparente libertad de expresión que podría tener él en ese medio creado por sí mismo.

Por su lado Mónica dice lo siguiente:

Pues, creo que, formándome como psicóloga social, y no formándome para tener un trabajo, sino para hacer algo con esto, yo creo. Y entre muchas cosas voy por esta ideología o postura por la vida, no es como que nada más en lo académico y me la quito, o sea, realmente me la creo y voy así -ríe-.

Mónica manifiesta desde un inicio de su entrevista el gusto por el documental audiovisual y por el trabajo con niños y niñas, así como el trabajo desde el arte con la restauración de las casas de la cultura, y finalmente, en este discurso, parece construir una idea de congruencia entre profesión y vida personal como su apuesta ideológica y entre formación por un objetivo social y formación para el trabajo, como una apuesta para su agencia política.

En el caso de Gonzo se muestra un interés por los cambios profundos de la sociedad como el desperdicio de comida y la alimentación para todos, pero también con la opción de una creación periodística impresa donde pueda expresar sus ideas y devolverle importancia al medio de comunicación.

Ambos discursos, de Gonzo y Mónica, como extractos de un mundo social de los jóvenes universitarios y a pesar de que distan en muchas ideas, comparten algo que parece estar presente cada vez que escuchamos el discurso de los jóvenes. A pesar de sus desilusiones, quejas y desdenes, se encuentra consigo un gran interés y esperanza por cambiar su realidad social desde actividades concretas que pueden hacer con su cuerpo; un cambio que se podría definir metafóricamente como artesanal, y ésta no parte desde una visión adultocéntrica y capitalista, sino que es concebida de sus propios intereses formativos, identidades y grupos con los que se relacionan.

e) No nos sentimos cómodos en los espacios de participación como organizaciones civiles o estudiantiles.

La participación en organizaciones, grupos o colectivos, así como lo que piensan acerca de estos espacios es importante para esta investigación, ya que da una perspectiva del cómo se concibe

la participación desde espacios que mismos jóvenes ocupan y esto acerca a explorar sus propias concepciones de ciudadanía. Primero se analizará el comentario de Mónica de psicología:

[...] creía un poco en el Consejo Estudiantil, un poco o mucho, se me hacía un espacio muy bonito para los estudiantes y esto, ¿no?, o sea, te encuentras con un montón de banda que pues no, no es el espacio, es el momento y la postura, ¡ay!, no sé. Y pues me cansé, de estar yendo cada martes y estar escuchando pura mensada, pleitos entre ellos, no sé, un montón de cosas que dije “no, pues ese espacio ni siquiera es... es espacio de ustedes morros”. Entonces ahí está mal porque ellos traen su camiseta de “somos el Consejo”, o sea, ni madres, son ustedes ahí, son su grupito.

La experiencia que relata Mónica brinda una muestra del cómo algunos jóvenes que no creen en la política a gran escala, les dan más confianza los espacios de participación de jóvenes y en este caso, de estudiantes de la Universidad. Se aprecia una desilusión e incluso coraje por notar que el espacio de representación del estudiantado, desde su perspectiva, se ocupaba por personas que estaban por “el momento y la postura”, así como por su “grupito”, es decir, no se interesaban por representar o incluir necesidades de toda la población de la facultad, sino que veían por intereses al interior del grupo. Ella se cansa, como muchos jóvenes que comienzan a asistir a consejos u órganos de representación, ya que no ve resultados tangibles e invierte energía y constancia que no ve reflejada en un proyecto.

Estas primeras experiencias de participación de los estudiantes son importantes porque brindan de primera mano un conocimiento sobre la función y organización de grupos que representan comunidades, así como una idea de la democracia en un espacio micro.

Por otro lado, está el discurso de Gonzo, donde se dice no participar en ningún grupo u organización con causa, pero se muestra una postura al respecto: “[...] creo que en las organizaciones se sigue ese mismo principio como de salvar a las personas, ser un salvador, o pretender ser un salvador, un líder, o ser emprendedores. No me siento cómodo con esa posición [...]”

En este texto, Gonzo expresa no sentirse cómodo liderando una organización que quiera ayudar a una causa, como, por ejemplo, “salvar a las personas”. El texto funge como posición de modestia, humildad o sentimiento de no querer tomar el poder o una investidura de liderazgo.

También, el texto muestra que en ocasiones se percibe a las organizaciones civiles bajo la idea del asistencialismo, el rescate o la ayuda de personas menos favorecidas o en situaciones de tragedias. Esta, sin duda, es una vertiente, pero no la única, aunque aparece en el discurso como la más vinculada a lo que piensa y se piensa de la participación en organizaciones, así como de los sujetos que las estructuran. Él no quiere tomar partida, y quizá en esto encuentre resonancia con muchos otros jóvenes que no participan en organizaciones.

Este foco textual abona para pensar el tema del individualismo como un eje rector que está obstaculizando la participación y la consolidación de una buena organización colectiva y órganos de representación.



CONCLUSIONES

CAPÍTULO V

CONCEPCIONES DE CIUDADANÍA Y POLÍTICA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS, SU RELACIÓN CON LA SOCIABILIDAD Y CON LA MODERNIDAD TARDÍA.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES

Como conclusiones de la presente investigación *Prácticas de sociabilidad y concepciones de ciudadanía y política de jóvenes universitarios en Querétaro*, se darán a conocer puntualmente las producciones de conocimiento que se plantean a partir de la trayectoria teórica y el análisis de resultados, con lo que se pueden anotar las siguientes propuestas.

Existe entre los jóvenes la concepción implícita de que el cambio que ellos pueden producir tendría que ser un proceso que se podría nombrar como “artesanal”, es decir, que no va a ser ni rápido, ni a gran escala, sino con sus recursos propios en términos de tiempo libre, conocimiento, capacidad de organización y disponibilidad económica, así como de los recursos del entorno social en el que están inmersos y las problemáticas que allí se generan. La política en la que creen va a ser así, del tú a tú, y la ciudadanía, una fuerza colectiva con potencia, pero que aún no se ve consolidada porque hay un gran obstáculo de por medio: el individualismo.

Por otro lado, parece que hay una tendencia de reacción a la politización entre jóvenes, que tiene que ver con una resistencia a socializar temas políticos y por consecuencia de ello se genera una exclusión y empobrecimiento de la comunicación para con quienes están interesados en mantener una conversación sobre temas públicos que pueden llegar a ser controversiales.

A continuación, se irán desmenuzando puntualmente las concepciones que fueron mayormente concurridas en los discursos:

5.1. Concepciones de ciudadanía.

La ciudadanía como un continuum de construcción dinami-cotidiano.

Para los jóvenes entrevistados e interpelados en los grupos de discusión, la ciudadanía no es algo estático e inamovible, una categoría bien definida y acabada, sino que transcurre a través del tiempo, de las generaciones (lo cual observan en sus padres o con los más chicos), y también es algo que cambia con las grandes luchas políticas, pero sobre todo, es para ellos, algo que se produce en el interactuar con otros, al estar juntos, platicando, discutiendo, generando experiencias colectivas y de organización en torno a temas y propuestas por cambiar algo que les aqueja de su entorno. Su resultado es generado a partir de la experiencia en colectivo.

Esta idea se concuerda con la ciudadanía juvenil construida, que se ensaya, se aprende progresivamente en la experiencia individual pero donde el contexto es una limitante o un campo de apertura para aprender y transformar.

La ciudadanía como normas y acuerdos de convivencia.

La ciudadanía también se les refleja como algo que tiene que ver con normas a seguir, ya sean estas construidas por ellos mismos en grupos estudiantiles, por iniciativas populares o por agentes políticos del estado, pero tienen consciencia de que estas pueden cambiarse y se mantienen en la medida en que son validadas por la sociedad en un territorio, constituyen pues una esfera de acuerdos que se han generado para convivir en sociedad. Esta visión se conjuga con la idea tradicional de ciudadanía minimalista.

La ciudadanía como formas de control del Estado.

Una de las concepciones en torno a la ciudadanía tuvo que ver con la denominación de “ciudadano” como eufemismo para el término de “súbdito” voluntario del Estado. Tanto para los jóvenes universitarios como para algunas perspectivas teóricas, la ciudadanía contemporánea sería una forma de sujeción y legitimización de las fuerzas del Estado en turno y, por tanto, del orden social y político.

Manipulada por los medios de comunicación.

Aquí se habla de una ciudadanía que corre el riesgo de ser engañada por noticias falsas, dado que en la actualidad es muy fácil generar plataformas web para difusión de información no verificada. O bien que, a través de publicidad pagada o *bots*¹⁴, se hacen llegar contenidos específicos (de consumo o políticos) a los usuarios de plataformas en redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram) con la finalidad de inducir su opinión sobre algo. Otro factor que se citó fue que la viralización de noticias en redes sociales acapararía las hablas de los jóvenes dejando poco espacio a conversar sobre otros temas y excluyendo del sentido de la conversación a quienes no están insertos en las redes sociales.

La ciudadanía interconectada con lo global pero desinteresada por lo local

Finalmente, el uso de las TICs y sus repercusiones psicosociales fueron citadas en muchos casos, para hablar tanto de beneficios como lo es el incremento de las posibilidades de comunicación, interacción, articulación colectiva y prácticas sociales en espacios-red, como también se citaron formas en que la exposición a múltiples noticias de todo el mundo y cantidades

¹⁴ Los “Bots” son personas físicas o algoritmos de computadora que interactúan en las redes sociales orientando las conversaciones hacia ciertos tópicos, generando tendencias inclusive políticas.

exacerbadas de información pueden producir una suerte de atención centrada en noticias impactantes o virales, a la par de una desatención y/o desensibilización hacia las noticias de los más próximos en espacio, de amigos o vecinos.

5.2. Concepciones sobre Política:

La política como algo a desconfiar

Para los jóvenes que participaron del estudio, la política institucional parece provocarles sentimientos de desconfianza y antipatía. Se muestra poco interés en conocer los nombres, documentos oficiales y cargos de los funcionarios públicos. Se les ve a todos como iguales, como una clase de la cual no confían y en la que no gastan su tiempo pues sus discursos les parecen poco creíbles. De la misma manera, hay desconfianza hacia los partidos políticos, los organismos de participación política y representación popular (incluso a nivel estudiantil) y de igual manera, hay un desencanto por creer que votando van a cambiar las cosas. La democracia se mira como una ilusión que no va a llegar por los medios tradicionales.

La política como una forma de satisfacer intereses personales.

Para los jóvenes universitarios, quienes entran a las administraciones públicas o a partidos políticos se dedicarán a vivir de éstos; se aprovecharán de los beneficios económicos, de poder que trae consigo un cargo, y será poco o nulo el interés por las necesidades generales de la población. Se llega a ver a los funcionarios públicos y representantes de partidos políticos, su estilo de vida y altos sueldos como una forma de violencia hacia la ciudadanía que dicen representar.

La política como algo que les afecta.

En diversos discursos los jóvenes se muestran muy interesados en asuntos de interés público, con lo que se podría decir que muchos de ellos tienen ganas de aportar algo para generar un cambio desde lo colectivo. En general, tanto en grupos de discusión como en las entrevistas, se muestra un pensamiento crítico respecto de cómo los ámbitos de poder y las relaciones de poder en las que están implicados les pueden llegar a afectar, directa o indirectamente. Se muestran preocupados por el presente y los acontecimientos globales, pero también por el destino de la Universidad, de su rol como estudiantes y posteriormente como profesionistas. Se remiten mucho a los cambios que pueden hacer desde su ámbito de especialidad, habilidades y contexto.

La política como negociación.

Otra concepción sobre la política es la de negociación, tanto de posturas como intereses. Suelen negociar con sus representantes por ejemplo a nivel de consejos estudiantiles, con sus padres sobre sus deseos y preferencias, con sus parejas o con amigos cuando entran en temas controversiales como el feminismo, el capitalismo, la tecnología o el medio ambiente. En muchas ocasiones sus pláticas se tornan politizantes y algunos de ellos se implican más que otros, pero en general se buscan llegar a puntos comunes a pesar de las diferencias.

La consciencia social y la intervención personal.

Una forma de concebir la política es como el ser conscientes de las problemáticas que enfrenta su sociedad en temas de interés público y tener la confianza y voluntad para intervenir desde su postura, su formación y su lugar en el mundo, como estudiantes universitarios, como hijos y compañeros. Llegan a concebir la política como una oportunidad de hacer algo por la sociedad, pero esta aspiración no se vislumbra desde grandes bloques de masas haciendo una revolución, sino desde un lugar concreto, situado, donde ellos puedan hacer algo y ver su

desarrollo. Dejaron de confiar en instituciones y mecanismos para participar políticamente, pero confían en sus proyectos cuerpo a cuerpo como detonadores de cambios.

5.3.Relación de prácticas de sociabilidad y concepciones de ciudadanía y política.

Desde un posicionamiento epistemológico inclinado al construccionismo social, se puede de decir ya de entrada que las concepciones de jóvenes universitarios respecto de las categorías “ciudadanía” y “política” no se dan sino es a partir de la interacción con sus congéneres, es decir, en la sociabilidad que establecen y a partir de los discursos que van emitiendo e incorporando en su trato con otros. Las concepciones que continuamente se van formando, se complementan en su experiencia compartida con otros. Es en su “estar juntos” como jóvenes que van construyendo sus propias concepciones, las cuales es posible interpretar a partir del acceso a sus modos de construir discursos, ver cómo van variando y las funciones que estos tiene en los grupos de discusión y entrevistas.

A partir de esta investigación se retomaron algunos observables para tomar en cuenta a la hora de definir las prácticas de sociabilidad:

Pautas para entablar una interacción/conversación.

Las pautas para entablar una interacción o conversación se vinculan con la concepción de política como negociación de las diferencias y la ciudadanía como algo que se da en el trato con otros. Las pautas que los jóvenes establecen para interactuar con otros cuando van a hablar por primera vez están influidas, muchas de las veces, por las afinidades en gustos que buscan encontrar en los otros. Las redes sociales como Facebook que tienen algoritmos que permiten ir encontrando personas con afinidades vuelven más accesible este tipo de interacción, pero en el cara a cara, en la interacción con personas del entorno cercano como un aula de clases, se tiene que negociar con

las diferencias y en ese momento se vuelve una relación política. Negociar con alguien que difiere en gustos de género musical, preferencia sexual, moda o color de piel puede ser ya una forma de relación política que no se da si no es en la diversidad.

En las conversaciones que se dan de manera espontánea, si surgen los temas politizantes que se mencionaron como el feminismo, el capitalismo, la tecnología y el medio ambiente, varían los resultados si esto se da en el cara a cara o vía redes sociales. Según lo mencionado por los jóvenes, cuando están de por medio las redes sociales se expresan de manera más libre el pensamiento, pero no es necesariamente un diálogo, a veces parece monólogo en donde se aprueba con un *like* o se reprueba con un linchamiento en redes.

En el cara a cara, sucede que con grupos donde se comparten afinidades se vuelve acogedora la plática y se genera un sentido de unidad, en cambio, cuando no se encuentra eco en las personas con quienes se dialoga y éstos no desean seguir con una plática politizante, evitan seguir la conversación o voltean las caras, guardando silencio, en su defecto, responden diciendo que “está chido pero yo no puedo ser así”, como le dijo su prima a Mónica.

Momentos de interacción con iguales.

Cuando se habla de momentos de interacción con iguales se hace referencia a esos lapsos donde los jóvenes pueden interactuar de una manera más o menos libre, conocerse y en su caso, activar iniciativas políticas y ciudadanas. El tiempo es un aspecto importante por considerar pues para poder tener ya sea conversaciones politizantes como momentos para participar, por ejemplo, en manifestaciones, hay que tener el tiempo suficiente para poder ejercer estas actividades, lo cual implica tener mínimamente resueltas la subsistencia y los deberes en turno que serían los escolares.

Por otro lado, hay una relación entre los momentos de interacción con iguales con el concepto de ciudadanía dado que el ser ciudadano se constituye en un universo social y a partir del estar juntos conversando de temas que interesan o inconformidades en un espacio público. Ya en la Grecia Clásica la ciudadanía era asunto de gente que tenía el tiempo para ejercerla pues cualquiera que tuviese que dedicarse al trabajo excesivo no tendría ese tiempo de ocio para poder participar de la vida pública, lo cual, desde luego, dependía de su estatus económico y político.

Por lo tanto, ciudadanía y tiempo libre son conceptos que se relacionan estrechamente. Los jóvenes asisten a lugares de encuentro y pueden extenderse en conversaciones sobre temas públicos, así como participar en acciones colectivas directas, son quienes de alguna manera tienen resuelto o gestionan su tiempo para que puedan participar de esas conversaciones o actividades.

Asistencia a espacios de interacción:

El espacio es otro aspecto importante para poder identificar la relación entre prácticas de sociabilidad y ciudadanía y política. Los espacios donde las personas jóvenes se encuentran y tienen un trato social del cual se deriva una experiencia ciudadana se definen como públicos, aunque esto ahora es cuestionable, porque muchos de los lugares que ahora prefieren para encontrarse son privados.

En el presente, muchos de los lugares predilectos para la interacción entre jóvenes son los bares, fiestas o eventos culturales, donde pueden encontrarse con gente que comparta sus intereses y puedan sentirse libres y espontáneos para ser fuera de las enmarcaciones institucionales de la escuela, la casa o el trabajo. Allí, en esos espacios, es donde se dan las conversaciones politizantes.

Sin duda las redes sociales se han vuelto otro espacio donde los jóvenes se encuentran para interactuar y tener tratos sociales de todo tipo. Las redes sociales se viven como una expansión del

espacio público donde se pueden expresar, pero también logran darse cuenta de que cada vez se van cerrando más los espacios a grupos selectos por afinidades de gustos. Una característica del espacio público es que las diferencias pueden encontrarse y convivir, y en las redes sociales esto es cuestionable pues hay filtros y selecciones arbitrarias de las personas con las cuales interactuar.

Membresía en grupos de afiliación.

Los jóvenes universitarios no se unen a grupos u organizaciones porque desconfían de éstas ya que quienes han participado anteriormente se han visto defraudados, o bien, quienes no, no se identifican con los ideales de los grupos que intentan “salvar a las personas”. Conciben a las organizaciones de representación (como los consejos estudiantiles) como grupos que se autorepresentan y no ven por los intereses generales del alumnado. O bien, cuando son grupos de proyectos extraescolares, a veces ven frustrados sus objetivos por intereses personales de personas al interior de los grupos.

Las iniciativas que tienen en sus campos profesionales o proyectos extraescolares los llegan a hacer en pequeños grupos conformados por personas con quienes encuentran mayor afinidad. La idea de la cercanía, el contacto cara a cara y las conversaciones resultan de gran importancia para los jóvenes universitarios. En efecto, buscan encontrarse, pero de una manera más o menos espontánea; los grupos más institucionalizados a veces les pueden dar desconfianza.

Si la ciudadanía es para ellos algo que se construye en colectivo y en lo cotidiano, la afiliación a grupos va a ser una posibilidad para hacer ciudadanía, pero no basta con ello, se tendría que politizar al interior de los grupos para lograr que las iniciativas que tengan sí contengan un carácter público y no personalista.

Satisfacción por la interacción.

La satisfacción y el gusto por estar socializando es uno de los principales observables en las prácticas de sociabilidad y desde luego tiene que ver con una predisposición a estar juntos más allá en sí mismo más allá del tema que los convoque. Sin embargo, en ese estar juntos disfrutando de la convivencia hay momentos en los que llegan a disfrutar de hacer uso de su pensamiento crítico y dialogar sobre temas políticos, sobre libros o ideas.

Varios jóvenes del estudio mostraron un gusto por socializar por ejemplo, fuera de las aulas de clases y más bien en los pasillos, en lo que Gonzo llamó “los no lugares de la Universidad”, donde puede platicar con sus amigos sobre los libros que más le gustan; o como Mónica que prefiere hacerlo al calor de unas “chelitas” con sus “compitas” y saber que es afortunada de contar con un grupo de personas con quienes “hablar sobre las injusticias” y politizar la propia vida.

De este modo, encontramos una relación que conecta el disfrute por la sociabilidad con otros observables de la ciudadanía y la política como el pensamiento crítico y las disposiciones ante lo público. Así, la ciudadanía y la política se vuelven actividades disfrutables, siempre y cuando no se encuentren enmarcadas en la institucionalidad o la obligación, sino que se generan en espacios liberados de constricciones, donde el habla pueda fluir sin temor a represalias.

5.4. Influencia de la modernidad tardía en las concepciones de ciudadanía y política.

En la actualidad, ser ciudadano y hacer ciudadanía, para los jóvenes universitarios, estaría sumamente relacionado con el uso de las redes sociales como un catalizador de procesos comunicativos, de encuentro y enlace que puede incentivar movilizaciones o acciones colectivas

en cuestión de minutos, pero que a la vez puede degradar o empobrecer el trato social con personas diferentes y obstaculizar el acceso a ideas diversas.

Las redes sociales son un instrumento y vía por el cual los jóvenes se informan como ciudadanos, pero a su vez, el tener una gama amplia de noticias medios de comunicación, vuelve más difícil la tarea de discernir entre noticias veraces y falsas, así como se genera una especie de preocupación por lo global en detrimento de la preocupación por los acontecimientos locales, de amigos o vecinos.

Por otro lado, los modos de vida actuales donde el tiempo es ocupado en el trabajo y/o la escuela, saltan como uno de los principales factores por los cuales no pueden concebir una ciudadanía plena o activa, porque, a decir de ellos, no todas las personas tienen pueden disponer de tiempo para asistir a grupos, asambleas o manifestaciones. Hay quienes tienen que procurar trabajar, asistir a sus clases o terminar sus tareas escolares antes que hacer activismo.

Contra parte, hay muchos otros jóvenes que, como parte de los fenómenos de la modernidad, viven ensimismados o en una idea individualista donde creen que algunas coyunturas políticas no les afectan, con ejemplos como la defensa del presupuesto de la Universidad o las elecciones presidenciales, muchos viven creyendo que no se puede hacer nada con respecto a las políticas.

La cuestión de la competitividad entre personas jóvenes se ha vuelto un problema que ven en sus entornos cotidianos como la escuela, donde se dividen entre los mejores o los peores alumnos, y donde sólo unos cuantos tendrán trabajos que sean bien remunerados. Mencionan vivir en una cultura donde ver cómo otra persona triunfa se vuelve objeto de desazón y a veces se intenta entorpecerle en su camino.

Finalmente, el tardocapitalismo y su influencia en la vida social y subjetiva, ha traído consigo la concepción de la política como negocio y como fraude. En algunos discursos se equipara el Estado con el Mercado, como si no hubiese una línea divisoria de sus competencias y campos de acción, y además, a sus agentes, se les veía como seres individualistas, egoístas y poco preocupados por el entorno. Se podría decir que el capitalismo ha afectado también la idea del ciudadano como parte de una comunidad política y ha orientado la concepción de ciudadanía como si se tratase de un proyecto individual de autogestión y regulación, donde las buenas acciones están sujetas a evaluación.

REFERENCIAS

- Abril, D. (2014). Ciudadanía activa y educación: propuestas educativas emergentes a partir de historias de vida. En P. Mata, B. Ballesteros, & I. Gil (Eds.), *Contextos múltiples de socialización y aprendizaje. Un análisis desde la etnografía de la educación. Aprendizaje de la ciudadanía y la participación*. España: Traficantes de Sueños.
- Acevedo, A., y López, P. (2012). *Ciudadanos Inesperados. Espacios de formación de la ciudadanía ayer y hoy*. México: El Colegio de México. A. C.: Centro de Investigación y de Estudios Avanzado del Instituto Politécnico Nacional.
- Agudelo, A., Murillo, L., Echeverry, L., & Patiño, J. A. (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77329818010>
- Alpizar, L., & Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Ultima década*, 019, 1–20.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 19–43.
- Anaya Montoya, L. (2006). *Cultura política y profesión : el caso de los estudiantes de sociología de la UAEM unidad Zumpango* (Thesis). L. Anaya Montoya. Recuperado de <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/1139>
- Aristóteles. (1972). *Política* (4ta ed.). México: Porrúa.
- Arroyo, F. (2016, abril 23). Giorgio Agamben: “El ciudadano es para el Estado un terrorista virtual”. Recuperado el 12 de octubre de 2016, de http://cultura.elpais.com/cultura/2016/04/19/babelia/1461061660_628743.html
- Austin, J. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*, 110. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Badiou, A. (2017). *La verdadera vida*. (1ra ed.). Buenos Aires: Interzona Editora.
- Banda, A. L., González, A., Valenzuela, G., Morales, M., & Avedaño, A. (2010). Participación ciudadana: perspectiva cuantitativa., 15, 377–392.
- Bauman, Z. (2008). *La sociedad sitiada*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Beck, U. (Ed.). (2006). *Hijos de la libertad*. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://www.ls2.soziolegie.uni-muenchen.de/personen/professoren/beck_ulrich/veroeffent/publik/kinder_der_freiheit/spanisch.pdf
- Benedicto, J. (2016). La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2 (Julio-Diciembre)), 925–938.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- Borja, J., Dourthe, G., & Peugeot, V. (2000). *La ciudadanía europea*. Barcelona: Península.
- Bourdieu, P. (2002). La juventud no es más que una palabra. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2016/03/bourdieu-la-juventud-no-es-mc3a1s-que-una-palabra.pdf>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Chul Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.

- De Sousa, B. (1998). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. En *De la mano de Alicia*. (pp. 285–319). Colombia: Siglo de Hombre Editores. Universidad de los Andes.
- Delgado, M. (2016). Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo. Madrid: Catarata.
- Domenico. (2011, marzo 30). Espacio público como lugar de construcción de ciudadanía. Recuperado el 31 de octubre de 2018, de <http://urbanohumano.org/blog/2011/03/30/espacio-publico-como-lugar-de-construccion-de-ciudadania/>
- Duarte, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última década*, 20(36), 99–125. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Durston, J. (1999). Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana. *Última Década*, (10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=19501002>
- Dussel, E. (1984). *Filosofía de la producción*. Bogotá: Lugar Nueva América.
- Dussel, I. (2012). Más allá de la cultura participativa. Nuevos medios digitales, saberes y ciudadanía en escuelas secundarias de Argentina y Chile contemporáneos. En A. Acevedo & P. López, *Ciudadanos Inesperados. Espacios de formación de al ciudadanía ayer y hoy*. (1era ed.). México: Colegio de México, A. C., CINVESTAV.
- Echavarría Grajales, C. V., y Rodríguez García, H. F. (2015). Sentidos morales, éticos y políticos de las prácticas ciudadanas de jóvenes universitarios colombianos. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXI(4). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=28043815008>
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 21–45.
- Fernández, P. (1986). La función de la psicología política. *Boletín de la AVEPSO.*, IX.(Número 1.).
- Fernández, P. (2003). La Psicología Política como Estética Social. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 37(2), 253–266.
- Fernández, P. (2008). Anestésica de la violencia. *El Alma Pública. Revista desdisciplinada de psicología social.*, 01, 25–33.
- Fernández, P. (2011). *El tiempo a los 20 años en el siglo XXI*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xNsKshaantc>
- Fernández-Savater, A. (2017). Fuerza vulnerable. En *Politizaciones del malestar. Derecho a la angustia. El arte y los procesos creativos como instrumento para canalizar el malestar*. Barcelona: Rayo verde.
- Gamble, A. (2003). *Política y destino*. España: Siglo XXI de España Editores.
- Gasol, D., Manonelles, L., & Ancarola, N. (2017). *Politizaciones del malestar. Derecho a la angustia. El arte y los procesos creativos como instrumento para canalizar el malestar*. Barcelona: Rayo verde.
- Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. (1a ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Infinito. Recuperado de <http://cisav.mx/wp-content/uploads/2017/03/M4T3.-Gehl-Jan-Ciudades-para-la-gente-cap.-1.pdf>
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado. Dilemas De Identidad En El Mundo Contemporaneo*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. (1990). *Consecuencias de la modernidad*. España: Alianza Univeral. Recuperado de https://www.academia.edu/5227661/Giddens-Consecuencias_de_la_modernidad
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Ediciones Península.
- Gramsci, A. (1980). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado Moderno*. Madrid: Ediciones Nueva Visión.
- Guattari, F., & Rolnyk, S. (2005). *Micropolítica*. Madrid: Traficantes de Sueños. Recuperado de <https://www.traficantes.net/libros/micropolitica>
- Guichot, V. (2013). Participación, ciudadanía activa y educación., 2, 25–47.

- Gutiérrez Vidrio, S. (2011). Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios. *Sinéctica*, (36), 1–18.
- Herrera, M. C., & Muñoz, D. A. (2008). ¿Qué es la ciudadanía juvenil? [<http://purl.org/dc/dc/mitype/Text>]. Recuperado el 28 de octubre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2975189>
- Horrach, J. A. (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. *Factótum*, 6, 1–22.
- Ibáñez, T. (2017). *Anarquismos a contratiempo* (Primera edición). Barcelona: Virus.
- IFE, C. (2014). Informe_pais_calidad_ciudadania_IFE_FINAL.pdf. Recuperado el 11 de octubre de 2016, de http://www.ine.mx/archivos2/s/DECEYEC/EducacionCivica/Informe_pais_calidad_ciudadania_IFE_FINAL.pdf
- Iglesias, G. (2017). Sociabilidad y sentido de la política en jóvenes universitarios. *Annual Review of Critical Psychology*, 1–11.
- Iglesias, G., Diez-Martínez, E., & Ochoa, A. (2013). CAP III: Proliferación de líneas de exclusión social y crisis de ciudadanía. En *Repensando la inclusión social: aportes y estrategias frente a la exclusión social*. España: Eikasa.
- Iglesias, L. G., & González, R. (2018). Tecnologías emergentes, redes al acecho de la sociabilidad. *Teknokultura*, 15(1), 119–137. <https://doi.org/10.5209/TEKN.57269>
- INEGI. (2015). Estadística a propósito del día internacional de la juventud (15 a 29 años) 12 de agosto. (p. 25). el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Iñiguez, L. (2008). El debate sobre metodología cualitativa versus cuantitativa. Maestría en Ciencias Sociales Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara. Recuperado de <https://otredades.files.wordpress.com/2013/01/el-debate-sobre-metodologc3ada-cualitativa-versus-cuantitativa.pdf>
- Jürgen Habermas. (1973). La esfera de lo público. En *La crítica social en Touraine y Frankfurt*. (e Kultur und kritik Editorial Suhrkam, pp. 123–130). México. Recuperado de http://blogs.enap.unam.mx/asignatura/alejandra_valenzuela/wp-content/uploads/2012/02/LA-ESFERA-DE-LO-PUBLICO_HABERMAS.pdf
- Juris, J. S., Pereira, I., & Feixa, C. (2012). La globalización alternativa y los “novísimos” movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, 10(37), 23–39.
- Kuroda, Y. (1969). Sociability and Political Involvement, 9(2), 133–147.
- LaTuerka. (2015). *Otra Vuelta de Tuerka - Pablo Iglesias con Boaventura de Sousa (programa completo)*. España. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RsDRnp1h8j4>
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.
- Lipovetsky, G. (2012). *Tiempos Hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- López, S. (2009). Politizaciones apolíticas. [Espai en Blanc]. Recuperado el 31 de octubre de 2018, de <http://espaienblanc.net/?cat=10&post=1679>
- Lyotard, J.-F. (1991). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. (Segunda Edición.). Argentina: Editorial R.E.I. Argentina S.A.
- Marchesi, Á. (2010). Preámbulo. En *Educación, valores y ciudadanía*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Marshall, T. H. (1949). Ciudadanía y clase social. (pp. 297–344). Inglaterra: Reis. Recuperado de <http://catedras.fsoc.uba.ar/isuani/marshall.pdf>

- Martínez, M. L., Silva, C., & Hernández, A. C. (2010). ¿En qué Ciudadanía Creen los Jóvenes? Creencias, Aspiraciones de Ciudadanía y Motivaciones Para la Participación Sociopolítica. *What Type of Citizenship Do Youth Believe in? Beliefs, Aspirations, and Motivations for Sociopolitical Participation.*, 19(2), 25–37.
- Miranda, R., & Mantilla, L. (2010). [Review of *Reseña de “Espacio público y sociabilidad”*], por Rossana Reguillo]. *Comunicación y Sociedad*, (13), 207–213.
- Moran, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Recuperado el 14 de enero de 2019, de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa
- Morton, T. (2017). Esperando a la humanidad. *Exposición Después del Fin del Mundo*.
- ONU. (2018). Las Naciones Unidas y la juventud | Preguntas Frecuentes | CINU. Recuperado el 26 de agosto de 2018, de http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/
- Ovejero, A. (2013). Ciudadanos o idiotas., 184. Recuperado de http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/noticias/2232_fovejero.pdf
- Padilla, M. R. (2014). Ciudadanía política en la red: Análisis de las prácticas políticas entre jóvenes universitarios. *Comunicación y sociedad*, (21), 71–100.
- Pérez, José A. (2000). *Ser Joven en Mexico. Concepto y contexto. Jóvenes e instituciones en México, actores, políticas y programas*. México. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/193404960/Ser-Joven-en-Mexico-Jose-Antonio-Perez-Islas-Identidad>
- Pérez, José Antonio. (2012). La agencia juvenil y las políticas públicas en el siglo XXI. México.
- Potter, J., & Wetherell, M. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. *Gordo AJ, Linaza JL, organizadores. Psicologías, discursos y poder. Madrid: Visor*. Recuperado de http://www.academia.edu/2601270/El_an%C3%A1lisis_del_discurso_y_la_identificaci%C3%B3n_de_los_repertorios_interpretativos
- Rangel, M. (2002). La recuperación del espacio público para la sociabilidad ciudadana. Presentado en Congreos Internacional del Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable., Mérida. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/13458/recuperacion_spacio.pdf;jsessionid=342D0ECE537310AB842C937E1F0487DB?sequence=1
- Reguillo, Rosana. (2000). *Emergencia de las Culturas Juveniles. Estrategias para el desencanto*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Reguillo, Rosana. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. España: Nuevos Emprendimientos Editoriales, S. L. Recuperado de <http://nedediciones.com/ficha.aspx?cod=002015>
- Reguillo, Rossana. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Ultima década*, 11(19), 11–30. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362003000200002>
- Reguillo, Rossana. (2008). Sociabilidad, inseguridad y miedos: Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea. *Alteridades*, 18(36), 63–74.
- Reguillo, Rossana. (2017). *La juventud como condición fronteriza*. Ponencia presentado en Seminario Euroamericano: Desigualdades, Migraciones y Memorias., Barcelona.
- Roussaeu, J. J. (2000). *Obras Selectas. El Contrato Social*. España: Edimat Libros.
- Salazar, R. D., & Herrera, J. C. A. (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 272–296.

- Seoane, J. (1989). *Sociedad postindustrial y formas de participación política* (Universidad de Valencia). Valencia. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/publicaciones/Seoane%201989%20Sociedad%20postindustrial%20y%20formas%20de%20participacion%20politica.pdf>
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de https://issuu.com/bibliodigitalderecho/docs/cuestiones_fundamentales_de_sociologia_-_george_si
- Torres, D. V. (2015). ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE SOCIABILIDAD EN LAS CIENCIAS SOCIALES. *Revista ABRA*, 35(51), 1–11.
- Touraine, A. (1999). *¿Cómo salir del liberalismo?* México: Paidós. Recuperado de https://kupdf.net/download/alain-touraine-como-salir-del-liberalismo-paidos-iberica-ediciones-s-a-1999_58b4132b6454a72d26b1e8e9_pdf
- Turkle, S. (2017). *En defensa de la conversación*. Barcelona: Atico de Libros.
- Valenzuela, J. M. (2005). Decálogo para repensar las certezas., 4. Recuperado de <http://alternativas.osu.edu/assets/files/Issue4/essays/valenzuela.pdf>
- Vázquez, A. (2008). Individualismo, modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk. *Konvergencias: Revista de Filosofía y Culturas en Diálogo*, (17), 122–130.
- Vega, D. (2015). Análisis del concepto de sociabilidad en las ciencias sociales. *Revista ABRA*, 35. Recuperado de https://www.academia.edu/19646178/An%C3%A1lisis_del_concepto_de_sociabilidad_en_las_ciencias_sociales

ANEXOS

Entrevista a estudiante de la carrera de psicología

Tabla 6 Datos sociodemográficos de la entrevistada.

<i>DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS</i>	
Carrera y grado	Facultad de Psicología. Área: Psicología Social.
Edad	24 años
Sexo	Querétaro, Qro.
Ciudad de origen	Mujer
Estado civil	Soltera

Entrevistador: Javier Carbajal Núñez

Transcriptor: Javier Carbajal Núñez

J: Entrevistador

A: Entrevistada

J. ¿Podrías contarme cuáles son los espacios a los que más recurres en tu vida cotidiana?

A. Mi cotidiano, pues casi siempre es aquí en la facu. Ahorita no trabajo, entonces ahora vivo aquí ñoñeando. Amhh, mi casa... ¡Bueno!, y acabo de entrar a un diplomado que se llama “Tinta creativa”, y pues también ahorita está ese espacio para ir a chambear lo del diplomado y está muy a gusto, y a veces por ahí como a trabajar. Emh, qué, cotorreos, tal vez... y ya, casi siempre es mi casa, la facu y espacios donde pueda chambear.

J. ¿Con “chambear” te refieres a algo académico?

A. Ajá, trabajo académico.

J. ¿Este diplomado que refieres sobre “Tinta creativa” es para redacción de tesis o en general?

A. No, es elaboración de guion documental para difusión teórica y cultural. La verdad lo tomé más como herramienta, o sea, para complementar, nada más. Sí puede ser con opción de titulación, pero yo voy para la tesis, entonces, a lo mejor puede, como va a seguir siendo mi proyecto, el que voy a hacer para el documental, el que llevo aquí en el área, y va a ser mi tesis, entonces a lo mejor complementa ¿no? En una presentación el día del examen, o algo así, pero es más herramienta, nada más.

J. Y ese diplomado, ¿es por parte de la misma Universidad, o es de un espacio no-formal de la educación?

A. Tinta creativa, según yo, es independiente. Sí tiene mucha vinculación acá con la UAQ, pero no, no es parte de. Te digo, tiene la opción de titulación, pero no es mi finalidad.

J. También mencionabas algo sobre cotorreos ¿a qué te refieres tú con cotorreos?

A. Ah, pues ir a echar una chelita, con los comiptas, con amigos, amigas, ir a platicar un rato, y ya... sí, bueno, a lo que mi cotidiano ¿no?, ya los fines, es más destrucción -ríe-.

J. ¿Destrucción?

A. No... así le digo -ríe-. Tengo que tener más cuidado. No pues, este, pues sí ¿no? Cotorreos más densos, hablo de los horarios, ¿no? Que haya. De cotidiano, si acaso voy entre semana o también los fines ¿no?, una chelita o dos, es terminar a las dos/tres de la mañana, es tardísimo para mí, ya, Para mí. ¿Sí es tarde, no? Y otros días que pues sí nos vamos a cotorreos fuera de la ciudad, no sé, mucho a campar, pero eso ya no es cotidiano.

J. O sea, estos cotorreos, suelen ser entre semana, algunos días.

A. Algunos días, pero pues al centro, a la casa de alguna amiga.

J. ¿Y eso lo haces ya a partir de alguna hora del día?

A. -Afirma- como a partir de las seis/siete.

J. ¿Y, las personas con las que cotorreas, son tus compañeros, o de dónde los conoces?

A. Pues sí, unos son compañeros del área, otros colegas pero también psicólogos, de otras áreas, pero creo que la mayoría son de bellas artes. Estuve un tiempo en bellas artes, un año y medio, pero me di de baja, estaba en en artes visuales, entonces tengo como muchos conocidos de ahí, de escénicas, de música y artes visuales.

Me contabas sobre los espacios a los que acuden a estos cotorreos, algunas casas de particulares, frecuentemente,,,

Sí, de ellos, y de ellas.

J. ¿Y también otros lugares o solamente en casas?

A. A veces en, como estos barecillos como de micheladas y alitas.

Y cuando acuden a estos lugares ¿Cuáles son los temas recurrentes en sus conversaciones?

Pues, dependiendo, yo creo que sí va, con la bandita que voy... pues yo sí soy muy intensa, casi siempre empiezo a hablar, como, pues, del feminismo, de la situación actual del país, o sea, todos esos temas como que me atraviesan un buen ¿no?, desde mi espacio, académico, pero por ejemplo, los de bellas artes, lo omiten, lo evitan, porque saben que me pongo muy intensa... ¡Ay! ¿de qué hablo si no me pongo muy intensa? Pues sí, no, no sé, como que muy muy variado, de verdad. Por ejemplo, cuando salgo con amigas de otros lugares, de la prepa, de la secundaria, tengo amigas desde la primaria que nos seguimos viendo, frecuentando, pero ella pues no, de hecho tiene como una productora de *raves*, entonces las pláticas son como de los cotorreos, de puro electro, de esa música, que a mí ni siquiera me gusta pero pues trato de entender, pues sí, me gusta aprender cosillas nuevas. Y los demás, están en otras carreras, se dedican a otras cosas. Mi mejor amiga, sí, bueno, ya casi no frecuentamos tanto, pero es fisioterapeuta, entonces hablamos como de rehabilitaciones, cosas así -ríe-. Sí ¡ay!...

J. Ok. Por lo que me has mencionado, hay como tres temas ¿no? que suelen ser recurrentes en tus conversaciones; por un lado, a lo que tú le llamas ser intensa, que incluye feminismo y problemáticas sociales del país. Por otro lado, hablas de fiestas o de *raves*, que son fiestas de música electrónica, y por otro lado, pues...

A. Temas de ellos, por ejemplo, de fisioterapia, pero pues también si se dedican a la arquitectura... casi siempre lo atravieso con mis temas, por ejemplo ¡oh, sí, que la sustentabilidad! O no sé, temas así. Temas como de ellos, de ellas.

J. O sea, tratas de conectar con el ámbito o la profesión a la que ellos se desarrollan.

A. Sí, pues sí.

J. Y ¿por qué te sientes limitada con esas compañeras, por ejemplo, de bellas artes cuando comienzas a ser intensa? O pláticame de ¿a qué le llamas tú ser intensa?

A. Pues no sé, por ejemplo, hablan de, ay, de una chava, están platicando, por ejemplo, mi ex pareja y el que era nuestro mejor amigo en común, y empiezan a platicar de una chava que le gustaba a mi amigo y no sé, la empiezan como a criticar o algo y yo digo “oye, y pero tú qué te crees” o así empiezo, a decir “por qué estás diciendo eso, a lo mejor la chava pensaba pues otra cosa” y dicen “no manches” y me empiezo a poner muy intensa de que empiezan siempre a atacar ¿no?” sin ni siquiera... bueno, no intensa, pero llega un punto en el que ves sus caras, y ya no quieren hablar... por ejemplo, la otra vez estábamos ya muy cotorreados, o sea, ya con unas chelitas encima y estábamos en “La Colección”; estaba mi prima que es abogada, mi amigo, que es artista visual y mi ex pareja, que es músico, y empezamos a hablar algo de, creo que era fútbol, o algo así, y eso a mí me da mucha flojera. Después, empezaron a decir, que no, que el país, que porque no les interesan las elecciones y no sé qué, entonces yo agarré y dije “no manches, y luego va venir lo del CNI, va a estar súper buenísimo ¿no? lo del Consejo Nacional Indígena”, en entonces todavía no estaba la candidata, y yo “¡ya va a salir el nombre!” y no sé qué y así, total, me ignoraron completamente los tres, y yo así, “¡ay, qué poca!” Sé que no les interesa pero, algo así, hablo con intensidad, ¿no? A lo mejor yo me pongo muy así: “por qué no les interesa, si es su país” “¿por qué les vale madres?” y como que tratan de evitarlo, bueno, yo siento así, me dan el avión... Estos temas sí los puedo tocar con varios compañeros del área, con amigos, amigas, estamos cheleando y empezamos platicar y que sí, y las injusticias, de la vida, y que súper chido donde estamos porque podemos pensar cosas distintas, y podemos hacer algo, o queremos hacer algo y eso ya es un gran avance, y es muy bonito, o sea, me siento súper acogida, y allá, literal, me ignoraron, creo que sí me sentí muy mal y ya con las chelitas encima sí me quedé así como de “ah, chale, qué feo”. Pero bueno, a eso hablo con “intensa”.

J. ¿Y eso te ha pasado en repetidas ocasiones?

A. Sí, no que me ignoren, pero sí, siento que intenseo un poco. ¿Sí, no? Te das cuenta de cómo te ven, de cómo se siente el otro. Ya ni saben qué decir o ya no te comentan, entonces dices, bueno, ya paro.

J. ¿Por qué crees que sea la diferencia entre que tú tengas más interés en esos temas y ellos no muestren tanto interés?

A. Tal vez pensaría yo que es por la profesión, pero, te digo, mi prima es abogada, o sea, trabaja en gobierno, y no le gusta pensar en esas cosas, ni siquiera le gusta tocarlo, hablarlo... emh, mi amigo artista visual, hace como, de repente, performance, justo de esto, de intervenciones sociales, según él... Yo creo

que, bueno, eso lo agradezco un poco del área, de psicología social, que siempre nos muestran que sí se puede hacer algo ¿no? o sea, que, como estamos actualmente, sabemos que es un desmadre social ¿no? En serio, por todos lados son bombardeos de noticias, de cosas feas, duras, una realidad muy complicada de abordar, de proponer un cambio. Y en el área, pues nos han, pues sea como sea te muestran que hay posibilidades, que así sea tan pequeñito, es algo, ya es mucho. Yo por eso, bueno, mi apuesta con los niños, ¿no? Y las niñas, es como un alto a toda esta masa que se sigue moviendo sin saber a dónde carajos va y digo “espérense ¿no?” Algo está pasando. Y a apostarle al escuchar, intervenir, y empezar a formar algo de los más pequeños, más pequeñas. Eh, bueno, yo sí escucho muchos compañeros que traen como esto mismo, y está bonito, porque pues no te sientes solo, dices “sí se puede”.

Y... luego estás cotorreando con otra banda que dice, por ejemplo mi prima, dice “yo trabajo en gobierno, y todo lo que tú me dices está muy bonito y ojalá y sigas, pero pues yo no podría así, pensar como tú piensas” no sé, como varias cosillas así, donde la realidad pues, no da para pensar o, que se puede algo distinto, quizá. Ni siquiera uno quiere cambiar, dice “yo quiero dinero, yo quiero una estabilidad para mí y mi familia”, no volteas a decir ¿por qué no estabilidad para todos? Porque es como complicado pensar solamente tú vivir bien, o sea, en esta realidad de “tienes que chambearle, meterle, si quieres tener una muy buena vida”. Entonces, bueno, siento como que son en esas cosas donde ya uno choca. Y dice, “no pues, suena muy bonito tu pensamiento, pero la realidad es otra”.

El otro día estaba platicando con un chavo de “La -Universidad- Marista”; acaba de entrar a psicología, y estábamos hablando con unos chavos de arquitectura de la “Cuahutemoc” y otro de negocios de la UVM. Estaba bien variado e interesante el ambiente. Y empezamos a hablar de que ellos querían hacer casas sustentables a partir del mismo excremento de las personas. Dicen “¡sí, va a ser una idea súper millonaria!” y digo así de “¡Ah, iba todo bien!”, o sea, el punto es sacar varo así, o sea explotar lo que se pueda, y digo ¿y ahora qué vas a hacer si te extriñes, cómo vas a seguir? ¿qué vas a hacer? ¿te vas a quedar sin luz, sin nada? Y ahora te vas a meterte un chingo de cosas para que puedas sacar todo. O sea, estábamos como hablando ese rollo. Entonces ellos empezaron a decir el arquitecto y el de negocios que no, que era como una forma anticapitalista de actuar, y todo eso, que estaba genial. Y digo, se los va a consumir el capitalismo y va a terminar haciendo lo mismo, si su idea es esa. Bueno, estábamos platicando, entonces el chavo de La Marista dice “no manches, es que no se puede estar contra el capitalismo, esa idea es muy tonta, ¿cómo puedes pensar en eso? Mira tu realidad” pero bien enojado y así empezó como muy intenso, entonces, primero estábamos unidos el psicólogo y yo, y después terminamos estando peleados, y yo me uní con el arquitecto y él se unió con el de negocios, y luego nos peleamos, y entonces así de “no, tu idea está mal”, entonces íbamos girando así como la alianzas, estuvo chido. Y total, al final dijimos “todo mundo está como con su idea”. Y digo, qué chida su idea, ojalá y sí les funcione. Yo no estoy de acuerdo hasta el punto en donde dicen “y volvemos estúpidamente millonarios” ¿no? Y van a terminar haciendo una babosada, pero, bueno, si fuera real, digo, pero ojalá no se logre. Digo, está chido que a partir de tu propia popó puedas vivir bien, supongamos... y al otro chavo le dije: “y no, tú apenas vas empezando” le digo, “espera, vete más, relájate, sí se puede”. Pero es muy complicado pensarlo así, de ‘Oh, ya, se fue el capitalismo’ pues no. Y ya -ríe.

J. Comentabas que tu prima trabaja en gobierno, y desde su postura como que es cerrada, como si los cambios no pudieran suceder, y tú en contraparte pensando en que sí, pero tú como fuera de esa

institución, ¿tú qué opinas acerca de las instituciones de gobierno, de instituciones que hacen que este país funcione... funcione de la manera en que funciona?

A. Sí, exacto, justo eso, que funcionen, así está funcionando, y no está chido... pero supongamos que es tristemente lo único que hay, pero es eso ¿no? yo no quiero soltar ese “supongamos” porque quiero creer que todavía hay como más formas de hacer, de vivir y de crear y de formar. Sí están estas y ya están súper rígidas que pues como todo, terminan tambaleándose, o sea, algo no está bien. Pero bueno, tampoco es como de “ay, odio todo y me aguito de todo y los odio a todos, pues no” siento que hay un punto en el área donde sí te piensas así, de “quiero mandar todo al carajo” y luego ya te das tus cachetadas de realidad y dices “güey, estás en una institución, y vas a seguir formando instituciones” y así y te golpeas un poquito dices “ya párale, sé más realista”. No, yo por ejemplo, la familia de mi papá, se han dedicado todos a este rollo del gobierno, y yo no -ríe-, nunca me ha latido justamente por ese contacto que he tenido, más allá de las noticias y todo lo que sale que ha hecho el gobernador, el secretario, y la vida... pues yo los veo en casa, y no está chido, bueno, a mí no me gusta, que en serio, les gusta su trabajo, y en serio lo hacen con pasión y se dedican y todo está bonito, pero aun así los ves en las calles y todo mundo los detesta, y los van a detestar; sus razones tendrán ¿no? Y yo le dije a mi papá, “pues es qué ve dónde están, es una realidad, aunque tú llegues y digas ‘yo voy a ser distinto’, no va a ser distinto”, porque pues está muy cabrón que una persona cambie todo. Tienen que empezar a formar otras ideas, y si seguimos en un mismo sistema, no va cambiar, es el mismo sistema, el mismo ritmo, la misma línea.

Entonces, yo por ejemplo así de meterme a chambear, no me gustaría entrar nunca a nada, así como de gobierno, porque, por más chida que sea tu idea o lo que sea, o tu postura o tu proyecto, va a durar lo que dure el ciclo de gobierno; es decir, si entras con el presidente municipal, en tres años se va, lo corren, y también te vas tú ¿no?, cambia color y también te vas tú. Así de “¡oye, pero estaba llevando un proyecto increíble!, en serio estaba beneficiando un chingo de gente, todo estaba bien bonito”... “Sí, me vale madres, voy a meter a mi hija, voy a meter a mi tío, etc...”(voz del gobierno)... y en serio lo he visto y no está chido y digo ¿y qué pedo con la banda, no? O sea, a la banda que estás afectando, a la población, deja tú si estás en un puesto o no, o sea, la banda que realmente se está viendo beneficiada, eso vale madres, y eso no me late, no está chido. Y siento que en muchos lugares es así ¿no? A lo mejor también en la UAQ, puedo conseguir un puesto, ponle tú, de secretaria, pero igual se va el Rector, o la jefa o lo que sea, y también me botan. Son ese tipo de cosas que no me agradan. Y no por el puesto, sino porque yo puedo tener una idea muy bonita, en serio, y estoy beneficiando a varias personas, y porque se haya ido mi jefa o mi jefe, “tú también te vas”. Eso no me agrada nada, por eso estoy un poco en contra de esas sistemas, bueno, instituciones. Nada más, porque sí, están, y somos parte de, y a lo mejor puedo encontrar un buen trabajo o algo así pero pues... y es el mismo sistema, porque también eso los corrompe, es lo que siempre he dicho. Imagínate, tú entras para trabajar tres años, y después de eso te corren, a lo mejor, aunque hayas hecho un muy buen trabajo y después saliendo qué. No es justificarme para nada, pero es también como de pensarlo, ese sistema, tú llegas y dices “pues si en tres años me van a correr, me agarro de lo que pueda” si al final como en tres años me van a correr, te digo, no es justificando nada en absoluto, es estúpido, pero así tienes un montón de bandita que va pasando y va pasando.

J. Pareces mencionar como si hubiera una lucha o dicotomía entre lo individual y colectivo, has venido mencionando que mucha gente piensa sólo en su bienestar, y no en el de los demás. Igual acá en esas instituciones, cuando llegan a esas posiciones en las que pueden hacer algo por una población, llámese universidad o gobierno, se benefician más bien en lo personal, porque saben que están de pasada ¿qué opinas tú de esto? ¿qué posición tienes ante esta dicotomía que hay?

A. Pues es que, no sé, tal vez como estoy en psicología social, me cuesta entender por qué la banda es tan egoísta. O sea, por qué la gente, en serio... lo veo en mi hermano, tiene 17 años, va en una prepa privada y él es el claro ejemplo de, así, le digo: “tú nada más quieres ser estúpidamente millonario” pero eso ¿no? ¡Estúpidamente!, o sea estúpido, ¿para qué quieres todo eso? ... Me cuesta trabajo, es así como de ¿por qué yo veo eso y la gente no ve que no está chido?, o sea, ¿por qué no está chido? Porque nada más terminas afectando tu entorno, tú estás ahí, o sea, es que no, no sé, tú estás ahí y todo está alrededor, y tu postura va a afectar todo eso, aunque tú te sientas bien, no es así ¿no? O sea, yo lo veo... aunque tú puedas decir, “yo puedo tener mi casota y mis millones, y gastar en lo que yo quiera” y, ¿Eso me va a hacer muy feliz? ¿en serio eso hace muy feliz? ¿no es más felicidad estar como con tu familia viendo una película y diciendo “güey, ja ja ja, qué chistoso estuvo eso” o hablando con tu compa y echando una cervecita juntos o que él te diga “no tengo varo”, o sea, “toma, yo invito hoy, mañana tú”, nada más una chela, porque nos costó mucho trabajo juntar los pesitos para armarnos una chela, no sé, o sea, como ese tipo de cosas que digo, bueno, ¿eso está como más bonito, no?, quizá, no sé, o sea, bueno me cuesta como entender que la banda se sienta tan... pero, sé que así es la cosa, pero yo no me puedo identificar ahí, no, no puedo, no sé, tal vez... no -ríe.

J. ¿Tú crees que tu postura es en contra de la postura de la mayoría, o cuál sería la tendencia en los jóvenes universitarios?

A. Pues sí, son muy individualistas, demasiado, hablamos así hasta de psicología, por ejemplo, la clínica, estar muy peleados todas las áreas, y si ves casi siempre es por esto ¿no? Por tristemente mirar un objeto de estudio, de lo clínico es “sólo la personita”, no sé, como ese tipo de cosas de decir “no es así”, bueno, yo no, yo lo pienso. Laboral, en serio, pregúntale a la mayoría de la banda, ¿por qué está ahí? Y la mayoría dice “porque de ahí salgo con chamba”, pregúntale a los de social y te van a decir “porque me gusta, me gusta mucho esto” entonces, órale, educativa, “porque es súper interesante”. O sea, son como ese tipo de cosas, así, clínica porque estaban perdidos y tenían muchas dudas existenciales y clínica parece ser que les calma eso. A mí se me hace muy fascinante y apoyo muchísimo al psicoanálisis, pero sí también sé que es un, no está chido, salen como bien, no son clínicos, no son psicoanalistas, pero salen con el ego psicoanalítico así de “güey, yo soy psicoanalista” y no, no lo eres, compa. Y a veces ni siquiera lo lees bien, y a veces te hace falta complementarlo un montón, porque no es sólo como te lo enseñaron acá. Bueno, yo pienso ¿no? Igual y sucede igual en todos lados... Bueno ¿cuál es la tendencia? Sí, muy individuales, muy individualista... hubo la mesa de violencia, por ejemplo, y resulta que los de social son los más que, al menos así de, “bueno, ¿y por qué no hacen nada por cambiar esta realidad?” Pues porque no podemos cambiarla, es lo que te decía, no es como que una persona va a decir “voy a cambiar el mundo” pero ya estás cambiando, ya estás haciendo pensar a las demás personas, con las que estás trabajando, con el que estás interviniendo, ya es algo, son diez, un chingo de millones de personas, pero bueno ya... Volviendo a la pregunta -ríe- sí, son muy individualistas, muy egoístas.

J. También hay otras dos esferas que aparecen, que has mencionado: por un lado, esta esfera de instituciones de gobierno, Estado. Y por otro lado, instituciones que ven por el lucro, por lo estúpidamente millonario.

A. Ah, no, no son dos, son la misma.

J. ¿Son la misma?

A. Sí. Yo pensé que eran como dos, no sé, estado, lucrativo y como la sociedad. Bueno, sí, más bien, o cómo era la pregunta -rie-.

J. Bueno, pensaba yo un poco en esta disputa que hay entre Estado y Mercado, como reguladores de la vida social de las personas.

A. Es que no es como disputa, bueno, yo no lo veo como disputa. Más bien así, como reguladores, es parte de, un circulito, el Estado mantiene esa forma de pensar, y esa forma de pensar sigue sosteniendo al Estado, y ahí están, más bien no está separado, es como la misma cosas. Yo pienso.

J. ¿Tú formas parte de algún grupo, colectivo o con las personas con las que te juntas para hacer algún cambio, mínimo que sea o grande, tienen algún nombre?

A. Sí, tengo, bueno; uno, mi proyecto, que no es como, pero podamos decirlo ¿no? Es con los chavitos con los que trabajo, pues seguimos en contacto, y voy a hacer el documental sobre eso, vamos a seguir, bueno, quiero seguir haciendo más proyectos así. Otro, teníamos uno con esos chavos de bellas artes, se llamaba “Caravana Banana” -ríe- y queríamos y a recuperar las Casas de Cultura abandonadas en la sierra. Las instalaron pasadísimas de lanza, están súper bonitas, así, hermosas, yo creo que, no sé cuántos millones invertidos ahí, y están cerradas... viajábamos mucho, íbamos a campar mucho, entonces en nuestros cotorreos, en nuestros roles decíamos “no manches, ve la Casa de la Cultura” y estaba toda llena de raíces así, abandonada. Mi intención era llegar y enseñar a la bandita de que ese espacio era suyo, que podían volverlo a ocupar, y mi amigo era como de pues venir a intervenir artísticamente con ellos, enseñarles lo poco o mucho que él podía hacer, yo también, mi ex pareja con la música, o sea, como hacer algo así muy bonito con la bandilla, ahí... y pasó, que, cuando empezamos a planear nuestras idas y todo, no coincidíamos, más con el artista plástico porque era muy así de “oh, sí, sí, intervenimos y después eso lo traemos para acá y decimos que es mi arte” y yo “no, muchachos, vamos y les decimos” porque un ejemplo de las muchas veces que nos peleamos, yo así de “pedimos su nombre, si ellos quieren y lo traemos acá, si ellos quieren, pero con el nombre de ellos”, pensando como, bueno, ahí sí podemos decir, como la postura de cada quien, su postura política ante ese colectivo que queríamos hacer y pues chocamos demasiado, porque él sí era de “no, va a ser mi arte, porque yo voy a ir y enseñarles y de eso voy a sacar cosas” y yo así de “no, el punto es enseñarles a ellos y que se apropien de ese lugar que es suyo, a partir del arte” y pues ya, por eso tronó. Pero está la idea, a lo mejor no voy con ellos pero pues sí queremos recuperar esos espacios. Mucho, grande, poquito pero es de mis cosas así, o académicas.

J. Y a parte de ese colectivo “Caravana Banana”, ¿hay otros colectivos de los que tú formas parte?

A. No, pues no. Así como tal, no.

J. O quizá no actualmente, pero en algún momento.

A. Es que, por ejemplo, en la música, en un grupo que se llama Acid Machive, es de rock-pop progresivo, no sé qué, no sé qué, pero pues justamente lo que pretende es eso de mover un poco esta forma de pensar, de decir, la música es lo bonito, lo estético y ellos eran como de “no, no es así, existe otra forma de hacer la música, de pensar la música, sentir la música”. Bueno, yo los seguía así, íbamos a todos lados juntos, y creo que algo que me llamó mucho fue eso ¿no? De poder generar algo de ruido, literal, en las formas de pensar de la banda, al escucharlos. Tal vez, y ya.

J. A través de qué herramientas o dispositivos tú te comunicas con las personas con las que sientes más afinidad; tu grupo de compas, tus compañeros del área, o tus compañeros del ámbito artístico. En general ¿cuál es tu medio de establecer comunicación?

A. En persona, contacto, sí, cotorreos en persona, o Facebook, a partir del teléfono.

J. ¿Usas la mayoría de veces el Facebook a través de tu teléfono?

A. Sí

J. ¿Cuál es el uso que le das, principalmente, a esa red social?

A. De comunicación, con mis amiguitos. Compartir cosas, más que nada imágenes, se me hace una herramienta súper, súper útil. De, tengo muchas fotos y me gusta como, hay muchos momentos que tengo, y luego los veo en mi compu, y luego los veo y digo yo para qué quiero la cara así de felicidad, mientras veo mi compa pasárselas a su novia, así súper bonito, y pues pasárselas, se me hace muy bonito, esa herramienta, como esa forma de compartir esas cosas o pensamientos o decir “oh, mira, toda la banda también pienso esto igual que yo” -ríe- decir “¡miren!”. No sé, algo así.

J. O sea, sueles usarlo como para compartir memorias, compartir pensamientos y contrastar tus puntos de vista con otros.

A. Sí, sí.

J. Puntos de vista acerca de...

A. ¿De qué? Eso sí no me agrada mucho. También hay un punto donde ya Facebook se me hace muy enfermo, un chingo de noticias, un chingo de cosas que tú a veces ni siquiera quieres ver y te lo ponen. No sé, o sea, está genial este rollo de las páginas que tú le das *like* y te pasan sus noticias, y otra tantas que tú dices no manches, qué es esto, qué está pasando. Pues sí, ver noticias, aunque a veces dudo, cuando veo una noticia en Facebook dudo, no, no me importa, de la red que sea dudo. Si me llama la atención la busco en otras fuentes y si veo que todas dicen lo mismo, dudo más, digo “creo que esta noticia no es real y nada más la están pegando”. Noticias, por diversión, pero también esa diversión se me hace enferma, ay, no sé, es que decir enferma se escucha muy drástico pero no sé, burlarse cosas que están muy gachas, cómo mueve a las masas... Facebook ya es la realidad, empezó a ser la realidad, ahora es como una ficción real. No me gusta mucho, de hecho por eso no tengo ninguna otra red social, ya con Facebook siento que me aloco demasiado. Veo a mi hermano con sus tantas aplicaciones y digo “no, no manches”, así, literal, manda su “momento” y se la pasa viendo “momentos” de sus amigos y digo “eso para qué”.

J. ¿Qué edad tiene él?

A. 17... y supongo que muchos compañeros, al menos en el área yo creo que no, eso sí me hace sentir acogida y digo “sí, estoy en el espacio en el que tengo que estar”, pero sí, ninguna otra red social, y esa porque también es así de “te lo mando por Facebook” “¿tienes Facebook?” ya es como un requisito.

J. Hablabas de la fiabilidad de las noticias. Si tú no crees en las noticias que aparecen ahí, ¿en qué otras noticias crees o cuál es tu medio para informarte de forma más verídica?

A. Pues es que también depende de cuáles son, por ejemplo, supongamos un robo aquí en la UAQ; sale en ADN Informativo -ríe-, y luego busco en todos los periódicos que tengo así de impresos que tenga de Querétaro, y si todos dicen lo mismo, o sea, la misma nota, pues no, no confío. Hasta que la UAQ diga “sí pasó”, creeré en la noticia. Esto de los muchos desaparecidos que comparten y comparten, o sea, sé que sí, pero a veces dudo, porque, qué me costaría crear un perfil falso y subir la foto de una amiga, de un vecino y decir que está desaparecido, y mandarlo y compartirlo y no me costaría nada. Ponerlo en varias páginas y de repente todo mundo lo compartiría sin siquiera saber si es cierto. De eso tengo un poco de desconfianza. No sé, noticias de México pues, busco como en, ay, no me sé los nombres, pero son los que casi siempre me salen, si busco entre más páginas como que tenga yo y no es la misma nota y empiezo como a creer, y busco en el estado que haya sido, noticieros de ahí.

J. Tú me has hablado sobre las relaciones sociales, y los temas y acciones que haces con personas con las que ya te conoces y has compartido espacios en alguna escuela o proyecto, pero, por ejemplo, cuando vas a conocer personas nuevas ¿cómo llegas a esas personas nuevas? ¿cómo llegan a ti? ¿cómo empieza esa sociabilidad con ellos? ¿en qué espacios y de qué forma, a través de qué herramientas?

A. Sí, no sé. Eso sí no sabría. Antes me sentía muy sociable, o algo así, como que sentía que podía hacer plática con todo el mundo y de cualquier cosa, pero te digo, siempre he tratado de escuchar a las personas y lo que platicuen y de decir “oh, sí, yo también una vez...” a partir de lo que la otra persona hable, pero actualmente se me hace muy raro, casi siempre es con amigos de amigos y el típico “¿de dónde lo conoces?” y saldrán algunos temas pero luego simplemente se cortan y ya -ríe-. Sí, no, más bien trato de escuchar al otro, a la otra, y a partir de ahí saber qué hay de coincidencias, de cosas interesantes.

J. ¿Y siempre es cara a cara?

A. Sí, bueno, también por Facebook, por Messenger de que me agregaron y así de “eh, qué onda” pero es más complicado porque a veces es como de “Hola. ¿cómo estás? Bien. ¿Y tú?, Bien. Órale” es más complicado el diálogo virtual.

J. Y con estos amigos de amigos ¿en qué espacio suele ser eso?

A. Igual, en cotorreos, en las fiestas, en casas.

J. ¿Tú crees que haya alguna diferencia entre los temas de conversación y los modos de sociabilizar de los jóvenes a diferencia de personas más adultas?

A. Sí pues sí. Estoy tratando de pensar pero sólo sé que sí. La verdad, es que... una vez salí con un amigo, bueno, tengo amigos un poco más chavitos, bueno, no tanto, como de 20, 21 años, 22 y es muchísima diferencia... creo que la mayoría de mis compañeritos tienen esa edad -ríe-. Pero bueno, al fin y al cabo,

tenemos algo que nos vincula, pero, he salido con este compa, y sí, como que los temas son muy raros, no me atraen y es como de “mejor me pongo a echar mi chela” y nada más hablo con mi amigo.

Y con adultos, adultos, pues es que no sé qué son adultos, adultos, ¿yo sería adulta? O más adulto, pues es que no sé, sé que son distintos los modos de vivir, la plática.

J. Y, ¿cómo es la forma en la que tú estableces, si es que la estableces, una forma de participar en la vida pública, en los intereses comunes de la sociedad?

A. Pues, creo que, formándome como psicóloga social, y no formándome para tener un trabajo, sino para hacer algo con esto, yo creo. Y entre muchas cosas voy por esta ideología o postura por la vida, no es como que nada más en lo académico y me la quito, o sea, realmente me la creo y voy así -ríe-.

J. ¿Tú participas o has participado en un movimiento social o partido político?

A. No, creo que no. Movimiento social, no, creo que no. Pasa esto de que algo no lo creo mucho. Por ejemplo, estuve súper pegada en esto de la huelga que pasó hace dos años, y estuve con los trabajadores, llegué a la casa del obrero, y sí estuve súper pegada a ellos, pensando en ello, pero había cosas que no me agradaban ¿no?, de esta, Laura Leiva, por ejemplo, y que bueno, como todo, va chocando y te hacen dudar. O sea, sé que son movimientos pero pues sí ¿no? Tienen también su parte. No sé qué otro pueda ser.

J. Manifestaciones de algo, o cuál sería tu manera de manifestar si es que lo haces.

A. Por ejemplo, lo del rector, lo del recorte, bueno, yo más bien como a partir de las cosas que estuve viendo de la huelga que no me latieron, por parte de la UAQ hacia la banda obrera, a los empleados, los trabajadores, no me latían muchas cosas, después vino esta postura muy marxista. Bueno, empiezas a ver como cosas que dices “yo tengo que formar mi propia postura, porque si no aquí te zangolotean para todos lados y a veces no está chido. Entonces, yo trato de ser lo que a mí me llena o pienso que está bien, y no, no me agrada lo común. Ahorita en estos momentos, pues no, unirme a algo así de decir “esto es lo que creo o siento” pues sí, pero no te puedo decir que va con un movimiento, menos un partido político, no manches, eso sí nomás no.

J. ¿Has votado?

A. Votaba, cuando creía que la democracia -ríe-, en la democracia estaba el cambio ¿o cómo era eso?, algo así de que, si tú votabas por un partido, todo iba a mejorar. No, ni siquiera el partido, era como el vato, ya después te diste cuenta que no era el el vato, ni la vata, que era todo el partido, viste que eran muchas personas, y ya. Sí llegué a votar, pero hace mucho.

J. ¿Ya no lo haces?

A. No.

J. ¿Lo anulas o no asistes?

A. No asisto. De hecho, cuando pasaron las elecciones de acá, del gobernador, mi papá casi me mata, así de “¿cómo? es que no se qué, entonces no vas a existir y tu voto y que no sé qué” ay, me hizo mucho desmadre. Y yo “padre pues es que, si realmente están muy interesados en ese sistema y creen que a partir del voto escuchan a la población, según ustedes. Pues deberían escuchar que fueron más los que no votaron que los que votaron por ese vato. Fueron más, muchos más. Creo que esos les debería decir algo

¿no?, más allá de, tanta cantidad que votó por el que ganó. Digo, yo ¿no? Si realmente creen que a partir de esas formas escuchen al pueblo, pero sí, no, creo que no. Bueno, quién sabe, ahorita con Marichuy, va a estar súper chido, se va a poner súper interesante, la candidata del CNI, ¡sí!, tal vez ahí si vote.

J. Y en espacios como la Universidad ¿cómo participas?

A. Mmh, igual, sin o ciclo, vas o sí.

J. Si hay procesos electorales dentro, ¿participas?

A. No, se me olvidan. De que fue lo de, y estaban súper clavados porque están acorde y se me olvidó el día de las elecciones, pensaba más en que tenía que entrar un trabajo. Sí, así de triste. Por ejemplo, creía un poco en el Consejo Estudiantil, un poco o mucho, se me hacía un espacio muy bonito para los estudiantes y esto, no, o sea, te encuentras con un montón de banda que pues no, no es el espacio, es el momento y la postura, ay, no sé. Y pues me cansé, de estar yendo cada martes y estar escuchando pura mensada, pleitos entre ellos, no sé, un montón de cosas que dije “no, pues ese espacio ni siquiera es... es espacio de ustedes morros”. Entonces ahí está mal porque ellos traen su camiseta de “somos el Consejo”, o sea, ni madres, son ustedes ahí, son su grupito. Y todo se los dije, ¿no? O sea, les decía, siempre que iba les decía “güey, les hace falta esto, por qué no nos ponemos a platicar sobre esto”, y pues no. Como los “mesita” que dicen que van a ir a “recuperar el espacio”, porque es del estudiantado, y dije, o sea, ve qué mamada, vas a ir a recuperar el espacio en nombre del estudiantado, cuando nada más los que lo van a ir son 10 personas, eso no es el estudiantado güey. Ese tipo de cosas. ¡Que lo nombren como es realmente! No como según se quieren creer, por ejemplo. Sí, entonces, ahí estuve participando un tiempo, pero desistí.

J. ¿Cuál sería el escenario más positivo en el que tú podrías visualizar en el que tú podrías tener una mayor participación o una mayor incidencia en general? ¿cuáles serían los principales impedimentos y cuál sería el escenario más positivo?

A. No entiendo bien la pregunta, pero a ver si te respondo. Si no, me vuelves a preguntar. Eh, quizá, estamos abriendo como un programa de servicio social “Tejiendo espacios psicosociales”, se llama, que la intención, más allá de difundir lo que se hace en psicología social, es como, generar espacios, ya sea mesas de trabajo, vincularos con otras disciplinas, a mí se me antoja hacer una mesa de todas las áreas. Sobre un tema ¿no?, un tema social que atravesase a todas, que en sí serían todas, o sea, cualquier problemática social debería atravesar todo. Uno como psicólogo ¿no? En el área que estés. Pero algo así, hacer como una mesa de reflexión, más allá del debate, porque yo creo que eso sí es como, nada más di lo que quieras y seguramente todo mundo va a sacar como de “mi postura es la de cuando uno...” o sea, como de reflexión, como generar algo, algo así, invitarlos a formar parte de un proyecto de algo, hacer una intervención bebé, chiquita, pero con todas las áreas. Algo así, está como esa propuesta y nosotros estamos haciendo el programa con Mary y con esta Paty, y varios compañeritos de séptimo, la mayoría somos, y la intención es como que se quede ahí ese programa, para que ellos siga, sí, que se sigan haciendo cosas divertidas. Entonces yo son de las partes donde más me sentiría...

J. ¿Y fuera de la Universidad?

A. Pues me han invitado proyectos, aún no hemos como entrado, que es ahí, uno es ahí en Hércules, pero son como proyectos que compañeros aparte están formando, o metieron para becas o algo y me piden apoyo, la mayoría porque trabajan con niños y no quieren trabajar con chavitos y me dicen “pues tú ya

trabajas, ya sabes”. También quiero entrar a una ludoteca, pero también como con estas ideas, llegar y sentarlas en un espacio bonito, ya. Algo así, tal vez.

J. Bueno, y pláticame, ¿tú qué entiendes por política?

A. Yo lo entiendo como esta negociación con el otro, con la otra, con los otros, desde partiendo que hay una postura propia que se ha formado por muchos vínculos, toda esta intersubjetividad y, esa negociación, que existe algo con el otro y la otra. Entre otras cosas, pero sí, más o menos es como yo la entiendo.

J. Cuando alguien te habla de política, o cuando tú hablas de política, ¿siempre tu concepto es ese?

A. -Afirma-, o sea, partiendo en eso, desde dónde se está hablando y cómo se está hablando entiendo justo eso, como que es algo que está ahí y que viene vinculado con muchas cosas y termina formando parte de otras. Es que no sé cómo decirlo, es como si habláramos de todo. Pero sí, es como esa postura.

J. Y ¿cuál sería tu concepto de ciudadanía?, o ¿qué entiendes por ciudadanía?

A. ...La forma de construir el, mi cotidiano, pensando que estoy como en una sociedad, estoy vinculada con otras personas, y que a partir de eso se va conformando eso. Y eso es como ciudadanía, creo. ¿Sí me doy a entender? Creo, ¿sí no?, como esa forma de construir la sociedad, las normas, las reglas, o esto que nos atraviesa.

¿Tú crees que tu formación como psicóloga social pueda influir en el interés que puedas tener sobre la política y la ciudadanía?

Sí, un buen, sino es que todo.

Sí, más allá de, pues tal vez por eso, justo como empecé, de tal vez por eso a ellos no les mueve, no les interesa, porque no es parte de algo que estén leyendo y resignificando y pensando, y nosotros sí, no vamos a negarlo.

¿Para ti cuál es el lugar que tendría la universidad con relación a lo público, a la sociedad en general?

¡Todo! Pues aquí forman a las personas que van a ser, bueno, somos parte de la sociedad, venimos aquí a formarnos aquí en un disque saber de algo, donde nos vamos a sentir profesionales de ello ¿no? Y esa idea con la que salen de aquí, se vincula mucho, o sea, los profes, el sistema, los contenidos y con eso tú sales de nuevo a la sociedad, ¡ay!, como si entraras y salieras, bueno, pero en esa vinculación tú llegas con una postura de disque saber, y desde ahí ¿no?. Bueno, por ejemplo, psicología, está cañón llamarte psicólogo y ponerte esa mini tarimita bebé, que según ya puedes “observar un poquito más”, “leer un poquito más”, “comprender un poquito más”, o sea, entre un chingo de comillas, porque no es así, pero que sí lo veo en personas de cómo usan ese saber. Me contaba mi compa de la Marista, que él se metió porque -a una de paga porque-, y se metió a una de paga porque sí tenía muchas ganas, mucho interés de entrarle a este rollo de la psicología, pero dice que fue porque cuando estuvo en la escuela, un psicólogo lo tachó de que tenía un, ay, una enfermedad no sé qué, no me acuerdo cuál fue; bueno, pues traía este estigma y lo retrasaron años y años y años, va con otros psicólogo y le dice “¿quién te dijo eso? No tienes nada. ¿Te hicieron estudios?” y no pues que según sí, este psicólogo de la escuela, y no, no tenía nada, y más allá de

eso, o sea, más allá que se retrasó, o sea, el estigma que le queda. Esa cosa, ese ruido que te queda. Entonces, yo, yo psicóloga social llego y digo “no, es que yo comprendo el mundo y ustedes no, yo soy súper chida y ustedes no” y pendejeo a todo el mundo. O sea, qué ruido va a tener eso en el espacio donde yo esté ¿no? Entonces, qué relación tiene, pues toda. Cómo salimos de acá, cómo nos formamos aquí y cómo vamos a decir una realidad, intervenir una realidad. Sea la profesión que sea.

J. Muy bien. Bueno, pues con esto concluimos la entrevista. Te agradezco mucho tu participación, tu tiempo, la voluntad de contestar las preguntas, en profundizar. En algún momento cuando haya resultados de la investigación, con gusto te invitaremos a que los conozcas.

A. Va, muchas gracias.

J. Gracias.

Entrevista a estudiante de la carrera de sociología.

Tabla 7 Datos sociodemográficos del entrevistado.

<i>DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS</i>	
<i>Nombre</i>	Gonzalo Sánchez Piña
<i>Carrera y grado</i>	Facultad de Ciencias Sociales y
<i>Carrera</i>	Políticas. Sociología
<i>Edad</i>	25 años
<i>Sexo</i>	Hombre
<i>Ciudad de origen</i>	Querétaro
<i>Estado civil</i>	Soltero

Entrevistador: Javier Carbajal Núñez

Transcriptor: Javier Carbajal Núñez

J: Entrevistador

G: Entrevistada

J. ¿Podrías contarme cuáles son los espacios a los que más recurre en tu vida cotidiana?

G. A mí, la verdad, me gusta mucho estar aquí en la UAQ. De hecho, me gusta mucho la facultad de psicología, siento que la sombra y los espacios son muy buenos para sentarse a leer, tener una buena plática y así. Más que venir a la escuela por los maestros y las clases yo siento que vengo a la escuela por las personas que están aquí y los espacios que tiene, por ejemplo, estar en ciudad universitaria no es lo mismo que estar afuera en Querétaro, en la ciudad, porque aquí hay más caminos por donde uno puede meterse entre las facultades, sentarse en el pasto, en cualquier lugar, no hay tantos límites como en la ciudad, de semáforos, banquetas, o algo así. A pesar de que aquí hay banquetas, pero la mayoría de los espacios son caminos. Entonces, yo creo que por eso me gusta estar en la UAQ, pero no sólo me gusta estar en este lugar, yo creo que espacios que recorro frecuentemente son: mi casa, la UAQ, y, me gusta mucho caminar, de hecho. Yo creo que al caminar, me he dado cuenta de cómo son los espacios, por ejemplo si pensamos en un parque, pues a lo mejor vamos a la Alameda, y hay un camino que tú puedes seguir para dar la vuelta por la Alameda, pero de hecho todavía hay letreros que te dicen que no pises el pasto, entonces, eso es lo que yo pienso ahora de los caminos, que le dicen a las personas por dónde pueden pasar, como la institución de los caminos, o algo así y lo veo. Entonces, para pasar por cualquier lugar, uno tiene que seguir el camino que ya está hecho por alguien más, uno no puede ir como un coche, o sea, la ciudad no está diseñada para eso, para andar como uno quiere, está diseñada para los coches. Todas esas cosas que hacen, para las bicicletas y cosas así, pues quién sabe, no las creo.

J. Me llama la atención que dices que mencionas que los espacios en los que te gusta estar son espacios de libre tránsito, no un lugar estático donde tú te asientes, o si te sientas es para actividades como para leer o alguna actividad recreativa o cultura, pero la mayoría son de tránsito o de pasaje.

G. Por ejemplo, también me gustan las bibliotecas de la UAQ, pero luego me gusta leer en otros lados, pero no puedo sacar libros, porque debo dinero.

J. ¿Qué libros lees comúnmente?

G. Bueno, es que yo creo que hay dos partes, comúnmente leo libros que me piden los maestros en la escuela, pero también hay libros que a la mejor nunca me han pedido pero que yo he leído, por ejemplo, este semestre, vemos muchos planes de desarrollo urbano, planes municipales, planes del gobierno e instituciones nada más como de urbanización, y a pesar de que son temas que me agradan, no son temas que yo agarraría para leer, pero qué me interesa actualmente en este momento, me interesan algunos temas de psicología, libros como Vigilar y Castigar de Michel Foucault, El miedo a la libertad de Erick Fromm, Paulo Freire, a lo mejor es uno de los autores con los que me he clavado más aunque no me lo han pedido en la escuela, pero son así de que yo he ido descubriendo con mis maestros o amigos, o con las pláticas que surgen de repente.

J. Hablando de pláticas de cuando te juntas con amigos, ¿cuáles son los temas más recurrentes?

G. De pláticas interesantes han de las que yo he aprendido han sido con las personas que yo he decidido que son mis amigos.

J. ¿Y regularmente con tus amigos hablan solamente de temas que sean sobre aprendizaje de autores...?

G. Pues no, yo creo que cualquier plática es aprendizaje, aún así hablemos de temas muy burdos yo creo que se puede sacar algo de ahí, así estemos en un partido de futbol o esté con amigos y vean una chava pasar, o cosas así, y uno puede aprender cosas de eso, porque por algo estudié sociología. A veces siento que soy muy chismoso, pero no es que sea chismoso, o a lo mejor sí pero me interesa ver cómo se relacionan las personas y cómo surgen esas cosas.

También platicamos de, no con todos mis amigos, pero sí hay más personas con las que no sentamos a discutir, no sólo de libros, sino de ideas, de qué pasa en el mundo. Yo tengo una idea muy clavada en el salón, desde dos semestres para acá, en cuanto a la comida, y es el del desperdicio de la comida, y siento que en un salón de clases uno habla de cierta idea, llega un momento en el cual ya es como aburrido, entonces mis compañeros de clases dicen “ay, otra vez ese güey va a hablar sobre la comida”, otra vez del desperdicio, otra vez acerca de esas cosas, porque no tiene que ver tanto con lo que estamos aprendiendo en ese momento, pero en las pláticas con amigos, es cuando uno puede hablar de esos temas, más libremente, se siente una diferencia, es diferente a estar en el salón y levantar la mano, dar una opinión, después ser debatido, y terminar y pasar a otro punto, que estar en un círculo a lo mejor, con amigos, tomar un café, un cigarro, unas chelas, porque eso es lo que genera una mayor libertad ¿no?, pues sí, se siente, no sabría explicarlo muy bien pero sí, se siente.

J. Fuera de esos espacios y, digamos, en un diálogo que no esté tan cuadrado en la forma en la que cada uno participa de ese diálogo y las temáticas en las que se abordan. Mencionas que a ti te agrada asistir a algún lugar a tomarte una chela, un cigarro, platicar libremente, hablar de problemáticas o de chismes de

cómo interactúa la gente, un problema ambiental o de la comida, por ejemplo, sobre todo esto, ¿puedes ahondar un poco más? Como en decirme, por ejemplo, dices tú, unas chelas ¿en qué espacios suele pasar esto?

G. Pues, yo creo que un lugar muy libre, es la casa. Depende, pero en mi caso sí.

J. ¿Una casa particular o tu casa?

G. Sí, una casa particular, o en mi casa, sí... no sé si, por ejemplo, yo creo que uno, es de como uno, es de un conocimiento de que hay espacios en la UAQ donde se puede hacer eso, a mí me gusta nombrar los “no lugares”, porque a pesar de que todos somos conscientes de que este lugar es donde se toma cerveza, o se fuma, o se consumen cosas o así, los ignoramos, porque pareciera que son dañinos, hablar de ello, o si hablamos de ellos es porque hay que destruirlos, pero yo creo que las pláticas más interesantes que he tenido han sido en esos puntos, y surgen esos puntos en la UAQ porque es donde pasamos la mayor parte del tiempo del día, y de nuestra vida. Hay algunas carreras donde tienen horarios no sé, de la mañana y luego más tarde, y viven lejos, entonces tienen que estar hasta la noche, y hay que estar aquí en la UAQ todo el día, y no se puede hacer dentro de la escuela, dentro del reglamento de la UAQ dice que no se puede consumir alcohol. Yo creo que esos es lo más específico que podría ser sobre esos lugares.

Mi casa también, la calle. De hecho, una de las cosas que más me gusta es caminar, creo que cuando uno camina, se despeja más mucho la mente, y vas con una persona a la que quieres mucho, o que hay confianza, para platicar, como una amistad, tal vez, o una identificación, a lo mejor no tiene que haber una amistad, pero algo que se identifique en esas personas que están caminando juntas. A pesar de que caminar no es un lugar, pero caminar es una de las actividades donde yo siento que he aprendido más. Al caminar en la ciudad, o también caminar fuera la ciudad, es donde uno puede darse más cuenta de lo que está sucediendo actualmente. Uno de los temas que más me gustan son los caminos, y lo que te decía de la comida. En cuento a los caminos, yo siento realmente uno no puede salir a caminar. La ciudad no está hecha para caminar y pensar, pero está pensada como un apéndice a lo principal, está hecha para pasar más rápido, para llegar a la escuela, al trabajo, cumplir con nuestras mentas y nuestros propósitos, para los ciegos, o las personas con sillas de ruedas. Por ejemplo, cuando alguien dice estar en contra de las carreteras y autopistas suena romántico, como un sueño, pero si nos ponemos a pensar en las carreteras, en primer lugar, decimos, bueno ¿realmente el gobierno habrá puesto este camino para México a Toluca para llegar, no sé en 2 hrs, hora y media para que yo pueda llegar a ver a mi abuelita? O para trasportar las mercancías. ¿esa es la razón principal por la que lo hizo? De todos modos yo tengo que estar pagando para ir para allá, y no voy mucho, pero quiénes son los principales usuarios de las carreteras.

J. Hablabas sobre amigos, ¿tienes algunos grupos? No sé, de la escuela, por tu casa o ¿perteneces a algún grupo u organización/colectivo que haga alguna acción?

G. Sí, sí tengo amigos de la escuela, de la calle y en cuanto pertenecer a algún grupo que haga algo no, no. A veces siento que soy muy desconfiado y tengo razones para creer o no en ciertos grupos o forma de organización. En un principio, siempre he tenido conflicto con la autoridad. Pienso en la autoridad de la escuela, la religión, o de la familia o de las organizaciones, y creo que ha sido un patrón el que ha permitido algunas cosas que han quitado nuestra libertad. Por ejemplo, en la relación de comunismo-

capitalismo ¿no? Había un filósofo, Bakhunin, que dice “si el garrote, aunque se llame comunismo o capitalismo, pues sigue siendo garrote” ¿no?. Entonces, creo que en las organizaciones se sigue ese mismo principio como de salvar a las personas, ser un salvador, o pretender ser un salvador, un líder, o ser emprendedores. No me siento cómo do con esa posición del emprendedurismo, que está tan de moda ahorita. Tanto como para los chavos que quieren hacer algo bueno para el mundo, y sí, yo creo que es el discurso que siempre ha existido del emprendedurismo, y se ha puesto de moda de unos diez años para acá, con esos libros de “Padre rico, padre pobre”, “¿Quién se robó mi queso? Y los coach de automotivación, ese tipo de discursos de “si tú lo sueñas, tú lo puedes lograr”, cosas así que ha invitado principalmente a los jóvenes a hacer cosas, a crear empresas, crear organizaciones, hacer algo por el mundo, como lo del Pepe y Toño, que salió aquí en México como una iniciativa para apoyar a las micro, pequeñas y medianas empresas, de jóvenes, porque ese era el anuncio, Pepe y Toño eran chavos que quieren poner su empresa, pero realmente si vemos no sólo los resultados sino la raíz de por qué surgen esas cosas, pues parece como una ilusión, como mantenernos en una ilusión. México es uno de los países que más crea empresas al año en el mundo, y sin embargo, la mayoría de las empresas van a fracasar en el primer año, pero a pesar de que sabemos todo esto, ello nos siguen con el discurso de “bueno, pero qué tal que tú sí lo puedes lograr”. Y es lo mismo de la escuela, yo por eso a veces me siento decepcionado con la escuela. Hay una plática que una vez tuve con una maestra cuando ella hablaba de la sociología y se estaba burlando un poco de que nuestros padres o alguien decía que los sociólogos se mueren de hambre, y la maestra dijo “Pero no se preocupen, porque hay buenos trabajos para los sociólogos, pero sólo son para los mejores” y esa frase se me quedó clavada, y yo levanté la mano, o no me acuerdo si sólo lo pensé, pero yo dije “bueno, y si yo soy del promedio, si yo no soy de los mejores” o sea, porque el principio de que exista alguien mejor es el principio de que existan los peores, o el promedio, no todos pueden ser los mejores, sino no existiría el estereotipo de que los sociólogos ganan poco. Yo estoy en el salón y somos veintitantas personas y digo “bueno, esas dos chavas son las mejores”, sacan puro diez, entregan todas sus tareas, y digo “bueno, pues que les den la chamba a ellas”, yo no me la puedo ganar, si se trata de eso, o digamos que le echo un chingo de ganas y me la gano ese trabajo que dice la maestra que son bien buenos, pero el mismo principio es que los demás van a estar fuera, entonces, es el mismo principio de Pepe y Toño, digamos, tenemos a cien chavos reunidos y cada uno está emprendiendo su empresa, y lo está logrando, pero de esos cien, uno o cinco, va a mantener su empresa dentro de los primeros tres años, pero esa palabra de “los mejores” dice mucho, ¿los mejores en qué?, los mejores en entregar la tarea, en asistir puntualmente a clases, los mejores en lo que piden los maestros. Algo que me pasó este semestre es que yo no entregué ninguna tarea, ninguna tarea, y no me da pena decirlo, me daba flojera hacer mis tareas, la verdad, pero cuando se trataba de una exposición pues ahí me obligaban a hacerlo, pero yo no entregaba las tareas porque tuviera un discurso de “eso no sirve” sino simplemente porque no me daban ganas de hacer la tarea. No me daban ganas de escribir cómo se hace un plan municipal, o sea, sí lo leía, leía el plan municipal de Querétaro y llegaba a clases, y daba un comentario, y era como “no, no, no, pero es que aquí venimos a aprender cómo se hacer un plan municipal, o sea, ya criticarlo es en otro punto, pero un día ustedes se van a topar en el mundo laboral que tienen que hacer un plan municipal y tienen que saber hacerlo”, decía “tal vez tú no tú no vas a hacer un plan municipal, tal vez tú no vas a trabajar de eso, pero tus compañeros tienen que aprender porque se van a dedicar a eso”, y digo, bueno o sea, no sé porqué dice que yo no lo voy a hacer, pero entiendo, la escuela está dirigida y lo que nos van a enseñar nuestros maestros, aunque hablemos de cosas muy bonitas, nos va a dirigir a que el mundo laboral en sociólogo pueda tener un lugar. A mí eso me hace sentir un poco triste y desanimado, porque yo no entré a la universidad para tener un trabajo, no sé, aunque sea así, aunque esté diseñado para eso, yo entré a la universidad porque tenía ganas de leer, de aprender, de tener experiencias,

tenía ganas de escribir, pero no pasan esas cosas, y es lo que me ha llegado la conclusión de pues ¿por qué estoy en la universidad? Y hace poco una de mis compañeras del salón se enfermó de cáncer, bueno, ya tenía cáncer, bueno, nos enteramos de que su cáncer es terminal, y ella sigue en la escuela, y yo me puse a pensar, bueno, si a ti te dijeran que tienes cáncer terminal y que vas a morir en seis meses, ¿seguirías en la escuela? Y yo dije, no, no seguiría en la escuela, me saldría de la escuela, entonces llegó a mí una epifanía como de decir, “sólo estoy en la escuela porque no sé cuándo me voy a morir”, aunque puede ser al rato, o puede ser mañana, y entonces me ha hecho pensar en que qué alejado está la escuela del vivir.

J. ¿Cuál es la principal forma en la que tú te comunicas con los demás o piensas socializar con otros? Cuando conoces digamos a una persona nueva, te presentan a alguien. ¿a través de qué medios, de qué manera, llegas a interactuar con alguien?

G. Pues yo creo que la plática es el principal medio. Bueno, conscientemente, ¿no? Yo creo que igual nos conocemos mucho por otros medios que no somos tan conscientes ¿no? A lo mejor el lenguaje corporal, o nuestros olores o las miradas y todo eso, lenguaje corporal. Pero sí, conscientemente yo creo que es el lenguaje. Cuando empiezo a conocer a una persona siento que pues siempre hablo de los temas que a mí me interesan. Me gusta mucho hablar acerca de esto, de la vida. A veces siento que estoy muy enojado, bueno no enojado, o tal vez sí, pero eso a mí no me hace ser una persona enojona ¿no? O sea, estoy enojado con ciertas cosas de la vida. No me gusta hablar acerca de eso, pero sí de la idea de que nos han robado la vida. Como el término filosófico del mundo de la vida y la conquista del mundo de la vida que son las instituciones, bueno no son las instituciones, pero las cosas impuestas ¿no? Entonces esa es la conquista del mundo de la vida. Tons yo creo que a mí me gusta acercarme a esa manera a las nuevas personas. A veces es más difícil, porque es mucho más sencillo hacerlo con personas de mi propiedad o de ese mismo rango, ¿no? Aunque también a veces voy en el camión escuchando mucho algunas pláticas muy de viejas o más jóvenes que yo o van niños y no sé, me dan ganas de voltearme a escucharlos más o que me preguntaran algo ¿no? Tal vez están hablando de algo y me gustaría como que a ver “pregúntenme a mí mi opinión porque me gustaría hablar con ustedes”, pero yo creo que en el comportamiento social hay también límites de cómo dirigirse a un adulto, a un viejo, o a un niño y cosas así. Y yo también tengo limitantes en cómo me puedo poner a socializar con las personas. Siempre va a ser más sencillo relacionarme con personas de mi edad.

J. ¿Tú te consideras joven, o qué sería para ti la juventud?

G. Si. Pues yo creo que, así como la niñez, la juventud y el ser mayor de edad pues son solamente conceptos que inventó una institución para poder clasificarnos y diferenciar nuestros derechos y obligaciones, legalidades e ilegalidades. Por ejemplo, cuando uno es niño, legalmente también es un niño ¿no? Y también no puede decidir sobre ciertas cosas, un niño no puede tener una propiedad, no tiene derecho a una casa, tiene que ser adulto. No tiene derecho a elegir una religión porque es niño, o también tiene el derecho a no trabajar, porque es un niño, pero tiene la obligación de también ir a la escuela. De hecho, que un niño no vaya a la escuela también es ilegal.

Entonces, yo creo que lo que yo considero como “joven” es solamente una construcción de lo que alguna institución socialmente creemos que es ser joven. Yo creo que el sentido común de la juventud, lo

que se llama joven, es, yo creo que hasta que uno se vuelve independiente tal vez en el trabajo, la familia, decides dónde vivir, la edad. La adultez está definida muy bien, por lo de la pensión, la niñez también, por la protección legal hasta los 18 años. La juventud es ahí algo en medio. Entre juventud y adulto como que no hay ahí algo que lo divida, tal vez puede ser como lo mismo socialmente o legalmente.

J. Has hablado como de dos esferas, instituciones, en las que han mostrado cierta disposición de como por ejemplo la de “el estado” por así decirlo, y “el mercado”; y qué disposición tienes frente a cada uno de ellos.

G. ¿disposición? ¿cómo?

J. Como tu actitud, como no sé, por ejemplo, el mercado es para consumir ¿cómo consumes, tienes límites, ¿cuáles son tus preferencias? Y respecto al estado, si eres tú el estado de derecho, ¿qué piensas de la legalidad?

G. Son temas que a mí me interesan un buen. Me considero muy identificado con algunos temas de la filosofía anarquista pero no con todos, yo no me considero una persona anarquista, o tal vez sí. Pero, por ejemplo, en cuanto a la autoridad del estado y del mercado, yo también a veces siento que hay dos grandes divisiones, en cuanto a mi pensamiento y lo que piensas las otras personas. Lo que es, por ejemplo, la posición de Thomas Hobbes en el Leviatán, en suposiciones que el hombre es el lobo del hombre y que el hombre necesita tener limitaciones, necesita ser gobernado, y ese es el Leviatán ¿no? El Estado. Porque el hombre, pues, se aprovecha de los demás hombres, entonces hay que regularlo. Dentro de esa misma visión está Durkheim, que él habla acerca de... él dice una frase de... bueno, el hombre siempre quiere más e irónicamente es lo único que no puede conseguir. Entonces por eso necesita límites. El hombre necesita no sólo límites sino límites impuestos, que alguien se los ponga, límites y necesita ser reglamentado, porque naturalmente el hombre, siempre quiere más. Y yo estoy, del otro lado, tal vez una posición más cercana a la de Rousseau, también, aunque difiero con algunas cosas en cuanto a la confianza del hombre y el contrato social, no estoy tan de acuerdo con ello. A pesar de que tengo una visión mucho más positiva en relación a que el hombre no necesita reglas para ser hombre. Al final de cuentas, es tan difícil pensar en 9 reglas. De hecho, cuando yo empiezo a platicar esos temas siempre es como “hay pero ¿y cómo vivir sin reglas?” ¿no? “y que cada quien haga lo que quiera” ¿no? “y que todo sea un desmadre, y que todos empecemos a matar a todos y violaciones y robos y no sé qué ...” porque es lo que creemos que vamos a hacer. Es decir, nosotros creemos que el hombre sin reglas va a hacer cosas así, naturalmente, no sé, de alguna manera, algo nos ha hecho sentir que, si no hay reglas, la vamos a cagar. Entonces, yo me pongo a pensar en estos temas y recordaba a mis papás y me decían “es que tu nada más quieres hacer lo que tú quieres”, “haces lo que tú quieres”, y me quedo pensando en esa frase. Entonces, si yo no hago lo que yo quiero... ¿hago lo que quiere quién? Y pues, hago lo que dicen mis papás, ¿no? Y mis papás en su relación de pareja, matrimonio, en las reglas que ponen en la familia ¿hacen lo que ellos quieren? ¿o hacen lo que quiere quién? Pues seguramente hacen lo que indica la religión o lo que dice el Estado es la familia, o lo que civilmente se dice que es la familia. Y luego me pregunto, bueno, y esta religión o el Estado, ¿hacen lo que ellos quieren? Entonces me ha llevado a pensar en estas cosas, entonces si hacer lo que yo quiero no está bien, es como si “ser” estuviera socialmente negado, o ser un tabú hacer lo que uno quiere. Hacer lo que uno quiere es tabú, aún dentro de la escuela ¿no? De repente pues yo estoy leyendo este libro y “no, para qué, eso lo vas a ver en otro semestre”. Es como si todavía no alcanzas el nivel, todavía no te has superado dentro de esta logia del

conocimiento, no has alcanzado el rito adecuado para leer ese libro, ni siquiera lo toques ¿no? Mejor ponte a leer lo que a ti te toca en este momento. Porque hacer lo que uno quiere está mal. Y de hecho, está mal porque no nos han enseñado a saber qué queremos. Erich Fromm, en el libro de El miedo a la libertad, pues lo dice así muy abiertamente, y es que es el tema que recorre en todo el libro, que el hombre no sabe cómo ser libre. En la escuela se puede ver cuando a algún maestro se le ocurre decir, bueno a ver, traigan un ensayo de lo que ustedes quieran. Es bien sencilla esa, a pesar de que es una regla, una instrucción. Pero siempre es como de qué tamaño es la letra, pero qué tema toca, pero de ¿este semestre, o puedo hablar de cosas del anterior semestre? O ¿de cuántas cuartillas profe? ¿puedo hacer un video? Ahí es cuando yo digo, qué no entendemos que cuando dicen que “hagamos lo que nosotros queremos” realmente es “hacer lo que nosotros queremos”. Pero no, no sabemos hacerlo. Entonces a veces cuando pensamos en “no reglas”, es pensar en el desmadre, es pensar en que las cosas van a salir mal, como si ahorita estuvieran saliendo bien. O sea, ahorita nadie está haciendo lo que quiere, y sin embargo las cosas no están saliendo nada bien. Y entonces pensar que si vamos a hacer lo que queremos van a salir las cosas bien, o mal, también es muy aventurado. De alguna manera, el sentido común de las personas es, la obediencia ¿no? Es lo primero que te enseñan aquí en la escuela, la puntualidad, las tareas, y estas cosas, pero, o sea, qué tal que yo quiero hacer tarea pero quiero escribir de otra cosa. Pero no, no se puede, eso es ilegal. Por ejemplo, si yo estudio toda la carrera, pero me salgo en el último semestre, todo lo que yo sé en un conocimiento ilegal, bueno, no ilegal, es legal, pero no es aprobado, a pesar de que ya me sé todo, y podría intervenir de una manera positiva, no puedo hacerlo. De algún modo parecería que la escuela es una autoridad tan pesada como el estado o el mercado, o aún más. Porque la escuela es el perpetuador de los dos, es un círculo, entonces pues sí. Aquí están los de derecho, van a perpetuar lo legal, estamos los sociólogos que vamos a perpetuar al estado, los médicos, los psicólogos, o sea somos los justificadores de la academia y al último del Estado y el mercado. Lo que yo siento en relación con esos dos puntos del estado y del mercado es que cuando yo pienso en un mundo anarquista, yo digo, bueno, no van a existir las instituciones, no pues, claro que sí, no sé cómo van a ser, pero no van a surgir como surgieron estas dos. Yo creo que es infantil creer que, nosotros decidimos tener un mercado, o decidimos tener un estado. O pensar que el capitalismo es tan grande o tan importante, que todos estemos de acuerdo con él. O estamos de acuerdo con él porque es como siempre ha sido y es una buena opción o como si hubiéramos elegido todos, como si no hubiera sido impuesto. No hacen falta muchas clases de historia para saber que el capitalismo comenzó como lo que es ¿no? Un robo, con piratería, saqueos, y ya después de eso se puso bonito para esos países ¿no? Pero la raíz de todo eso pues fue no la industrialización, o sea, si la industrialización fue financiada por el robo, podríamos llamarlo, por el saqueo, entonces... mm... ya nada más para hablar del mercado, del estado y la legalidad y esas ondas que me decías, yo creo que esos temas van encerrados en la palabra autoridad, o poder. Yo creo que la representación de la autoridad más grande que tenemos en nuestra mente y socialmente es Dios. Dios es la máxima autoridad, omnipotente, omnipresente, nadie la cuestiona, nada. Es la autoridad modelo, porque pues es dios, de hecho, fue impuesta, a mí nadie me dijo que, si yo le hacía caso a dios, o sea es un modelo, como espejos, como en la escuela. La escuela es una autoridad y tú no puedes decir, “ah, pues yo no le hago caso a la escuela”. Por ejemplo, como yo hablo acerca de estos temas, un compañero me decía: “pues salte de la escuela Gonzalo, para que así seas libre ¿no? Y ya no te estés quejando” O sea, ¿realmente es posible salirse de la escuela? Yo creo que, si yo me he salido de la universidad o me salgo de la prepa o de la primaria, no es como que ahora sea libre, sino el sistema engloba a los que van a la escuela o no van a la escuela, porque la mayoría pide los estudios para poder hacer cosas. O sea, realmente dejar la escuela, ¿me va a sacar del sistema escolar? ¿me va a sacar de la autoridad de la escuela? Yo creo que está la autoridad

de la escuela, la religión, del estado. Y eso ha existido simplemente porque no seguimos esas cosas. O sea sedemos nuestra espiritualidad propia a una religión.

O el Estado, el Estado ¿qué es? Como la administración de las cosas que hay en donde vivimos, la salud por ejemplo o la seguridad o las formas de reconciliación. Todo eso, en lugar de esa responsabilidad, la hemos dado al Estado. O en la Escuela, la escuela no es sinónimo de educación, también la hemos dado a la escuela. Entonces yo creo que la palabra autoridad también es una palabra de dominación, una palabra de ceder ciertas cosas, lo que yo pienso en del estado y del mercado pues es a recuperarlo, y recuperarlo también es destruirlo. De hecho también, Iván Illich cuando habla de la escuela, o de alguna institución, dice “cuando una institución está cumpliendo realmente su propósito es porque está desapareciendo”. Si la escuela quiere cumplir con su propósito, su propósito no es que cada vez haya más escuelas, más tarea, más dominación, sino que eliminamos esos templos del conocimiento que son las escuelas y que podemos destruirla. Y que el mundo fuera conocible, ¿no? Que no existiera la escuela, eso es lo que yo pienso.

J. Tú, hablas también de posibles intervenciones positivas que podrías hacer tú, teniendo educación, digamos, no estando en la escuela o certificado. Respecto a intervenciones, por ejemplo, en el ámbito político, ¿de qué manera tú intervienes? ¿de qué manera participas en la vida política?

G. Yo creo que la vida política, se tome por donde se tome, sea la mirada que se le esté dando, es solamente una institución para seguir perpetuando al estado. Por ejemplo, de repente los candidatos independientes, que tienen buenas intenciones, yo les crea o no les crea, ellos dicen tener buenas intenciones y así. Sin embargo, no creo que sea algo que puedan cambiar, el que puedan cambiar al sistema. Por ejemplo, Immanuel Wallerstein, en su libro de Sistema-mundo, bueno dice que un sistema ha sido impuesto y se le crean reformas, el sistema sólo se va a hacer más complejo pero no va a cambiar. Yo empiezo a la vida política y empiezo a hacer varias propuestas por ejemplo el “¿sabes que? Regalen comida”. Esas cosas que yo digo van a ser tomadas en cuenta para hacer ese sistema más complejo, no mejor, sino solamente más complejo. Voy a ponerte un ejemplo, sobre esto de la comida, porque son temas que me gustan, por ejemplo aquí en México y en Europa. Allá en Europa es relativamente más sencillo ser vagabundo, porque en Francia es ilegal tirar comida que sirve a la basura (abierto), y si se tira comida que sí sirve a la basura debe estar cerrada y sellada, entonces si tu eres un vagabundo, tu puedes ir y abrir las bolsas de BurgerKing y todo lo que esté cerrado va a estar bueno. Puedes ir a los supermercados y comer gratis. Y eso lo otorga el Estado. El Estado con algunas modificaciones a sus reformas, hizo que de algún modo, los vagabundos pudieran tener comida. Y no es algo natural que surgiera de los vagabundos, no se pusieron a robar para que se hiciera algo, no fue algo colectivo, fue algo natural. Y aquí en México, uno no puede hacer eso. No puede ir a los botes de basura de McDonald's; y los supermercados y las principales distribuidoras de comida lo que hacen es pedirles a los supermercados que les manden fotografías de los productos y comidas siendo destruidas antes de ir a la basura. La mitad de la comida en México, se tira a la basura, y eso es una realidad. Entonces los vagabundos no pueden ir a la basura y encontrar comida en buen estado, eso es imposible. Sin embargo, tenemos otras cosas, que son no legales, por ejemplo, las fiestas, las fiestas de los santos. Si tu quieres comer gratis, nada más revisa el calendario de hoy y fíjate dónde se celebra ese santo y vamos ahí y va a haber comida y alcohol para tirar arriba. Y por ejemplo aquí en Querétaro hay varias fiestas, por ejemplo la fiesta del Gallo, del buey, de la Santa Cruz (en el pinto), que es principalmente para

los albañiles esa tradición, pues son lugares donde se regala comida, y uno puede ir, no importa de dónde sea y comer gratis. Hablo acerca de estos dos puntos porque las dos cuestiones tienen sus límites. Uno aleja a los vagabundos, no crea cosas naturales y la otra nos encierra a no poder hacerlo de manera libre, ¿no? Uno no puede abrir las bolsas de basura de los supermercados porque es ilegal, y uno recurre a las cuestiones sociales del barrio. Entonces hablando de esas cuestiones de política, yo creo que el camino no es la política, ni es levantar la mano, ni hablar, ni participar, simplemente es lo ilegal. O sea, la separación de lo legal y lo ilegal es algo artificial, no es como que siempre haya sido ilegal agarrar comida de los supermercados, o sea naturalmente como suceden las cosas. La legalidad no tiene que ver con la justicia, antes era legal tener negros, no tiene nada que ver con lo humano, lo legal y lo ilegal, entonces, actualmente parece que lo ilegal es lo más humano, pensemos en las empresas de comida y de agua, por ejemplo Ciel, yo creo que la visión, misión es abastecer de agua de gran calidad a los usuarios para quitar la sed, pero un vagabundo puede morir afuera de un Oxxo porque no tiene \$10.00 para comprarla, no se la van a regalar. Entonces, ¿cuál es la misión y visión de Ciel? ¿Dar de beber a las personas? No lo creo, entonces. Lo legal, pareciera que no es humano.

Entonces, en este tema de la política, yo me voy por lo ilegal, yo confío mucho más en eso. No sólo confío en ello, yo lo he visto, yo he comido de esa manera. Algo que yo podría intervenir o hacer es esto, bueno, todo va a ser ilegal, así yo consiga muy buenos abogados para que regalen comida, algo va a pasar, el sistema no lo va a permitir, no confío en eso. A pesar de que estén ahí las leyes escritas, son complejas y complicadas, no son para nosotros.

Cuando se crean los planes municipales, sí hacen mesas de diálogo y no sé qué, de hecho hicieron una en la UAQ, no recuerdo cuando pusieron al gobernador de ahorita ¿cómo se llama? Marcos, Marcos Aguilar, hizo mesas para crear el plan municipal de Querétaro y yo pregunté en diferentes lugares que si alguien se había enterado o participado y dijeron que no. A lo mejor los que están ahí en sus lugares políticos, porque aquí también hay igual un buen de política en la UAQ, y hay un buen de cosas turbias que sucedes y así, y ya ni lo que dicen, me sorprende. O sea, hablan tanto de la política de la UAQ, como hablan de la política del PRI, PAN y PRD, y roben lo que roben a mí ya no me sorprenden. Yo ya no hablo de eso, ni siquiera me sé los nombres de esos weyes, ni siquiera los quiero saber. Y las leyes, un día me dio por agarrar y ponerme a leerlas y yo decía, o sea si de todos modos un policía me agarra en la calle va a hacer conmigo lo que quiere, ya me ha pasado, caminando solamente en la calle que me detengan para revisarme, aunque la ley dice que no pueden hacer eso. Realmente me importa muy poco esos temas de la política, a pesar de que irónicamente me importan tanto ¿no? Porque el ser político es ser consciente de todo eso, ¿no? Pero el sinónimo de política ahorita es “administración” o es “legalidad o ilegalidad”, es propuesta, etc. Entonces yo creo que el camino es la ilegalidad. Si yo hiciera algo, está grabado en la cámara, va a ser ilegal.

J. Y eso digamos en el escenario actual, sería tu respuesta ante el escenario que vivimos, pero digamos, en un escenario utópico o positivo en que tu tuvieras una mayor oportunidad de que tus acciones tuvieran mayor impacto. ¿cómo sería ese escenario, es decir, cómo te gustaría a ti que fuera? Porque por lo que entiendo ahora, tus acciones serían una reacción frente a algo, pero si no tuvieras esa necesidad, ¿cómo te gustaría que fuera el sistema, el mundo, la sociedad?

G: Es que... ese es el problema ¿no? Y pasa mucho con las pláticas con otras personas que me dicen “bueno, ¿y tú que propones? ¿cómo sería el mundo perfecto” pues yo no lo sé, ni me gustaría decir cómo va a ser. El decirlo es como si yo tuviera una autoridad para poder decir cómo ser, o sea, va a ser de alguna manera en la que todos lo queramos, y no va a ser un pensamiento mío. Sí me da un poco de paz, como de pavor, hablar acerca de “va a ser así”, porque actualmente no puedo decir esto, me convertiría en líder o en una autoridad. Yo creo que actualmente no hay otra cosa más que ser oprimido o ser opresor. No hay algo en medio, actualmente. Generalmente cuando un oprimido deja de ser oprimido se convierte en un opresor, y es una regla, no hay otra manera de existir. Uno no puede ser “medio-opresor” o estar “medio-oprimido” o ser los dos.

Pienso en la reforma agraria, por ejemplo, esos que luchan por tener sus tierras, son oprimidos. Entonces el gobierno dice, bueno a ver, con la reforma agraria les damos sus tierras, y ellos son los ejidatarios, y tienen empleados y ahora ellos son los opresores, y no porque ellos quieran ¿no? Sino el sistema los va a volver así. Me gusta hablar acerca de estos temas, pero ya cuando empezamos a hablar de cómo a mí me gustaría ser, pienso en esta frase de Paulo Freire, cuando él dice, “nadie libera a nadie y nadie se libera a sí mismo, son los hombres los que se liberan en comunión”. Entonces, yo creo que es una de las frases que más me han gustado, que más he identificado con mis sentimientos, en cuanto a lo que pienso, en cuanto a las estatuas, los héroes, los mesías, las grandes figuras de la filosofía, de la sociología, los rockstars de la academia, o el líder de una organización muy importante, la mejor propuesta del mundo, lo mejor del mundo. No sé, no sé cómo va a ser el mundo utópico, creo que no deberíamos pensar en cómo va a ser, hasta que ya, o sea, a mí me importa tanto esto de la comida porque, si no hemos comido chido, cómo vamos a pensar bien, cómo vamos a pensar en cómo va a ser el mundo si no todos podemos pensar, Virginia Wolf lo decía “cuando uno no ha comido, ni amar bien puede”, y es una realidad, no comemos chido, no comemos bien, no comemos, la mayoría de las personas no comen, una vez al día, dos veces al día o nada, pues no. Entonces, mis maestros me decían “entonces tú dices que las personas pobres no tienen derecho a opinar” y no es que no tengan derecho a opinar, es que no pueden hacerlo; vamos a hacer un experimento, vamos a dejar de comer dos días y venimos a una clase, a ver qué bien podemos hacer la clase, o a ver vamos a planear el mundo, cómo vamos a planearlo si la mayoría de las personas ni siquiera pueden comer bien, entonces, yo creo que en la cúspide de mi pensamiento está eso, o sea, primero vamos a comer todos y ya después vemos qué pedo, primero vamos a hacer que todos coman, ya después vemos cómo vamos a aprender, cómo vamos a gobernarnos, cómo vamos a hacer lo que sea.

J. Tú decías que ser político es ser consciente, por lo menos en ese nivel, y pues una desconfianza hacia otras formas de hacer política ¿hay alguna otra forma en la que tú consideres que participas en la vida pública, por ejemplo, en esto de la comida, haces acciones a favor de eso, o hasta ahora todavía no?

G. Acciones, pues sí, -ríe- pero son ilegales, ¿no?... otra forma que yo he pensado de cómo podríamos intervenir eso, es en las fiestas. Me gustan mucho esas cosas ¿no? La primera vez fue cuando fui a la “Fiesta del Gallo” ¿tu has ido a la fiesta del gallo, de Hércules? Es muy interesante, porque es una fiesta religiosa, y unos amigos de la facultad hicimos, se llama fiesta del gallo porque hacen un gallo de carrizo, de como unos siete-ocho metros de alto, con un palo y lo hacen así carrizo y lo forramos de papel de china, y eso se hace como con un mes de anticipación y ya el mero día, pues en la iglesia, ves unos cincuenta, sesenta gallos así de altura, con todo el equipo que armó el gallo ahí en la iglesia, tienen la misa del gallo, y después le damos la vuelta a todo Hércules, y hay un buen de banda que hay en el camino, y en todo el camino hay un buen de comida, comida gratis, no te piden ni un solo peso, y hay comida para reventar, queda para el otro día, y alcohol, entonces es una super fiestototota y uno puede ir y comer gratis.

Entonces, cuando yo fui ahí y me quedé ahí, dije, pensé en el cuento de “la sopa de piedra”, no sé si lo has escuchado, pero este cuento es de un monje que llegó a un pueblo y tiene mucha hambre, y va a las casas y les pide que le den de comer, pero todos son pobres en ese pueblo, y nadie tiene lo suficiente para darle de comer a ese monje, entonces él agarra una cazuela y dice, habla con todo el pueblo y dice “vamos a hacer una sopa de piedra”, dice “les va a gustar un buen” y dice “yo pongo la cazuela y la piedra pero los va a faltar el agua” entonces una persona levanta a mano y dice “no te preocupes, tengo un poco de agua, yo pongo el agua”, y dice “bueno, esto está perfecto pero le faltarían dos jitomates” y una señora dice “pues yo tengo dos jitomates” y así va pasando, me imagino que ya te imaginas qué va a pasar, y entonces se hace una super sopa, con carne, con un buen de verduras, y todos comen, y hay de sobra. Entonces, yo creo que la fiesta es un modo bien natural y muy libre -aunque sea religiosa- de podernos alimentar, de manera gratuita, y no sucede con demasiado tiempo de anticipación, aunque es una vez al año, hay muchos, aquí en Querétaro, simplemente aquí en Querétaro tenemos varios lugares donde uno puede comer gratis, entonces dices, por qué no podemos comer gratis siempre ¿no? Porque de alguna manera, para los cultivadores de verduras, para ellos es mucho más lógico quemar la mitad de su cultivo para que no baje el precio, que regalarlo, y son prácticas reales, y son prácticas capitalistas, en las que el chayote está tan barato que una buena cosecha es una mala noticia, entonces hay que quemarlo, es mucho más lógico que mejor regalarlo, hacer una fiesta y regalarlo, que se mantenga en el mismo precio, y no podemos comer bien. Entonces yo pienso que hay dos formas, la primera que te mencionaba es la ilegalidad, el de alguna manera, aunque suene tonto, robar la basura a los supermercados, a las centrales de abastos, y la otra que no es ilegal pero es no-legal, pues son las fiestas, las fiestas como un encuentro.

Ok, si me pudieras decir, de manera muy más o menos concreta, cuál es tu concepto de ciudadanía, y cuál es tu concepto de política.

El ser un ciudadano fue un concepto inventado, y ha cambiado a lo largo del tiempo, antes ser un ciudadano era ser hombre, y saber leer y tener dinero, eso ya era un ciudadano, y la mujer no era considerado un ciudadano, pero tiene que ver con lo que es legal y no es legal, o ser ciudadano es también tener la capacidad de votar, tener dieciocho años, porque por ejemplo un niño no tiene un reconocimiento legal o político, tiene que tener un representante, sea su papá, un tutor, o el DIF, pero un niño no es de esa manera. Entonces, yo creo que la ciudadanía, aunque nos digan que ser un buen ciudadano es respetar las leyes y todo esto, más bien es un concepto para dividirnos, porque da la ilusión de que uno es parte de esto, porque “ciudadano” no se parece a la palabra “súbdito”, es diferente ¿no?, pero me imagino que es un eufemismo solamente para que suene más bonito, pero me imagino que es un eufemismo, ser ciudadano significa como que perteneces a eso, y lo puedes cambiar, lo puedes modificar, puedes crear organizaciones civiles, tienes una voz, o eso es lo que dice la ciudadanía, o eso es el concepto del sentido común, pero yo creo que eso un eufemismo de súbdito, y en cuanto de política, yo creo que es un eufemismo de gobierno, o de gobernanza, o de la academia del poder, yo siento que no sé, hay muchas personas que se quieren meter a las políticas para hacer cosas buenas, yo tengo un amigo que está estudiando ciencias políticas, y me decía “no te preocupes, Gonzo, yo me voy a meter a la política y me voy a meter así a todo lo sucio, y cuando esté allá arriba, va a estar todo bien chido” y entonces, ni siquiera es posible eso, o sea, no confío en eso, o sea, aún hablar de Mahatma Gandhi me da desconfianza porque él era un abogado, que buscaba intereses, o tenía cierto sentido político hacia cierto lado, de la no violencia, o sea, es lo que digo, puede ser disfrazado de diferentes formas, la violencia no tiene que ser a golpes para que sea violencia, los políticos ejercen una violencia enorme contra nosotros, por ejemplo, con su sueldo, o con lo simbólico que son ellos, ejercen una

violencia mucho más fuerte a que me den un golpe. Creo que la violencia simbólica es lo más violento que puede existir, porque es muy sutil, y de hecho, se vuelve en un poder tridimensional, porque no solamente lo obedecemos, sino que lo hacemos con mucho gusto, como la moda, como votar, como crear organizaciones civiles, no sé, deseamos eso, deseamos participar, deseamos la democracia porque nos han dicho que es lo mejor, que es lo más bonito, pero es una ilusión.

J. ¿Tú has votado?

G. No.

J. ¿Qué posición tienes tú antes las redes sociales, qué uso les das?

Muy poco, muy poco, creo que antes más, lo usaba para compartir cosas de mi vida, quién sabe por qué no, o bueno, sí sé porqué. Como compartir cosas que me gustan, una reflexión como de Ricardo Flores Magón o cosas así. Pero luego no me ha importado, luego ya no sé qué está pasando en el mundo, luego, pienso en ciertas cosas que de algún modo, pasan cosas en México, de las noticias, y yo no me entero que ha pasado eso, y a lo mejor es porque soy muy distraído, pero no me sorprende que pasen esas cosas, pero siempre está pasando lo mismo, me imagino que las mismas noticias pueden pasar pasando constantemente.

J. ¿Qué medio de información usas?

G. ¿Para conocer qué está pasando en el mundo? Creo que ninguno, creo que no me gusta ninguno, de hecho, una de las cosas que a mí me gustaría hacer es un periódico, me gusta mucho como, lo tangible, lo histórico que tiene el periódico en contra posición a ciertos temas, como el periódico de Ricardo Flores Magón. El radio también me gusta, pero no son cosas que use para informarme, me entero de lo que pasa en el mundo por las pláticas con las demás personas, o de repente comiendo, en la tele, pero no es que lo ocupe. Casi no sé lo que está pasando, literalmente. A veces nada más escucho como de Donald Trump y cosas así. De hecho, no me acuerdo de la autora de este libro pero se llama “La Doctrina del Shock”, cuando habla acerca de las coyunturas, de los momentos coyunturales del mundo, y dice, cuando suceden cosas así como lo del Donald Trump, como algo así donde se juntan diferentes cuestiones históricas, la mayoría entramos en un estado de shock, igual que lo que sucede en los psiquiátricos, con las personas que se consideraban locas, y la sociedad sólo habla de esa cosas, y la política de esa cosa, los libros de esa cosa, y los ensayos de la coyuntura, de la coyuntura, de la coyuntura, porque eso es lo que pretende el shock, hacer algo tan fuerte para modificar el comportamiento de la gente. La autora de este libro dice “cuando hay un suceso histórico tan fuerte donde todos están hablando de ese tema, nosotros no deberíamos de mirar ahí, deberíamos de mirar al pasado, ¿por qué pasó?” nosotros no deberíamos de estar mirando, no pasó de la noche a la mañana ni de dos años para acá, yo creo que a veces es bueno no estar pensando en qué está pasando ahorita, o sea, conocer el pasado nos va a llevar a conocer el futuro más que el presente, lo que está pasando ahorita es ya inevitable.

Grupo de discusión 1 (30 de noviembre del 2016).

Transcripción: Paty Westendarp Palacios

Preceptor: Luis Gregorio Iglesias Sahagún

Asistente: Patricia Westendarp Palacios, Javier Carbajal Núñez

M: Mujer

H: Hombre

PRECEPTOR: Les platico brevemente, la investigación es sobre formas de socializar de los jóvenes el día de hoy digamos, en la sociedad actual, el día de hoy. Y el grupo de discusión o conversación, este grupo en el que estamos hoy, trata de un grupo de conversación; es una técnica cualitativa que como técnica de investigación, de investigación cualitativa, y que lo que permite es capturar o generar textos. ¿A partir de qué? Pues a partir de la habla que tienen los participantes en la conversación. Y al generar esos textos entonces no permite analizar discurso. Entonces el discurso es, ee... el análisis del discurso no es una técnica que se quede en la individualidad, puede aplicarse pero los fines de nuestra investigación no son las particularidades, o las individualidades, las personalidades individuales de los participantes. Sino más bien los lugares comunes, lo que hay de común, el tipo de argumentos sociales que ustedes al hablar, como yo, como cualquiera, cuando hablamos, pues hablamos desde ciertos lugares comunes de lo social. Por eso nos entendemos, por eso cuando hablamos el otro entiende lo que decimos y dice: “ah, él tiene una posición así, o asá, ah, pues es que Liz la gusta tal tipo de música, por esto o por aquello.” Porque compartimos una habilitación que tenemos en tanto que hablantes de una misma sociedad. Entonces, con todo eso lo que les quiero decir es que lo interesante para nosotros de recurrir a esta técnica de investigación es el discurso en tanto que producción social de significados o de sentidos. No va a estar en la investigación en ningún momento la identificación individual de quién dijo qué, porque eso no interesa, lo que va a estar es lo que lo que los jóvenes universitarios en el grupo de discusión número 1 comentaron, qué argumentos dieron, que ejemplos pusieron, qué diferendos hubo, qué contra argumentación se dio de tal punto. Pero no nos interesa personalizar. Necesitamos grabar la conversación para después poder desgrabarla y generar el texto para poder analizar, entonces eee... es, digamos la última, la última advertencia, están ustedes aquí por una atenta, este, disposición, pero siéntanse totalmente libres. Si alguien dice: “no, yo mejor no quiero.” Sin problema, este, si fuera el caso. Y, pues vamos a empezar, lo que les pido es que antes de empezar hagamos una ronda donde cada quien diga su nombre y qué estudia, qué carrera es, ¿no?, o qué posgrado y vamos a empezar hablando de cómo socializan los jóvenes el día de hoy, hoy, digamos. Entonces, quien guste de ustedes.

ANDREA: Bueno mi nombre es Andrea Corres, yo estudio la maestría en Educación para la Ciudadanía. Y la pregunta es cómo socializan los jóvenes, ¿verdad?, ahm... <PRECEPTOR: Pero primero si cada quien dice su nombre y quién, y ya después en la conversación alguien puede decir. “oye Andrea, pero tú dijiste, ¿no?”, qué mínimo sepan si nombre. > Ah, bueno, Andrea.

LIZ: Yo soy Liz, yo soy de Psicología Social, de octavo.

ANAYELI: Yo son Anayeli, soy de sexto semestre de Psicología Social también.

JEZAEL: Me llamo Jezael, Jezael Pérez, este, y estudio la carrera de Bellas Artes en Danza Contemporánea.

MANUEL: Yo soy Manuel y estudio Ingeniería en Automatización.

PRECEPTOR: Automatización.

ANDREA: Yo soy Andrea Serrano y estudio la maestría para la Ciudadanía.

YARETI: Yo me llamo Yareti, y soy de Psicología Clínica.

JAVIER: Yo me llamo Javier, soy de la maestría en Educación para Ciudadanía.

PRECEPTOR: Y es parte del equipo que estamos trabajando la investigación, entonces él está un poco como asistente, va a ser un convidado de piedra prácticamente. Bueno, entonces ahora sí, ee, ¿cómo socializan los jóvenes hoy?

H: Ya se arrepintió. (Se ríen)

MANUEL: Pues yo creo que en estos momentos, por mi experiencia, la forma en la que socializo con personas que no conozco, conozco alguien y me fijo quién es y tal vez inicio una plática con ella un poco más personal. A veces creo que es más difícil por el hecho de que coincidan las personas. Entonces es una forma en la que yo socializo.

M: Yo al igual que mi compañero, la manera en que conozco otras personas ha sido como por medio de grupos de deporte. O sea, yo como personalmente no le paso mi número, no agrego a nadie a mis redes sociales si no lo conozco. Entonces para mí es más difícil iniciar una conversación con alguien que no he tenido un contacto cara a cara.

JEZAEL: Mmm, no sé, pues yo por ejemplo me gusta más este tipo de reuniones, bueno, más que nada los de Bellas Artes, lo hablo por mí, este, me acoplo más a los casos. Si es ahorita una reunión, una reunión, si es un rato en el patio. Pero nosotros somos mucho de socializar y tener contactos, pues es así nuestra carrera, nuestra carrera nos exige tener contactos, nos exige socializa, andar en todos lados. Entonces, pues, no sé, yo estoy en todos lados y en donde tenga que estar.

ANAYELI: Híjole, pues yo cómo socializo, ay, es muy difícil. Es que yo me gusta mucho el contacto cara a cara, sí me da mucha flojera como chatear, a mí sí me da mucha pereza, sí tardo muchísimo en contestar mensajes, me cuesta mucho trabajo como por las redes sociales, es más como un contacto así, porque pues me río, veo a la otra persona, cuál es su cara. Porque a veces como esta función de los emoticones, como expresar los sentimientos, lo que estás sintiendo en esos momentos, los pones, ¿no?, y ya le da como un sentido, o más o menos qué es lo que está diciendo la otra persona, cómo se siente. Ay, pero no es lo mismo ver su cara, no. Creo que ahí se pierde mucho y creo que es uno de los medios que más también se utiliza actualmente. También por esta cuestión de la comunicación, otros tienen amigos en otros lados y facilita la comunicación, pero, ay, no sé, a veces por ejemplo de los cumpleaños, es muy difícil que ya, o sea ya ni le das un abrazo al otro, solamente le publicas ahí.

M: Bueno no sé, es que están como las dos partes, ¿no? A mí me es muy fácil estar en el camión y decir: “ah, qué onda, a dónde vas”. Y me siento, bueno una vez venía como muy tarde y me tocó sentarme al lado de un chavo, y dije no sé dónde ando y le pregunté algo güey, ya nos fuimos platicando como una hora del camino, y ya al final nos pasamos el número <M: (una mujer dice algo que no entendí -9:12- y se ríen).> No, o sea es como no importa, no se me dificulta como hablarle a cualquier persona en la calle, me gusta y sí llegó, he llegado a conocer gente por redes sociales.

M: Mmm... no sé si es tanto como en el caso personal lo que pienso de los jóvenes, pero en general creo que ee... sí hay una tendencia absolutamente por las redes sociales, pero redes sociales no nada más en Facebook, Twitter, sino por ejemplo el Tinder para conocer personas que te gusten o te gustan. O sea eso es ya bastante común y conozco gente muy cercana que encontró pareja y ya hasta se casaron por medio de esas redes. Aaaa, también pasa que luego, por ejemplo, sigues siendo joven, pero ya empiezas en el mundo laboral, también pasa que pues estás 8 horas metido en un lugar y luego es difícil, llegas a tu casa, a lo mejor entre semana como que estás con la misma gente, ¿no?, tus amigos, si quieres alguien como (no se entiende -10:34-) totalmente pues sí esas herramientas pues, he escuchado que ayudan mucho (se ríe). ¿Qué más? Pues yo en mi caso de socializar, luego yo soy como más bien, en persona sí me gusta pero en un principio si soy de las, o sea ya en personalidad, me cuesta trabajo como entablar una conversación así de primera. Y, pero sí pasa que ya una vez que los conoces, luego, la verdad sí la siguiente pregunta es: “pásame tu Facebook, pásame tu WhatsApp,” SÍ, para mantener contacto y no necesariamente ese contacto se mantiene como, como más óptimo, no sé, pero creo que sí las redes sociales <H: Está como ahí para cualquier otra cosa, ¿no?> Mmj (asiente), creo que las redes sociales sí han fomentado mucho como el, no nada más el primer contacto, sino seguir socializando.

YARETI: Bueno, en mi caso, en mi caso... yo conozco personas más o menos como nuestra compañera, este, siento que de pronto es muy sencillo esto de que aboradas o te abordan personas como de pronto en la calle y de ahí sí surgiría como esta otra cosa, ¿no?, como de tener, “tienes Face, cuál es tu, tu nombre o así.” Y de ahí se pasan como a otras cosas y bueno también, eso sería pues no sé 30% si lo pusiera en porcentajes y no sé el otro 70 sería claro de las cosas más formales de trabajo, de escuela y personas como que vas conociendo a través de otras personas, de las que van llegando como de “tengo alguien conocido y esa persona me presentó a otra persona”. Y vas teniendo personas que vas conociendo y que se van acercando en cuanto a afinidad contigo. Creo que esa es la manera en cómo yo tengo relación con las personas, soy un poco más, es extraño porque a pesar de que me encuentro mucha gente en la calle que de pronto con la que platico, soy como introvertida, pero no me cuesta trabajo con la gente que me encuentro en la calle, que se acerca, este, alguna persona que esté tocando música por ahí que me dice: “quién eres.” “Bueno”. (se ríen). Este, y comenzar a conversar con estas personas y las voy conociendo, sí, sí me pasa eso. Es extraño, pero sí es como si hubiera una gran red en la que hay algo, ¿no?, que sostiene. Pero por otro lado también veo muchos chicos este, pues que la convivencia, que es la convivencia, ¿no? Acerca de la convivencia cómo va cambiando con el contexto, acá estamos justo como de varias facultades y lo que me ha tocado ver es como si se fueran moviendo de algo muy diferente dependiendo incluso la facultad, ese contexto, esos mismos edificios, eso que te permite hacer y no hacer. Siento que son muchas cosas diferentes.

PRECEPTOR: En esto que dice, ¿Ale? <YARETI: Yaret> Yaret, perdón, en esto que dice Yaret, está como tocando un aspecto ya, este, más, está como diversificando el asunto del socializar, como que en esa primera ronda estuvieron hablando de cómo estamos en contacto con personas, si a través de las redes, cara a cara, que sí en el camión, que sí. Pero, efectivamente socializamos como, tenemos trato social en distintas esferas de nuestras vidas, en el trabajo, en la escuela, en el camión, en la calle, eee...y, y es muy interesante lo que comentas que te das cuenta cómo hay como contextos y entonces es como si esos contextos marcaran o influyeran en cierto modo en que se lleve a cabo el trato social entre la gente de ese contexto. O sea, qué hacen, dónde lo hacen, qué acostumbran, cosas así, ¿no? Ustedes qué piensan de eso, en su vida de trato social, de convivencialidad, cómo conviven con otros, en dónde, a través de qué. ¿Qué

podrían hablar de eso? Ustedes y lo que ven ustedes entre la gente de su rango de edad, digamos de sus generaciones.

(Silencio)

M: Yo por ejemplo tengo un amigo que este, le gusta tener el Instagram de fotos, entonces cada foto que sube le pone los hashtags de lo que se trata, entonces lo que yo le dije: “para qué pones tanto hashtag”. Y él por ejemplo pone una foto de un arco y pone: “architecture”, pone diferentes cosas que están relacionado. Entonces la gente busca ese hashtag y encuentra su foto, ¿no? Entonces él conoce una chica de Playa del Carmen que siempre postea fotos con un hashtag parecido y luego tuvieron como un romance. O sea, a lo que me refiero es que también por medio de ciertos gustos, también, como hablando de contextos, puedes encontrar a gente que tenga ciertas afinidades también por medio de palabras clave, ¿no?, y eso sí ya es una cosa como bien selecto, ¿no? Porque a lo mejor cara a cara tardas mucho en preguntar: “oye, ¿te gustan los arcos romanos?”(risas). Pero también es así muy tipificado, ¿no?, “me gusta esto.” Eso es algo que he notado también más tipificado.

M: Yo lo que he notado mucho que me viene causando impacto es justamente hablando de las redes sociales y tan solo en esto que uno puede encontrarse a alguien en la calle y no saber quién es, hablar un poco pero después llevarlo en otro lugar, en una red social y profundizar. Y no sé, me parece que hay una situación de poder hablar con todo el mundo con quién sea a la hora que sea. Y no sé pero lo veo en chicos de nuestra edad que tienen una pareja pero, lo del sexting y esas cosas, y es como tener... como situaciones de fotos, sexualmente hablando, de contactos, de decir: “tengo mi pareja, pero parece que también tengo otras cosas con otras personas,” algo no físico y a veces puede pasar a otra cosa, pero es como el, la facilidad de: “tengo a todos estos.” Y es como si todos estuvieran tan en contacto, y tan separados, que a mí, yo particularmente, me abruma (se ríen). Me abruma porque es como <PRECEPTOR O sea, tú estás hablando como de fotos en donde hay como una ostentación o un mostrar, a ver, muestras tus ligues, o tus contactos sexuales, ¿o algo así?>

M: No, el sexting es diferente.

M: Ajá, no, no, que suben fotos sin ropa, de hacer este, como que declaraciones sexuales así como de, a manera de slogan, como de lado, <M: Como erótico, ¿no?> Ajá, erótico. Y que de ahí es como mucho que se da, hay como muchas parejas, pero, claro también es como un relacionarse porque no es pareja, no es en sí una relación de pareja sino la nueva forma de abordar al otro sexualmente, pero también socializa como amigos.

M: “Ni es el sexo, ni es aquello, somos amigos”.

M: Todo se puede... con todos. (Se ríen)

M: A mí una cosa que me molesta mucho en las redes sociales es o, la manera en cómo te relacionas hoy en día es que siempre tienes que estar disponible, o sea, nunca ya no tienes ningún momento en que tú digas: “no estoy disponible, no me llames a esta hora, no quiero recibir un maldito mensaje tuyo.” No siempre, en el chat, te llega, tu correo, te llega, Facebook, te llega, nunca puedes decir no, porque: “qué mala onda, no me contestaste.” De hecho no contestarle a alguien es: “no te interesa”. Sí me interesa, pero tengo otras cosas que hacer, eso es muy molesto, o sea que, que antes tú cuando, bueno cuando yo era niña que no existían los teléfonos celulares o sí existían pero no lo tenía, este, pues te decían: “oye, vamos a vernos a tal hora”, y ya quedabas y planeabas tu día y así. Pero hoy en día es de: “oye, ¿estás en tu casa?”,

porque estoy afuera de tu casa”. Y es así de “ah” (se ríen). No tienen esos espacios en los que te decidas si quieres o no, simplemente estás obligado a contestar. A parte Whatsapp tiene la palomita de “ya te leí, ya lo recibí y ya te leí, y no te contesté”.

JOAQUÍN: Disculpen la tardanza. (Se integra otro estudiante al grupo)

PRECEPTOR: Intégrate, estamos ya comenzando. ¿Cómo te llamas?

JOAQUÍN: Joaquín.

PRECEPTOR: ¿Joaquín, de qué facultad?

JOAQUÍN: De Ciencias Naturales.

PRECEPTOR: De Ciencias Naturales. Gracias Joaquín.

JAVIER: ¿Quieres un café o una mandarina?

JOAQUÍN: Ahorita estoy bien gracias.

M: Bueno, eso es molesto que nunca puedas decidir ni siquiera sobre ti mismo si quieres contestar o no, a fuerza la tienes que contestar.

H: Creo que cada quien ha utilizado como quiere las redes sociales, ¿no? Por ejemplo en mi caso yo podría ver una red social solo para darme a conocer, así lo que te gusta, lo tuyo y lo das a conocer a los demás lo que, lo que te gusta hacer, ¿no? Entonces, tampoco es como para que le pongas like, o digan: “ah, está muy padre”. Simplemente si te interesa, tienes algún proyecto o algo, pues tú puedes contactarme, ¿no? Yo lo veo más así, no lo veo tanto como ponerme a platicar con otras personas, ¿no?, estar todo el día chateando. Yo lo veo más así, como más, como digo, más de generar contacto con otras personas, inclusive otras personas que son de otro lugar que podría facilitar eso, ¿no? No sé yo creo que tiene que ver con cada quien, ¿no? No sé, algunos no les interesa el arte y voy y socializo con alguien más o hablo de otra cosa, o muchos sí les interesa el arte y no sé, voy personalmente a ver qué es lo que está pasando. Porque, no sé por ejemplo en mi caso el arte no lo puedes ver este, a través de, una red social, o sea lo puedes dar a conocer pero no puedes como ver todo su esplendor dentro de, tienes que ir personalmente a verlo. Eso es como....

ANAYELI: Bueno yo también lo veo como esta cuestión de que ahora qué es público y qué es privado, ps ahora se supone, bueno yo veo una saturación de información por todos lados, todo el tiempo, de imagen, de todo, o sea de vidas, de secretos, todo está ahí, es como para muchos un diario personal que también es como un portal donde sabes que alguien te lee, que alguien te está viendo, que sí eres como importante de cierta manera. Y pues sí, no sé a mí no me laten mucho las redes sociales, a mí como me logro socializar es a partir, por ejemplo, mis compañeros de la escuela, ahm, por medio de estos grupos, de cuando salimos por ejemplo, hace poquito hemos ido como a varios congresos y esto me hizo conocer gente que tiene igual vamos con esto mismo, otros fines, o sea muy a compartir, gustos. Y lo más chido es que, eh, bueno, acá en la universidad es muy difícil encontrar personas que tengan como los mismos fines contigo, o que vea así como la psicología de cierta forma como tú la ves y a mí por ejemplo esta cuestión de los congresos de ir a otras partes, y ver qué es lo que trabajan en otros lugares a mí me ha permitido poder también conocer otras cosas. Y creo que el Facebook no me ha traído como mucho eso, entonces sí, esto que tú mencionabas, cuando lo platicabas: “a mí me abrumba,” a mí también, o sea. A veces siento que

todo o sea, entre este enorme sistema en donde todo está tan vigilado, no sé si les pase que están pensando en algo y de repente les sale la publicación de lo que estabas pensando, a mí me ha pasado. La otra vez estaba hablando de tacos de cochinita de pibil, neta, o sea, agarré el celular y me salió la promoción de una fonda aquí en Querétaro que vendía tacos de cochinita, y dije: “¿qué onda?” Y no es la primera vez y sí me abruma mucho, o sea, ahorita cómo está esto tan fuerte así veamos o que las modas que se ponen y de repente se diluyen así, otra vez cómo se van moviendo igual todas estas redes es impresionante.

PRECEPTOR: En medio de eso y a través de eso, ¿qué hacen los jóvenes entre sí, qué, qué?

ANAYELI: Híjole.

PRECEPTOR: ¿Qué hacen, qué actividades, en qué consiste su estar juntos?

LIZ: Es que es muy curioso porque o sea, ahorita yo los escuché y sí pero eso para mí, no, o sea no me es como mucho sentido porque así cuándo hiciste la pregunta, fue de: “ah, con Mariana, con mi amiga, ¿no?, hacemos fiestas, vamos con los chavos, de ahí conocí muchísima gente.” Yo sí utilizo Facebook para poner pura babosada más bien (se ríen). “Sí, jajaja, ya me dio risa, ya.” Nada más, en realidad no es como que solo mediante el Facebook voy a conocer persona, ¿no? Yo estuve mi servicio en la PGJ y llegué a hacer quinientas cosas, trabajábamos en prevención de riesgos en redes y ahí, ¿no?, descargamos un buen de cosas y estuvimos viendo, lo utilizamos un tiempo y dije: “no, está muy feo esto, está intenso, está muy, muy extraño, bizarro y todo.” Pero pues, así como para socializar, como para conocer gente, no, no me funciona, no le veo como la utilidad yo en ese sentido. Si veo alguien ahí caminando, digo: “ah, ahí va mi amiga”, y ya voy con mi amiga. Y es como eso, por medio de otras personas. Entonces en las prácticas donde estaba, no sé, me daba mucha risa cuando jugabas con Pokemon Go, ¿no?, porque decías: “no, mira ese chavo es del equipo no sé qué”. Se supone que lo ubicas, pero no le hablas, entonces para mí no funciona para socializar. Porque no están haciendo nada, juegan lo mismo y se ubican, pero no se hablan. Entonces no sé, como prácticas concretas en ese ir y venir en las redes, no.

JEZAEL: Creo que más que juntarnos, nos ha separado, ¿no? Más que para socializar, porque por ejemplo yo cuando socializo con alguien es casi siempre con mis intereses, a mí me interesa algo yo estoy con esas personas, que yo quiero estar en algún lado, estoy con esas personas, pero más como interés. No sé, algún congreso, o alguna, nosotros por ejemplo en danza tenemos lo que son este, cómo se les llama, se me fue la palabra, este, entrenamientos, entrenamientos de danza, este, los organizan personas de otras ciudades, entonces todos nos reunimos, vamos ese día, conocemos otras personas y este nos traemos otros conocimientos. Entonces es así como más, nosotros nos movemos, nos movemos por grupos, “ah, ok este grupo hace esto, este grupo hace esto otro y este grupo otro.” Entonces siento que cada quien tiene sus intereses y cada quien tiene sus criterios.

LIZ: Es que, o sea, no sé, pensar como que las redes sociales facilitan la comunicación, ¿no?, si estoy de vacaciones y no he visto a amigos: “ah, pues un Whats o algo así y ya quedamos, no pasa nada, pero. Era muy curioso porque nos preguntaban, a mí, “habls todo el tiempo por el Facebook.” No así, estamos en la escuela, platicamos y si no, ya no. Y si hay alguna duda de la tarea tal vez, pero es como justo eso, ¿no?, depende qué te interesa y con quién estás compartiendo, todo eso. Entonces, siento bien chistoso utilizar las redes sociales para socializar porque piensas que eso haces, pero en realidad no estás haciendo nada, ¿no?, no sé, yo lo veo así.

H: Yo un poco de lo que veo, yo soy muy malo para la tecnología, yo lo que he visto es su evolución y lo que va hasta ahorita. Entonces un poco de lo que porque es bueno, entre comillas bueno de las redes sociales, es de lo que decía Andrea que con las palabras tú puedes identificar ciertas personas y te van orientando. Si te gustan los perros en Facebook te van a llegar montones de páginas de perros porque tú le estás poniendo, porque así funciona la aplicación, a base de palabras que tú escribas es lo que te van a ofrecer más. Si tú pones “tacos”, y te van a aparecer promociones porque están relacionadas, están vendiendo el producto. Entonces la forma en la que yo veo porque no me desagrada del todo, es como dicen, tiene sus pros y contra, o sea la forma, lo que es chido es por ejemplo, algo que a ti te guste y sea más o menos raro, así como no sé: “me gustan... los gatos mojados.” (risas) Y los hay, y a mi grupo social, mis amigos, les hablas de eso y se quedan con cara de “ay”, como de “tú qué, ¿no?” Y de esa forma o sea, puedes encontrar gente que se identifique con eso y puede ser muy chido, y de varios temas, ahorita dije un ejemplo burdo pero, en general, ¿no? Y este, qué otra, y cómo lo que mencionaba, no sé tu nombre... <LIZ: Liz. > Liz. De, o sea yo si uso redes sociales, pero no soy así de “hastag sé feliz,” no. (risas) O sea, subo pero como para cosas importantes de: “qué hay de tarea, o cómo estás.” Yo soy de San Juan, entonces a la gente que yo cono, a la gente de aquí, pues no la veo, estoy allá. Entonces para mí sí es importante porque voy los fines de semana y ps, tampoco los veo, entonces es como mantenernos en contacto y no distanciarnos un tanto. Sí le hablo a gente a, este, desconocidos, pero más así como. No sé por ejemplo veo a la amiga de una amiga que me agradó, ¿no?, o sea, entonces la ubico y trato de ver cómo interactuar con ella, porque no puedo estar ahí por los tiempos, no puedo estar con ella. Por ejemplo lo que mencionaban de que te abruma, o sea sí te puede abrumar pero de las mismas aplicaciones, tú puedes restringir el contenido que estés viendo, entonces. Por ejemplo, no quieres que vean que dejaste en visto, puedes desactivar eso, si tú no quieres saber que una persona está publicando cosas, tú la puedes quitar sus publicaciones y borrar datos. O sea, creo que tú puedes en las redes sociales, tú sí puedes restringir qué quieres y lo qué no quieres, como en la vida, ¿no?

PRECEPTOR: Ahora, ¿las redes sociales qué son, son en sí mismas, son un soporte tecnológico que con el cual se socializa, a través del cual se socializa, o simplemente, es decir, estar en redes sociales, ya es socializar o es nada más el vehículo para socializar? Y de qué otras maneras socializan los jóvenes hoy, no sólo ustedes, sino lo que ustedes ven en la gente como ustedes, así como ustedes jóvenes.

H: Pues ahorita que lo mencionan o sea, yo como estudiante y luego me salí, estuve trabajando y luego me metí otra vez a estudiar, pues convivo con gente que ya es otra generación, ¿no?, entonces este, pues me parece muy raro algunas cosas. Por ejemplo, cuando pues era más show cuando querías así salir con una chava, le decías así como: “oye”, pues así platicabas, lo que sea y le decías, “oye, vamos a salir”, o lo que sea, y decía: “ah, sí”. “Pásame tu teléfono”, y ya te lo pasaba y ya le hablabas y ya. Y ahora este al parecer eso es muy directo y muy agresivo y entonces tienes que primero este, primero platicar con ella, luego le pides si Whats, luego platican por Whats, y luego puedes salir (se ríen) formalmente pues ya sea con sus amigos o con ella formalmente, después ya sales, ¿no? Y yo con mi (no se entiende 34:11) (se ríen), no. Y este, pero, pero bueno o sea, respecto a eso como de que las redes sociales son como un vehículo para la socialización pues este sí puede ser, ¿no?, porque, porque como que te permite más, como que te pone como una barrera, ¿no? como si, como si, pues no sé, ¿no?, se me ocurre como la analogía de que estás así pues como las princesas que estaban así en su torre y te están viendo desde arriba pues a ver qué quieres, ¿no? Este y pues más o menos así lo siento, como que le da a las personas una protección para que no haya tanta interacción al principio y puedas ver si esa persona te conviene o no y ya entablar una relación más cercana, ¿no? Este, pues sobretodo yo siempre he sido muy adicto a ese tipo de cosas así desde que era niño

era adicto a la tele, a los videojuegos, o sea cualquier cosa con pantalla, como que sí me clavo y entonces siento que, en el caso de las redes sociales este te absorbe, ¿no?, y más bien, o sea sí las uso para, para platicar con personas que por lo mismo que vives en otro lado ya no puedes platicar tanto así, ya aunque no les mandes mensajes, ves sus publicaciones y les comentas algo a ellos, y te lo vuelven a comentar, pues por lo mismo no sabes si ellos están ocupados o no. Entonces, este no puedes estarles mandando mensaje y esperar a que te contestes, como antes era el Messenger, del MSN, que o sea como que ya estaba un poco más establecido que <H: los sonidos castrosos>, ajá, los sonidos (se ríen)

PRECEPTOR: ¿Cómo?

M: Los sonidos.

PRECEPTOR: Ah.

H: Este, pues como que en esa época tu pla, tu hablabas con alguien por el Messenger y se tardaba en contestar, decía: “ah, perdón es que este, este, fui al baño.” O te decía: “espérame tantito, voy a hacerme de cenar,” o lo que sea. Ya ahorita, ahorita ya no está esa como <PRECEPTOR: Presión> pues no tanto presión sino esa como yo diría etiqueta como de que ahorita es de que tú le escribes y te contesta cuando quiere, ¿no? Y así tú también puedes contestar cuando tú quieras y no hay como, como que no implica nada, como que no es una falta de respeto, ¿no? No sé, es raro.

ANAYELI: Bueno a mí me quede pensando en lo que había comentado, ah, no sé bien tu nombre <ANDREA: Andrea.> Andrea, y ahorita lo que comentas tú, y lo que comentaron por acá, estas cuestiones del tiempo, o sea cómo estamos ahora fragmentando o haciendo nuestra rutina, nuestra vida, la temporalidad cómo ha estado cambiando así un buen y cómo este sistema en que tienes que estar así (trueno los dedos), activo, activo, activo. Y también de lo que si el Facebook es socialización, pues yo creo que no, es solamente una herramienta para poder entretejer redes de comunicación y es una herramienta de entretenimiento y publicación nada más, a mí eso, para mí es Facebook. ¿Y qué hacemos los jóvenes? Yo veo este mmm... ay, ¿pues yo qué hago? (risas), este yo, mi vida social es la Universidad, realmente, o sea, pasó todo el día aquí. Los fines, pues echar chela, ¿no?, con mis amigos y es también veo a muchos chavo que <PRECEPTOR: ¿Dónde echas chela con los amigos?> Echo chela con los amigos pues dependiendo la hora (risas) <PRECEPTOR: ¿En casa de alguien, o en lugares?> En lugares, a veces en casas cuando decimos: “no, hay que hacer algo tranqui”, vamos a comer y ya vas a la casa, preparas comida y bebes, pero esas fiestas siempre se van pa’largo, pero a veces hay como de: “ay, no, hay que salir, vamos a bailar”. Y ya con las niñas pues de mi salón decidimos ir que a un bar a tomar, a cantar, y así, y ahí vemos a más gente, conoces a más gente. O cuando están los ciclos de cine pues también veo muchos chavos que por ejemplo, yo siempre he estado al pendiente de los ciclos de cine que están en el Cineteatro, porque son muy buenos, hay películas muy buenas. Entonces ahí con mis amigos pues nos quedamos de ver, a veces no nos quedamos de ver y nos encontramos en el cine y me dejan entrar a la fila y está chido (risas). También a los conciertos que son gratis ahí en el centro, yo voy mucho, o por ejemplo en el café, yo como mucho en el Café del Fondo y ahí sin querer, este, como veía a las mismas personas todo el tiempo y no nos hablábamos, de repente así el señor volteaba y: “¿cómo te llamas, y dónde estudias?” Y ya de ahí vi que van varios como escritores y les gusta estar ahí porque van desde hace muchos años y pues conozco otras historias, entrelazo otras conversaciones y es más o menos lo que yo he visto.

JEZAEL: Creo que esto de las redes sociales yo lo veo más como una base de datos, ¿no?, no tanto como para socializar, yo personalmente lo veo como una base de datos porque yo soy malísimo para los

nombres, ¿no? Entonces ya digo: “sé el nombre, qué pasó”, y digo: “ya me acordé de esa persona”, ¿no? Entonces ahí está para cuando no sé, lo pueda necesitar, yo lo veo más como una base de datos. Y en cuanto a socialización de compañeros, he visto que muchos salimos y a nosotros nos gusta hacer reuniones por ejemplo en las casas, nos gusta mucho. “No pues que vamos, terminamos este curso, ok, vamos a festejar, ¿no? No, pues que vamos a tomar o qué hacemos, no, pues esto, esto y otro,” y estamos conviviendo ahí mismo. Este, no he visto mucho que en Bellas Artes acostumbremos por ejemplo que vayamos a bares, porque somos muy, muy personales nosotros, somos más de expresar que de, que de estar como escuchando todo el ruido y no saber qué onda. Nosotros nos gusta como entablar una plática de: “oye no, qué te interesa, no sí me gusta esto, esto y esto otro.” Y, “oye si quieres vamos para este lado, y hacemos esto otro, y armamos esto.” Y así se nos van las pláticas. Pero sí creo que somos más de eso, ¿no? Entonces en cuanto eso, nosotros también invitamos a otras personas: “no, pues vénganse, vamos a armar algo acá, o vamos a venirnos acá.” Pero somos más de, de convivir: “tu tráete esto, yo traigo esto, yo apporto esto, y doy esto.” Pero no es como de todos nos reunimos en un solo sitio y a ver qué tomamos, qué hacemos, somos mucho más así, como de tener una actividad para hacer algo.

M: ¿Cómo se llama mi compañera? <PRECEPTOR Anayeli> ¿Ana? Bueno, ahorita que decía Ana, yo siempre, yo me había considerado porque la sociedad donde antes convivía decía que era antisocial, pero, me decían que era antisocial (riendo) porque no iba a beber. Entonces cuando en la secundaria y en la prepa te decían: “vamos a la peda”, yo decía: “no, porque mañana tengo partido.” Entonces, me consideraban antisocial, entonces para mí, el relacionarte tenía que ver con alcohol, entonces yo creí, y crecí con la idea de que era antisocial, porque en ese entonces no bebía alcohol. Hoy en día tampoco bebo alcohol, si la gente me considera, o sea puedo beber y me pongo muy borracha con una cerveza (risas), pero la gente me dice: “ah, pues qué te gusta hacer.” “Pues, no sé, pues hacer ejercicio, o a ver qué, ¿no?” Y me dicen: “ah, pues vamos a la peda.” No, es que siempre es lo mismo, para mí siempre era lo mismo, el borracho, que te engañaba (se ríen), entonces yo decía: “para qué voy”. <H: “no te entiendo lo divertido.”> (se ríen). Entonces era sí ni tomaba, ni agarraba la onda, pero, no les agarro la onda porque digo: “eres bien nefasto, bien nefasta, no te agarro la onda y me desvelo, ni me la paso bien y al otro día para mí ya se jodió. Pero el hecho de no ir a las pedas, me hace ser antisocial, ahora mi idea es más global, tanto de generaciones más abajo o generaciones más arriba. Y está, como que me limita también, así de: “oye ¿vas a tomar?”. “No”, “Mmmm” (se ríen). “Qué fresa, o qué sangrona.” También ahí como que se corta un tipo de relación.

PRECEPTOR: Eso es muy interesante, y por las risas, por los gestos de anuencia de así “se siente como del grupo, entiendo de qué estás hablando”, nos habla de que sí, de que hay una cosa que cierta norma social de que, un modo de socializar muy generalizado, está de por medio emborracharse o por lo menos que haya alcohol, por lo menos. Y cuando alguien dice: “no, pero yo no”. “Mmmm” <M: Qué apretado.> es rarita, o es eso que tú decías. Pero tú socializabas en tu equipo, ¿no sé qué juegas, pero eso es socializar también?

M: Pero no se consideraba socia porque no iba a las pedas.

H: Entonces más que nada acoplarse, ¿no? Acoplarse en el grupo en el que estás. Porque por ejemplo, yo estaba en grupos de, como también practico artes marciales, entonces estoy en grupos de Capoeira, grupos de [arte marcial que no entiendo], grupos de Tae Kwan Do y todos, todos, conviven muy diferente. Por ejemplo, el grupo de Tae Kwan Do en el que estaba, el maestro organizaba, en su escuela, organizaba eventos, pero también había alcohol. Entonces el alcohol que consumía era leve, o sea, decía: “traigo vino,” y lo servía como vino, una cosa como decir algo, como degustación pues, ¿no? Los de

Capoeira muy diferentes, “vámonos a la casa, ¿no?” “No, pues sí”. Y traían botellas Red Label, Jack Daniels, ahí traían de todo. Diferentes tipos de cómo conviven. Ok, unos son muy alcohólicos, otros que fuman, otros que nada más son muy relax, son muy chidos, pero, creo que es eso, ¿no?, tratarse de acoplar al grupo en donde estás. Hay otras personas que conviven, no sé, “vámonos de picnic.” Porque también me ha tocado, o “vámonos de día de campo.” Y van y llevan lunch, llevan comida, o sea llevan muchas cosas, ¿no? Y hay otros grupos en los que les gusta hacer como danza, o demostrar lo que tú haces, hacemos como concursos, entonces es más que nada como acoplarse. Porque yo también por ejemplo era muy de “no me gusta beber, no me gusta tomar,” y también me consideraban como de “aaa... tú puro deporte todo el tiempo, tú puro ejercicio todo el tiempo, ¿no?” Porque desde los 5 años mi papá me acostumbró a hacer ejercicio, entonces desde los 5 años me mantuve así y yo crecí con esa mentalidad de: “no, el deporte, no y esto y esto y lo otro.” Y entonces llegó un momento en el que dije: “pues tengo que acoplarme, ¿no?” Tengo que ver cómo entrar a ese grupo o a esa sociedad sin perjudicarme yo, obviamente, ¿no? Entonces entré, vi, conocí, y así fue como más fui agarrando como más callo, me fui dando cuenta de diferentes grupos. Pero sí, está muy claro eso de, al menos en la mayoría de grupos que he ido siempre hay como alcohol, siempre vamos a tomar, o siempre hay eso, ¿no? Entonces sí es como muy, ya está cómo se dice, muy arraigado ya, esa costumbre. Más que nada.

M: Donde quiera que quieres salir, tienes que consumir alcohol. Quieres ir a bailar, la botella. Todos los bares, todo el entretenimiento nocturno, lleva alcohol. Entonces es así como: “pues me quedó en mi casa.”

JOAQUÍN: Me pasó parecido porque, bueno, yo estuve igual tres años sin tomar, y este, y sin comer azúcar, entonces. Bueno, las, o sea sí entiendo un poco lo que dices porque luego por ejemplo vas a un bar y tú no tienes tanto dinero, ¿no? Y dices: “chin,” o sea la cerveza cuesta \$35 y un agua mineral cuesta \$25 y vas a pagar \$25 por un agua mineral, como que dices: “ah, no”. O sea, no sé yo siempre, no tomo mucho, cuando tomaba más me echaba como veinte o así. Nos sentábamos así mis amigos pues que somos más cercanos y pues sí tomábamos mucho y así lo que fuera, y pues de vez en cuando sí nos emborrachábamos. Y luego no sé ahorita con mis amigos de la facultad, con los que salgo y pues de vez en cuando salimos y tomamos, pero no, no es así, más bien como dice mi amigo de Artes, nos juntamos en una casa, o en un bar así tranquilo y tomamos así poquito, no es de que vayamos con la intención de emborracharnos. De hecho este, pues con mis amigos más cercanos cuando nos llegamos a emborrachar sí siempre es como más casual, no es que vayamos expresamente muchas personas así como más en la prepa que dices: “ah, sí, vamos a emborracharnos, así.” Este, pero nosotros, no, estamos tomando, estamos platicando, se nos sube, nos emborrachamos, estamos en confianza, no pasa nada, ¿no? Yo este las primeras veces que me emborraché sí me sentí mal conmigo mismo, este por, porque así, lo tenía arraigado que es malo emborracharse, que es malo el alcohol y todas esas cosas y entonces según yo no iba a caer en eso, y me emborrachaba y me sentía mal conmigo mismo. Y luego, ya fue mucho tiempo después, o sea sí me seguía sintiendo mal pero no tanto, ¿no? (risas) No este, y luego un día que estaba con mis amigos precisamente fue cuando llegue a la cuenta de que simplemente este pues cuando estás así con tus amigos y estás en confianza, este y pues llegas a ese estado pues no sé pues como lo disfrutas porque las estás pasando bien. Y cuando ya estás así, ya cuándo ya sabes dónde estás, pues ya le paras, ¿no? Por ejemplo yo, cuando estuve ese tiempo sin tomar no fue porque yo sintiera que yo estaba teniendo un problema con el alcohol, sino por otra razón, ¿no? y este, yo siempre he tomado mucho café, ¿no?, o sea, más bien en esa época como que tomé más café, siempre me ha gustado pero en esa época sí tomaba mucho café. Y entonces cuando estaba así, por ejemplo, cuando estaba en la graduación de mi hermana, pues me llevé, estaba tomando café en casa de mi papá y

fuimos y estaba bien prendido porque yo así pues, sí soy algo, un poco, pues cómo se dirá ¿tímido?, y algo este, pues no sé, como, como, así como que no hablo mucho, estoy así yo en mi rollo y todo. Y cuando tomo café pues me pongo de buenas y me hago un poco más sociable, entonces como parecido (una mujer dice algo que no entiendo 50:37, se ríen). Sí pues de hecho ahorita que llegué estaba así pues, este un poco cohibido porque había llegado tarde y todo, pero este, cómo lo diré <H: viste el café y... (risas)> No, primero me aguanté, “otros cinco minutos”. No pero una vez iba a fiestas con mis amigos y todos estaban tomando, yo me llevaba mi café, mi vasote de café y esta así pues como que, por alguna razón llega como al mismo lado, ¿no? O sea como que te abre más, te hace un poco más sociable, te pone de buenas, este y el alcohol al principio tiene ese mismo efecto, ¿no?, ya luego para abajo. Y entonces, sí, pero o sea, sí como que, pues no sé como dice él, tienes que saberle adaptar, ¿no? a la situación, entonces.

MANUEL: Pues hablando de <M: Hablando de alcohol (se ríen)>, o sea una persona que socializa en Ingeniería cuando empieza a sociabilizar, ya cuando llegas es como en todos lados estás reservado, no le hablas a nadie y te empiezas a abrir por los deportes, echando la reta y así. Pero la manera en que vas a encontrar a tu grupo, con el que vas a estar casi toda la carrera, es una peda. O sea los identificas y dices: “ah, con estos voy, con estos güeyes, con estos voy a estar.” (risas) Y este pasa mucho tiempo, hubo en Ingeniería, hay muchos que son reservados, que no hablan, que están en su bolita tranquilos y lo ves en la peda y dices: “este güey, es otro.” O sea, en Ingeniería n sociabilizas con muchas personas de la Facultad porque pues, no te interesa, este, porque saliste ayer con lo que hicimos un trabajo, es un equipo, o no sé, estoy en mi clase y necesito estar en contacto con alguien de la clase. Pero con los que sales así de amigos y para platicar, son como lo que dicen, vas a una casa y sabes que va ser una botella y vas a amanecer, de repente va a dar las 9 de la mañana y así nos pasa. Y por ejemplo pasa luego, pasaba en mi generación que en las bienvenidas de Ingeniería, nosotros no íbamos, es más hacíamos lo contrario, hacíamos una bienvenida a parte con los puros, pues la pura bandita, ¿no?, y porque sabíamos que con 100 pesos que en una casa te gastas en un bar, te lo echaste.

M: Yo también estaba pensando en fiestas así que tengo con amigos y compas, bueno es este tema de redes sociales, pero es que sí, luego es abrumador, pero luego es como divertido o así como... no es la palabra divertido, es como, emocionante, luego ver que en tu facebook salen muchos eventos que va a haber cerca de ti porque tú dices como de que agarra dónde está y dice. “¿ya viste que va a haber esto cerca?”. Entonces, por ejemplo yo me enteré que iba a estar Lila Downs, “ah, pero ese mismo día en Querétaro va a estar una exposición de arte que quiero ir, ah, qué voy a hacer.” Como que también eso te da oportunidad de compartir y bueno no me dejarán mentir, bueno por el whatsapp así del grupo de facebook: “oigan va a haber esto, vamos.” Entonces es como también las redes sociales no es también para que socialices ahí sino para planear la socialización, o dónde se van a encontrar porque el mismo facebook te avisa: “va a haber esto, va a haber esto, lo otro.” O igual como te enteras en una, no sé, en un pizarrón aquí de la facu. Pero por ejemplo en mi caso que soy foránea y que facebook supo que estoy aquí en Querétaro, me enteré de muchas cosas, así tal cual. Entonces, no sé les digo o sea así como que lo que decías ahorita, cuando dijiste algo del Cineteatro, enseguida le metes eso, “Cineteatro, lo voy a poner en el facebook” (se ríen). Podía buscar porque no tengo idea de qué es, entonces le puedes preguntar: “oye, ¿qué es el Cineteatro, puedes decirme en dónde está?” Entonces es algo que sí me ha creado un hábito de foránea.

ANAYELI: Yo también soy foránea. (risas)

JEZAEEL: Es a lo que me refiero, facebook es una buena base de datos, porque entonces ya dices: “se me quedó la palabra, entonces lo voy a buscar”, y ya buscándolo no hay necesidad de preguntarle a

alguien más. Si te interesa otra cosa pues vas y le preguntas a la persona, pero creo que bien lo dices: “lo voy y lo busco, yo sé dónde está, yo mismo me informo.” Pero para mí, es como una buena base de datos, la verdad.

M: Toda convivencia tiene comida en medio.

PRECEPTOR: Y ahora cómo conversa, de qué conversan, cuáles con los temas, o, si parte de la conversación o, lo que decía, bueno que los pasos antes de cuando te interesa una chica, los pasos para quedar con ella y salir con ella, que ahora se han agregado más pasos y que uno muy importante es que primero tienes que estar ahí bajo el escrutinio de las redes ahí, hablando. Si hablan a través de ahí, luego cuando sí se ven, mmm... en qué cambia la conversación, o si ya hablaron de otras cosas antes a través de la red, pues de qué conversan ya cuando se ven.

H: Sí está raro.

M: Luego si pasa que hablas con alguien por face y lo ves en persona y dices: “aaa...” (se ríen).

PRECEPTOR: ¿Qué, qué significa esa carita?

M: Como que no hay nada, no fluye. (risas) No hay química.

PRECEPTOR: Aquí hay mandarinas, quien quiera mandarinas.

H: Creo que por ejemplo en mi caso, este, ahorita con la que estoy, con mi novia, a mí me llegó a interesar porque la vi, yo iba en tercer semestre y ella apenas iba a entrar a la carrera. Entonces no sé, siempre me interesa ver a los de primero, ¿no? (se ríen). Si es cómo saber, cómo vienen, si están preparados (se ríen, le hacen burla). Y de ahí conocí a esta chava, me llamó mucho la atención. Entonces le empecé a platicar y todo pero no fue por redes sociales, no fue así, fue ir directamente con ella y decirle: “oye, la neta me gusta como bailas, me gusta lo que haces, o sea, está muy chido, ¿no?” Entonces, empezamos a entablar una conversación, había muchos intereses, a ella le gustaba jugar videojuegos, a mí también, a ella le gustan ciertas cosas que a mí también. Entonces, pequeños detallitos fueron haciendo crecer la conversación, entonces hubo un momento en que dije: “ah bueno, no sé, quiero mantenerme más contigo en conversación.” Fue cuando le pedí su facebook, entonces ya que nos enviábamos el: “hola, cómo estás, hola, te extraño”, o algo así. Entonces fue creciendo, pero creo que sólo fue un vehículo para no despartarme de ella, pero no fue: “oye, esto y esto”, un tema de conversación por facebook, o sea, a mí se me hace muy raro. Entonces fue solamente un vehículo para saber dónde nos podíamos ver, qué podíamos hacer. “Oye mira en facebook está esto, cierto evento, vamos.” “No pues sí me interesa, ok, no te estoy mintiendo, puedes ver facebook.” Ese tipo de cosas. Entonces fue creciendo esa conversación pero no fue tanto que utilizará en redes sociales, si no fue realmente directo, entonces, no sé... no sé ahorita no he sabido realmente cómo es, realmente las redes sociales para conocer a una persona o algo así, porque no he tenido esa experiencia a partir de.

JOAQUÍN: A mí sí me pasó una vez este pues con una chava igual de la Facultad, de una generación más abajo, este pues igual empezó, como tenemos un grupo así de la carrera este, es así como “oigan, tengo semillas de tal cosa, alguien quiere.” “Ah, yo sí.” Entonces <PRECEPTOR: ¿eres biólogo?> No esto eb horticultura, es como más de plantas (risas), entonces pues así de que veía a esta chava y así cómo estábamos, no sé si me agregó ella a mí o yo a ella, pero el caso es que así pues igual te metes a sus redes y dices: “ah, pues qué le gusta, ah, le gustan las artes también, le gusta la arquería,” que eso a mí se

me hace padre, ¿no?, “tal cosa, tal cosa.” Y dije: “ah, pues qué buena onda, ¿no?”, así este, “le voy a hablar a ver si sale”. Le empecé a escribir, nos empezamos a escribir, teníamos muchas cosas en común, platicamos un buen, de hecho al principio no se me hacía tan bonita (risas), pero ocurrió así, de todo lo que platicábamos, me, pues la verdad sí me enamoré de ella. Y pues, y ya cuando salimos, este, no al contrario lo que dice ella, podía pasar con otras personas, pero pues por lo mismo que teníamos muchas cosas en común y era por lo cual yo me sentía muy arraigado a ella pero más como mentalmente, este, pues platicábamos un buen y así la vez que salimos platicamos y todo salió súper bien, pero este, bueno pues ya no funcionó (se ríen), sí, no. Pero este, no sé o sea, en ese caso pues está padre, las redes sociales como que sí te pueden ayudar un poco para hacer como un filtro, ¿no?, igual con una persona así que estás en el facebook que pone cosas que no estás de acuerdo, o que te molesta, o puedes ver qué tipo de música la gusta, que para mí es muy importante, este, pues ya luego, luego, sabes por dónde sí, por dónde no.

ANAYELI: ¿Qué, yo? Pues... mmm... las conversaciones, ¿verdad, de qué conversamos? Este, yo, tengo varios grupos de amigos desde acá tengo mi grupo de psicólogos sociales, tengo mi grupo de psicólogos amigos clínicos con los que mantuve contacto este, porque estaba en tres grupos diferentes. Con los básicos pues varios que van en clínica, con ellos este, tengo ese otro grupo, tengo un grupo de amigos fotógrafos, y así como que soy parte de varios grupos y en cada uno de esos grupos tengo conversaciones distintas pero sólo las...conversamos cuando nos reunimos, solamente así, son temas pues diversos. Este, no hay como un tema en específico, de repente es así como: “oye, qué crees que encontré este libro, o vi esta película, a ver qué día nos juntamos para platicar.” Es más así. Ahmm...yo lo que vero ahora, es que ya nos metimos como mucho en esta cosa de las redes sociales, es de que...las modas, o sea, ya todo es así de modas muy instantáneas con tal de “ay, muchas cosas, uuu” (risas). Así como un bum, esas pequeñas moditas y de repente todos hablan de eso, que de la “lady 100 pesos”. O sea como que toda esta información que de repente es como momentánea, todo el tiempo se está moviendo y son temas de conversación o sea se vuelven temas de conversación, esa información que nos viene, este por ejemplo, mmm... todo lo que está pasando con ...eee... en Estados Unidos con las elecciones, con lo del muro, es tema de conversación. Y ahora yo veo en los portales de facebook que es como todos ponemos opinar, dar una opinión, pero a mí lo que se me hace a veces absurdo, es llegar a debates, está chido, porque a veces lees los comentarios y hay, encuentras cada cosa. Pero a veces es no tener la capacidad de poder debatir así como lo estamos haciendo ahorita. O sea, porque ahora es como esta cosa de los avatares, hay alguien detrás de ese perfil virtual que te da una voz virtualmente y socialmente también. Ahora todos somos críticos de política, todos sabemos de derecho, todos amamos a los animales, o sea una cosa así como... ay, no absurda, porque yo también formo parte de eso, no me puedo excluir, pero sí es como muy curioso de que hay ciertos temas bien marcados y que se ven a dónde este se va la ola de información, así. Y bueno <H: ¿cómo que es de equipitos, no?> Ajá, lo que decíamos como de interese, fines <PRECEPTOR ¿Equipitos, dijo?>

JOAQUÍN: Sí, como por ejemplo pues cuando fue, bueno o sea con todo lo que ha habido de que con eso de las redes sociales puedes publicar más fácilmente cualquier abuso de autoridad o cualquier este pues tergiversación o lo que sea, este, pues no sé como que a mí se me hizo muy raro y como un poco preocupante que las mujeres de pronto empezaran así a tener sentimientos tan, pues como hostiles, ¿no?, hacia los hombres y como que hay una tendencia de feminismo que es como muy, bueno, como demasiado hostil, como demasiado reaccionario, o sea como que, como que están como enojadas con los hombres y quieren este, como, pues castigarlos, ¿no? Cualquier cosa lo agravan muchísimo y pues no sé, está muy raro y a mí no me gusta. Pero este, pues ese tipo de cosas que estás en el facebook, de tanto que estás viendo las mismas cosas, como que se te empiezan a filtrar y empiezas a pensar igual que ellos, ¿no? O sea,

no en ese tema, pero en algunos otros y este, por lo mismo de que tienes como una especie de pared y lo que dice ella, que te escondes atrás de un, de un avatar, este, pues tienes como más esa libertad de decir lo que a ti te gusta y todo, ¿no? Por ejemplo yo cuando me metí, pues a mí me han gustado los videojuegos mucho tiempo, ¿no?, y pues sí estás grande y es como raro y un poco vergonzoso que te gusten esas cosas, ¿no?, tienes como esa noción de la gente con la que socializas en el mundo real. Pero entonces te metes y ves que hay muchísimas personas como tú que les gustas también, ¿no?, entonces ya se volvió algo, o sea, ser raro ahora es lo normal. O sea, entonces, o sea, con lo mismo o se hacen como equipitos, ¿no?, entonces ya no ves a la persona, ya ves esta como, este como constructo que lo ves así como que tiene como banderitas, es: “animal lover”, es “vegetariano”, es este, “rockero”, es no sé... “hipster” y entonces como que ya no puedes conocer a una persona realmente, ¿no? Como decía, ves a una persona, te metes a su perfil, ves lo que le gusta y dices: “no” o “sí”. <PRECEPTOR: Y ya sabes de qué categoría es>. Y pues no, pues o sea a mí por ejemplo que me gusta la música banda y así, si yo fuera un poco más prejuicioso, que sí soy, pero bueno este si yo fuera así de: “ah, esta chava no le gusta la banda, bye, ¿no?” Pero yo he conocido ahí en mi salón, hay chavas que no les gusta y, platicamos súper bien y pues simplemente no tenemos ese gusto en común, pero no es que sean ni tontas, ni malas personas, ni nada.

LIZ: Como esas etiquetas que limitan un buen, ¿no? O sea yo siento que también, no sólo es a te dirige a lo que te gusta y esas cosas, sino que te limita el poder conocer a otras personas en otros sentidos, ¿no? Porque la música no te define sino que hay un montón de cosas que podemos compartir y no nos damos ese chance porque no tiene esa otra etiqueta que sí me interesa. Entonces eso pasa un bueno en los equipitos, los gustos, o en “ah, le gusta la página de memes UAQ, o le gusta la página de tal, ah, no, seguro es así”. Es como, a veces podría parecer que: “ah, está chido, me posibilita, es una vía para conocer a alguien más”, pero también te limita un buen en otras cosas, no sé, también puede ser eso. Y bueno más específico, hay un chico que (le hacen burla, se ríen). No. Me empezó a hablar y me dijo así de “oye, yo vi que tenemos tantos amigos en común.” “Ah, sí, bueno”. Eee, yo lo conocía, estuvimos hablando todas las vacaciones, porque pues me hablaba así, él es de San Juan también. Entonces el primer día de clases llegó acá y dijo: “hola yo soy así.” Y yo: “ah, órale, va.” Y ya pues sí seguimos platicando y un montón de cosas que nos llegamos a contar así como en el chat, igual acá pues ya no las retomamos así de: “ah, tú me habías dicho otra cosa,” o así, como que salían cositas así. Y seguíamos como en la conversación, no era como de: “ah, qué pena.” No, ya platicamos, vamos a platicar. Ya después fue así de “mmm... adiós, siempre no.” Es como... no sé, es raro porque todo lo que platicas como en pantalla y de repente llegar y ver a la persona es así como de: “mm... y ahora qué le digo, o sea.” Pues ya no, cuando seguíamos platicando, decía: “no, ya le había contado eso, lo que sigue.” Y sí, es como mi amigo y así me llevo bien con él, pero pues creo que hay de dos, te posibilita seguir conociendo personas en esto de que sí les gusta, no les gusta, como más cosas; pero también te limita a que sí a esa persona no le gusta lo mismo que a mí, ni siquiera me doy chance como de decirle: “hola”. Esas dos caras.

PRECEPTOR: Miren, son ya 6:25 no sé si quisieran hacer una alocución breve para que no se haga más tarde de esto que está saliendo ahorita al final, quiénes o de dónde salen esos temas de conversación esas tendencias en la red, esas moditas que decían o cómo y por qué se establecen esas categorías. Eso quién lo está poniendo, quién lo está, o cómo se está definiendo ahí para que la gente más o menos, cada quien sepa: “ah, pues yo como de esta categoría o de estas dos, yo soy entre estas dos, o mi amiga está entre éstas.” Y las moditas esas, ¿cómo, cómo?, si pudieran decir algo este, cómo es que algo se hace modita, se hace moda o tendencia o...

M: Pues yo creo que sí es algo muy como de la gente de a pie o sea como por ejemplo alguien grabó algo gracioso, lo sube a su página personal y como que la misma gente, sus contactos, lo empiezan a compartir, compartir, compartir y esas personas lo comparten a su vez y a su vez y a su vez, así es como tiene de repente un millón de visitas un video, que, casi siempre son cosas muy graciosas o como... o bien de denuncia, ¿no? O sea, como de, por ejemplo pasó ahora que una chava se le perdió su perro en Interjet y subió el video diciendo: “es que perdí a mi perro y...” Puta creo que sí fue trending toping del “perro de Interjet y hoy ya apareció el perro de Interjet”. (risas) Y en cuanto, de dónde surgen las conversaciones, creo que sí mucho se nutre de ahí, de qué ves. Porque por lo menos gente de mi edad casi no ve la tele, o sea no es como: “viste lo que dijo Loret de Mola.” Que mi mamá y mis tías sí comentan lo que dijo Loret de Mola. Y... no puedo seguir su conversación, es impresionante <PRECEPTOR: Loret de Mola el de la tele.> Sí, este “o viste”, como tópicos de señoras. (se ríen) O mi papá con sus cuates hablan del partido, ¿no?, no sé. Pero acá como con mis primas, con mis amigos es: “viste el video de lady uuu,” o sea, como cosas que están en las redes en verdad, casi no vemos la tele. O Netflix, “¿Ya viste la nueva serie?” Porque creo que también tiene que ver con que es más apremiante, lo que quieres ver en ese momento tú lo buscas y tú seleccionas y no tienes que esperarte a que sean las 10:00 a ver el show que va a haber anuncios. Entonces es también una cuestión de lo que ya decían del tiempo. Tengo tan corto tiempo para el entretenimiento que también puedo hacer el entretenimiento mientras estoy en la sala de espera, o mientras estoy en el metro, o en el camión puedo ir viendo mi show, etcétera. Entonces creo que sí luego surgen de ahí, también de, por ejemplo con un círculo de amigos, conversaciones surgen de, de podcast, que son como radio pero tú descargas a la hora que puedes, no necesariamente. Y por ejemplo, con unos cuates sí teníamos la conversación de, del, este, de Aristegui que existía antes, ya no. Entonces ese era como algo rescatable de un medio tradicional en las conversaciones, ¿no? Y, este... pues yo creo que de ahí.

H: Creo que también surge a partir de que como bien creativos, ¿no?, je, je, porque a veces se nos da mucho la creatividad y ya grabaste algo, viste algo chistoso, o hiciste algo. O incluso las mismas redes como la televisión, internet, todo eso también no da para que publiquemos nosotros algo, ¿no? Por ejemplo, a mí no se me da mucho ver como la televisión, las noticias o algo así, pero no sé, por qué me doy cuenta tanto de Donald Trump por ejemplo, ¿no? Es como de: “ah, caray, paso esto, esto y lo otro,” pero me doy cuenta que las redes sociales que hace esto y hace esto otro, entonces. Pero yo nunca veo las noticias, cómo es que estoy enterado de eso, ¿no? Pues, muchas veces también los medios de comunicación y todo eso te dan el pie para que metas ese tipo de cosas.

ANDREA: O la sociedad te lo exige, ¿no? Por ejemplo, el otro día Javi puso: “uuuu” y yo no enyendí el “uu”. (se ríen) “¿Por qué uu?” Y no me dio risa, pero ahora ya sé de qué trata el chista cuando la gente dice: “uuu”. O sea como que te obliga porque si no, no entras en la conversación. “¿Qué es eso?” Hasta que entendí el chiste pude participar y de ahí como sacar o, seguir interactuando en un nivel más relajado con determinadas personas.

LIZ: Como que te obliga de alguna manera el ambiente, las personas con las que convives, te obliga a estar informado o a estar conectado en la red. Porque si no, la necesidad de estar compartiendo con otros, pero sólo lo que ellos hacen, lo que ellos dicen y todo es mediante las redes. <ANDREA: Igual que con el alcohol, ¿no?> Te obliga a algo, a acoplarte con las personas con las que estás. Bien feo.

JOAQUÍN: Pues sí porque o sea, por ejemplo me pasa lo que dice, ¿cómo te llamas perdón? <ANDREA: Andrea.> Andrea, me pasa lo mismo que dice con lo del alcohol, con la mariguana, ¿no? De que yo no fumo y me parece mal, ¿no? Y, pero pues ya ahorita la gran mayoría de las personas fuman, ¿no?

No es como antes de que: “sólo los hippies, o lo que sea.” Ahorita todos, pero el caso es que con las redes sociales, o sea por ejemplo el alcohol y la mariguana sí tienen cierto tabú, ¿no? todavía, pero este, con las redes sociales pues según esto es algo bueno y algo normal, que, que es sano y bueno para que socialices y así. Y yo pierdo mucho tiempo ahí y digo: “¿que no era mejor cuando pasaba mucho tiempo jugando videojuegos y que era realmente lo que yo quería jugar y hace tiempo que ya no juego y estoy aquí perdiendo el tiempo, viendo cosas que realmente no me interesan?” Pero o sea, de que dice ella que este, que no tenemos tiempo, pero realmente yo pienso que es falso, porque sí tenemos tiempo pero, digamos que tenemos cachitos 15 minutos distribuidos a lo largo del día que podemos usar como para leer, hacer algo creativo, este, hacer tarea, cualquier otra cosa, hacer ejercicio, cualquier otra cosa, ¿no? Pero te la pasas así en una red social o haciendo algo pues ocioso, y este, y acabas el día diciendo: “no, quiere hacer ejercicio, quiero darle tiempo a un hobby, quiero salir, pero no tengo tiempo, no tengo tiempo.” Pero estás todo el tiempo ahí, bueno no todo el tiempo pero yo sí desperdicio mucho tiempo en eso. Y por otro lado lo que decía de la red social de que antes no tenías como el medio de comunicación pero eso, eso sí lo veo como algo positivo de que muchas personas que son talentosas, tienen ese medio para poder compartir su habilidad, ¿no? Y antes pues por “x” o “y”, tenías que como a lo mejor entrar en cierto perfil para poder ser compartido, este, masivamente por televisión o por el radio, tenías que entrar dentro de un perfil, de unas características.

PRECEPTOR: Bueno, pues muy bien, entonces, pues muchas gracias, aquí cerramos en esta conversación, si alguien no se anotó, Joaquín sé que no. Para cuando haya productos de este proyecto, compartírselos a ustedes y ustedes si quieren decírnos algo o comentar algo, aquí de lo que vean lo hagan también por esta vía del mail. No es muy pronto eso, no esperen producto muy pronto, ni el próximo mes, será avanzado el próximo año porque es un proyecto más grande, faltan todavía otras fases. Bueno. Pues. Tan. Tan (risas)

Grupo de discusión 2 (1 de diciembre del 2016).

Preceptor: Luis Gregorio Iglesias Sahagún

Transcriptor: Romina Chávez

Asistente: Patricia Westendarp Palacios, Javier Carbajal Núñez

Sobre todo para que durante la conversación cuando tengan que apoyarse en algo que dijo la compañera o el compañero pues puedan decir “bueno, como dijo...”

Lucía

“...como dijo Lucía” o “no, al contrario de lo que dice Lucía, yo pienso que...”; entonces, está técnica el grupo no preexiste a la conversación, ni subsiste a la conversación, es decir, dura, lo que va a durar nuestra conversación. Ya si después de esto, ustedes aquí afuera se hacen...

¿Conversación?

...quedan para ir juntos de excursión, eso, pues ya es boleto de ustedes ¿no?, pero como grupo, como experiencia grupal, dura lo que dure la conversación. Entonces, como quieran, quien quiera comenzar presentándose

Bueno, pues yo soy Ana, y soy de Bellas Artes, de artes escénicas, venimos por parte de Mario Sánchez

Mi nombre es Erika, soy de Xalapa, Veracruz, y aquí estoy haciendo una movilidad en la facultad de escénicas

Bueno, yo soy Alondra, vengo de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la carrera de Sociología

Yo soy Luis, y al igual que la compañera, vengo de la facultad de Ciencias Políticas y estudio Sociología

Y yo soy Lucía y estudio administración

Soy Javier, y estudio la maestría en Educación para la Ciudadanía

Bueno, pues, ¿podrían ustedes comenzar a hablar, a charlar sobre los modos en que los jóvenes socializan, mantienen sus tratos sociales, hoy?

Bueno, yo siento que ahora solo se maneja a través de las redes sociales, y puede parecer que hasta cierto punto si no tienes alguna red social, es como si no existieras, porque si tú solamente tienes mail siento que sería más difícil que las personas te hablen o te contacten porque ya casi nadie lo usa, y siento que el uso que se le ha dado es más profesional, o como más...no es tan personal como antes siento que se usaba, o sea, es más como para mandar, no sé, algún CV o cosas así más...pues no sé. Y el...como personal, pues ya no siento que no se comunican tanto, o por ejemplo si no tienes wats o si no tienes teléfono es como que pues ya, no existes hasta cierto punto porque no saben dónde encontrarte y siento que el contacto como face to face se ha perdido hasta cierto punto

Alondra: Sí, yo también igual que Lucía, coincido con esa parte. Al principio yo cuando entre a la carrera tampoco tenía celular, no tenía... entonces eso me limitaba mucho porque no tenía redes sociales, y así, y me limitaba mucho porque tan solo en los trabajos luego no me enteraba, o luego no... no me enteraba de muchas cosas, realmente son limitantes y es muy vital ahora, ya no solamente es como un lujo sino es realmente vital

Si, vaya, yo también apoyo un poco hasta cierto punto estas opiniones porque precisamente, al menos en la escuela yo también estoy en contra de las redes sociales, no me gusta, y nos tocó maestros que si nos pedían tener obligatoriamente la red, para poder compartir tareas y también se volvió un medio de comunicación, a todas las personas que ya no... que ya no estamos como constantemente en contacto se vuelve como hasta una cosa... por ejemplo en los cumpleaños, todo el mundo te felicita cuando en realidad, en la vida personal, cara a cara, no te hablan... se vuelve como... bueno, no sé, a mí me parece... me parece muy falso que toda nuestra comunicación en este momento se ha vuelto falsa, a partir de las redes sociales, aunque algo que sí no vimos tanto en Bellas Artes es en la pérdida del contacto directo con las personas, por lo mismo de que estamos todo el tiempo en contacto tanto corporal y físicamente con los otros

Sobre todo los de artes escénicas

Pero nos volvemos una cosita súper reducida

Pero, bueno... de cierta manera, comprendo lo que dicen de cómo se pierde a veces la identidad al hablar con las personas, yo conozco a muchos que estás hablando con ellos por el chat y te hablan de mil y un cosas, pero te los encuentras en persona, serios, cabizbajos, no tienen la misma fluidez que tienen en las redes sociales, y tristemente esas personas, o sea, yo conozco gente que siempre ha sido así en persona pero a través de las redes sociales se explaya un poco más y comunica cosas que no le dice a nadie en persona. Así que creo que, a veces se pierde identidad pero otros cuantos ganan esa seguridad para expresar sus ideas

Yo creo que más que perderse la identidad, se vuelve un exceso ¿no?, porque cuando las personas tienen definida una identidad propia, sea cual sea, los medios se vuelven una herramienta de compartir ¿no?, lo que decían, algunas personas a lo mejor son más reservadas y el no tener que enfrentarse físicamente a alguien, sí les permite, no perder su identidad, sino a veces al contrario ¿no? Compartir...

Compartirlo

...la forma en la que son de una manera... es una vía, creo yo que es una vía distinta, que ha llegado en exceso, no necesariamente es algo malo

No. De hecho, precisamente es muy difícil definir qué es bueno y qué es malo en este tipo de situaciones, más bien, pasan y ya, y... por qué pasan y cómo pasan, es como que lo más indispensable de conocer

Por ejemplo yo también estoy de acuerdo con eso de los excesos, porque sí hay mucha gente que es muy reservada o... sí, de pronto no dices las cosas, y el poder escribirlo y no estar viendo a la persona directamente te puede ser una facilidad, pero creo que llega un punto en el que sí ya es un exceso, o sea, es como... está bien, pero ya te estás respaldando; hay gente que vive detrás de los monitores, y ya no sale, ya no sale a la calle, el cómo... sí, se vuelve una cosa... ¿qué?

Sí, como últimamente estos activistas detrás de la pantalla, que nos ayudan con sus clics y con todas estas cosas, pues ya no lo llevan a la práctica; además el tener cientos de amigos en las redes sociales, y

pedir likes para tus fotos, dice mucho de tu personalidad, o sea, personas que te muestran una vida de “¡Guau, tengo los mil amigos!”, y los ves en realidad y te das cuenta que no es cierto, siento que como tú lo dices, se están excusando en eso para no vivir

Es que es una forma...bueno, para mí, de llenar como estos huecos...

Esos vacíos, exacto

Digamos que las redes sociales parece que las personas más tímidas o más inhibidas les da una ayudadita, les permiten fluir...pero, están ustedes hablando de un efecto, que es como excesivo, que va más allá. Y tú decías, por ejemplo los activistas que están detrás del monitor, ¿activistas de qué causas o...?

Activistas me refiero a que...bueno, lo vemos todos y más en la facultad, muchos comentarios respecto a “es que hay que salvar al país, es que hay que ayudar a esto, comparte esta imagen...”, hay muchísima información, y es así, me choca mucho, no sé a ustedes, muchísima información que no es fidedigna. Hoy en la mañana...hay varias firmas que ni siquiera las borro de Facebook, porque en serio quiero ver qué piensan las personas, qué información transmiten y cómo se la creen. Dicen, “encontramos 300 cuerpos de niños sin órganos en no sé dónde”, y todos, “gobierno represor, es que el narco, es que...”, es que eso no es cierto, o sea, de dónde me dices que esto es verdad, por qué comentas que sí es cierto, por qué compartes, si ni siquiera te tomas la delicadeza de decir, “sabes qué, voy a investigar si esto es cierto”. Ahora que raro que nada más un medio transmite esa información, y los tantísimos periódicos que son más serios, no hablan de eso. Muchos dirán, “es que lo esconden...”, es que no, es que deben de tener cuidado con ese tipo de información, y también es una...es algo bien delicado de las redes sociales

Ajá, es que yo creo que, por ejemplo es eso, hay toda una serie de información que tal vez es trunca, dentro de lo público y lo social, lo que podemos conocer por encima que son, sí, o sea, Televisa, todo el mundos sabemos eso, pero el problema de las redes sociales es que hacen como este nexo, entre esas noticias, las noticias reales, y lo que se vuelve, sí, social, totalmente parte Facebook, Twitter, todas estas redes que se vuelven ya una cosa de “lo escuché por ahí, no sé de dónde lo leí, pero les comento”, y se vuelve ahí los comentarios de “yo opino que no sé qué”, y en realidad cuando estas con la persona no hay esta cosa de “yo opino que”, sino me quedo callado, y se vuelve discurso...bueno, para mí un poco contradictorio, o sea, por esa parte estoy de acuerdo contigo

No, y...te digieren la realidad

Bueno, yo siento que también tiene que ver con la facilidad que tenemos, bueno, a la facilidad que tenemos hacia las redes, o algún teléfono, lo que sea, porque...no eran los mismos de antes, era como la televisión, el radio y el periódico y nada más, entonces a lo mejor para filtrar esas noticias pues tenían tres medios que ya eran más oficiales o más serios, y no daban lugar a este tipo de blasfemias o de cosas que no son ciertas, porque pues, tenían que pasar un filtro, pero ahora tienes la facilidad de poner un...y pues hay millones de personas que se lo creen y ni siquiera es cierto, y nada más es porque a una persona tuvo el acceso a hacerlo y lo hizo, y ni siquiera tiene a lo mejor un fundamento o una base o una razón para hacerlo, simplemente por diversión

Respecto a eso que dicen, yo considero que tiene mucho que ver el conocimiento que uno tiene de primera mano, porque, sí es cierto lo que dicen ¿no?, que las noticias pueden estar alteradas o que son las redes sociales, sin embargo hay muchas situaciones que son como dices, a lo mejor es un medio o una publicación de una nota de alguien que no es reconocido o que no tiene una...no sé, como algo a nivel

nacional ¿no?, pero a lo mejor es alguien cercano a ti, o sea, o que es amigo de tu amigo y que en realidad si le consta que esa situación acontece ¿no? Creo yo que sí entonces depende muchísimo de esta impersonalidad que estamos viviendo porque no sabes realmente a quien te enfrentas, pero pues también es un puente, no podemos decir que sí, que todo está falseado.

Yo coincido contigo más que nada porque hay algo que siempre hay que como tomar en cuenta, dudar de todo, o sea, incluso hasta los periódicos de noticias, muchas veces hay que dudar porque no tenemos...cosas que se manejan, precisamente para persuadirte de algo como...cortinas de humo, el gobierno, te dicen, bueno están bien estas nuevas noticias pero...o igual en las redes sociales pasa lo mismo; a lo mejor ahí te están diciendo la verdad para que no se te olvide algo que yo vi que paso y te dejas guiar más por los medios oficiales que a veces, más bien te engañan pero también hay muchas veces que dicen la verdad, por eso digo que hay que dudar tanto de unos como de otros

Sí, además yo creo también se vuelve como la priorización de las noticias en las redes sociales se vuelve esta cosa de sacar todo al aire, sea lo que sea y también está como lo de las cortinas de humo, o sea, si yo creo, por una parte no es que esté mal pero yo creo que volvemos a lo mismo de los excesos y como a esta cosa de respaldarnos con las redes sociales porque o sea, sí, yo estoy de acuerdo con esto de que cuestionate todo porque al final la...lo que estamos viviendo como país, como, o sea, ya como mundialmente, sí hay una desinformación completa pero creo que también tiene que ver con que hay otras formas de enterarnos de la información y por eso nos hacen dudar de los primeros, porque yo creo que en otra época no pasaba no por la falta de información sino porque nadie nos había planteado que había otra realidad que no conocíamos. No sé si me explique

Sí

A mí, se me enredó todo

No, pero sí es muy cierto lo que dices, muchos dicen “no, es que cada vez vamos de mal en peor, es que hay más muertes”, es que no es cierto, es que siempre ha habido pero tú no te dabas cuenta, no te enterabas de las cosas que es algo muy diferente. Y quizá a muchos se les haga algo deprimente enterarse de todo esto pero pues es que deben de conocer su realidad, deben de conocer el contexto en el que estás insertado

A mí me parece eso algo muy importante, conocer tu realidad implica, o sea, el contexto en el que ahora vivimos tan global, o sea, tan de que te enteras de todo lo que sucede tan a menudo nos a como...no sé, como ser insertado en vez de insertarnos, o sea, a veces te guías por los videos que ves ¿no?, en las redes sociales o lo que sea, acerca de lo que piensa, no sé, alguien en África ¿no?, o alguien en Asia y la situación que ellos viven y entonces tú lo ves o lo lees y creas una realidad que...una realidad que en realidad no sabes ¿no? O sea, porque...ajá, esta despersonalización tampoco no convives con gente, aún conociendo a gente de otros países no coincidimos en salir con alguien, en preguntarle qué opina. O sea, es como verse en la calle gente de...asiáticos con asiáticos, y cubanos con cubanos e incluso vas a otro país y buscas un mexicano con quien estar porque...

Es de identidad también

Ajá

Pero en Facebook puedes poner tu bandera...

Tu foto de perfil hacia los países que apoyas

Pero y en off line, o sea fuera de las redes, fuera de esto, de estas redes sociales, ¿en dónde socializan los jóvenes y cómo?

Es que yo siento que es eso, que, o sea, es como que estamos más informados o más comunicados pero como falsamente, o sea, porque puedes mandar un Whats y a lo mejor te respondo a lo mejor no, pero siento que a lo mejor a las personas les cuesta más trabajo el hacer un contacto con alguien o el conocer a una persona, entonces a lo mejor lo conoces y te llevas más...y es de China y es de Asia y los amas y los adoras pero pues realmente ni si quiera los conoces realmente, entonces es como crear una realidad virtual y en la que sientas más informado porque todo el mundo lo publica pero realmente no sabes como qué paso

Hay una parte, una de la que hablan tanto, de la despersonalización que tenemos los jóvenes es de...porque si no es por las redes sociales, es a través de fiestas, y a través del alcohol de cigarros porque te hace olvidarte de quién eres y te da otra identidad, tomas valor pero pues en cierto modo es irreal, eso no es lo verdadero

Es como una especie de evasión

Exacto, entonces hasta con las redes sociales como otros medios, yo veo muchas veces que si andan más en fiestas en cosa así y allí es cuando se conocen más, pero ya cuando vuelven otra vez a la facultad o a las clases es como de “ah, no te conozco”

Tiene que ver con los lugares que preguntabas ¿no?, o sea, qué haces, dónde socializas como joven, complejo, incluso la profesión que estudies, o sea, si tu carrera es demasiado demandante, realmente, bueno hablo por mí ¿no?, o sea, entrenamos por la mañana y luego tenemos ensayos, y luego tenemos clases y luego dar clases porque tienes que vivir de algo, entonces luego llegas a tu casa y mueres, o sea, y socializas con las personas con las que ensayas, con las que entrenas, con las que convives diariamente y después qué pasa ¿no? O sea, llegas a tu Facebook, saludas a...o sea, yo seré de esa manera y no sucede solamente en nuestra carrera, ¿no?, o sea, las demás carreras que implican estudio, investigación y cosas más teóricas, entonces, creo yo, sucede lo mismo y puede pasar esto que dices ¿no?, o sea, dónde socializas, pues en la fiesta ¿no? Voy a la fiesta para ver a mis amigos

Tienes mucha razón en ese sentido, la vida es muy demandante ahora, como que ya no te da tiempo para nada

Precisamente esto de socializar, cuando ya empiezas a dividir los grupos. A ver, por qué ahorita no está en esta charla las personas que están pasando acá afuera, por qué no están aquí, por qué no están socializando con nosotros, ¿por qué? Porque ellos tienen otros puntos, tienen otros lugares en donde socializar, tienen otras reuniones. De cierta manera a veces nuestros estudios nos hacen ser indiferentes al pensamiento de otras carreras, nos hacen ser indiferentes al pensamiento de otras personas y nosotros mismos empezamos a dividirnos en pequeños grupos, y de igual manera que a lo mejor a mí se me haría muy complicado entrar en una charla de...no sé, de algún ingeniero y te empiecen a hablar de tecnicismos que yo no comprendo, a lo mejor a ellos igual se les haría incómodo hablar de cosas que yo hablo en mi facultad con otras personas, y no es que no se quieran juntar con nosotros sino que dices “es que no me siento cómodo aquí, o sea, mejor me voy con las personas que hablan de cosas que más o menos yo comprendo” y creo que de ahí se derivan los lugares a los que...por los que socializas con las personas

Es que yo creo que tiene que ver ya como con el trato, o sea el...en vez de compartir o hablar sobre los temas generales que todo el mundo podemos compartir y tener en común, se vuelve esta cosa del vámonos a nuestro propio argot, y vamos a hablar de lo que conocemos y que cada quien hable de lo que sabe y entonces deja de ser...incluso hasta una parte interés hacia los demás, como por ejemplo lo que dice...lo que se decía al inicio, nosotros no somos una especie de circulito, pero por lo mismo, nos juntamos con nuestra gente y entonces vamos a una fiesta, conocemos gente de afuera, pero en realidad o sea, todo lo que escuchamos es como “pues, tú en tu rollo, yo en el mío, tenemos un punto en común, lo tocamos, ya se acabó el punto, bueno, ya...” y seguimos la vida, y entonces se vuelve esta cosa de que ya no hay lugares donde vas, conoces gente; por ejemplo, al menos yo, todas mis amistades son de Bellas Artes, y las que tenía, las demás que tengo fuera son porque las conocí en la prepa, y se van perdiendo, y las únicas formas de recuperar esas amistades son por las redes sociales

Sí, yo también pienso que...o sea, las personas ahora a su cierto modo son un tanto más cerradas a nuevas ideas, porque por ejemplo yo pues ni siquiera sabía como...qué iba a decir aquí, creo que estás abierto a estar aquí, a venir, dar tu tiempo, dar tus ideas, y a lo mejor no tienes razón y no tienes por qué tenerla pero estás aquí, y hay personas que por ejemplo, no sé, ingenieros o lo que sea, “no, ay no, es que tú eres licenciado” y como que se hacen más y se cierran, ni siquiera a conocerlo, a conocer lo que tú eres, y a lo mejor ni siquiera te dan la oportunidad de tú conocer lo que ellos son

Pues una parte es tu especialización ¿no?, que ahora demanda la nueva realidad en la que vivimos, o sea, te dicen que te especialices en algo o te demandan ¿no?, los trabajos ¿no?, o sea necesito un especialista en danza contemporánea que tenga una línea en...o sea, y entonces te metes en eso ¿no?, o sea, y en todas las carreras ¿no?, en las ingenierías, entonces, ya no sabes de lo demás, o sea, ya no tenemos ni la capacidad ni el interés a veces, de conocer otra cosa ¿no? O sea, de conocer qué pasa, otras disciplinas, o algo que te haga...no sé, como bien, como ser humano, como cultura general, no sé, ir a la galería aunque no estudies arte, aunque no sepas de pintura, nada más como conocer qué hace otra persona ¿no?

Es que también creo que tiene que ver con el individualismo que vivimos, o sea, porque sí, es esto de que en otro momento podríamos complementarnos lo que estamos haciendo con otras áreas, pero llega un punto en el que se vuelve “yo, para mí, conmigo”, incluso en el arte lo vivimos, el arte es súper abstracto y solo la persona que lo hace lo entiende, y cada quien en su área, entonces se vuelve esto del individualismo cuando hablábamos todos los puntos en común, se van perdiendo, porque uno habla desde donde está, y deja de interesarse por el grupo, por los demás, por el que está ahí, por el que está enfrente de ti que no está en tu propio mundo; creo que tiene que ver...bueno, yo lo vivo mucho con eso

Y de cierta manera, como tú dices, se está perdiendo el sentimiento colectivo, o sea tú dices “a mí me va bien, ahí nos vemos”, o sea, con que yo esté bien es más que suficiente, y precisamente lo que dices tú de lo de la especialización, precisamente, por eso, muchos critican tanto la división del trabajo, porque es como si ahorita decimos, “sabes qué, vamos entre todos, vamos a limpiar la sala porque ya acabamos”, “ah, yo los vasos”, “yo las sillas”, por qué no todos hicimos todo juntos, “ya acabé lo de mis vasos, yo ya hice mi chamba, vámonos”

Si

¿Por qué? Por qué no pensar colectivamente, por qué no decir, “sabes qué, ya acabamos todos, ¿ya acabaste compañera?”, te aseguro que hasta acabaríamos más rápido las cosas

O lo que te falta te completo

Ajá, te completo o no sé para terminar, no antes, sino lo mejor posible, y en cierta manera el individualismo nos hace ser de cierta manera conformistas, porque tú dices “yo ya hice mi parte, yo ya hice lo que me correspondía, ya nos vemos”, “oye, ¿pero no te gustaría checar esto, no te gustaría complementar?”, “no, yo ya hice mi chamba, o sea, yo no voy a trabajar más, yo no...” y precisamente el individualismo nos lleva a tomar esas decisiones; y una cosa bien importante también, es que se está perdiendo mucha sensibilidad, estamos perdiendo mucha sensibilidad respecto a las cosas que nos acontecen día con día, “mataron a un señor acá” “mmm”...”se estrelló el avión de los jugadores brasileños” “mmm”, “pasó esto acá” “mmm, órale”, “¿oye, qué no sientes feo?”, “no, pues es que esto ya es el pan de cada día”, órale.

Sí, lo más triste es que también hay veces que...o sea, todo el mundo publica así como “ay, es que el avión no sé qué, no sé qué”, pero qué haces realmente para ayudar, o sea, una publicación no va a ayudar en nada, en nada, en nada, y entonces es como un cinismo, o sea hasta cierto punto es un cinismo que te preocupes por algo y no hagas nada al respecto

O incluso también por ejemplo suceden estas cosas que te enteras por las redes sociales, y después tienes a alguien aquí cercano y llega y te dice “es que, acaba de pasar esto” o “me acaba de pasar esto” y es como “ah, qué mal”, o sea, y es como...o sea, alguien se te está acercando a hablarte porque tiene una situación compleja y ya estás tan en tu rollo, tan en tu individualismo que ya ni siquiera te interesa el que tienes más cercano, tal vez sí no podemos hacer nada por los...por el avión que se chocó, por lo que sea, pero al menos aquí, dentro de tu mundo y lo tuyo pues, apoyar, y ya se ha perdido también eso, que dentro de lo poco que nos queda el cara a cara, ya ni siquiera están, o sea, ese mismo sentimiento se ha perdido, como esa sensi...

Y te digo, precisamente cuál es el problema de todo esto...ah, perdón...

No, no

Precisamente el problema de todo esto es que la socialización entre nosotros jóvenes, se resumen en este tipo de charlas, en este tipo de charlas en las que acabamos criticando lo que viene siendo, pues podríamos llamarlo nuestro sistema, nuestra metodología de vida, y hacen que no podamos hablar de lo que tenemos que hablar, que es de dónde socializamos y qué hacemos, pero es que antes de entrar a eso, damos como toda esta súper introducción porque, porque sí es algo bien indispensable, sí es algo que afecta mucho en cómo nos relacionamos, en cómo salimos, en cómo hablas con las personas; creo que toda esta realidad que nos acontece ahora, pues sí nos envuelve directamente en todo lo que hacemos y precisamente en cómo socializamos nosotros los jóvenes

Creo yo también que no es como...o sea, eso que dices es muy cierto, porque no tenemos la necesidad de expresarnos ¿no?, de...

Bueno, la otra forma en la que socializamos en gran parte es aprendida, no sé, no viene solamente de cómo convives con tus compañeros ahora, o de cómo convives con tus compañeros en la escuela, o lo que sea ¿no?, o sea, realmente, uno aprende a socializar desde casa ¿no?, que es como la primera...el primer acercamiento que tienes con otra persona, entonces a veces creo que la forma en la que también nos separamos o marcamos una línea de no entra familia, ya sea porque tenemos que salir de casa para estudiar, o porque los papás trabajan todo el día y entonces no convives con ellos, o eres hijo único y entonces no

tienes un hermano con quien... eso tiene muchísimo que ver en la forma en la que somos hoy en día, o sea; justamente ayer les decía a unas amigas, o sea, en casa me enseñaron que hay que ser amable con la gente porque en el pedir... ¿no?, y cuando voy, alguien, a pedir a unas oficinas y eso, y sin saber ¿no? Y con mi cara de “no sé cómo se hace”, este...”por favor, ayúdame ¿no?” O sea, las personas te tratan de una manera distinta, entonces también tú socializas con esas personas aunque sea a partir de un objetivo, de la manera en la que sabes hacerlo

Y es que por ejemplo, yo estoy de acuerdo con eso, pero también creo que tiene mucho que ver con la decisión, o sea, porque si de pronto, por ejemplo a mí me tocó mi familia es de esas personas que llega a exigir las cosas, pero mi decisión es no ser así, pero después de esas personas que solo siguen los mismos patrones de lo que están viendo en su casa y lo que ven de la gente cercana, entonces se vuelve esta cosa... sí, bueno, yo siempre... como el individualismo y eso porque es tal vez lo que yo vivo con mi familia, y es lo que yo no quiero hacer

Pero fíjate que es muy curioso, porque aquí hay muchas...muy pocas personas más bien, que...a ti, y no es precisamente por eso que se contagia ese individualismo y esa...pues esa parte de tu vida...con atención y con todo eso; por ejemplo hay un dicho que dicen los mexicanos aquí somos...de los que se ponen...cuando a alguien le va bien, le pones el pie, o sea, porque hasta lo vemos nosotros mismos y lo tomamos incluso de chiste, pero pues no tiene mucho chiste, es la realidad, y hay que buscar otras maneras porque hay otros países que funcionan de una mejor manera porque “oye, a ti te está yendo mal”, “bueno, te ayudo para que estemos más o menos ahí al mismo nivel”, pero aquí no, aquí somos al revés, aquí vemos que a alguien le va bien, “ay”, me pones el pie o dices malas cosas para que me vaya mal, y es precisamente ese individualismo, es egoísmo también, y como dijiste hace ratito, el cinismo que se vive hoy en día tanto en la redes sociales como en todo, esa hipocresía

Porque a veces ni siquiera necesitas hacer algo por dañar al otro, sino que simplemente generas una energía mala ¿no? O sea, ves que al otro le está yendo súper bien, o que está haciendo algo, y tú dices “ash, yo también quiero hacerlo”...Y luego incluso hasta competencia, o sea, más que una comunidad de poder decir, “¿oye, tú quieres hacer...?” “Yo también quiero hacerlo, hay que hacerlo juntas y pues podemos llegar a algo mejor, como una construcción al...” “no, yo soy mejor, yo soy mejor” y entonces de vuelve una competencia que yo creo es insana e innecesaria, pero es lo que se vive hoy en día

Y es que precisamente eso nos exige nuestro sistema, la competitividad, que tú seas el mejor, que tú seas el que tiene más cosas, y volvemos a lo mismo, a la especialización, a la división del trabajo, y a veces no es tanto que sea decisión nuestra, sino que hay decisiones que nuestra sociedad ya tomó por nosotros

Exacto, que a veces, que no te permiten vivir a tu ritmo; porque también tengo un amigo que fue a Birmania y me gustó muchísimo su viaje, yo quiero ir a algún país parecido, porque comentaba que allá las personas eran muy diferentes y que la sociedad era muy distinta, y que a lo mejor no tienen...

[Segundo audio]

...lo que piden, si eres madre

¿Y qué será lo que está ahí como obstaculizando o impidiendo...no sé, esto que decían hace rato, creo que Luis o...bueno, entre varios lo han ido diciendo, que hablan...sacan una iniciativa, hacen una

crítica de las cosas, pero hay algo que falta para que socialicen de otra manera, o para que pasen a hacer cosas ¿no? Mediante eso, mediante prácticas comunes, asociadas, de otro tipo

Es que por ejemplo, lo que ahorita se... como que empezó a mencionar, que creo que va por ahí, es que tiene que ver mucho con el sistema, y creo que como esta falta de poder avanzar tiene que ver con el sistema, que es lo mismo que manejamos y es como dentro del modelo que tenemos que funcionar para poder estar como dentro de una sociedad o algo así, porque yo creo que... o sea, de pronto... por ejemplo estos discursos se manejan... bueno yo lo manejo como desde... viéndolo en la escuela y todo esto, es un discurso que todos compartimos y de pronto cuando se trata de... ”pues va, vamos a hablar las cosas” hablamos dos personas, y es como “bueno, ¿y los demás?, ¡todos pensábamos igual! ¿No?” y creo que se vuelve también como... incluso puede verse como este medio de las redes sociales, ahí hablo, pero cuando es acá, cuando es hablarle a alguien que ya estas por encima de mí, ya no digo nada, como... no sé

...bueno, coincidimos de vez en cuando... Precisamente creo que el principal obstáculo, los obstáculos o un obstáculo que identifiqué son precisamente la falta de este tipo de foros, son la falta de este tipo de charlas; yo sé que puedes ir por la calle y “¿oye compañera, quieres hablar de esto?” “Ah, claro” “¿tienes un minuto para hablar de la sociedad?” Y creo que se puede hacer ¿no?, pero pues tú no sabes que piensan las personas, o sea, a lo mejor... digo, las acabo de conocer y me acaban de conocer, quizá nos encontramos así en los pasillos y dices, “ah, mira una persona” y así ¿no?, pero ya cuando llegas aquí y te das cuenta que ellos... que puedes compartir ideas, que puedes charlar amablemente, o de lo que tú crees pensar, pues está padre ¿no? Porque como que rompes ese obstáculo y también lo que pasa mucho es, por ejemplo, el miedo a dirigirle la palabra a las personas sobre todo... digo, a mí me ha pasado mucho últimamente de hombre a mujer, o sea, que te le acercas a una chica “oye, sabes que...” “¡No, que qué quieres, o sea, qué onda” y entonces, “oye, nada más quiero hablarte una vez o sea, no me quiero casar contigo, o sea, no quiero. Dime la hora por favor” Y todo ese tipo de cosas son producto de las ideologías y de los contextos que nos han venido manejando, los excesos, los excesos

Yo creo que es eso, el miedo. Creo que los que nos hace falta es lo que necesitamos para romper esas barreras de las que se habla, es confiar en la identidad propia, o sea... porque a veces creo, ese miedo que genera porque no se sienten con valor tú mismo ¿no?, o sea, por el bombardeo que tenemos de tantas cosas ¿no?, de otros lugares o de otros medios. Y cuando tienes esa seguridad, o sea, de ti mismo, de lo que eres, de lo que piensas, que lo que tú piensas es importante, que lo que tú piensas es necesario decirlo, eso no pasa, o sea, puedes ir por la calle y decirle a alguien... o a nadie. Y a lo mejor no te contesto el saludo y pues dices “bueno”

Y ya desde ahí se rompe la socialización

¿Sabes? Hay un factor que yo creo que es todavía un poquito más... todos tenemos las ganas muchas veces de “ay, ojalá que no sea así”, y tenemos la iniciativa y dices, “bueno, yo voy a querer el cambio, yo no voy a ser como los demás”, pero creo que hay un factor más importante que es la dignidad de subsistir, o sea, por qué no hay muchas personas ahorita en este foro. Yo realmente estaba a punto de no venir porque tengo que trabajar y tuve que ir a pedir permiso, o sea, si me hubieran dicho no, pues no hubiera venido, o sea, si pueden abrir muchos foros, pero también la dignidad de poder vivir, o sea, es más grande que nosotros, nos obliga esa parte a ser como somos, a ser individualistas porque si no cómo sobrevivimos

Ser parte del sistema

Ser parte del sistema, o sea, nosotros vemos la parte de este tema, el sistema, y lo tomamos como capitalismo, por qué, porque todo se basa en el dinero, o sea, dinero, dinero, dinero, y si no, no puedes vivir, esa es la necesidad de hoy en día

No comes

Ajá, no comes, o bueno, hay otras necesidades ¿no?, es a veces del lujo que te van inculcando, ajá, entonces esas partes creo que yo, a mí parecer...es algo más grande. Yo salgo mucho con mi mamá porque a veces lo disfruto con ella; ella, les voy a decir a grandes rasgos, entra a las cinco de la mañana y sale a las cuatro de la tarde, o sea, todo este tiempo, ella tiene madrugar y todo por qué, por la necesidad de sobrevivir, de pagar los estudios, de ver la comida, o sea, tantas cosas, y ella podría tener mucha mentalidad de “quiero cambiar, no quiero ser así, quiero estar más tiempo con mi familia”, pero no se lo permiten, porque incluso llega y lo único que quiere, como ella dijo, ya quiere llegar a dormir, o sea, ya no puede pensar en nada más, y bueno, eso para mí es algo muchísimo más grande que no nos deja precisamente desarrollarnos más y evolucionar como sociedad y esas sociabilidades de nosotros, jóvenes, adultos, nosotros podríamos hablar con otras personas más grandes, más chicos, los niños tienen muchísimas ideas y no podemos, porque o yo no puedo, no tengo tiempo, o los niños también, o sea, hay muchísimas cosas de por medio, yo veo más esa parte

Sí, y yo, bueno, en cuanto a los foros que habían dicho, yo siento que aun habiendo foros, muchas personas no irían, porque normalmente estamos sentados esperando las oportunidades y aun así muchas veces no las tomamos y no buscamos como la forma de crecer y de ser y conocer y de...no sé, más diversos, y también en cuanto a lo que ella dijo de la identidad, o sea, yo siento que también muchas veces por medio de las redes sociales, estamos como tratando de copiar algo que no eres para encajar en un lugar que a lo mejor ni siquiera te gusta porque estas inmerso en una sociedad que así dice que debe de ser, entonces, a lo mejor ni siquiera tienes tiempo de conocerte a ti mismo para saber cómo eres, y crear tu una identidad, porque todo el tiempo estas como copiando algo que ni siquiera sabes si te gusta o no, simplemente lo haces por inercia

Que es un poco como ya, hablando un poco antes por ejemplo ahorita son redes sociales, en un inicio era, si fumas, puedes estar con un grupo social, si tomas puedes estar con otro grupo social, entonces cómo vas...¿a qué grupo quieres pertenecer? ¿qué vas a hacer para pertenecer a él? Y tiene también mucho...estoy súper de acuerdo contigo con esto del sistema, que es como...tenemos que ir como soldaditos dentro de una escuadra, una cuadra, ¿cómo se llaman? No sé, y de pronto, como te sales...pero ellos van a seguir marchando, y tú, si quieres, o sea, si quieres seguir avanzando tienes que ir con ellos, si no, te quedaste afuera y probablemente te van a regañar y todo para terminar de nuevo dentro de la escuadra pero atrás, y te...o sea, te hacen como “bueno, tú cállate porque tú te la pasas grite y grite y así no funcionan las cosas”; creo que, bueno yo lo veo mucho así

Precisamente este...eso que llamas tú de salirte del carrito, del tren, de tus amigos...es lo que en el funcionalismo llaman anomia, ven como anomia a todas esas personas que se salen del sistema, que no forman parte de, se convierten en estorbos. En nuestra sociedad, nuestro sistema precisamente es un sistema funcionalista, “tú sirves para esto, tú sirves para esto, tú sirves para esto”, “oye, yo sé que sé hacer esto, pero también me gustaría hacer...” “No, tú no. ¿te gusta? Pero tú sabes hacer esto y tú me sirves para esto. No quieres, o me sirves, te reemplazo”. Y así funciona esto de cierta manera

Pues también yo creo...creo que también funciona así...no sé si sea la palabra, también si está mal utilizada, pero...conformista, que decías hace rato, creo que también nos volvemos un poco así, o sea, un poco cómodos; porque como dices, o sea, sí es necesario...yo tengo un sobrino ¿no?, al que amo, es mi único sobrino, entonces es muy pequeño y tiene mucha energía, y cuando uno llega, demandan energía ¿no?, y tú estás cansado y tú tienes tarea, tú tienes ensayo, tú tienes una serie de cosas pero yo por ejemplo digo, “hago un doble esfuerzo”, o sea, no me importa, yo sé que voy a morir pero en ese momento trato de hacerlo ¿no?, y supongo que...que como decías ¿no? Tu mamá también busca la forma de, aunque esté cansada, aunque este todo ¿no?, convivir con la familia ¿no? Entonces creo que a veces nos podemos tomar esa otra opción ¿no? O sea, o mucha hay gente que toma esa otra opción, o sea, estoy muy cansada realmente porque no te pones a ver la tele...en un ratito; o sea, es un doble esfuerzo que tampoco estamos dispuestos a dar, o sea, cuando estás trabajando en algo o en estas en la escuela en algo y no tienes tiempo para otra cosa, te excusas en eso, o sea, no tengo tiempo para ir a aprender a bailar o no tengo tiempo para ir a tomar una clase de artesanía ¿no? Que a lo mejor es lo que yo siempre he querido conocer pero no estoy dispuesto yo ser humano a esforzarme un poco más por mí, o sea, no por algo que me remunere, sino por algo que a mí me haga bien ¿no?

Lo que decían hacer rato, por...perdón; por aspectos de la vida común, si hace rato que hablaban del individualismo, de la especialización, cada quien está en su rol, en su tal...y entonces no vemos lo que está ocurriendo a los demás ¿no?

Por ejemplo, en relación a lo que decías, por ejemplo está este libro de Aldous Huxley que es un mundo feliz, o creo que también se retoma la idea en Divergente, no la he visto pero me han contado que se retoma la idea, que lo vemos como ficción, como “ay sí, los que...” pero es real, o sea realmente nuestra sociedad así funciona, como esto de “tú funcionas para esto”, y como “no pues a mí también me gusta esto”, “no, tú ya tienes lo tuyo, ya quédate ahí, no tienes por qué salirte ni buscar con quien más puedes juntar las cosas” o si intentas buscar con quién juntar las cosas, desde el otro lado te pueden decir “no, pues ya ves, yo ya tengo lo mío, no te me acerques”, que, yo creo que va mucho por ese rollo, que nos va a ir de ficción el hecho de que se divide la sociedad los que son para esto, los que son para lo otro, pero en realidad así funcionamos y también tiene que ver con el individualismo, que es como...o sea, “yo ya estoy aquí, yo ya estoy cómodo, yo ya estoy fluyendo con todos estamos marchando junto, yo para qué voy a mover las cosas si ya estoy bien”, conformismo. Y...iba a decir algo de lo que dijiste pero se me fue todo el rollo, ¡ah! Sí, no ya, este...y sí, por ejemplo es lo mismo, o sea, esta falta del esfuerzo de decir, “bueno, estoy cansado, sí, pero si me esfuerzo poquito más podemos hacer algo”, o sea, algo que mueva una pequeña tuerca, pero ya ni siquiera nos esforzamos porque pues ya estamos marchando, es como “pues ya vamos, ya para qué me salgo, para que muevo, para que veo si el otro se está cayendo para qué lo levanto, si de todos modos si se cae, se va a quedar ahí, pero todos vamos a seguir ”

Creo que tiene mucho que ver, y sí, con esta falta de esfuerzo por pensar en los demás. Por decir, “va, o sea, si el de al lado se está cayendo pues lo agarro del brazo y vamos a ir más lento pero vamos juntos”, y creo que se ha perdido mucho de eso

Tiene mucho que ver también con esto que decías de la funcionalidad, o sea, nos enseñan por todos los medios posibles que no somos indispensables, y en todas las carreras y en todas las...no eres indispensable, porque el cincuenta más, que está detrás de ti...o sea, treinta más, que son más jóvenes que tienen otras habilidades corporales, o, no sé...estás en un trabajo, te leccionas, una cosa física ¿no? Y hay un suplente ¿no? Y todo el tiempo te das cuenta que la vida sigue, y te dicen eso ¿no?, no eres indispensable,

o sea, la vida sigue, continúa. Entonces ya no te pones en el lugar del otro jamás, porque estás ocupado pensando en subsistir, o sea, ¿qué hago? Voy a ser mejor porque a lo mejor a mí me dan ese trabajo y a lo mejor yo soy el que puede salir adelante y darle de comer a mis hijos, o a generar una maestría o... todo el tiempo es estar en eso ¿no?, y son todos los medios... ¿qué haces contra eso si es del cotidiano

Incluso a partir de eso como el nadie es indispensable, entonces se vuelve la competencia que mencionábamos hace rato, porque es del “no soy indispensable, no, voy a demostrar que yo sí puedo y soy mejor que todos y por eso me tienen que necesitar a mí y no a los demás”

Sí, y en medio de todo eso, ¿no hay, ustedes ven como... han participado en iniciativas o experiencias de poner en común, de construir algo en común, los jóvenes? O sea, a pesar de todo esto de tanto trabajo, el aspecto de subsistencia, de tener asegurada la renta...

La comida...

...la cultura... la comida, a pesar de la especialización, a pesar de los desgastante de nuestros ritmos de vida, lo que pueda ser, también se socializa, o sea, de repente estamos en una reunión social, en una fiesta, tal... ahí ¿por qué no surgen temas de charla o de discusión, que tengan que ver con construir algo entre varios? O no sé si ahí, pero, ustedes conocen experiencias así de socializar y a través de nuestra socialización construimos algo o nos proponemos hacer algo

Sí. Precisamente eso pasa con los muchachos con los que toco. Yo entré a la escuela de música hace como doce años, y ahí conocí a Nicolás, a Oscar y a todos los demás ¿no? Todos muy distintos en muchos aspectos... en lo que estudiamos... somos muy muy diferentes en maneras de pensar, pero yo le llamo... yo en este momento veo a la música como un colector...

Un medio

...de nuestras ideas... como un medio, o sea, en este momento el medio de... que nos mantiene unidos a todos pues es precisamente el tema de discusión, y conmigo hacían ellos precisamente es la música, y cuando tienes algo en común y de ahí empiezas a hablar con las personas te das cuenta que en realidad tienes muchas cosas en común con ellos. Hay gente que... digo suena muy feo ¿no? Y dicen “no, yo jamás le hablaría a una persona así, así y así, o que este aquí, o que viva aquí, o que sea así, o que tenga esos rasgos, o que le gusten estas cosas”, decía yo “o sea, jamás, jamás en la vida le hablaría a una persona así” y después te das cuenta que no, que sí puedes compartir mucho con todos ¿no? Y yo descubrí eso a través de la música con ellos. Me di cuenta que en realidad sí puedes hablar con quien se te dé la gana siempre y cuando tengas como comunicarte con ellos

Tú también socializas, con tu grupo de música, en tu escuela de música

Sí, ahí socializas con más personas porque empiezas en eventos, empiezas a conocer a más gente y a más gente, y empiezas a escuchar opiniones de aquí, de acá, de aquí, de acá, ya cuando acuerdas tu capital social respecto a amistad ya está así, o sea, ya es una cosa grande

Creo que todo como en un punto en común ¿no? Bueno, yo personalmente he llegado a la conclusión de que surge de lo que te apasiona porque es como una cadena comercial ¿no?, o sea, yo empecé a bailar salsa hace siete años ¿no?, entonces yo iba a un lugar donde bailaba, iba tres o cuatro veces a la semana, entonces, conocí a alguien que me invitó a ser parte de una compañía, entonces en la compañía llevo cuatro años, y de esa compañía hay una serie de compañeros ¿no? De amigos ahora, que tienen otras

inquietudes, entonces invitamos a otras personas que vayan de otro lugar a formar parte de otro grupo ¿no?, y ahora estamos organizando un festival de...que incluye otros países, con otras experiencias, y que ahora he socializado con diferentes personas que surgen de que a mí me gustaba ir a bailar salsa a un antro hace siete años ¿no? Entonces, la manera en la que haces lo que te gusta, creo yo que va generando un interés y un abrirte un tiempo y a su vez conocer a más personas, o sea, estar con más personas que tienen otras ideas, que tienen otro punto de vista, que tienen otras inquietudes y esas inquietudes se conjuntan con las tuyas y es como una cadena todo el tiempo

Bueno, de algo que estabas mencionando sobre, o sea, tenemos a lo mejor varios círculos, otros círculos aparte de la escuela, aparte de aquí y por qué no hablamos de estos temas que estamos hablando ahorita, por qué no lo hacemos. Yo creo que es porque no le tomamos relevancia, o sea, son tan comunes en nuestra vida cotidiana, que ya, simplemente...cómo se diría, como que no tomamos la conciencia necesaria para decir, eso está mal, esto está bien, entonces, prefiero mejor olvidarme de todo y mejor seguir por mis pláticas de siempre porque ya no quiero seguir tocando ese tema, o sea, no lo vemos de ese modo. También a mí me cuesta cuando yo tengo pues a lo mejor otras amigas de otros lugares, no hablo de eso, o sea, es...que hablo de estos temas con compañeros de la facultad porque son como que los tienen esa misma ideología respecto a la mía, pero de ahí en fuera, muchas veces llego a mencionar tantito no sé, a Marx...y es como de “ah, ok”, y...de la conversación, y me siento...excluida, y yo le digo “oye, pues sí pero como que no”, entonces mejor tomo conversaciones de las que ya ellas ya conocen, de las que ya conocemos. Sí es difícil estar solo de comunicarse, de sociabilizar y tomar esos temas sociales que realmente son muchísimo más importantes, pero si no les preocupa, es importante, no...falta mucha conciencia no solamente en las universidades sino fuera de las universidades tan solo con el recorte, recuerdo, de presupuesto aquí, para nosotros nos influyó mucho y curiosamente vengo de la universidad, hay personas que ni siquiera, o sea, “¿oye, sabes sobre eso?”, “ah, no no lo sé”, o “¿lo sabes?”, “ah, sí” “y ¿qué crees o qué opinas?”, “ah, pues no sé”, o sea, se enajenan a sí mismos, y obviamente gente de fuera de la universidad muchísimo más ¿no?, “no me importa, yo no sé nada al respecto”...”ah, pues no tengo hijos ahí, entonces no me importa”, es el desinterés social como comunidad, o sea, realmente como algo de todos, no solamente individual sino todos somos, a todos nos implica eso, a todos nos perjudica esto, o a lo mejor a todos nos beneficia esto y no lo vemos, y es muy complicado

No nos ponemos en el lugar del otro, o sea es como una cosa muy rara, a veces como tú dices, a lo mejor porque no tengo hijos aquí, o porque lo que sea ¿no?, también sucedió con el recorte de la universidad Veracruzana, de repente pasaba que era muchísima gente que no tenía un lazo directo con la universidad pero era gente que convivía con personas que estábamos en la universidad, o sea, la señora de los dulces, fue a la marcha, o sea, fue a la marcha porque ella decía “o sea, pero es que ustedes muchachos y qué van a hacer, no y...” o sea, realmente le importaba porque socializa contigo todos los días, o sea, te ve y ya, conoces a sus nietos que a veces la van a dejar, o sea, si depende mucho el interés de la forma en la que socializamos en el cotidiano, con las personas que a lo mejor no son nuestros amigos, directamente no...o sea, no tienen un punto en común de interés como la música o la danza, pero están en tu diario ¿no? Y aun así a veces no lo vemos, o sea, o creemos que no es importante ¿no?, porque yo le pago y me voy. Creo que pasa mucho eso

A mí algo que me sorprende, que me impacto mucho, voy a volver a retomarlo, es esa parte de que aquí mismo dentro de nuestra universidad, seguro aquí ha de a ver uno que otro dentro de la universidad que le perjudica directamente y no le importa, no le interesa, o sea...me sorprende muchísimo

No lo saben, ni siquiera se interesan por saber...yo le voy a seguir, "oigan, pero qué vamos a hacer nosotros, o sea, es que nosotros somos de danza y entonces hay que hacer un performance", "híjole, no, es que yo tengo ensayo", "no, es que...", "ah no, es que...", "Pero es que en realidad no entiendo, qué es lo que va a pasar, o sea...", hay un desinterés que no me acuerdo...que te afecta tremendamente...o como estos proyectos grupales que en cuanto sales de la carrera se pierden, porque es como en "ay no, yo ya no quiero seguir con ellos"

Que es lo que ahorita pasa

¿Y en qué si están conectados? Aquí hay mandarinas, pueden tomar mandarinas...

Gracias

Yo por ejemplo veo esta conexión con los...con solo ciertas personas, por ejemplo yo soy muy ansiosa, yo no es como de que voy a un lugar y digo "bueno, todos seamos amigos", de hecho, soy de las personas que le cuesta hasta cierto punto convivir, entonces, este...por ejemplo, sí de pronto es como esto de...dentro del grupo con la mitad más o menos puedo compartir las ideas, pero con los otros cuando tratas de hablar de un tema, es como...y, perdón, eso no se ve en la cámara, la grabadora, pero es como...pero sí es con desinterés por el otro, seas...o sea, somos amigos te voy a escuchar, pero si no hay una amistad y no estoy obteniendo nada de ti específicamente, o sea, no hay nada que tú me puedas dar a mí para llevar como una...no sé, como en este rollo de...sí, como egois...más que reciprocidad y...egoísmo. Como el de, si tú me das algo entonces podemos ser amigos y entonces te puedo escuchar, pero si no estoy obteniendo nada de ti no me interesa, y es lo que siento que también pasa mucho que es como...o sea, que de pronto, es como el intentar como héroe y "vamos a hacer esto, esto y esto", "¿y yo que gano?, ¿nada? No me interesa"

Sí, yo siento, o sea, con lo que dice Ana es que también las personas ahora son mucho de "quiero recibir, recibir, recibir...", pero pues no doy nada, o sea, como ella decía, como "bueno, ¿y tú que me das?", "bueno, pero a lo mejor no me pueden dar nada en este momento pero yo te puedo ofrecer esto, para ayudarte o para crecer como persona, o para escuchar, hay que veces que las personas simplemente quieren ser escuchadas y no les damos ni siquiera la oportunidad de escucharlas, y también o sea, como, es que siento que las personas son mucho de "quiero, quiero, quiero" y el capitalismo y todo eso, pero pues qué haces para obtenerlo, o qué estás haciendo para que tu sociedad sea mejor o para informarte más o lo que sea, o sea, ok, va a ser el recorte, bueno, a lo mejor ya no lo podemos evitar, pero ¿qué puedo hacer para que la universidad no sienta tanto ese peso? O a lo mejor, no sé, como ser más voluntario y que ya no contraten tantas personas o lo que sea.

Como el pequeño granito de arena que no nos molestamos en dar

Creo que también tiene mucho que ver esto de que nuestra sociabilidad es muy superficial, o sea, eso que dijiste hace rato, a veces solo quieren que las escuche...no escucharnos y como no escuchamos entonces no conocemos al otro, lo que hace el otro, y lo que decías hace rato de que me dijiste, ah, cuando empiezas a hablar de Marx ¿no? Y alguien se te queda viendo con cara de... es bien sencillo, a veces alguien sabe que eres sociólogo o a mí me ha tocado ¿no?, o sea, saben que tu estudiaste psicología y no quieren ni hablar contigo porque piensan que los vas a analizar o haces un comentario respecto de algo y dicen, "ay, seguro me vas a..." (Risas) "ah, tú porque eres psicóloga ¿no?" o sea, "...piensas eso", o "tú porque estudiaste eso...". Entonces, ya no escuchar, es que creo que también tiene que ver con que, o escuchamos para ver qué vamos a contestar, o mejor no escuchamos porque sabemos que no vamos a entender o damos

por hecho que no lo vamos a hacer...este, y también esta esto del etiquetar, o yo lo veo más como juzgar al otro y pues...que es o sea, te estoy juzgando porque sé que eres algo, o sea, sé que ya perteneces a cierto círculo, o sea, por ejemplo los psicólogos, ves un psicólogo y es como “no voy a hablar contigo porque seguramente ya estás diciendo que estoy mal...” (Risas) es como “seguramente porque moví los ojos así...seguramente está diciendo que yo mentí, pero yo no estoy mintiendo”. O sea, ni siquiera me empezó a decir algo y ya estás juzgando al otro, ya estás...sí, como predisponiéndote a que el otro va a decirte algo específico o sí, bueno a mí me parece que es por ahí...

Y bueno, respecto a su pregunta hay muchos lugares donde relacionarnos, muchísimos, o sea, todos los lugares es un lugar para relacionarnos, ves gente en el centro, ves gente en todas partes, lo que sí estoy totalmente de acuerdo con mis compañeros de socioterritoriales y desarrollo urbano es que hay muchas zonas aledañas o zonas olvidadas de la escuela, zonas olvidadas, parque, en lugares así, que pues simple y sencillamente no pueden prestarse para socializar porque a veces son lugares inseguros o que te dan una mala imagen y decides alejarte de ellos ¿no?, pero ya refiriéndonos a los lugares que sí funcionan pues sí hay mucho de donde sociabilizar, o sea, puedes sociabilizar a donde vas a comprar tacos, puedes sociabilizar cuando estás con la señora de los chicles, con el señor de los chicles, con quien sea ¿no?, pero aquí es donde viene lo que comentan las compañeras que siempre hacemos divisiones, o sea, siempre se divide, o sea, puede haber una gran masa y estás hablando con todos, pero va a llegar un punto de la conversación en el cual vas a buscar hacer una división, desde el momento en el que preguntas ¿qué estudias? O sea, qué sentido tiene eso, o dónde vives, o por qué, o sea...creen totalmente indispensable en una charla, saber dónde vive la persona, y qué estudia y qué hace o qué tiene, o sea, cuando empiezas a hacer esos comentarios, desde ahí tu ya estás haciendo una división; y no es que lo hagas directamente como por decir “ah...yo quiero tratar contigo” ¿no?, o “sí me convendrá juntarme con él” no es eso, sino que es algo que ya está implícito en nosotros. Son cuestiones que ya...son cosas que ya nos cuestionamos sin pensarlas y que de cierta manera afectan nuestra relación con las personas...

Claro. hay un tipo que me gusta mucho leer sus artículos, y uno de ellos me gusto en particular porque decía que eran dos desconocidos en un bar, y se conocieron porque...o sea, que normalmente las típicas preguntas que haces cuando conoces a alguien es cómo te llamas, cuántos años tienes, en dónde estudias, eres de aquí, no eres de aquí, yo si no. Pero ellos empezaron a conversar como a dónde te quieres ir a viajar, entonces coincidieron en que se iban...que los dos querían ir a India, y casi que a la semana compraron sus boletos y se fueron juntos. Entonces, siento que ya está como implícito y es como...o sea como, todo se basa en lo que haces y en lo que estudias porque es como tu medio ¿no?, es como, pues ok, tú eres psicólogo y de seguro haces esto, esto y esto, por qué, porque la sociedad te exige que tienes que hacerlo para subsistir

Compártenos quien es el tipo del que te gustan sus artículos

Se llama Aaron Benítez, de hecho es de Veracruz, y esta con doble “a” y tiene un...bueno, tiene podcast, no sé si ha escrito libros y tiene como tres empresas, y me gusta mucho leerlo porque, o sea, muchas veces nos dan...bueno, yo estudio administración y nos dan clases de que FODA, y que misión, visión y así, y son personas que en la vida han hecho una empresa, entonces es ingeniero, estudio ingeniería pero le iba muy mal en la vida, o sea, bueno, no tenía como un trabajo, era como fiesta todo el tiempo y así, y después encontró lo que le gustaba, entonces tiene una, tiene varias escuelas de inglés, se llama Waterhouse, tiene otra de Birds...tiene otra como de...bueno, no me acuerdo, pero son tres y el...o sea, da los consejos que realmente te sirven cuando haces una empresa, o para salir de la caja ¿no? O sea, salir de

“ok, sí estudié ingeniería pero pues no es lo que me gustó, entonces no voy a seguir haciendo algo que no me gusta y voy a encontrar lo que me gusta” y le fue muy bien. Y muchas veces no nos permitimos como explorar porque tienes que seguir un camino que ya está marcado. Y también por ejemplo mis papás o sea, a mí la verdad no me importa como tanto mi promedio, obviamente no voy a...

Sacar cero

Exacto, pero mi papá es como “no, es que tienes que mantener nueve, porque las becas y no sé qué” y yo así como de “ok, o sea...” no me importa tener el mejor trabajo del mundo porque no es lo que quiero para mí, y a lo mejor a ti te va a parecer muy raro porque ya ni siquiera vamos a tener seguridad social, ya ni siquiera me tengo que preocupar de muchas cosas que mis papás se tenían que preocupar, porque ya vivimos en otro mundo, el mundo está cambiando y no están cambiando con él, entonces sí, también es eso

Y es que, por ejemplo, esto que dices, creo que tiene mucho que ver también como el...no nos...no hacemos lo que nos gusta por todo el rollo social, por ejemplo, o por la misma educación de lo que decías de la comunicación que se le da. Por ejemplo yo tengo una prima que quería estudiar música y su mamá la obligó a estudiar para abogacía, o sea, y aparte se volvió esta cosa de...pues sí, o sea, tú quieres hacer algo pero la vida en la sociedad te dice que no lo puedes hacer, o por ejemplo cuando yo dije, voy a estudiar en bellas artes pues como “bueno, te vas a morir de hambre” y “sí, pero me voy a morir feliz”

Ajá, a mí me dicen lo mismo

Sí, y es como el miedo. El dar por hecho que no va a funcionar porque antes se creía que las carreras fuertes eran ingeniería, medicina, ajá...y que creo que es como este rollo entre que la sociedad no quiere aceptar un cambio, o los papás no quieren aceptar un cambio que de pronto en el...o sea, como ya en nuestra actualidad en nuestra generación pues, ya es como el sí vamos a...pero sigue como truncándose por arriba porque se está con el “yo no quiero cambiar”, no. Y “¿por qué no vas a estudiar medicina?, o sea, tu papá es médico, tu abuelo es médico, ¿por qué no lo vas a hacer tú?”

Si, siento que es una lucha entre lo que tu quieres y lo que los demás quieren para ti y pues hay que saber definir un equilibrio, porque pues tampoco, o sea, a lo mejor tampoco voy a ser músico si no tengo las habilidades, pero puedes intentarlo, puedes estudiar música y aprender ciertos instrumentos y a la vez pues, no sé, hacer como tu carrera, lo que sea, entonces siento que sí encontrar un equilibrio entre lo que tu quieres para ti y lo que la sociedad quiere para ti

En donde...en dónde, como tendencia, creen ustedes...o saben ustedes, porque ustedes son parte protagonista de los jóvenes, ustedes son jóvenes, en dónde tendencialmente suelen socializar más allá de los espacios de obligación o de los espacios formales, como la escuela o el trabajo cuando además trabajan o incluso ciertos eventos familiares, la primera comunión de mi sobrino, o la...en dónde más sociabilizan los jóvenes o en donde saben ustedes que sociabilizan los jóvenes

Puede ser en casa de amigos cuando se hacen reuniones, puede ser que en el antro, que en el bar, que aquí, que allá, lo que sí está muy recalcado y la verdad no me enorgullece decirlo, es que el alcohol y todo este tipo de cosas, son un factor cañón, cañón, o sea, yo lo hago, pero yo si tengo compañeros que cada fin de semana, a perderse ¿no? Y si no lo hiciste, haz de cuenta que no pasaste tu semana y esos son sus...digo sus porque no son los míos...pero son sus espacios para sociabilizar y...como esta vez, nos está preguntando a nosotros, pues el mío sería mi escuela de música, que digo...también entraría como en la norma ¿no? Pero me refiero más bien como a lo que se deriva de la escuela de música, o sea no hay día que

no vaya ahí que no salga con mis amigos a hacer otra cosa ¿no? Puede ser ahí, en casa de la abuelita cuando junta toda la familia esta la necesidad de los abuelitos de unir a sus...hasta el último ya quieren arreglar todo y de unir a la familia, también pueden ser este...cuando nos juntamos para este tipo de cosas...¿qué más? Eh...cuando vas a hacer alguna tarea y de ahí se deriva otra cosa, vuelves a socializar, y pues sí. Casi todo está atado a lo que hacemos, más bien no tenemos...yo no tengo un espacio así como para decir estoy exclusivamente me voy a juntar para platicar con mis amigos siempre se deriva de alguna actividad formal y de ahí se deriva una socialización informal

Por ejemplo, sí yo he visto muchísimo esto del alcohol, es así totalmente, por ejemplo yo tampoco no me gusta tomar, no fumo, todo esto, pero por ejemplo mi hermano es súper así, fiestero; y sí, mi hermano cada fin de semana es como “¡ah! Y ya conocí a tal y no sé qué, y no sé qué y ya tengo este proyecto” y es como, o sea, está padre hasta cierto punto, pero volvemos a lo de...bueno, entonces vas a tomar para ser parte de un cierto círculo social y además, este...también por ejemplo he conocido mucha gente que sí es como de pronto si es esta cosa de “tengo un chingo de amigos y no sé qué”, pero todos se hacen en el antro, en el bar, o sea huevo es porque tomas, por ejemplo a mí me ha pasado que estoy en una fiesta y es como de “¿no tomas? Ah...” y yo así...bueno, pues sí, es mi decisión. Y por ejemplo también, este...dentro de mí, de donde yo podría socializar es lo mismo, o sea, estoy totalmente de acuerdo de que todo parte de uno mismo, o sea, como de los lugares de interés a donde tu vas o...sí a lo que te dedicas, o por ejemplo, de pronto a mí me gusta irme sola al centro y ponerme a leer o quedarme un rato ahí viendo a la gente, creo que ahí es donde he conocido gente que no tiene nada que ver con mi medio pero es lo mismo, es como bueno un ratito, de pronto se me acercan como “¿ah, cómo te llamas?” “ah, pues Ana” y empieza como esta socialización y ya, y son como momentos efímeros donde conoces gente pero después se va

Y precisamente para eso, cuando encuentras a esas personas y dices que vas a venir al centro es muy probable que ellos te digan “oye, tu libro” o que te llame la atención lo que estás haciendo, y es lo que les digo, o sea, compartes algo en común con las personas. Yo, no tienen idea de cuántos amigos he hecho “¿traes fuego?” haces amigos aquí y allá, y precisamente cuando hacemos trabajo de campo, es una muy buena técnica para hacer precisamente entrevistas cualitativas, ves a alguien que está fumando, “¿oye, traes fuego?”, “ah, sí” tu sabes que lo trae y que te lo va a ofrecer “¿quieres un cigarro?”, ahí empiezas y empiezas las charlas, empiezas a tener toda esta información, pero en la mayoría de los casos debes de compartir algo con esas personas. Eh...y fíjense que esto, precisamente era lo que el otro día hablábamos en clase, tiende mucho a los cambios de generaciones, a mí, no sé a ustedes, pero a mí me es más fácil hablar con gente mayor a que con chicos menores; o sea, pongan a un niño...a un joven, un chico...no sé, de catorce quince años y se me hace muy complicado hablar con ellos y no porque yo ya me sienta don señor, sino que sus ideas son muy distintas, son muy distintas en mi parecer a veces están muy desvirtuados, se convierten...no, no tanto básicas, sino son como clones, o sea, vas a ver a cinco personitas de la misma edad, todos piensan lo mismo, todos dicen lo mismo, creen las mismas cosas, como que se convierten en copias unos de los otros, sin embargo, me resulta más cómodo hablar con gente mayor a mí, porque tienen una ideología un poquito más marcada, más fija. Y qué extraño ¿no?, que sea más fácil hablar con un adulto que con una persona que es menor a ti y de cierta manera a lo mejor te sería más fácil comprender sus ideas

Bueno, yo siento que, bueno por ejemplo yo tengo dos hermanas y una tiene dieciséis, los acaba de cumplir ayer, y otra tiene quince, y, o sea, también se me hace un tanto difícil hablar con ellas porque nunca estuve tan conectada con ellas, o sea, ellas se llevan un año y medio, entonces eran como gemelas, casi casi, y yo pues me llevo cuatro, cinco años con ellas y ya, o sea, como que ellas querían jugar y ya no quería jugar, y pues nunca nos hemos llevado mal, pero pues tampoco somos como buenas hermanas ¿no?, y

también, o sea, yo siento que están muy, como muy perdidas, muy vacías, porque ya todo es como de la tele, o sea, yo nunca fui tanto de ver tele y ellas se la pasaban viendo tele y es como el teléfono, el no sé qué, y mi mamá dice como “es que me preocupa que no quiera elegir...” o sea, que no tanto como lo que estudie sino que no tenga un interés por algo, porque ellos sienten...mi mamá ya siente que están perdiendo interés en muchas cosas, como, ok, se murió, pues no me interesa, es como “ah, pues sí, equis” o “vamos a salir”, “no, pues no me interesa” entonces como que viven en su burbuja hasta cierto punto y ya no se han como ni siquiera la...o sea, ni siquiera se abren tantito como para conocer algo que no conocen

Yo por ejemplo no estoy tan de acuerdo porque de pronto me ha pasado que es como...sí, he llegado a pensar que es como, bueno, el discurso de los que son más pequeños es un poco vacío, pero después te pones a escuchar otras cosas, otras opiniones sobre otras cosas totalmente diferentes y o sea, por ejemplo yo he aprendido de...cuatro años que de pronto dices, o sea, tienes un entendimiento del mundo tan precioso que yo no puedo tener con todo con lo que ya me han bombardeado hasta cierta edad y creo que eso es muy bonito, aunque también tiene que ver con en qué momento escuchaste tus discursos tanto tú, como el otro y también está ese...sí, cuando hablas con un grupo ya como de sí, muchos adolescentes sí, llegas con un discurso y todos te van a decir el mismo discurso y cuando vas con alguien, persona por persona, cada quien tiene su propio discurso, y creo que eso tiene mucho que ver con iden...sí, con el estoy perteneciendo aquí entonces no voy a decir lo que realmente opino, incluso a mí me ha pasado que alguna vez fui a vender al centro muffins, porque pues necesitábamos dinero y fue como la primer idea, creo que todo el mundo al menos vende o paletas de hielo algo así alguna vez en su vida en el centro, y si no, es muy divertido. Y sí, y de pronto llegabas con alguien, con un grupo de gente y era como “ay, alguien quiere” y si no quieren...pero además veías esto como de “no, no gracias”, y uno, con ganas así “yo sí quiero”, y “no, gracias”, “¿segura?”, “sí, segura” y es como el...o sea, realmente tienes las ganas, pero como todos los demás están diciendo que no, prefieres decir que no, y creo que eso también tiene que ver con el...bueno, yo lo relacionaría un poco con este miedo de las redes sociales que mencionábamos en un inicio, que es como este...

Ser diferente

...escudarte, ajá; que no quieres ser diferente porque por miedo, por lo que sea, pero es como...

Los estereotipos que se van marcando, inclusive en estos...en cada momento ¿no? O sea, por ejemplo cuando empiezas a romper el hielo con las personas y así, y siento que de cierta manera estas personas se limitan porque dices “no, pues es que nadie quiso, pues yo no voy a querer”

Qué pena

O sea se limitan a comprar un muffin, o sea, si se privan de hacer eso, imagínense hasta dónde llegará por incluirse en un...este...en un grupo social. Precisamente acabo de hacer de hacer un ensayo de eso, mi tesis era, por qué deben de retirar a la rosa de Guadalupe del aire, cómo ese programa maneja tantísimas ideas que creo que en lugar de orientar a la juventud, te confunde un poquito más, ya ha habido caso de gente que tiene problemas por imitar esas acciones, de una niña que se suicidó, o sea, sí está grueso ese rollo, o sea, sí está cañón todo eso y ahí es cuando te das cuenta, que cuántos niños rosa de Guadalupe hay en la calle, yo lo veo así, o sea, ves ese programa, escuchas sus frases, sales a la calle cuando tal vez aquí en Hidalgo y ves a todos los chavitos que van saliendo de la secundaria, las cosas que dicen y cómo se expresan, qué cosas piensan y o sea, y fue un encuentro que vas así pasando y los escuchas, y dices “ay

wey, ay wey”, o sea, que bien, te estas formando estás en una etapa en la que estas en la cuerda floja, en la que te defines o...

O te le pierdes

...o, pasas a formar parte de...

O te defines

...de esto que no sé cómo llamarlo, lo puedo llamar como una masa neutra, no sé

Yo no estoy tan de acuerdo...solamente, no creo que sea a esa edad ¿no?, yo creo que no es una edad ni una etapa, todo el tiempo uno está como en la cuerda floja de lo que estás haciendo, y muchas veces no nos damos cuenta de nosotros mismos, hasta la forma...por ejemplo ahorita que estábamos hablando de otras personas ¿no?, qué hacen, estereotipos y no nos incluimos en el discurso, o sea, realmente, yo mucho tiempo creía como tú que me aburría hablar con personas más jóvenes, entonces yo hablaba un chorro con gente más grande y así y que me sentía súper cómoda y luego me di cuenta de que...yo me di cuenta de que la que estaba incompleta, que me estaba faltando algo era yo, mi capacidad de comunicarme con gente más joven que muchos piensan igual, pero que piensan igual por alguna razón ¿no?, y como yo me estaba cerrando a convivir con esas personas entonces también me estaba cerrando a socializar con ellos y a compartirme con ellos ¿no?, entonces, y ya tampoco aceptaba cuando alguien decía algo, así yo decía “ay, qué tonta” ¿no?, o sea, y entonces uno también hace estereotipos y uno también se siente en la cuerda floja todo el tiempo y uno también socializa superficialmente, o sea, yo también socializo superficialmente cuando tengo que sobrevivir ¿no?, o sea, también soy hipócrita cuando a veces fulana me cae muy mal, pero sé que realmente necesito llevarme bien con ella entonces...”hola” ¿no? Y entonces es un doble discurso todo el tiempo, y todo el tiempo...yo por ejemplo yo todo el tiempo me encuentro en conflicto, o sea, porque sí, yo quiero socializar de una manera auténtica y ser quien soy todo el tiempo, pero a veces no se puede, o sea, necesitas también ser parte del sistema, y eso a mí me causa conflicto porque entonces es un doble discurso que manejas todo el tiempo, o sea, yo digo “no, te tienen que aceptar como tu eres, como a ti te gusta ser”, pero entonces tengo que ir a entregar unos papeles y sé que me tengo que arreglar porque como me vean me van a tratar, es una realidad ¿no?, o sea...

Por ejemplo también tiene que ver con esto del...el hablar con menores se me hace como...que tienen no sé qué discursos y no sé qué, pero en realidad, cuando hablas con los mayores, los mayores te ven como un menor y hablan contigo, y también tiene mucho que ver con este rollo de...sí, por ejemplo a mí me pasa mucho lo de...todo el tiempo estoy en conflicto conmigo porque es como...digo, “Ana, tienes que ser coherente”, pero no soy coherente o por ejemplo esto de no juzgues a los demás pero en realidad me juzgo a mí misma, o como de pronto, sí, o sea, uno consigo mismo es como “puta, ¿por qué hice esto?” y es como, o sea, si lo hiciste es por algo y si tienes claras tus razones no tienes por qué como juzgarte y se vuelve como todo este...sí, como una doble moral un doble discurso, y luego criticamos a...bueno, al menos yo a los que son totalmente católicos, apostólicos y romanos con su doble moral, y digo pues sí, pero yo también la tengo, no soy creyente pero tengo un doble discurso por ejemplo en nuestras cosas, que es como el “no te soporto, pero en realidad sé que para poder sobrevivir todos dentro de un mismo grupo, tengo que dar de mi parte como para vamos a llevarnos bien”, pero eso al final está siendo en contra de todo mi discurso de todo lo que pienso y...

Pero a final de cuentas es como ser profesional ¿no?, o sea, también no lo veo así como que tan doble moral, pues es que es tu compañero de trabajo pues vamos a trabajar y ya, o sea, fin de la historia

Si, y después por ejemplo a mí me pasa que es como esto y después estoy conmigo como “es que por qué le sonreíste, fuiste súper hipócrita, tú estás en contra de la hipocresía” y es como...sí

Llevamos hora y cuarto ¿eh? Si quieren...

Sí, sí

Yo me pregunto bastante por qué alguien te cae tan mal, o sea, y creo que porque soy muy ignorante de lo que hace la otra persona, y entonces soy muy poco tolerante, porque si yo tuviera la capacidad de saber lo que hace la otra persona, y aún con lo que esa persona hace no fuera conmigo, yo tendría que tener la capacidad de quererla...por qué acercarse, o sea, porque ella no me gusta no me parece en mi persona, pero si existiera yo tendría la oportunidad de saber lo que hace otra persona, pues tendría que ser tolerante ¿no? Y creo que es un ejercicio que a mí, en lo personal me cuesta mucho trabajo, o sea, porque a veces lo hago y digo...ah, claro, con las personas que me caen bien ¿no? Y con las personas que me caen mal no me interesa lo que hacen ¿no?, es...

Y creo que también parte como de...vamos a lo mismo del individualismo pero ya desde nuestra propia perspectiva que es eso, o sea, de pronto en vez de que alguien te trata mal te lo tomas personal, en vez de decir a ver ¿por qué pudo haber pasado? Tal vez está viviendo algo en su vida que necesita más el...sí, o sea, háblame mal, no pasa nada...

Desahógate

...sí, y creo que nos pasa mucho como este egoísmo den decir, sí, nos quejamos de que todos son egoístas pero nosotros también somos egoístas